

# CARTELES

ALFREDO T. QUÍEZ  
DIRECTOR:

VOL. XXXII. No. 34  
LA HABANA, CUBA,  
AGOSTO 21 - 1938



# Venenos en los Riñones

**Causan Frecuentemente Síntomas Peligrosos**

**Prescripción Médica que Combate los Venenos que Pueden Causar Frecuentes Levantadas Nocturnas, Pérdida de Energía, Exceso de Acidez, Debilidad en la Vejiga, Etc.**

Mire en el esquema a la derecha los síntomas numerosos que anuncian trastornos que pueden ser causados por la existencia de Venenos en los Riñones, Vejiga y Sistema Urinario. Estos Venenos se infiltran en los Riñones a consecuencia de Catarros o de otras infecciones tales como Caries Dentales; Amigdalitis o enfermedades de origen bacterial. Así pues no es de sorprender que casi todas las personas estén expuestas al peligro de Venenos en los Riñones.

Estos Venenos pueden ser la causa real y verdadera de todos sus trastornos y de síntomas tan peligrosos como Levantadas Nocturnas Frecuentes, Acidez Excesiva, Dolores en las Piernas, Catarros y Jaquecas Frecuentes, Dolores de Espalda, Reumatismo, Dolores en las Articulaciones, Ojeras Muy Pronunciadas, Piel Reseca y Murros, Pérdida de la Energía y Ardor y Comezón en los Conductos.

## Ayuda a la Naturaleza de 3 Modos

Afortunadamente para quienes sufren de trastornos en el Sistema Urinario las farmacias ofrecen ahora un tratamiento en forma de pastillas gemelas llamado **Cystex** que es una prescripción médica. **Cystex** combate de 3 modos estos trastornos: 1. Combate los Venenos que causan desórdenes en los Riñones y la Vejiga. 2. Calma y entona los tejidos irritados y alivia el dolor. 3. Estimula suavemente los Riñones y los ayuda en su función de remover el exceso de Acido Úrico y otras materias de desecho que se convertirían en venenos del sistema si se les permitiera acumularse.

## Elogiado por los Médicos

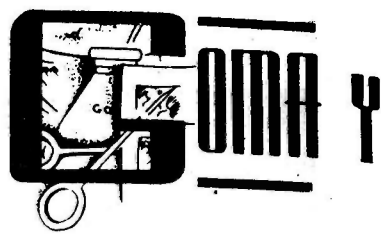
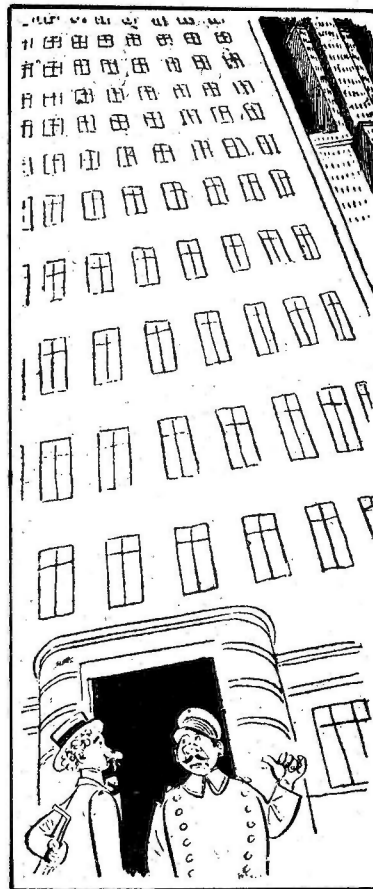
Mas de 5 millones de hombres y mujeres, en todos los continentes del



mundo han usado **Cystex** y los expertos en la materia consideran que **Cystex** ha tenido notable éxito. Miles de Médicos prescriben **Cystex** y muchos de ellos aun se toman el trabajo de escribirnos elogiándolo. Por ejemplo, el Doctor Van Straubenzee notable médico europeo dice: "Considero que **Cystex** es una de las fórmulas de mas mérito que he examinado y lo recomiendo ampliamente." Y el Doctor C. J. Roberts del Hospital General de Filadelfia declara: "En mis años de practica he empleado muchas medicinas y prescripciones para mejorar el trabajo funcional de los Riñones y es mi opinión que ninguna preparación supera a **Cystex**."

## Debe Beneficiarlo o se le Devolverá su Dinero

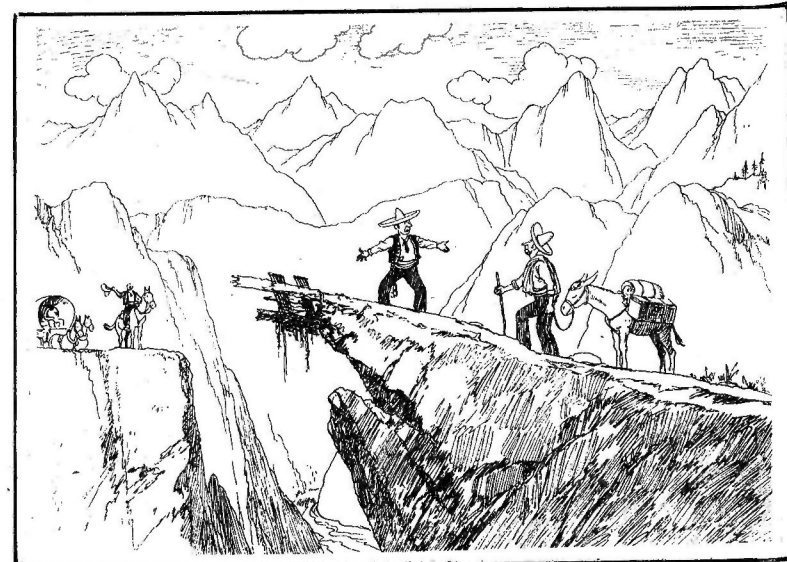
Pida **Cystex** en su farmacia hoy mismo. Pruébelo. Vea exactamente lo que puede hacer por Usted. **Cystex** debe hacer que se sienta mas joven, mas fuerte y lleno de vida y energía, satisfacerlo en todo sentido y probarle que es la medicina que Usted necesita o Usted devuelve el paquete vacío y se le retorna el dinero que pagó sin descuentos. Usted es el único juez de su propia satisfacción. Durante el primer día aproximadamente Usted va a notar marcada mejoría en su condición general pero deseamos que tome la dosis para 8 días y vea por Usted mismo el enorme bien que el tratamiento completo puede hacerle. Pida **Cystex** a su farmacia hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.



El portero.—¿Mi esposa? Hace una semana que no la veo.  
El visitante.—¿Cómo? ¿Están ustedes separados?  
El portero.—No, es que está fregando las escaleras.  
(De "Il Travasso".—Roma).



—No sé qué hacer. A Mar le gusto quemada por el sol y Otto me quiere blanca como un lirio.  
(De "Koralle".—Berlín).



—¿Ve usted? ¡Esa es la consecuencia de mi renuncia como presidente de la Comisión de Transportes!  
(De "Punch".—Londres).

**Lilas**

4338  
2514  
2824

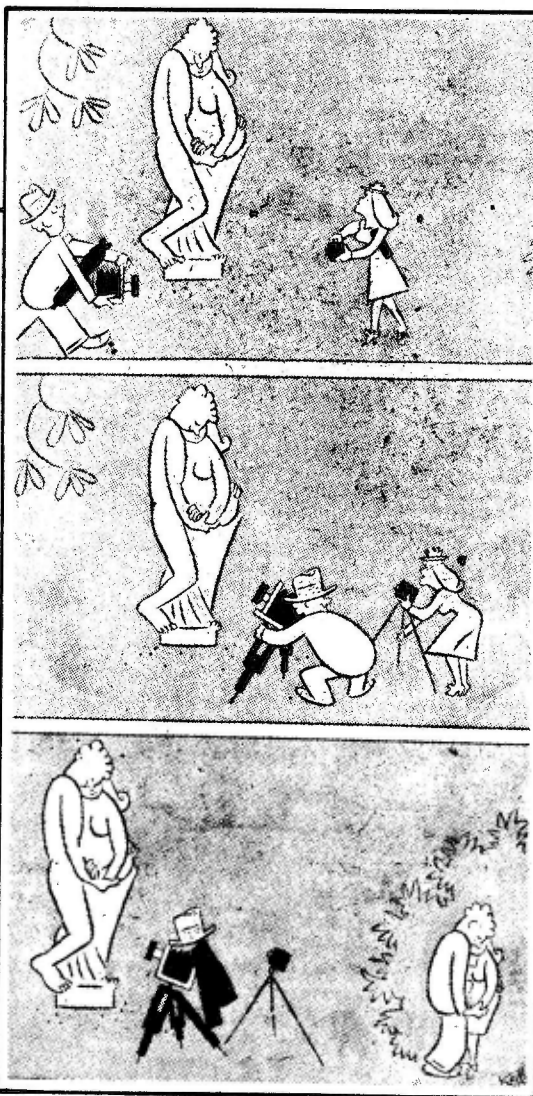
CONFÍENOS SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

La influencia del arte  
(De "Berliner Illustrierte".—Berlín).

ROMANZA SIN PALABRAS

(De "Saturday Evening Post".—Filadelfia).



—Ahora que papá y yo te hemos comprado el yate, tienes que prometernos abandonar esas ideas tontas de revolución mundial. Y, Jimmy, ¡cortate el pelo!  
(De "Saturday Evening Post".—Filadelfia).

### CUENTOS

Un caballero muy tonto se vanagloriaba ante Voltaire de poseer cuatro idiomas a la perfección. El gran filósofo sonrió, y le dijo:  
—En cuanto se os conoce se da uno cuenta de que tenéis cuatro palabras para cada idea.

# UN COSECHERO HABLA DE TABACO

**MR. SIDNEY J. BONE dice por qué los "Camel" son distintos**

MUCHA GENTE NO SE DA CUENTA DE LO QUE SIGNIFICA LA CALIDAD EN EL TABACO DE LOS CIGARRILLOS. SI EL TABACO ES BUENO, SE FUMA MEJOR. **ME CONSTA QUE EL "CAMEL" COMPRO EL MEJOR TABACO. AÑO TRAS AÑO, ESOS FABRICANTES HAN COMPRADO LOS MEJORES LOTES DE MIS COSECHAS Y DE LAS DE MIS AMIGOS. YO FUMO "CAMEL" PORQUE SÉ APRECIAR LAS DIFERENCIAS DEL TABACO. ESOS CIGARRILLOS SON LOS FAVORITOS DE LOS COSECHEROS**



CONSIDERE estos extremos: (1) Los cosecheros dicen que los fabricantes del "Camel" les pagan más, para obtener sus mejores grados. (2) El "Camel" es el cigarrillo que más se vende. Pruebe LOS TABACOS MEJORES Y MÁS COSTOSOS que usa "Camel" y sepa por qué millones de fumadores dicen: "¡Los "Camel" me sientan bien!"

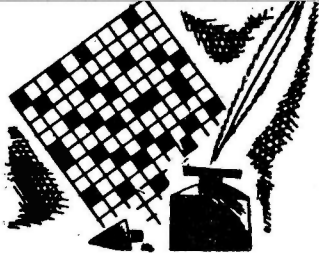


**- FUMAMOS "CAMEL" PORQUE SABEMOS LO QUE ES TABACO**

**- DICEN LOS COSECHEROS**

PRECIO: 20 POR 25¢

DISTRIBUIDORES: ROBERTS & COMPANY, HABANA



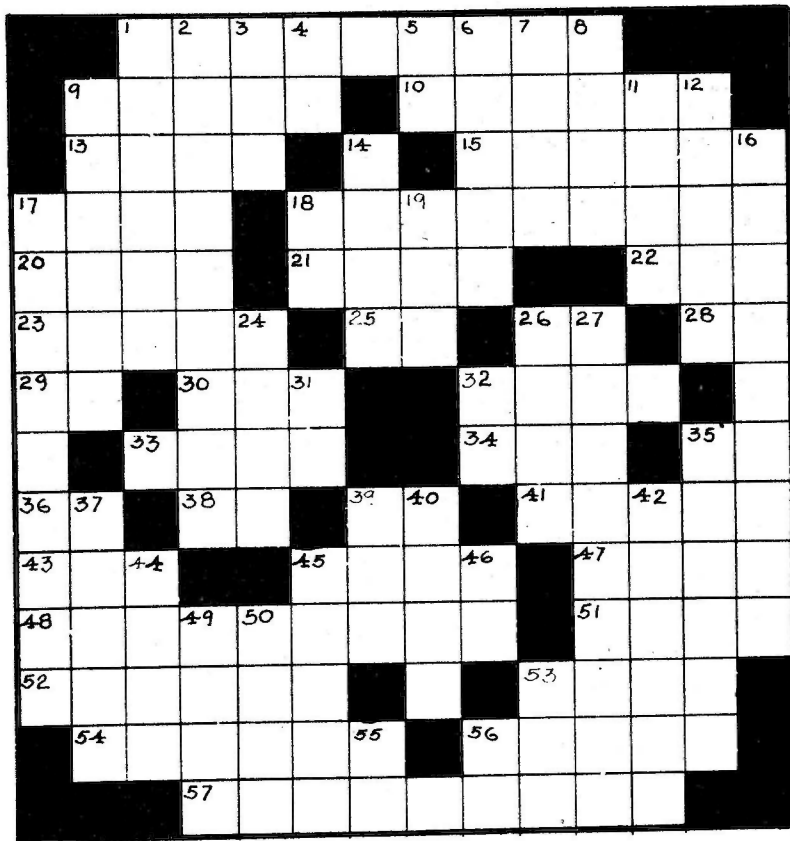
# MATANDO EL TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz

## CRUCIGRAMAS

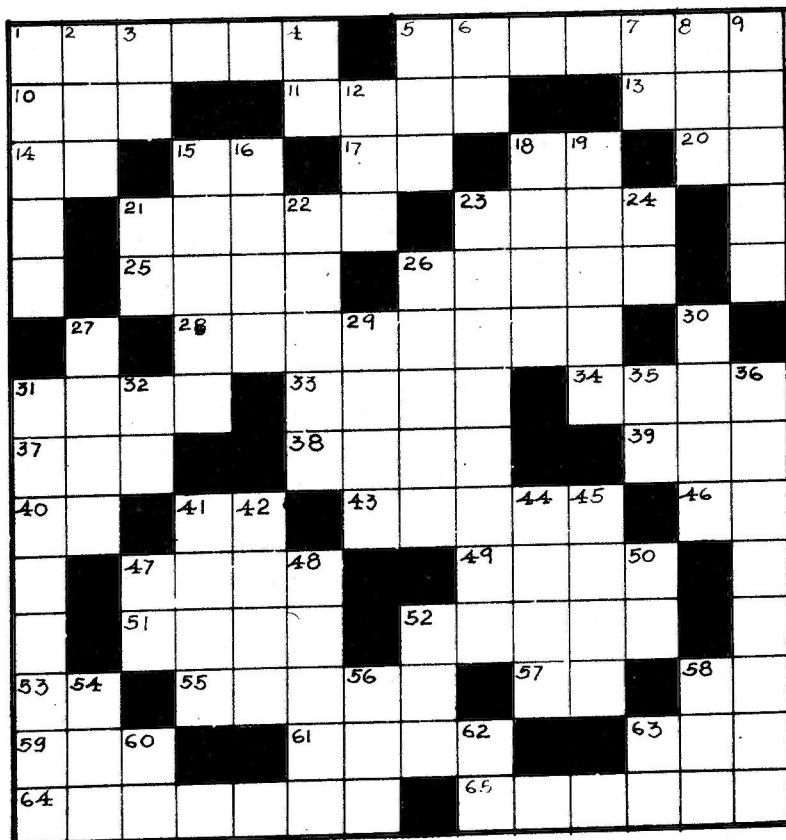
Horizontales:

- 1—Aturdir, confundir o acobardar.
- 9—Puesta del sol.
- 10—Natural de Cuba.
- 13—Cada una de las partes que nacen del tronco de la planta.
- 15—Pelazga.
- 17—Parte de peso que se rebaja por razón de embalaje.
- 18—Falso (pl.)
- 20—Fruta.
- 21—Pieza de artillería que sirve para arrojar granadas y metralla.
- 22—Amarro.
- 23—Balanzas.
- 25—Contracción.
- 26—Símbolo del tántalo.
- 28—Pronombre personal.
- 29—Primera carta de la baraja.
- 30—Golpe que dan las bestias con las patas de atrás.
- 32—El cómico en la opera italiana.
- 33—Calzado que resguarda el pie y la pierna.
- 34—Ave trepadora.
- 35—Prefijo.
- 36—Divinidad egipcia.
- 38—Interjección.
- 39—Infusión.
- 41—Vestido de seda de las indias peruanas y bolivianas.
- 43—Nombre femenino.
- 45—Punta de una montaña.
- 47—Cocinar a fuego directo.
- 48—Que se dedica a la botánica (pl.).
- 51—Mujer, dama.
- 52—Larva de las mariposas (pl.)
- 53—Operación aritmética.
- 54—Pato (pl.)
- 57—Pedazo largo y angosto de una cosa delgada (pl.)
- 57—Acción de rasar.



Horizontales:

- 1—Máquina de moler o triturar.
- 5—Quinta palabra del refrán.
- 10—Bisonte.
- 11—Pieza cilíndrica de metal que guarda interiormente el cubo de las ruedas.
- 13—Necesidad de beber.
- 14—Símbolo del cobalto.
- 15—Letra griega.
- 17—Afirmación.
- 18—Símbolo del samario.
- 20—De saber.
- 21—Blanco como la nieve.
- 23—Proyectil.
- 25—Dícese de algunas frutas gustosas.
- 26—Cada uno de los compartimientos de los lienzos de pared, etc.
- 28—Perteneiente al origen.
- 31—Parientes (pl.)
- 33—Pieza principal de la casa.
- 34—Vocablo latino que significa lo mismo.
- 37—Lugar donde se trillan las mieses.
- 38—Favorito del rey Asuero.
- 39—Reza.
- 40—Símbolo del molibdeno.
- 41—Preposición inseparable.
- 43—Planta.
- 46—De ir.
- 47—Plantigrado (pl.)
- 49—Natural de Rusia.
- 51—La ley de los mahometanos derivada del Alcorán.
- 52—Alboroto, rebelión.
- 53—Prefijo.
- 55—Garra del león, etc.
- 57—Pronombre.
- 58—Símbolo de la plata.
- 59—Célebre mariscal de Napoleón.
- 61—Flor.
- 63—Voz para levantar a los niños.
- 64—Que otea.
- 65—Que rige o gobierna un colegio, etc.



En este crucigrama después de solucionado hay que seleccionar siete palabras que unidas entre sí forman un conocidísimo refrán.

Verticales:

- 1—Arácnido microscópico (pl.)
- 2—Individuo de una tribu que habita en las orillas del Orinoco (pl.)
- 3—Constelación boreal.
- 4—Letra griega.
- 5—Lengua antigua.
- 6—Enfermedad de origen escrofuloso.
- 7—Hijo de Adán.
- 8—Aplicase a las cosas cuyas partes están más separadas de lo común.
- 9—Natural de Orán.
- 11—Arte de pesca.
- 12—Instrumento con que se azota.
- 14—Humor que fluye de la boca.
- 16—Que asuela.
- 17—Pedazo de tela o piel con que se cubren los salvajes parte del cuerpo.
- 18—Interjección.
- 19—Bebida cubana compuesta de cerveza, agua y azúcar.
- 24—Sitio poblado de árboles en la ribera o vegas.
- 26—Especie de higuera.
- 27—Afinación.
- 31—Interjección para ahuyentar a los perros.
- 32—Símbolo del barío.
- 35—Arbol americano (pl.)
- 37—Ama con extremo, con vehemencia.
- 39—Voz francesa que significa movimiento nervioso habitual.
- 40—Repetición del sonido (pl.)
- 42—De asomar.
- 44—Pez.
- 45—De pisar.
- 46—Pronombre.
- 49—Esclava de Abraham.
- 50—Carencia absoluta de todo ser.
- 53—Tratamiento inglés.
- 55—Símbolo del samario.
- 56—Pronombre personal.

Verticales:

- 1—Tercera palabra del refrán.
- 2—Metal precioso.
- 3—Artículo.
- 4—Prefijo.
- 5—Planta cuyo fruto se usa como condimento.
- 6—Caso de pronombre.
- 7—De ser.
- 8—Letra (pl.)
- 9—Tumor de la piel.
- 12—Acción y efecto de usar.
- 15—Acadualados.
- 16—Aovar.
- 18—Que goza de buena salud.
- 19—Flor.
- 21—Primera palabra del refrán.
- 22—Nombre femenino.
- 23—Banano.
- 24—Contracción.
- 26—Nombre femenino.
- 27—Acción y efecto de tirar.
- 29—Hembra del gamo.
- 30—Prep. insep. que significa alrededor.
- 31—Séptima palabra del refrán.
- 32—Rio de Francia.
- 35—Nota musical.
- 36—Cuarta palabra del refrán.
- 41—Adverbio que significa harto, etc.
- 42—Nombre femenino.
- 44—Daga o sable corto que usan los guardias marinas.
- 45—Ciudad natal de San Francisco.
- 47—Interjección.
- 48—Costra calcárea que se adhiere a los dientes.
- 50—Sufijo aumentativo.
- 52—Sexta palabra del refrán.
- 54—Red.
- 56—Segunda palabra del refrán.
- 58—Prep. insep. que significa contra, etc.
- 60—Letra.
- 62—Terminación verbal.
- 63—Nombre de la nota do.

\* El embajador de Suecia en Londres, barón Erik Palmstierna, tendrá que retirarse antes de fin de año de ese cargo y aun de la carrera por estar embriagado. Por lo menos, es lo que se murmura en los círculos diplomáticos londinenses, donde ya circulaban de tiempo atrás las más extrañas versiones sobre las prácticas de espiritismo a que, se afirma, se dedicaba aquél en su residencia de Portland Place.

Lo que ha llevado al colmo esos rumores y ha determinado al parecer al Gobierno sueco a indicar al barón Palmstierna que solicite su jubilación, es la aparición de un libro titulado "Horizontes de inmortalidad", en que describe sus aventuras en el mundo de los espíritus.

Entre los relatos más interesantes de la obra figura la descripción del descubrimiento de un concierto de Schumann, perdido desde hace tres cuartos de siglo. Dice el autor que durante una sesión espiritista, la bella y vivaz artista húngara Adila Fachiri, hermana del notable violinista Jell D'Aranyi, se puso en contacto con el mundo suprasensible, usando un cubilete invertido para significar las letras del alfabeto, recibió un mensaje del espíritu de Schumann, instándole a descubrir y hacer ejecutar un concierto para violín escrito por él en 1853.

Después de una larga búsqueda, la partitura fué encontrada en los archivos de la Biblioteca del Estado de Prusia, en Berlín. Pero pese al hermoso hallazgo, el barón Palmstierna tendrá que retirarse, porque en los círculos diplomáticos de Londres no se admite que uno de sus miembros haga hablar a las mesas de tres patas...

\* En la reciente Exposición Canina de Londres han producido sensación unos ejemplares de perros llamados Basenjis, exhibidos por Mrs. Alivia Burn y cuya característica más notable es que no ladran, creyéndose que es la única raza canina del mundo que presenta esa rareza.

Los Basenjis se crían en varias regiones de Africa, y en especial el Congo Belga, donde son muy domesticados, juegan con las criaturas, comen con la familia y sirven para la caza. El único ruido que hacen es una especie de suave gruñido que podría interpretarse: "Grúu". Los especia-

# SIGUIENDO AL MUNDO



listas creen que su linaje procede de la época de la duodécima dinastía egipcia, y que se les ha suprimido el ladrillo mediante la cría a fin de poder utilizarlos con eficacia en la caza.

Y como los Basenjis resultan seres tan amables, vienen a desmentir el antiguo adagio de que "perro que ladra no muerde", pues éstos ni ladran ni muerden.

\* Aunque menos del 15 por ciento de la población total del mundo lee y comprende el inglés, cerca del 75 por ciento de todos los diarios, revistas, libros, comunicaciones telegráficas, manuscritos y cartas personales y

comerciales están escritos en ese idioma.

\* En una reunión de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Los Angeles, el doctor Edward Saint presentó un proyecto verdaderamente revolucionario y que sin duda sería de gran utilidad si pudiese ser aplicado.

Consiste en elegir presidente de Estados Unidos a Jorge Washington, vicepresidente a Tomás Jefferson y ministros, de Estado, a Alejandro Hamilton; de Hacienda, a Santiago Monroe; de Marina, al almirante Dewey; de Guerra, a Teodoro Roosevelt; del Interior, a

Abraham Lincoln; y jefe del Servicio Secreto, al mago Houdini.

Existe el pequeño inconveniente de que todas esas grandes figuras de la historia norteamericana han muerto, algunas de ellas hace más de un siglo, pero según el doctor Saint, el obstáculo se obviaría de un modo muy sencillo: el actual presidente, Franklin Delano Roosevelt, actuaría como "coordinador" de todos esos genios desaparecidos, y la comunicación con ellos se realizaría por medio de la mesa de tres patas clásica.

Comenzando a la inversa de los sistemas lógicos, el método en cuestión se aplicaría primero al Gobierno nacional, luego a los Estados y por fin a los de los distritos y municipalidades. En esa forma, Estados Unidos estaría gobernado por sus grandes muertos y se disolverían todos los partidos políticos. El plan no parece malo, y como su autor y los miembros de la sociedad en cuestión lo han tomado muy en serio, se proponen desarrollar una gran campaña en todo el país para que sea aceptado.

## Escoja Ud. la Parker Vacumática Para el Regalo Principesco

*Esta beldad aristocrática es símbolo de su estimación y buen gusto*



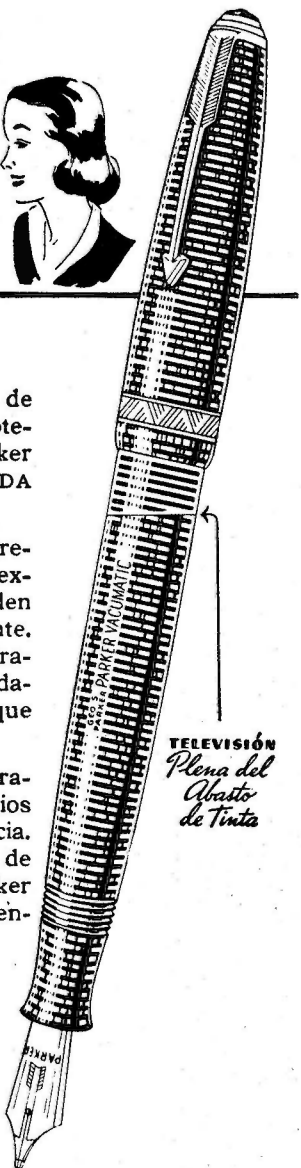
¿Qué obsequio más adecuado para onomástico, Pascuas, fin de curso u otra fecha memorable? La Parker Vacumática se da... y se recibe... con orgullo. Es la pluma fuente sensacional, suprema por su excelencia y por su funcionamiento. Incomparablemente hermosa, reluciente en Perla Laminada y Azabache, es rica en oro y lleva el distinguido y singular sujetador de FLECHA, que identifica a la pluma fuente más famosa del mundo.

De forma esbelta, nueva y elegante, la Parker sin saco de caucho lleva su exclusivo Abastecedor de Diafragma que brinda mayor capacidad y el Cañón de Televisión que muestra a toda hora el nivel de tinta y no permite que ésta se agote inesperadamente. Nada de

bolsas de caucho ni bombas de émbolo. Su mecanismo va protegido herméticamente y cada Parker Vacumática es GARANTIZADA como mecánicamente perfecta.

Sus puntos a prueba de asperezas, de Oro de 14 quilates y con extremidad de Osmiridio, responden al impulso de la mano y de la mente. Escriben, como lo dijo un admirador, "más suave y descansadamente que ninguna pluma que haya usado."

Escoja usted, pues, esta maravilla como el mejor de los obsequios y la última palabra en elegancia. Busque el exclusivo sujetador de FLECHA y el nombre "Parker Vacumatic" en el cañón, que identifican a la genuina.



TELEVISIÓN Plena del Abasto de Tinta

Solución a los crucigramas:

O	P	I	O	B	B	O	N	O	T	A	
R	I	N	C	A	D	A	D	I	J	E	
A	F	A	M	A	O	I	D	O	A	L	
C	F	O	S	A	I	S	L	A	O	R	
U	V	A	A	R	R	E	E	D	I	T	
L	I	C	O	R	A	M	A	R	O	A	
O	B	R	A	N	U	P	A	A	Z	L	
F	I	S	E	S	O	M	G	E			
R	E	U	A	J	O	G	O	M	A	P	
E	B	N	I	C	E	A	R	O	C	I	
P	A	R	A	M	O	L	O	M	A	E	C
O	N	A	A	P	E	A	O	D	E	R	G
S	A	A	G	I	L	A	N	O	N	M	E
O	A	T	E	O	C	A	S	P	A	N	
S	I	O	N	O	C	A	L	B	E	S	O

**SOLUCION**  
 La vida de Pasteur  
 CarA Cortada  
 Soy Un fugitivo  
 EL Dr. Sócrates  
 La vida de EMILIO Zola  
 La escUadrilla "37"  
 Barreras iNfranqueables  
 Madre TIerra



La tinta moderna—rica, brillante—no aguada—que limpia la pluma al escribir.

Servicio Parker, y composuras, dondequiera que se venden buenas plumas. También lo ofrecen nuestros distribuidores.



EN TODOS LOS BUENOS ESTABLECIMIENTOS  
 Plumaz \$13.00, 11.50, 9.50, 7.00.

Distribuidores:  
 Unión Comercial de Cuba, S. A.  
 O'Reilly, 67, Habana

Puntos a Prueba de Asperezas, de oro puro de 14 quilates, con extremidad de Osmiridio.



al  
primer  
estornudo

tome  
**O.K.**

(Ocá)  
Gómez Plata



- ◆ EFICAZ
- ◆ INOFENSIVO
- ◆ CONTRA TODO DOLOR Y MALESTAR GENERAL

**PRODUCTO NACIONAL**

Santiago de Cuba, julio 28 de 1938.

Señor Director de CARTELES: Una nueva molestia quiero ocasionarle en este asunto en que quizás hayamos prestado un buen servicio a nuestros conciudadanos.

Afirmo rotundamente ser un asiduo lector de la revista CARTELES. Casi puedo igualmente afirmar que soy su primer lector en el perímetro de la ciudad de Santiago de Cuba, pues la espero en la estación del ferrocarril todos los miércoles a las seis de la tarde. La explicación de lo que me ocurre ya la ha dado dos veces CARTELES: lco, pero no entiendo. Como se ve, no puede ser más sencilla la explicación, que acepto de conformidad.

Ahora bien, si, como dice CARTELES, nuestras opiniones son sustancialmente idénticas, y sólo ocurre que yo creo ver discrepancias de detalles, no percibiendo que entre una y otra no hay ningún antagonismo, lo natural es que yo dé por terminado este asunto, pues o yo estoy con CARTELES o CARTELES está conmigo, siendo sólo mi ceguera mental la causa de no ver que estamos en un mismo bando.

Pero antes quiero agradecerle me informe si el precio de "la mejor compra que puede hacer hoy un consumidor", se refiere al de una libra de café tostado o crudo. Si se trata de una libra de café tostado, no veo muy líquida la utilidad que representa la diferencia entre los \$22.00 y los \$35.00; es, más bien, bastante espesa, pues sólo el tueste, por merma, le lleva \$5.50 dado que: 125 libras de aquel café se reducen a solo 100. A esto agréguese los demás gastos y veremos a lo que quedan reducidos los \$13.00.

Si se tratara de precio de café crudo, de la clase que se tomó para el experimento, es sorprendente ver cómo existiendo en Cuba tanto dinero muerto—sin empleo—y otros que tan poco rinden, no se determinan a entrar en un negocio tan productivo. Y opino yo que debe dársele una gran publicidad a esta información para que se intensifique ese productivo negocio.

Muy agradecido y muy atto. s. s.  
CANDIDO AVELLO.

señor Avello le hizo comprar a CARTELES, porque las operaciones cafetaleras no se efectúan en esa forma simplista en que se realizó la nuestra. El comprador corriente del grano en cáscara no tiene que dejar jirones de su vestimenta comercial en cada parada del camino que separa la finca del caficultor de la tienda a que acude el consumidor. Porque en evitación de esos rasguños, él se ha ocupado de controlar debidamente todos los pasos del aromoso grano, desde la mata cuna hasta la cafetera tumba. Su utilidad final es, pues, muy distinta a la de CARTELES.

Pero en nuestros cálculos aceptábamos las cifras de nuestro comunicante, como ahora aceptamos la de la merma, sólo para demostrarle que aun así, y aun vendiendo al mínimo de 35 centavos la libra al consumidor, la utilidad nuestra sería desproporcionadamente mayor que la del cosechero. Y si vendiéramos a 40, 45 o 50 centavos la libra, la utilidad sería aun mayor.

El dinero muerto que tanto abunda en Cuba y los otros que tan poco rinden no tendrían chance alguno en el negocio del café. Porque como muy bien sabe nuestro comunicante éste está perfectamente acaparado por unas pocas compañías poderosas que no están dispuestas a soltar su presa. Y en cuanto a los pequeños acaparadores, todo el mundo sabe cómo viven y cómo tratan de conservar la pelleja. Respecto a las utilidades de esas grandes compañías, hoy como ayer—y como anteayer cuando importaban—, no cabe la más ligera duda, a pesar de todos sus acostumbrados lamentos.

En el comentario a la carta que sigue tocamos el otro punto de divergencia—el único en realidad—entre nuestro amable y tenaz comunicante y nosotros.

Cienfuegos, julio 30 de 1938.

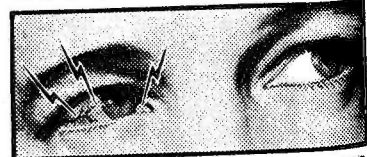
Señor Director de CARTELES: Con verdadero interés he leído los diversos artículos que sobre café se vienen publicando en CARTELES y he visto, en los comentarios que hace la revista en

COMENTARIO.—Si nuestro estimado comunicante se dejara de la falsa humildad con que pretende ironizar sus réplicas, éstas ganarían en fuerza polémica, porque no hay duda que su preocupación constante es la de justificar con razones sus puntos de vista acerca del problema del café, cosa excepcional en los actuales momentos de apoteósicas reivindicaciones de cuanto hacen, dicen, no hacen y no dicen el tan llevado y traído Instituto Cubano de Estabilización del Café y sus defensores oficiales y extraoficiales.

La mejor compra a que nos referíamos era, claro está, la de café tostado, pues no sabemos que el público consumidor se dedique a comprar el grano crudo. Aquí en La Habana la libra de café bastante malo y muchas veces ampliado cuesta 35 centavos. El regular, 40 y 45, y los que tienen aroma suficiente para herir el olfato a una distancia de un metro, 50 y hasta 60 centavos.

La utilidad real que tienen los acaparadores no puede precisarse de acuerdo con la partida que el

**AHORA! PRONTO DESCANSO**  
... BLANCA, PARA  
**OJOS CANSADOS!**



ROJOS, CANSADOS BLANCOS, DESCANSADOS

Obtenga Vd. pronto descanso para ojos cansados, irritados, con el nuevo y científico EYE-GENE. Tan calmante después de paseos nocturnos en carro, trabajo exacto con la vista, etc. Miles han abandonado soluciones de ácido bórico y otras. Ojos inyectados se clarifican en unos cuantos segundos. No mancha y es absolutamente inofensivo.

EYE-GENE Un nuevo y seguro método de clarificar los ojos, calma toda irritación.

Agentes exclusivos para Cuba:  
ADOLFO KATES E HIJO  
Jústiz No 1. Tel. A-8340 Habana

**EYE-GENE**

## Preparación técnica de la Carrera Mercantil

Ciencias Comerciales; Administración Bancaria y de Negocios, Contabilidad; Transportes; Taquigrafía; Mecanografía; Enseñanza Especial del Idioma Inglés.

DEPORTES

Pida prospectos e informes en español a nuestro Representante en Cuba,

Sr. Raúl J. Ceberio

Zulueta, Neptuno y Virtudes, Habana. Teléfono M-2766

**PEIRCE SCHOOL**

Philadelphia

Pennsylvania

U. S. A.

**URASEPTINE**  
**ROGIER**



# AJENA

su último número a un escrito de un señor Avello, que se asombra de que dicho señor no haya comprendido la razón por la cual no acepta CARTELES, como causa del alto valor del café de consumo, el quebranto que produce el bajo rendimiento del de exportación, y se funda esta negativa en la poca cantidad que se ha exportado.

Es como si dijéramos: Si no ha sido exportado, mal puede haber causado el quebranto que se recarga.

Perdóneme que le diga que igualmente me haya asombrado, pero por razón inversa, y voy a ver si, más afortunado que el señor Avello, logro demostrar a CARTELES el error que sustenta.

La cuota de consumo no queda a la libre disposición de su dueño, hasta que éste no entrega al Instituto el certificado de haber ingresado en un almacén afianzado la respectiva cuota de exportación. A cambio de este certificado, o mejor dicho, de la intervención del mismo, se le entregan al interesado las guías de su café de consumo.

Después de ingresado un café en un almacén afianzado, sólo puede, o ser trasladado a otro también afianzado, o ser embarcado. (Casi se puede considerar como fuera del territorio nacional).

Todos los que dedican sus actividades a este giro, saben perfectamente el escaso rendimiento que les va a producir—vendan o exporten—el café segregado. Lógicamente, tienen que anticipar el "momento" de los efectos dañinos de la exportación. Tiene que haber "precesión del quebranto", como en astronomía hay "precesión de equinoccios". De no hacerlo así, no podrían vender, y resultaría que por cada 30 quintales de exportación demorados en almacén afianzado, habría 70 quintales de cuota de consumo, sin poder venderse, esperando el instante de poderles aplicar el aumento del quebranto.

Si suponemos que actualmente hubiera por exportar 120 mil quintales, tendríamos nada menos que 280 mil quintales de la cuota de consumo sin poder ven-

derse, en espera de la justificación del discutido recargo por haber sido ya exportado el afianzado. Ya haría unos pocos días que no podríamos tomar café.

Creo haber expuesto con claridad los fundamentos de la razón de aplicar al café de consumo—antes de ser exportado el otro—el quebranto que produce o producirá el de exportación.

Con el ruego de su publicación en esa "Opinión Ajena", que está resultando fructífero palenque popular, me es grato suscribirme agradecido y atto. s. s.

LUIS PEREZ ACOSTA.

COMENTARIO.—Encantados de que surja otro comunicante que razone sobre el problema del café y que, por ende, no pretenda ser irónico. Entremos con él en materia.

Entendemos perfectamente al señor Pérez Acosta, como también entendimos al señor Avello. Ambos sostienen que el alto precio del café de consumo doméstico lo impone la necesidad de resarcirse de la pérdida sufrida en el 30 por ciento segregado para la exportación. Como del 100 por ciento de cada compra sólo puede venderse en el país un 70 por ciento, a los efectos de la operación es preciso cargarle a ese 70 lo que tiene que perderse forzosamente en la venta o inactividad del otro 30.

Planteado así el problema, el hecho de que no se llegue a exportar el referido 30 por ciento, lejos de reducir la pérdida, lo que hace es aumentarla, puesto que en tal caso no podría percibirse ni siquiera el bajo precio a que se realizaría la exportación.

Comprendido y entendido, ahora y antes. Pero estos extremos no afectan la realidad del problema, porque no estamos debatiendo términos empíricos sino situaciones de hechos.

Hemos dicho que ésa no es la verdadera causa del alto precio del café al consumidor y de la consiguiente desproporción entre lo que recibe el cosechero y lo que gana el mayorista, acaparador y controlador de la etapa industrial y comercial del producto. Y hemos aducido, como razón decisiva, el hecho verídico y oficialmente confirmado de que hasta la fecha no se han podido exportar las cantidades que vienen segregándose durante cuatro cosechas.

Ahora bien, si estas cantidades no se han podido exportar, y tampoco han podido desaparecer por arte de magia, no cabe otra deducción lógica que la de que las mismas han revertido al consumo doméstico, pues no sabemos que exista el propósito de acumular los remanentes para un espectacular sacrificio, cual hizo Brasil.

Y también apuntamos que el precio del café, cuando no había tal segregación ni un precio mínimo que se cumpliera, era sustancialmente el mismo que ahora rige. Lo cual demuestra que lo que ganaron de más los altruistas acaparadores en aquella época feliz en que campaban por su respeto, pueden ahora pasárselos al caficultor y al consumidor sin ningún peligro de inminente ruina en esta etapa en que el organismo controlador del café, integrado mayoritariamente por altas representaciones de dichos acaparadores, merece la más alta felicitación del Consejo de Secretarios por su "brillante actuación".



**DESPUÉS DEL PARTIDO ¡REFRÉSCQUESE!**

En todos los juegos se puede pedir "tiempo" para una Coca-Cola bien fría, pura, riquísima, satisfactoria. Tome una Coca-Cola y se sentirá refrescado.

CÍA. COCA-COLA, S. A.  
HABANA SANTIAGO  
Deliciosa y Refrescante



**Un Dentista Preparó  
Esta Pasta Dentífrica  
Especial Para Evitar  
el Riesgo de la  
PIORREA**

Cuatro de cada cinco adultos padecen de piorrea: encías dañadas. Por eso los dentistas insisten en aconsejar que no sólo se laven los dientes, ya que eso representa únicamente la mitad de la tarea. ¡Hay que resguardar también las encías... con FORHAN'S!

Forhan's es el dentífrico original para dentadura y encías. Sólo Forhan's contiene el famoso astringente del Dr. Forhan que protege las encías y las defiende contra infecciones. Obtenga usted la protección por partida doble que da Forhan's:



7FS14

**Forhan's**

ES DE DOBLE ACCIÓN

Limpia la Dentadura  
Conserva las Encías

La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS  
Fórmula del Dr. R. J. Forhan



Doña Felicísima, con sus 130 kilos es una maravi" a bailando. —¡Una plumita!

El pueblo la aplaude—el pueblo la aclama, la llevan en triunfo...

Pero Doña Felicísima dice: El mérito es del trío Keds—que hacen los zapatos MÁS COMODOS... MÁS DURABLES y MÁS ECONÓMICOS... y miren ¡qué elegantes son!

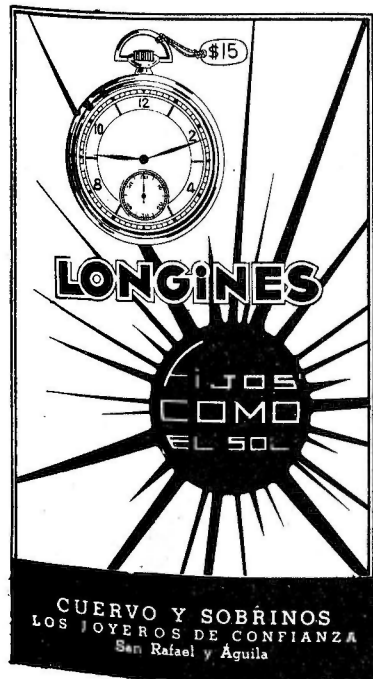
¡ASÍ ES! Con los zapatos Keds se camina, se baila, se corre, se brinca con comodidad incomparable! Son zapatos científicos, diseñados anatómicamente para calzar bien. Son durables porque su material es extra fuerte. Su precio es muy módico! Resultan zapatos MÁS ECONÓMICOS. Todo esto lo prueba la experiencia... y lo comprueba el bolsillo.



**U. S. Keds**

Producto de la U. S. Rubber Export Company

Recuerde: Que no todos los zapatos "tenis" son Keds—Pida siempre Keds a su peletero.



\$15

**LONGINES**

FIJOS COMO EL SOL

CUERVO Y SOBRINOS  
LOS JOYEROS DE CONFIANZA  
San Rafael y Águila

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

# HEDY



Hedy LAMARR, la famosa actriz vienesa, cuya película "Extasis" causó uno de los mayores escándalos mundiales. Hedy Lamarr hace su debut en Norteamérica en el film Walter Wanger "Algeria".  
(Foto United Artists).

**H**OLLYWOOD tiene una nueva estrella. Y glosando el viejo y un tanto vulgar adagio de que "escoba nueva barre bien", añadiremos que Hedy Lamarr, la flamante luminaria, ha causado sensación en la colonia del cine.

Parece paradójico que en Cinelandia, donde florecen con exuberancia las mujeres sensacionales y aureoladas por eso que en el vernáculo americano se llama "glamour", cada nueva importación se convierte en objeto de todas las miradas y de todas las curiosidades.

Fiel a esa modalidad, sui generis de Hollywood, la llegada de Hedy Lamarr fué seguida por una

serie incalculable de comentarios. Mujer excepcionalmente hermosa y joven; llena de ese encanto infinito que se llama exotismo, y con todo el romántico interés de Viena, su país de procedencia, lo primero que se dijo de ella fué que desbancaría a las Dietrichs y Garbos de la pantalla... La Prensa osó decir que Hedy Lamarr era la mujer más bella y "glamorosa" que había llegado de allende los mares a esta América donde los valores suben con una rapidez extraordinaria o bajan con infinita desolación.

Pero había algo más en la vida de Hedy Lamarr para causar sensación. Existía el hecho escandaloso de cierta película filmada hace años en Praga, capital de

Checoslovaquia, y presentada al público hace sólo tres años bajo el título sugerente de "Extasis"...

No era para menos. El film "Extasis" causó en el mundo uno de los más violentos movimientos de estupefacción. Por primera vez se lanzaba al mercado una película en la cual la dama joven se mostrara en todo el esplendor de su desnudez... Cuando dicho film fué importado a los Estados Unidos, a despecho de haber sido aclamado por el Gobierno de Mussolini como la joya maestra de la temporada, otorgándosele una medalla de honor, la severa censura americana prohibió terminantemente su exhibición en el país. Fué un escándalo que dividió la opinión

y causó comentarios y controversias. Para unos, los más tolerantes y despreocupados, se trataba de una obra magnífica y de refinado gusto artístico... Para otros—desgraciadamente la mayoría de los censores—todo se reducía a una película pornográfica y atrevida...

Al querer dilucidar la comprometida y delicada situación, unos preguntaban: "¿Es, acaso, por la desnudez de la estrella?"... Y agregaban inmediatamente, no sin cierta lógica, que en muchas ocasiones los productores se han valido de atrevidos temas para atraer la atención popular, y que las bellas hijas de Bali y otras islas del sur han exhibido muchas veces la gloria de sus cuerpos en traje de Eva...

Pero a este argumento contestaban los puritanos censores que la censura iba más lejos y se detenía, no ante la clásica desnudez de Hedy Lamarr, sino ante ciertas escenas de infinita sensualidad y abandono carnal...

Vamos, que "Extasis", según los últimos, era una película cuya tendencia era la franca excitación de las pasiones más bastar-

das... Por fin la película fué sometida a la crueldad de las tijeras. La mutilaron para dejarla más honesta... Fué, sin duda, como si le hubieran pintado un traje a "La Maja Desnuda"... Y mientras en algunos Estados de la Unión americana se logró que las autoridades permitieran su exhibición, fué "tabú" para otros lugares donde, ya sea la hipocresía social



y LAMARR, aureolada por la fama continental, acaba de debutar en la pantalla americana en el film Walter Wanger "Algeria".  
(Foto United Artists).

Sigrid GURIE, la joven actriz rival de Hedy Lamarr, en el fotodrama "Algeria" prueba su superioridad histriónica sobre la bellísima actriz vienesa.  
(Foto United Artists).



# LAMARR

Por Mary M. SPAULDING

o un sentimiento genuino de modestia, se horrorizaban ante ciertos estados humanísimos.

Esta película causó más estragos aún. Hedy Lamarr, que se casó algún tiempo después de haber filmado la misma, vió su matrimonio destrozado por su causa. Al salir "Extasis" al mercado universal y causar tan honda sensación, el señor Fritz Mandl, rico presidente de la Hirstenberg, compañía manufacturera de municiones y petrechos de guerra, y esposo de la estrella, hizo inau-

Hedy LAMARR y el extraordinario actor francés Charles BOYER, en la película "Algeria".  
(Foto United Artists).

Hedy LAMARR, de belleza intoxicante, hace su debut en Hollywood en el hermoso drama "Algeria". (Escena con el magnífico actor Joseph CALLEIA).  
(Foto United Artists).



ditos esfuerzos para comprar, a un precio que subió súbitamente de manera alarmante, todas las copias de aquel nefasto film... El señor Mandl no quería que su joven esposa se colocara en la picota pública... Pero sus esfuerzos fracasaron. Aquella película era una mina de oro, representaba para los poco escrupu-

Hedy LAMARR, la más reciente importación europea en el drama "Algeria", de Walter Wanger.  
(Foto United Artists).





**CONFIE EN SU DENTISTA**  
—él aconseja  
**KOLYNOS**

Millares de dentistas recomiendan usar Kolynos, debido a su notable acción antiséptica y detergente.  
Use usted Kolynos y proteja su dentadura y sus encías.

Ilumine su sonrisa con Kolynos      Economice — compre el tubo grande



# Glostora



• Señora, he aquí el secreto de esas cabelleras esplendorosas que muchas damas lucen hoy en día: Póngase un poco de **Glostora** en las manos y aplíquelo a su cabello antes de cepillarlo o peinarlo. ¡Quedará verdaderamente sorprendida con el resultado! Al instante su cabello se pondrá sedoso y tendrá ese brillo reluciente y distinguido que tanto se admira en un peinado elegante.

• **Glostora** hará que su cabello se vea más hermoso, pues realza las ondas y el color natural.

• ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

**DA ELEGANCIA Y  
ESPLENDOR AL CABELLO**

losos productores europeos el divino cuerno de la abundancia... Hedy Lamarr se convirtió en una figura casi simbólica... Y el marido, desesperado con aquella nefasta publicidad, sabiendo que ante todas las miradas del mundo su mujer estaba completamente desnuda, reivindicó su propio honor divorciándose de la estrella.

En una entrevista otorgada recientemente por Hedy Lamarr, la juvenil estrella vienesa, muy en contra de sus propios gustos, se vió obligada a atacar el tema de esa película que dió al traste con su felicidad conyugal. Asegura que cuando firmó el contrato para filmarla, tenía solamente diez y seis años y carecía completamente de experiencia, mientras alentaba enormes ambiciones... Jura que ignoraba qué parte había de tomar en aquel film... Y que una vez enterada de su *role*, quiso evadir la comprometida situación, sin lograrlo a causa de las exigencias del referido contrato... Que mientras se rodó "Extasis", protestó varias veces y que la labor suya en esa película le fué siempre odiosa... Pero era tarde. En la sensitiva cinta de celuloide quedaba su cuerpo escultural y bellissimo para servir de pasto a las miradas del mundo.

El escándalo que causó esa película en Norteamérica, encendió la lujuriosa ambición de los productores americanos... Aquello solo era el éxito de taquilla asegurado de antemano. Y el entusiasmo de esos señores importó a los Estados Unidos a la comentada estrellita de allende los mares. Llegó Hedy Lamarr a la patria de Washington aplastada por una publicidad agresiva, magnífica para las miras de taquilla, gracias a las circunstancias descritas.

Naturalmente, el círculo femenino de Hollywood tembló. Y decimos *naturalmente*, porque las estrellas de cine, a pesar de la aureola extraordinaria que las adorna y de pasar por seres míticos, en el fondo son seres humanos sujetos a las mismas emociones de temor, envidia, celos, que nos distinguen a los demás mortales, ignorados y anónimos, sencillos o burgueses...

Las estrellas de Cinelandia saben por amarga experiencia que la llegada de una Hedy Lamarr, con ese historial sensacional, puede eclipsar en buena parte su fama... Una muchacha tan bella, tan joven, tan comentada, podía interesar la atención popular con detrimento de las reputaciones establecidas en Hollywood...

Se esperó, pues con cierta ansiedad, la primera película de Hedy Lamarr. Y mientras la estrella vienesa, que domina admirablemente el idioma inglés y la lengua gálica, se preparaba para comenzar la filmación de la película "Algeria", bajo los auspicios del productor Walter Wanger y junto al excelente actor Charles Boyer, la tensión arterial de las estrellas de Cinelandia subía de manera alarmante.

Al principio de su llegada a Hollywood la colonia del cinema se recogió—por decirlo así—en su concha... Temía quizás que la Lamarr se convirtiera en una copia adulterada de mujer misteriosa y enigmática... Y que vería con cierta desdenosa tolerancia a las viejas estrellas de Hollywood... Pero Hedy, no sabemos si instruida por sus mentores americanos, o porque de veras es una chiquilla sincera y sencilla, comenzó a meterse en el corazón de Hollywood, por su buen carácter, ingenuidad y deseo de agradar.

Hay que convenir en que Hedy

Lamarr es una muchacha que conoce la psicología y practica las enseñanzas que de ella se desprenden... Al contrario de muchas otras estrellas continentales que desdennan Hollywood y menosprecian las peregrinas costumbres americanas, ha intentado asegurar un tratado de paz con las otras luminarias, hablando primores de la extraordinaria Cinelandia. Nos dice que arribó a las playas del Tío Sam con la impresión de que en este país el oro era un dios a quien reverenciaban los habitantes y especialmente las estrellas. Su sorpresa—dice ella desde luego—ha sido enorme. Comparando la vida de los artistas del Nuevo Mundo con la de los de la vetusta civilización europea termina por confesar que en la América la gente de una u otra categoría social es más simple, más humana y sobre todo poseedora de un admirable sentido humorístico.

—En Europa—continúa diciendo Hedy—un artista de mérito tiene que vivir bajo una aplastante exhibición de lujo y vanidad. De ello depende su carrera. En Hollywood, empero, las estrellas más prominentes se mueven en un ambiente sencillo y natural. No las encuentro intoxicadas por la fama y la reputación. Hollywood, a despecho de todas las versiones que llegan hasta nosotros en el Viejo Mundo, es un lugar poco pomposo y sus habitantes son más humanos. Tienen ambiciones de mejoramiento espiritual. En sus hogares hay buenas bibliotecas y mejores pinturas. Especialmente los artistas americanos laboran por la cultura, el desarrollo y el refinamiento de su país. Tratan de comprender la modalidad espiritual de los extranjeros y simpatizan con sus problemas... En resumen, me gusta Hollywood y estoy dando los pasos necesarios para adoptar la nacionalidad americana...

Alguien pregunta a Hedy Lamarr por qué apenas sonríe, cuando el futuro se presenta tan brillante a sus ojos. Y la artista, lanzando un suspiro, contrae el bello rostro de líneas clásicas y puras. Su voz es melancólica cuando contesta:

—Tengo un carácter triste. Tal vez porque en Europa somos, por idiosincrasia o por las circunstancias que han agitado a nuestro mundo en los últimos años, muy melancólicos, muy graves... En la América se respira un ambiente de paz y libertad... Allí... allí se escucha constantemente la pavorosa amenaza de la guerra... Vivimos en la cima de un volcán e ignoramos qué día y a qué nefasta hora ha de estallar la bomba que aniquile nuestras vidas y nuestros hogares... La gente de la América es alegre. Con la alegría de la seguridad de sus vidas y haciendas. La propiedad se respeta... Este es un país de enorme vitalidad y juventud. Un país donde florece la risa, porque no conocen el fantasma terrible del terror...

Por lo visto, la bellísima artista no ha visto otros ángulos de la nación americana. No ha contemplado largas y tétricas murallas de seres humanos desprovistos de pan... No sabe, o quiere ignorar, que aquí, como allá, la vida es una lucha constante y

que la ley del más fuerte es la que vence e impera...

¿Qué tipo de hombre prefiere Hedy Lamarr?... Después de un instante de duda, la famosa estrella de "Extasis" responde:

—Me gustan los músicos... Y como si temiera haber dicho demasiado, explica a mayor abundamiento:

—Prefiero los hombres con tendencias artísticas. Los hombres espirituales...

—¿Qué deporte tiene sus preferencias?

—El baile. Naturalmente en mi país se adora la música, pero desgraciadamente en la actualidad Viena ha perdido el ritmo... Me encanta el jazz... Pero admiro a los clásicos como Toscanini...

¡Viena!... Hay añoranzas en los ojos violetas de la actriz cuando pronuncia el nombre. Hay recuerdos en sus pupilas. Quizás sueñe en la gloriosa Viena de antaño. La ciudad de los tacones rojos y los salones elegantes. La sociedad de alegría infinita... el vals aristocrático y casi desaparecido.

Hedy Lamarr es una muchacha de gustos refinados. Viste bien, porque viste con sencillez. Detesta los adornos aplastantes... Bien es verdad que el lirio de los valles no necesita el pincel y la paleta del artista. Hedy Lamarr es una orquídea de delicados pétalos. Pero, después de ver su película "Algeria", no la consideramos una actriz excepcional... Es discreta, eso tiene a su favor. Es bella, eso es suficiente para compensar la poca madurez de su arte. Hollywood puede hacer de ella una gran actriz o no. La oportunidad que ha tenido de aparecer en su primera película americana junto al gran actor francés Charles Boyer, es un enorme haber en su carrera. El prestigio de Charles Boyer, su espléndida actuación en ese film, ayuda al prestigio de Hedy Lamarr. Pero entre las dos mujeres que comparten con el actor los papeles principales, confesamos sinceramente que Sigrid Gurie nos parece más actriz. Bien es verdad que todo cuanto se requería de Hedy era su belleza. Y los productores llenaron su cometido porque Hedy es una de las mujeres más bellas que han llegado a la pantalla mundial. Su estatura es proporcionada: cinco pies y siete pulgadas. Posiblemente unas ciento diez libras de peso... Maravillosos cabellos de color castaño oscuro y unos ojos hermosísimos, violetas, de largas y sedosas pestañas. Tiene toda la gracia de la mujer continental moderna, que conoce los misterios de los deportes y su influencia en la salud y la belleza. Y tiene de su inolvidable y querida Viena el porte regio y aristocrático. Los modales adquiridos cuando se nace en buena cuna...

Sus labios, ligeramente sensuales tienen un indefinible sello de tristeza... Pero ya la actriz ha explicado por qué una hija moderna de la alegre Viena, es actualmente triste y melancólica...

—¿Qué ambición tiene usted en la vida?...—Hedy Lamarr quiere triunfar en Norteamérica, hacerse querer del público del Nuevo Mundo. Sabe que ha quemado sus puentes y que sería difícil que volviera a su país para triunfar. Y además, Hedy, si tuviese la lámpara maravillosa de Aladino, quisiera hacer desaparecer para siempre el funesto film a quien, empero, debe su exaltación al estrellato... A Hollywood le toca hacer de ella un ídolo... Los amantes de la estética necesitan muy poco para caer ante al altar de la nueva diosa.

**NERVO-FORZA**

¿Desea engordar y sentirse SALUDABLE?

Tome **NERVO-FORZA**  
SALUD, VIGOR, VITALIDAD

# EL BOMBO y EL PLATILLO

**S**I PUDIÉRAMOS juntar en un haz a todos los maestros y maestras del mundo y hablarles a todos reunidos, les diríamos así: "Poned empeño en despojar de opeles la vida. Regad semillas y recoged trigo; pero haced que vuestros educandos sepan distinguir la espiga vana de la que está granada y en sazón," sobre todo, enseñadles a que no se deslumbraren con el papel de plata quemado por los bonzos en obsequio de sus panzudos ídolos. Hacedles distinguir el relumbrón falso de la pepita de oro, aunque aquél luzca intensamente y el precioso metal aparezca como una piedra informe, sin color ni brillo. Vuestra ciencia les hará saber que un día la fea piedra se tornará oro legítimo, y el papel dorado volará en pavesas, con el fuego pirotécnico de la feria..."

Cuando vemos tristemente que esta generación nuestra no ha adelantado casi nada en el camino de la verdad, y que continuamos deslumbrándonos sin conocimiento, ante lo externo y lo fútil, siempre que lo fútil y lo externo lleven sobre los hombros telas de brocado y al cuello multicolores pedrerías, nos invade el desconsuelo máximo de pensar que no es éste un mal que ha de terminar con nuestra generación actual, sino que por desgracia lleva aspecto de continuar ejerciendo su letal influjo sobre generaciones venideras, siempre que los que están llamados a educar las conciencias, no se decidan a realizar un cambio radical en los sistemas, despojando a la vida de la ficción—bajo cuya capa vistosa se esconde la podredumbre o la vanidad—para forzar al hombre a encontrar la belleza ahondando en la verdad misma, con desdén absoluto del bombo, el platillo y el vistoso dominio de opeles...

Claro está que se tendría que dar una vuelta completa en los sistemas, modos y costumbres, pero estamos seguros de que, de esa vuelta, sólo bienes habrían de recogerse, evitando que la farándula se lleve a los espíritus sencillos, a las masas ignorantes que se van detrás de las charangas, y trayéndolas hacia la mina riquísima de sabiduría, de paz y de serenidad, que ha quedado hasta ahora inadvertida y desperdiciada para la mayoría, a fuerza de ignorarla, por el ruido que hacen los tambores funámbulescos...

Habría que enseñar a los niños de ahora, que mientras más salvaje es el hombre, más pronto se le conquista con abalorios, sedas y cascabeles. Que en una tribu africana no es preciso explicar regímenes ni programas políticos para llevarse y conquistar los más valientes guerreros; basta con aparecer con trajes llamativos, con bordados brillantes, con mucho ruido de instrumentos y dádivas generosas de ron, de tabaco, de medallas o cuentas de color... Total, correr, beber, adornarse llamativamente; fiesta para los ojos y para el estómago. ¡Esta es la conquista del hombre primitivo; del bárbaro, del atrasado por cualquier concepto! Las gentes ignorantes, aunque no se consideren ellas mismas como salvajes, se entusiasmaron siempre respecto a la patria, cuando se le celebró con

fiestas resonantes, y detrás de los fuegos de artificio, detrás de las "dianas" resonantes, detrás de la algarabía de los instrumentos musicales, el alma de las gentes incultas se inflamó de entusiasmo, y el fervor patrio les subió a los labios, humedecidos por el vino de las fiestas conmemorativas...

Siguiendo este concepto, la mujer para atraer hacia sí la dicha del amor se inventó una falsa belleza y, vestida de colorines y telas costosas, ocultó su alma tras los terciopelos, y se fingió débil sin serlo, llorona pudiendo ser serena; transparente y débil, poseyendo fortaleza de madre, que es la máxima de las fortalezas; y todas las mujeres, de consuno, pretendieron más lujo, más sedas, más joyas, más colorines, para atraer hacia sí al amor... ¿Y cómo pudo el hombre ser atrapado entre colorines y apariencias? ¿Es que la belleza corporal y la virtud del espíritu, no son la verdad cívica? Sí: son la verdad cívica, pero las descubre la mayor cultura, y el hombre, aunque cree que ha llegado también a la cultura, no ha sido hasta ahora más que un pobre bebedor de libros sin que la ciencia y la verdad se le hayan infiltrado en su esencia... Prueba evidente de esto la da la forma en que aparece el amor para el hombre verdaderamente inteligente, y como se enciende en el corazón del poco elevado espiritualmente. El sabio no se enamora en la confusión de un baile, ni por el atavío lujoso de una mujer. Le interesará la mujer; su alma o su cuerpo, pero ella, cómo habla, cómo siente, cómo piensa y cómo es... En cambio el petimetre de salón quedará deslumbrado ante lo exquisito de un vestido, "la manera de llevar un abrigo", el brillo de unas alhajas, o "la extrema originalidad de un sombrero..."

Total, salvajismo primario, aunque este salvajismo aparezca bajo un traje de corte inglés, realzado por el sastré más a la moda. Porque "salvajismo" no quiere decir, ni mucho menos, el ir desnudo, o con taparrabos y con plumas en la cabeza... ¡no! El salvaje de mentalidad puede ir hasta con lujo y gusto; pero con desconocimiento de la "verdad", con incultura sobre la felicidad y la vida, estará aún en estado de "salvaje espiritual", puesto que la verdadera y única civilización que es la que conduce al perfeccionamiento abandonando las viejas rutas no la ha conseguido todavía.

Igual se encuentra espiritualmente el que ama a su patria o se decide a defender a un régimen, encantado por los colorines, por el flamear de las banderas, por el ruido de los tambores y atabales... ¿Conoce su programa? ¿Sabe lo que exige, lo que ofrece, lo que quita o lo que da? ¿Ha estudiado lo que dice el adalid contrario? ¿Estudió su doctrina? ¿Pudo realizar el parangón? ¡No nos contestará el salvaje con apariencias de civilizado! Se encuentra ensordecido de clarines, deslumbrado de oriflamas. ¡Qué bellas las carrozas! ¡Cuántas luces! ¡Qué lindos ruidos diversos y discordes! Esto es gobernar y mandar, y así se hace patria. Paradas, reyes que se asoman a los balcones al son de las músicas. Mantos damas cor-



Aquí está el digestivo inigualable y el más perfecto disolvente del ácido úrico:

## MAGNESURICO

Para la dispepsia, hiperclorhidria, gases, dolores de estómago, digestiones difíciles y dolorosas, mal aliento, afecciones del hígado e intestinos o cualquier dificultad estomacal o del ácido úrico, lo mejor es:

## MAGNESURICO

Producto éste que no contiene belladona ni calmante alguno, fórmula perfecta y eficiente, preparada por químicos expertos y con productos de bondad y pureza insuperables.

NO pierda tiempo y dinero con productos charlatanescos, a base de belladona u otros calmantes, que no le podrán curar nunca, como le curará



## MAGNESURICO

El Más Poderoso Digestivo y el Más Radical Disolvente del Ácido Úrico

### Comprueba su Valor en Todas Partes

#### UNA DUEÑA DE CASA EN LA HABANA

ENRIQUE, AHORA SÉ LO QUE LE PASA A JUANITO. EL DOCTOR DICE QUE ESTÁ MAL NUTRIDO. ME ACONSEJA QUE LE DÉ QUAKER OATS DIARIAMENTE



HE OÍDO DECIR QUE QUAKER OATS ES UN MAGNÍFICO ALIMENTO PARA LA SALUD. TODOS DEBEMOS COMERLO

#### UNA CONVALECIENTE EN PINAR DEL RÍO

LO QUE LE PASA A UD. ES QUE ESTÁ DÉBIL Y DECAÍDA. QUAKER OATS LA FORTALECERÁ Y LE DARÁ NUEVO VIGOR Y FUERZAS



Y LO BUENO ES QUE ME GUSTA SU SABOR

Quaker Oats es el alimento indicado para dar vigor y fuerzas. Contiene elementos naturales que favorecen el desarrollo del cuerpo, dan fuerza, vigor y conservan la salud. Su contenido de Vitamina B, debe darse al organismo diariamente. Quaker Oats tiene un sabor delicioso, parecido a nueces frescas. Además es económico y fácil de preparar. Se cuece en 2 1/2 minutos.

## QUAKER OATS



## Toda MUJER

que usa el legítimo VAGINAX no admite otro lavado. VAGINAX nunca falla. Cura flujos, irritaciones, etc. Sirve para evitar. Mejora al primer lavado. En boticas, chico \$1.

# Lave Los Riñones de Ácidos y Ponga fin al Levantarse de Noche

Viva una vida más sana, más feliz--más larga

Cuando por 40 centavos puede usted conseguir un estimulante y diurético sumamente eficaz e inofensivo que le lave los riñones de los venenos y ácidos que los están minando ¿por qué continuar interrumpiendo su sueño tranquilo con las levantadas de noche?

Pida simplemente en su farmacia un frasco de las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem—pero convéngase de que son MEDALLA DE ORO—el verdadero Aceite de Haarlem de Holanda. Otros síntomas de debilidad de los riñones e irritación de la vejiga son el dolor de cintura—los ojos abotagados—los calambres en las piernas—las manos sudorosas—la orina escasa o ardorosa.

## ASMA

Su asma se aliviará y usted dormirá bien todas las noches, sin crisis de ahogo que alarman a toda su familia; tres cucharadas diarias de FOSFOMARTIOL aliviarán su

## ASMA

en poco tiempo, eliminando el peligro de serias complicaciones pulmonares. El gran anti-asmático moderno triunfa donde otros preparados sólo obtienen momentáneo alivio, por eso es entusiastamente acogido por los pacientes de Asma, Tos, Bronquitis y Ahogo. Para niños y adultos, agradable de tomar. De venta en todas las farmacias y droguerías. Tres cucharadas diarias de FOSFOMARTIOL alivian pronto el Asma y la Tos.

tesanos de pelucas... ¡Qué tiempos aquellos! ¡Oh! ¿Por qué se fueron aquellos tiempos? Y la mente del "salvaje civilizado" va disparada a los recibimientos de Maria Luisa por el "gran corso", y de "Fernando el Deseado" por las calles cortesanias, donde todo eran pisotones y sudor y ahogos, para poder contemplar sobre un caballo ricamente enjaezado, y bajo las plumas de un gran sombrero, una nariz colgante que olfateaba sangre... Esas gentes sufren después al ver caminando como "un señor cualquiera" a un jefe de gobierno, y se desconsuelan soñando con carrozas y tonques de clarín. Y en esa equivocación llega envuelto un grave mal. El de que los pueblos permanezcan sin saber lo que deben seguir y hacer y defender, porque les falta la doctrina y les sobran apariencias vanas que, como espejismos, los engañan... Para seguir a Jesús, no precisaron los Apóstoles, según nos cuenta el Evangelio, que aquél se vistiese con ropas llamativas, ni colocase en su cabeza plumas ni metales. Pobre, descalzo casi, sin fortuna ni esplendores, pudo convencer a las almas. ¿Cómo pudo ser eso, en los tiempos fastuosos de los cesáres? Porque habló, porque dijo, porque enseñó y dió doctrina... Y ahora se quiere que las gentes lo sigan deslumbradas de pedrerías y colorines... No conocen el Bien, y practican el Mal casi sin saber que lo es, en muchas ocasiones; pero se les atolondra con apariencias y nadie se preocupa de que conozcan el fondo para discernir... Campañas... clarines... colores... banderas... ¿por qué? Nada importa... El resultado es correr detrás de las cosas, sin saber qué cosa son y si merecen la pena de correr tras ellas o ante ellas, tal vez...

Pero es tal la torpeza de los que tienen a su cargo dirigir las conciencias (torpeza o cálculo), que se oponen tenazmente a que impere en la vida el conocimiento y la sencillez. "Cuando se defiende un régimen—había de decirse al educando—es necesario conocer bien a fondo el porqué nos decidimos a defenderlo. No te deslumbres con las apariencias. Apártate de los hombres que se imponen a fuerza de bombo y platillo. Sigue, más bien, a principios que a hombres. Estos pueden cambiar de ideas, echar a perder sus convicciones, traicionar sus promesas... Los principios son inmutables. Siguiendo una doctrina, ¡podías hacer caso omiso del hombre... Siguiendo al hombre, puedes traicionar para siempre una doctrina..."

Las multitudes que continúan enloqueciendo por un individuo, prescindiendo de los principios doctrinarios, lo hacen por ignorancia regresiva que les hace volver a ser idólatras. Es como aquel que se enamora de una mujer porque la vio bien vestida en unas carreras de caballos. Se fue detrás "de la tela", con la inconsciencia de un toro en la plaza, y si después encuentra el verdadero valer espiritual, será la lotería ciega que toca a quien menos se la merece... Jefe, Dios, amor, deben ser conocidos en su esencia para declararnos sus adeptos o defensores. Jamás en una recepción palatina se conquistará para un régimen a un hombre de alto pensamiento. Nunca se convertirá a la religión que representa, el turista culto que presencia la Semana Santa en Sevilla. No sentirá el amor llegar al corazón del sabio, al ver a una cupletista moviendo volantes de lentejuelas en el tablado

de un teatro... Para defender un régimen se entregará el hombre de pensamiento, cuando haya leído un programa de justos principios; cuando haya escuchado una doctrina sana y pura; cuando se haya convencido de que va a defender un ideal de justicia y de bien... El hombre de pensamiento se llenará del amor de Dios, cuando lo sienta en el rayo morado que deja por las tardes a los campos sembrados de violetas... Lo sentirá en el rumor del viento, en el nacar del amanecer... Lo sentirá en el momento de sencillez en que quiera comunicarse con El bajo el palio de los árboles en el bosque soleado, o siguiendo el vuelo de las palomas, junto al tronco del árbol que el rayo tronchó...

Y el hombre de pensamiento encontrará al amor en el instante en que una mano amiga ha estrechado la suya en un gesto de lealtad... Lo encontrará el día en que se sintió consolado por una pena cuando una voz que siempre ha sido amiga, cobró una extraña calidez en una despedida... El día en que la muerte de la madre le hizo buscar consuelo en unos ojos condolidos... La mañana de sol, que allá, en el campo, contempló unas manos que cortaban racimos o espigas... o flores... Y entonces el hombre de pensamiento encontrará al amor, ¡no debajo de los oropeles y fantasías!, sino encima de la verdad, como la rosa que se balancea en la suprema altura de una rama...

Y solamente así seremos felices... ¡Solamente así! Despojándonos de toda ficción, de toda mentira, de lo que se llama lujo, que es lo excesivo, lo que sobra, lo superfluo, lo vano, lo vacío de sentido y de potencialidad... Se dejarán las telas flameantes de colorines y los clarines chilladores, y los cohetes escandalizantes, para que en las puertas de los circos se agolpen los niños, a sabiendas de que aquello todo es ficción y mentira. Para el circo se dejarán también las lentejuelas todas del mundo y todo el hilo de oro y todo el papel plateado. Los trajes fastuosos y las pelucas empolvadas allí quedarán como remedo risueño del tiempo de la mentira, que ya se habrá marchado, y cuando aparezcan los payasos con su albayalde y las mujeres con su colorete, ya se sabrá que se pintan así porque lo que hay debajo de ellos es vejez y fealdad.

Y eso todo servirá para hacer reír a los niños, que presenciarán el espectáculo con sus rostros bellos y sus carncitas limpias; y se reirán las mujeres con sus trajes sencillos, y los hombres, vestidos también sencillamente... Y cuando se hayan reído todos y pasado el rato entre la mentira de los ruidos y músicas de algarrabias, y marchas para que troten las "amazonas", y un mar de cuentas de vidrio, y cascabeles y telas bordadas en colores y metales, entonces los niños, los hombres y las mujeres, se marcharán de la broma mentirosa de los oropeles, para seguir su ideal serio y escueto, basado en los principios; para comprender al Infinito, tras los tapices de las nubes y los collares de las estrellas, con pebeteros de rosales y música de ruiseñores... Y para conocer al amor, sin terciopelos ni afeites, pero con una enorme sabiduría para la mezcla de medicinas milagrosas, que los antiguos no supieron mezclar apropiadamente nunca. Trabajo y alegría. Respeto y piedad. Comprensión y amor...

## Combata los efectos del calor!



Tome Ovomaltina, fría o helada. Es un alimento concentrado rico y delicioso que no pesa en el estómago ni fatiga el hígado. La Ovomaltina está compuesta de extracto de malta, leche pura y lecitina—ligeramente aromatizada con cacao. Nutre tanto como los alimentos sólidos, pero con el mínimo trabajo digestivo.

Usted puede mejorar su buena disposición para el trabajo, tomando todos los días Ovomaltina, fría o helada.

Osp.13.

## OVOMALTINA

contra la acción deprimente del calor.

De venta en todas partes

Dr. A. WANDER S. A., BERNA (Suiza)

## ¡Embellece Muebles!

Para muebles y acabados de madera. Quita rápidamente el sucio y la grasa. Produce un bonito lustre. Restaura y preserva el acabado original.



LUSTRADOR PARA MUEBLES 3-EN-UNO



ACEITE 3-EN-UNO LUBRICA—LIMPIA EVITA LA HERRUMBRE

Para máquinas de coser y de escribir, armas de fuego, herramientas y utensilios caseros que exigen lubricación y protección contra el orín.

## ACEITE 3-EN-UNO LUBRICA—LIMPIA—EVITA LA HERRUMBRE

## AGRICULTORES, GANADEROS, HACENDADOS



El Antidiarreico de Terneros MUNIL trae la curación en dos días de esas enfermedades que atacan la riqueza pecuaria. Único preparado de verdadera eficacia.

**¡Ya... ENCONTRÉ MI LAXANTE!**

**SAL DE FRUTA ENO**  
limpia el organismo,  
purifica la sangre  
y evita que sufra  
Ud. de estreñimiento.  
De sabor agradable  
y de efecto vigorizante.

TAMAÑO PEQUEÑO 20¢  
GRANDE 60¢  
GIGANTE \$1.20  
EN TODAS LAS FARMACIAS

**SAL DE FRUTA ENO**

# MAMÃE EU QUERO

## MARCHA BRASILEIRA

por J. CALAZANS, del N. E. "Almirante Saldanha"

ALLEGRO

Transcripción de Raymundo Martins Teixeira.

First system of musical notation for the march, featuring a treble and bass clef staff with a 2/4 time signature. The melody includes several triplet markings over eighth notes.

Second system of musical notation for the march, continuing the melody with triplet markings.

Third system of musical notation for the march, showing a continuation of the rhythmic pattern.

Fourth system of musical notation for the march, which includes the first line of lyrics: "Mãe eu que-ro ma-mãe eu que-ro ma".

Fifth system of musical notation for the march, which includes the second line of lyrics: "-mãe eu que-ro ma-mar dá a chu-pê-la".

dá a chu - pê - ta

1.  
- bé nã - o cho rar Ma - mãe eu rar

Dor - me fil - hinho do meu co - ra -

- ção pe - ga a ma - mãe - ra vem en - trar no meu cor - dão

Eu tenho u - na irmã que se cha - ma An - na

de tan - to pis - car o olho Já ficou sem a pes - ta - na Ma - mãe eu

D.S.

# LA NOVIA

(RECUERDOS URUGUAYOS)

Por Mercedes PINTO

EL MÉDICO lo decía. La enferma no ponía nada de su parte para contrarrestar el mal, y la vencia sin remedio. Hasta pocos días antes había tenido esperanzas de curarla; ahora ya le quedaban muy pocas. El hoyo parecía abrirse ante los ojos de la muchacha, tristes y asombrados en sus pupilas claras, brillando afiebrados bajo la frente de piel amarillenta, reseca unos ratos por la calentura y surcada otros por leves gotitas de sudor.

La enfermedad había comenzado por anemia, una anemia muy grande que se había apoderado de la muchacha en esos diecisiete años fatales para las malas constituciones; se le puso un buen plan de sobrealimentación y tónicos y pareció remitir el daño; pero de pronto, aquella tristeza, aquel suspirar continuado, la negativa a salir a la huerta, a distraerse, a reír, echaba al suelo toda esperanza de salvación. "¡Si ella no quería, señor! Si estaba a la vista y bien claro que no deseaba curarse!"

Esta era la opinión del médico y también la de la pobre madre, que, anciana ya, recibía este último dolor de la hija enferma con una quieta resignación espartana.

Vivían en las afueras de un pueblecillo en una modesta y alegre estancia. Allí las había conocido yo, en una temporada que pasé en la "campana" dando conferencias literarias; me habían recibido en su casa la madre y la hija, y habíamos intimado mucho.

Ahora volvía a verlas, ¡pero cuán cambiadas! La madre, aquella buena señora animosa, que se levantaba con la primera claridad del día, para salir a la huerta, echar de comer a las gallinas, recoger la verdura goteando rocío y cortar los primeros capullos para adornar los floreros, estaba ahora envejecida y triste, con las manos sarmentosas siempre cruzadas sobre el delantal, y la mirada errando, desde la huerta abandonada y sin flores, a la hija pálida, que languidecía en la terraza sobre la silla de lona...

¡Y la chica! Yo la recordaba juguetona y picara, con sus dieciséis años robustos, siempre riendo y aborrotando como rueda de pólvora en feria.

Recordaba también de sus amores, unas relaciones "a escondidas" de la mamá, con un chico sin "oficio ni beneficio", un poco "compadrito" y otro poco "tenorio", que le daba muchos quebraderos de cabeza a la novia enamorando a todas las chicas del lugar, y muy grandes molestias a la mamá, que "no lo podía tragar", como ella misma me lo confesó muchas veces.

La guerra que su improbable futura suegra hacía al galanteador, era conocida en cinco lenguas a la redonda. Tarde en que la mamá encontraba a la niña de palique, había griterio hasta la noche, y tirones de pelo y lloriqueos sin término... Yo tuve que mediar dos o tres veces, y la señora siempre me decía lo mismo: "¡Pero si es un "atorrante", señora! Si no ha sabido ganarse un peso en su vida! ¿Cómo voy yo a dar a mi hija a un hombre que no sirve para nada?" Y en

cuanto vislumbraba un nuevo acercamiento, el genio se le encabritaba y ¡zas! la gran paliza...

Ahora las cosas habían cambiado mucho. La madre aconsejada por el cura y las amigas hizo "la vista gorda" ante el muchacho, que se "coló" en la casa a la primera proporción, que fué el día del santo de la chica.

La visita del novio era más que diaria ahora, porque entraba y salía cuando lo tenía por conveniente, sin que nadie pensara en evitarlo. La huerta y la terraza parecían tener algo de popular y callejero, sin el respeto comprometedor de las habitaciones cerradas. La madre, angustiada ante el estado de la muchacha, parecía no ver cómo el novio tomaba las manos de su hija que descansaba en un sillón, mientras la anciana cruzaba la terraza, sin parecer preocuparse de aquello, con la mirada fija en sus manos cargadas de tisanas, de medicinas o de alimentos...

Y la enferma sin querer comer, renunciando a curarse, con un decaimiento, una desesperación sorda, como si se supiera ya irremisiblemente condenada...

Un día le hablé yo. Me decidí a ello la pobre señora, en un continuo suspirar presagios ante el incomprensible decaimiento moral de la muchacha.

—¿Por qué no haces lo posible por animarte? —le dije—. ¿No comprendes que si hubieras hecho un esfuerzo ya podías estar curada?

Levantó hacia mí las pupilas que parecían descoloridas en el círculo oscuro de las ojeras, y me contestó friamente:

—¿También usted quiere engañarme? Si saben todos que me voy a morir, déjenme tranquila y nada más...

—Pero por qué esa desesperación, criatura, ¿quién te dió la seguridad de tu fin?

Un rato largo le hablé procurando convencerla, y al fin vi claro el motivo de su aniquilamiento moral. La "vieja" ya no la perseguía porque hablaba con el muchacho... Ya no le daba palizas ni pellizcos, y hasta le permitía que la besara, haciéndose la "zozca"... ¿Qué era aquello entonces? ¿Es que ya no le importaba a su madre "la honra del finadito", como antes decía? ¿Ya ganaba el chico para casarse? ¿Ya era hombre formal? La cosa estaba clara, la enfermedad era tan grave que no merecía la pena de preocuparse por nada.

Fué en vano que yo le explicase que el cambio operado en su madre se lo había pedido ella misma cien veces, con un resultado negativo que la hacía muy desgraciada según me lo había confesado en muchas ocasiones; que si ahora cedía su madre era para no aniquilarla, y tratar de ponerla contenta...

Me oía en silencio, con una mueca de desesperación en los labios blanquitos.

—¡No! — insistía—. Antes mi madre nos "vichaba" continuamente, y al menor descuido me castigaba... Me deja ahora porque sabe que me voy a morir... A mí se me ocurrió algo.

—Tu madre lo que tiene—le di-

## LA CIENCIA AVANZA... ¡NO SE DETIENE!



LOS ÚLTIMOS EXPERIMENTOS HAN DEMOSTRADO QUE UNA SOLA CUCHARADA DE

### CUAJANI JORDAN

CON EFEDRINA

CALMA EL ATAQUE DE ASMA RÁPIDAMENTE

## CUAJANI JORDAN

CURA ASMA, CATARROS Y BRONQUITIS

je—es que está muy vieja y no puede ocuparse de dos cosas a un tiempo... Ahora con los tónicos y los alimentos especiales está como atontada... Pero deja que yo me haga cargo unos días de esas cosas, y no tenga ella más preocupación que la huerta, y verás cómo para la atención en el "atorrante" de tu novio...

—¿También usted? —demandó con sorpresa.

—¡Pero si el pobre no es más que eso! Buena indignación tenemos todos por tu pillería queriendo a ese "tipo"...

Y como lo pensé lo hicimos. Pocos días después, y ya instalada yo en el "laboratorio", la mamá había transformado el jardín. Toldos nuevos a las enredaderas, podas a los rosales, telas metálicas a los palomares y gallineros...

Y una tarde, al convertirse en sedas moradas las nubes del cielo, cruzaba la señora la huerta, cuando acertó a ver al novio que sentado al lado de la chica le tomaba una mano para besársela.

Dió media vuelta la anciana, y dirigiéndose al grupo como una

fiera, repartió buenos y contundentes golpes a la pareja con un rebengue "del finadito"...

—¡Y que le tenía yo pocas ganas! —me decía la señora momentos después, en la cocina riendo como en la mocedad—. ¡Bien que me aproveché del caprichito!...

Por la noche, después de cenar entre hipos, silencios y lágrimas, la anciana se fué a acostar, dándonos a la hija y a mí las buenas noches escuetas.

Entonces la muchacha, acercando su sillón al mío, me dijo en voz baja con aire de misterio:

—¡Vaya fiero que estubo la "vieja" esta tarde! ¡Nos dió una buena "soba" a mi novio y a mí!...

Luego dirigió una mirada a la huerta que relucía bajo la luna, con sus parrales enderezados y los palomares blancos, brillando su pintura nueva. Dió la enferma un suspiro de alivio, y con el rostro iluminado de gozo, extendió hacia el paisaje familiar los brazos en gracioso esperezo, diciendo:

—¡Qué noche tan linda! ¡Parece que la casa vuelve a ser lo que era...!

## FITINA

El tónico científico



# CÓMO ME ENCONTRE EN LAS ISLAS DEL CARIBE

POR RENÉ BELBENOIT



Los puntos grandes del mapa indican el derrotero seguido por los seis fugitivos después de ser remolcados hasta alta mar por una lancha inglesa.

## SINOPSIS DE LO ANTERIOR

En el primer artículo de esta serie, René Belbenoit, periodista francés, relató los episodios de su salida de la colonia penal de la Guayana Francesa, en compañía de otros cinco confinados. Se hicieron a la mar en una pequeña canoa y estuvieron navegando por las aguas del Caribe durante 17 días, antes de llegar a las costas de la isla de Trinidad. A los pocos días de salir de la Guayana, los compañeros de Belbenoit querían regresar, pero él los mantuvo disciplinados a punta de pistola.

## II

**N**O ERA MI deseo matar a ninguno de mis compañeros, pues al mirarlos, mientras les apuntaba con mi pistola, comprendí que habían tragado mucha agua salada, lo mismo que yo, además de estar hambrientos y sobrecoídos por el terror a los tiburones. Insistían en que cambiara la vela y pusiera rumbo a las costas de Venezuela, no porque tuvieran animosidad personal contra mí, sino porque estaban desesperados.

—¡Ustedes están locos!—les dije—. La costa que nos queda al frente es territorio venezolano, y nos arrestarían de seguro y seríamos devueltos a las autoridades de la Isla del Diablo. No podemos estar muy lejos de Trinidad, donde estaremos seguros. Les prometo que en Trinidad podremos descansar, alimentarnos bien y recuperar nuestras energías, antes de hacernos a la mar de nuevo.

—¡Cambia la vela!—le gritó Belbert a Chiffnot.

Yo apunté el arma hacia Chiffnot en el instante preciso en que Dardar dió un salto por sobre el timón y trató de arrebátarmelo. Antes de que pudiera disparar, Dardar resbaló y cayó sobre Chiffnot, rodando ambos al suelo.

—¡Bestias!—exclamó Casquette.

—¡Van a volcar la canoa!

Y diciendo esto, agarró a Dardar por los pies y le propinó un golpe en la cabeza con su fuerte puño.

—Será mejor que lo amarren—dijo Panamá, dándole a Casquette un pedazo de sogá mojada.

Entonces ataron al individuo, que estaba inconsciente, por las manos y los pies, para que no pudiera moverse. Luego, Casquette se llevó la mano a la frente para avizorar el horizonte.

La tierra a la distancia.—

—¡Miren allá!—gritó—. ¡Es tierra!

Los otros hombres se levantaron y miraron, pero yo no me moví, temiendo que fuera un truco para distraer mi atención.

—¡Es Trinidad!—exclamó Chiffnot—. Ven, Belbenoit, para que veas.

La vela me impedía ver el horizonte en la dirección indicada por ellos, pero después de tomar todas las precauciones de rigor traté de mirar mientras vigilaba para evitar que me atacaran por sorpresa. Hice un viaje rápido para correr el oleaje y cuando estuvimos en la cresta de una gran ola pude ver que no estaba engañándome. Allí en el horizonte se observaba claramente una línea de montañas altas y verdes, sobre el fondo azul del cielo.

La contemplación de aquellas montañas despejó nuestros ánimos de toda soberbia e hizo desvanecer todo vestigio de odio de nuestras voces y nuestras mentes.

Las miradas coléricas desaparecieron y en su lugar todos sonreíamos y lanzábamos exclamaciones de contento. Continuamos rumbo al litoral y el viento empezó a aumentar a nuestro favor. Llevábamos diecisiete días en el mar, sacándole agua a la embarcación, y aun ahora aquellos hombres proseguían en su tarea jubilosos, mientras la canoa avanzaba bajo el impulso de la brisa. Todos estábamos alegres, excepto Dardar.

A las pocas horas, navegábamos sobre el oleaje encrespado de la orilla. Vimos una cabaña techada de paja entre un palmar, pero parecía estar abandonada. Puse proa hacia la playa y aprovechando el oleaje logré varar la



El arribo a Nueva York después de 22 meses de extraordinarias aventuras. BELBENOIT (al centro) fué rodeado por los periodistas y fotógrafos, que estaban deseosos de escuchar su relato.

canoa en un buen sitio en la arena. Mis compañeros trataron de saltar, pero estaban tan debilitados que no pudieron hacerlo. Apenas pusieron pie en tierra, se tiraron sobre la arena como si estuvieran desfallecidos.

—¡Ahora pueden hacer lo que quieran!—les grité al propio tiempo que lanzaba la pistola al agua.

Algunos negros que estaban pescando con sus chinchorros en la playa, pasaron cerca de nosotros, como despreocupados, pero yo los llamé y les rogué que subieran a las palmas y nos bajaran cocos para apagar nuestra sed. Soltaron sus mallas de pescar, subieron a las palmas y nos bajaron los cocos, cuidando de no acercarse a menos de cincuenta pies de donde estábamos. Nos lanzaron los cocos por sobre la arena y luego se alejaron rápidamente.

Los fugitivos dan cuenta a las autoridades.—

Abri cinco cocos y le di uno a cada uno de mis compañeros. En el caso de Dardar, tuve que soltarle las ataduras y levantarlo de la canoa, acercándole a sus sedientos labios el coco. Tomamos agua y devoramos la pulpa de dos cocos, y entonces comenzamos a caminar por la arena. Me parecía que la tierra se estaba moviendo debajo de mis pies, en un vaivén semejante al del mar. Nos llegamos hasta la cabaña y allí encontramos una cacerola llena de arroz y pescado. Metimos las manos y nos comimos el alimento como lobos hambrientos, hasta que, ya hartos y casi mareados,

nos tiramos al piso y dormimos como borrachos.

Cuando despertamos, les sugerí a mis compañeros que fuéramos inmediatamente a la población más cercana para darles cuenta de nuestro arribo a las autoridades. Al principio, a mis compañeros no les gustó la idea en absoluto, pues creían que nos iban a arrestar. Opinaban que era mejor permanecer allí, comiendo cocos y procurándonos otros alimentos sin que las autoridades supieran nada. Yo insistí en que no era conveniente proceder así, sino ir inmediatamente a las autoridades y notificarles el caso, antes de que se enteraran por otro conducto.

—Yo voy a informarles de mi llegada—dije, saliendo de la choza—. Si ustedes quieren quedarse aquí háganlo.

Todos me siguieron y empezamos a caminar por una vereda estrecha, en el trayecto de la cual sólo encontrábamos negros muy negros y grandes, que hablaban el inglés con una pronunciación peculiar. Al pasar junto a nosotros nos miraban extrañados y nos dejaban todo el camino. Al cabo de dos horas llegamos a la aldea de Moruga, que según me informaron era el centro administrativo de la parte sudeste del litoral de la isla de Trinidad.

Fui directamente al cuartel de la Policía. El condestable de Moruga estaba sentado frente a una vieja mesa; era un enorme negro que tenía la cabeza y el cue-

Los compañeros de Belbenoit intentaron saltar a la arena, pero estaban tan debilitados que cayeron tendidos como si hubieran perdido todas sus energías.



# CAPÉ DE LA L DIABLO

BELBENOIT

illo de un chimpancé. Vestía uniforme militar, nitidamente limpio. Nos paramos frente a la mesa mientras él llamaba a dos policías que, de pie junto a nosotros, parecían verdaderos gigantes.

—¿De dónde vienen?—nos preguntó.

—De la Guayana Francesa—contesté.

—¿A dónde van?

—A los Estados Unidos.

—¿Por qué han desembarcado en Trinidad?—continuó interrogando tan pronto como hubo anotado las contestaciones anteriores.

—Porque hacía diecisiete días que estábamos en el mar en una canoa, medio ahogados, y sin agua ni alimentos que tomar.

El agente se levantó, caminó hasta el teléfono colgado en la pared de arriba de nuestras cabezas y le dió varias vueltas a la manivela.

—Anoche desembarcaron aquí seis fugitivos franceses—dijo, y luego esperó a que algún oficial superior le diera las instrucciones pertinentes.



René BELBENOIT después de quince años de reclusión en la Isla del Diablo. Era poco menos que un esqueleto viviente.

—Traiga dieciocho bollos de pan—le dijo a uno de los policías—. Traiga también seis libras de arroz, seis libras de azúcar, seis libras de café, seis libras de bacalao y doce cajetillas de cigarrillos.

Escribió una orden, la firmó con un sello de goma y se la entregó al policía, diciéndole:

—Désela al dependiente.

Cuando los policías salieron a cumplir su encomienda, tomó una libretita de apuntes y nos leyó la ley en voz alta:

—¡Oid la ley de Trinidad para vuestro propio gobierno! Ningún confinado francés que se haya escapado de la Isla del Diablo y llegado a las playas de Trinidad podrá ser arrestado por las autoridades—a menos que después de haber desembarcado en Trinidad viole la ley o las ordenanzas o altere la paz pública—. Si el fugitivo llega en una embarcación que puede hacerse a la mar, se le darán alimentos y tendrá que continuar su viaje. Si la embarcación no está en condiciones de hacerse a la mar, será conducido a Puerto de España y acompañado por un policía hasta el despacho del contralor del puerto.

—¿Puede hacerse a la mar su embarcación?—me preguntó.

—¡No!—exclamé casi gritando.

—Tendré que examinarla para cerciorarme—respondió el oficial.

Cuando el policía volvió con los alimentos, nos llevaron en un automóvil viejo por el camino que conducía a donde habíamos dejado la canoa. El oficial la miró.

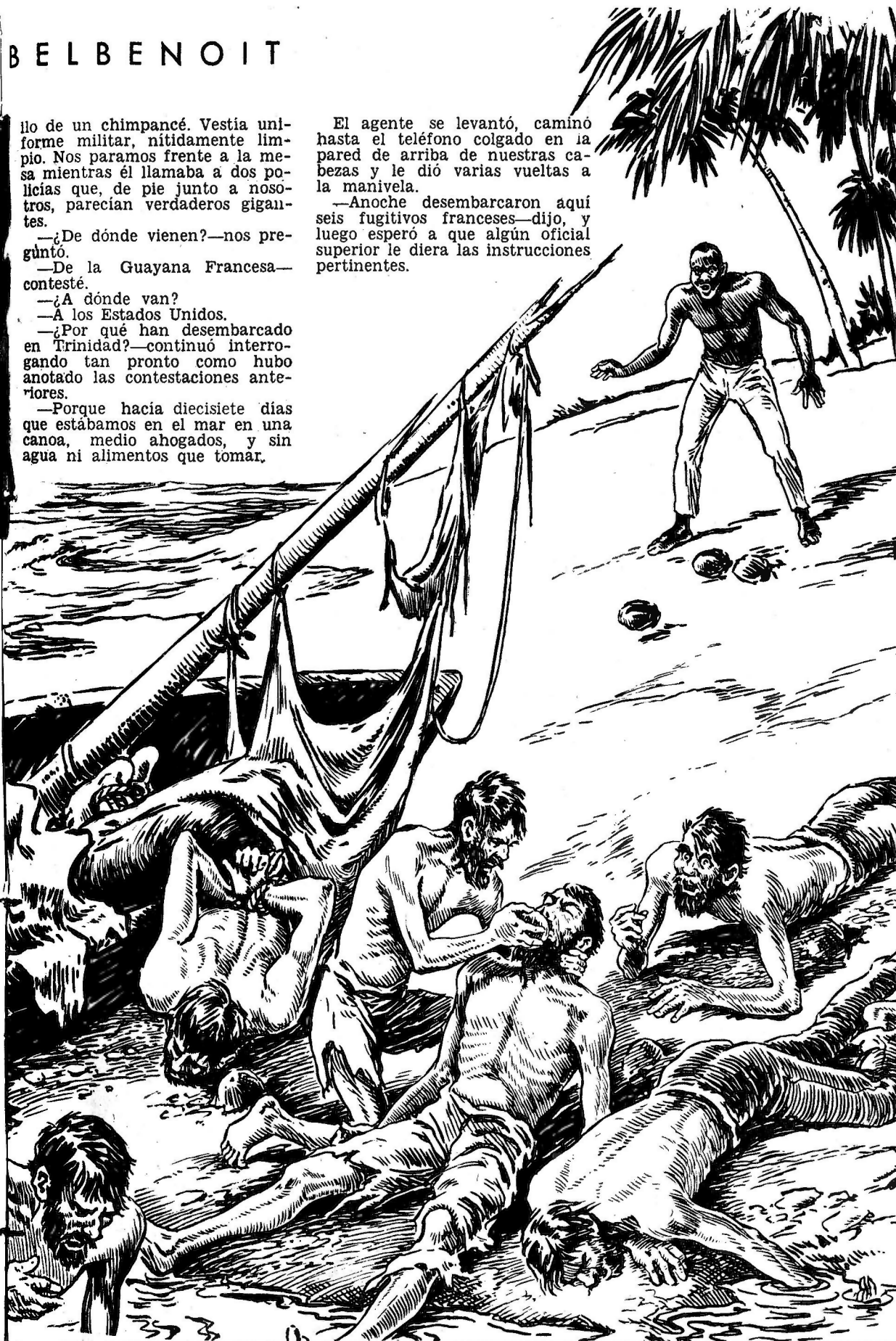
—¿Le gustaría embarcarse en eso?—le pregunté. Y luego añadí: —¡Fíjese que ya casi se está abriendo!

El gigante negro se rascó la cabeza, contempló por un instante el mar, y movió la cabeza en señal de duda.

—Los llevaré a Puerto de España—dijo:

Nos devolvimos al cuartel de la Policía y una vez allí nos dió una botella de cerveza a cada uno. Una negra nos preparó comida, consistente en arroz, plátanos, pescado fresco, café caliente, mangos en conserva y carne salada. No quiso cobrar nada por sus servicios.

Por la tarde, atravesamos la isla en automóvil, pasando por entre una caravana interminable de negros y burros, hasta que llegamos a Puerto de España, donde nos condujeron a la prisión militar. Practicaron un registro de nuestras cosas, nos tomaron los nom-



*La Moda*

presenta el nuevo tipo de Ovalados.

Los cigarros La Moda son elaborados con tabacos cuidadosamente seleccionados.



Cigarros La Moda, en sus tres tipos, Redondos, Superfinos y Ovalados.

## ¡Se Revela su Porvenir Gratuitamente!



¡Ya no hay secretos para Ud! ¡El célebre Profesor BANDJARR MASIN, quien es astrólogo de reputación mundial y dispone de una experiencia de 45 años, le revelará todo secreto!

¿Desea Ud. saber lo que dicen las estrellas en cuanto a su porvenir: si será feliz, rico o próspero? ¿Quiere usted informes sobre el matrimonio, amor, negocios, enfermedades, amistad y secretos no divulgados?

El Profesor BANDJARR MASIN aclarará todo esto por completo, siendo casi ilimitados sus conocimientos astrológicos.

Podría producir miles de cartas en las cuales sus clientes le dan las más expresivas gracias. Pues, escríbale Ud. hoy mismo, indicándole su nombre y apellidos, dirección, fecha de nacimiento, sexo, estado civil (casado o no) e incluyendo un mechón de su cabello para fines de palpación.

Recibirá enteramente gratis su horóscopo de ensayo (sírvese adjuntar sólo 1 peseta en sellos no piezas de dinero—para cubrir los gastos de expedición y de escritura). Cartas para Holanda necesitan un sello de 50 céntimos. He aquí la dirección:

PROFESSOR BANDJARR MASIN

Dept. 169, Postbox 10, Scheveningen, Holland.

## COLEGIO BUENAVISTA

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS



MIRAMAR Y GUTIÉRREZ

TELÉFONO FO-1194

Enseñanza Primaria, curso oficial.

High School Americano.

Bachillerato completo.

Escuela de Comercio.

El nuevo curso empieza Septiembre 5, 1938.

Para más informes, dirijase a Miss IONE CLAY, Directora Apartado No. 5, Marianao, Habana

Compre VANIDADES la mejor revista para la mujer. Impresa a todo color.

Sale todos los meses y su costo es de 10 centavos.

bres y después nos encerraron en una de las habitaciones destinadas a los guardias.

—Deseo notificarles—dijo el sargento—que ustedes no están detenidos. Pero deben permanecer aquí, donde no los pueda prender el cónsul francés, hasta que el contralor investigue el caso.

Nos sirvieron una buena comida y cuando la hubimos devorado nos quedamos dormidos hasta las nueve de la mañana del día siguiente. Poco después de las diez dejaron entrar a la habitación a un individuo vestido de paisano, a quien yo llamaba "mi amigo", porque nos hacía infinidad de preguntas como éstas:

—¿A dónde va, mi amigo?... ¿Qué podemos hacer por usted, mi amigo?... Verá lo que podemos hacer, mi amigo... etc.

—Sígame, mi amigo—dijo por fin, tocando a la puerta, que le fué abierta inmediatamente.

Nos sacó de la prisión militar y nos condujo por una calle hasta llegar a un local donde había un letrero que decía "Salvation Army". Aparentemente nos esperaban, pues habían preparado una mesa con seis cubiertos. Un capitán que dijo llamarse Heap se nos presentó, junto con su esposa, y ésta empezó a servirnos, a pesar de que nosotros insistíamos en que no lo hiciera. La comida era como no la habíamos probado en muchos crueles años. Ni Casquette ni Berbert habían comido sentados a una mesa en quince años, y todos habíamos sido tratados como bestias, de modo que en aquellos momentos nuestros ojos se anegaban en lágrimas.

*El goce de la libertad.—*

—Aquí es donde permanecerán ustedes, mi amigo—dijo el paisano que nos había traído de la prisión.

Cuando se marchó, ofreció volver al día siguiente para hablar con nosotros. El capitán Heap nos informó que aquel hombre era un oficial especial que se encargaba de ayudar a los fugitivos de la Isla del Diablo.

—Antes del 1931—dijo—los fugitivos no podían gozar de libertad en la isla de Trinidad. Hasta entonces Venezuela recibía a los que se fugaban y los dejaba vivir libres en el territorio nacional, pero ahora aquel país había aprobado una ley que mandaba prender y encarcelar con trabajos forzados a todos los fugitivos de la Guayana Francesa. El pueblo de Trinidad, que siempre había censurado la existencia de la colonia penal y los métodos de castigo empleados allí, pasó entonces una ley según la cual el Gobierno les daría a los fugitivos de la Isla del Diablo un permiso para residir 24 horas en el país y les proporcionaría medios para continuar en su fuga con rumbo a otros países.

Nos quedamos a vivir en el local del Salvation Army, sin preocupaciones de ninguna clase y con libertad para pasear y visitar todos los lugares que deseáramos en la ciudad, inclusive los cines. Mucha gente vino al local a traernos comestibles, cigarrillos y ropa. Al cabo del primer día de libertad nos pusimos a escribir cartas a nuestros amigos y parientes, pidiéndoles dinero para procurarnos pasaje en algún barco que nos llevara a otro país. Panamá le escribió a un amigo que tenía en Colombia, pero Dardar, Berbert y Casquette no tenían amigos y nada esperaban de nadie.

Descubrí que Chiffnot tenía 4,000 francos en la faja. Dijo que

## Sangre Pura y Roja

Todo el mundo sabe que el hierro y el arsénico son dos elementos insustituibles para curar la anemia y en HEMOFERROGENO están estos productos admirablemente dosificados, teniendo la propiedad de activar la presión sanguínea y nutriendo los diferentes órganos del cuerpo, puesto que el oxígeno que llevan regenera la hemoglobina de la sangre y la hace rica en glóbulos rojos. A todo aquel que quiera engordar, padecer de barros en la cara, le recomendamos tome HEMOFERROGENO. En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, remitiendo \$0.90 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

podía destinarlos a comprar un pasaje en un vapor alemán que lo llevara a Europa, para ver a su madre, antes que ésta muriera, pero necesitaba un pasaporte, y como es corriente en estos casos, fué fácil obtenerlo con dinero. Un barbero venezolano nos dio las señas de un paisano suyo que era general y que estaba desterrado en Trinidad, pero que todavía contaba con amigos influyentes en su patria. El general vivía en los altos de una botica. Nos dijo que volviéramos dentro de tres días. A los tres días, ya Chiffnot tenía pasaporte venezolano visado por las autoridades correspondientes, y se llamaba Chiffllara. Decía con mucha gracia:

—A mi madre le alegrará mucho verme, aunque sea con cualquier nombre. Es preferible ser venezolano y (star vivo, a ser francés y estar prácticamente muerto...

Una semana más tarde se embarcaba para Hamburgo. Yo fui a despedirle al muelle y siempre acariciaba la esperanza de recibir auxilio de alguno de mis amigos para poder embarcar como un ser humano y no como una bestia.

*El inspector general los ayuda.—*

Todos los días iba al banco y el pagador me decía que no había nada para mí. Mis compañeros me rogaron que me quedara con ellos para buscar una embarcación mejor y hacernos a la mar de nuevo. Esperé hasta junio 6 y entonces, por conducto de "mi amigo", celebré una entrevista con el inspector general de la Policía. Era un oficial del ejército inglés, de bastante edad, que hablaba muy bien el francés, y pude conversar con él por espacio de media hora.

—Hay dos cosas—decía moviendo sus bigotes—que no comprendo de los franceses, y que me causan náuseas. Una es la Legión Extranjera y la otra es la Isla del Diablo.

Entonces me pidió que aguar-

## La Agonía del Asma Destruída En 3 Minutos

La asfixia, la dificultad para respirar, el ahogo del asma y la bronquitis, envienenan su sistema, arruinan su salud y debilitan su corazón. Mendaco, la fórmula de un médico americano, empieza a obrar en 3 minutos, purifica la sangre y produce nueva vitalidad haciendo posible que Ud. duerma profundamente toda la noche, que pueda comer cuanto guste y gozar de la vida. Mendaco es tan eficaz que se garantiza que en 24 horas hará que Ud. pueda respirar fácil y libremente, poniendo fin a los ataques de asma en el término de 8 días, o se le reembolsará su dinero al devolver el frasco vacío. Consiga Mendaco en la botica, la garantía lo protege a Ud.

**No mate  
el dolor.  
¡Evítelo!**



**Piense que ese sufrimiento  
es innecesario**

Una función natural no quiere decir una tortura. La naturaleza no ha dispuesto que la mujer deba padecer atrozmente en sus días de indisposición natural... y si hay dolores, nerviosidad, abatimiento, deben tener sus causas y es preciso atenderlas.

Los calmantes pasajeros pueden ser, al fin y al cabo más dañosos que beneficiosos. Lo importante es ayudar a la naturaleza; y para eso, el tónico especial "exclusivo" para la mujer es el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Desde hace tres generaciones, millones de mujeres se han beneficiado con él. Y ahora que ha sido perfeccionado, es aun mejor. Al ayudar a la naturaleza, entona y vigoriza el organismo y fortifica el sistema nervioso. Libera de malestares y cambia en una sonrisa de bienestar el temor de padecimientos. Pruébelo usted.

**Compuesto Vegetal de  
Lydia E. Pinkham**

a 98 de  
cada cien  
les hace  
**BIEN**

dara en la sala de recibo mientras él hablaba con "mi amigo". Cuando salió de la conferencia, yo me cuadré con atención.

—Les vamos a dar un bote—dijo—. Vayan al puerto y miren a ver si encuentran uno que les sirva y que pueda comprarse.

Se volvió entonces hacia "mi amigo" y le indicó:

—Creo que debe haber algún bote de pesca que sirva para esto.

A las once del día siguiente ya teníamos una embarcación, que Casquette descubrió en un lugar donde había amarradas varias lanchas del cuerpo de Policía. Era un bote salvavidas, preparado con un mástil y una vela.

—¡Con este bote—exclamó Casquette—podemos ir hasta la China!

Un oficial naval inspeccionó el bote junto con nosotros y luego ordenó que se le comprara al dueño, además de poner un carpintero a nuestra disposición.

—Dígale al carpintero lo que quiere que componga en el bote y lo hará—me dijo, añadiendo que debíamos hacer una lista de los materiales y provisiones que necesitaríamos, para que nos fueran mandados de las tiendas del malecón.

*El rumbo de los fugitivos.—*

En el comedor del Salvation Army, sobre una mesa, tendí un mapa marítimo que alguien nos había regalado.

—No debemos dejarnos llevar por el viento a las costas de Colombia o Venezuela—dije—. Podremos llegar a los Estados Unidos pasando por las Antillas, desembarcando de vez en cuando en alguna isla británica para des-

cansar y tomar provisiones, y continuando por el Caribe hasta dar con Miami.

Escogí las islas en el mapa: Tobago, a 100 millas al norte de Trinidad; Grenada, 75 millas más allá; San Vicente, Santa Lucía, San Kitts. El capitán del Salvation Army nos ofreció mandar cartas a las oficinas de la organización en dichas islas para que estuvieran alerta aguardando nuestra llegada.

—Debemos evitar llegar a Guadalupe o Martinica. Si desembarcamos en cualquier isla francesa, nos devolverán inmediatamente a la Isla del Diablo—les advertí—. Luego les hice saber que Puerto Rico era una posesión norteamericana.

—Puerto Rico—dije—es americano y nada tenemos que temer allí. En Haití también estaremos seguros. No tocaremos en Cuba, sino que cuando lleguemos frente a La Habana pondremos proa hacia Cayo Hueso. Durante todo el trayecto estaremos viendo tierra, costeano. Cuando perdamos de vista una isla, aparecerá otra. No es un camino tan difícil hacia la libertad.

A los dos días el bote estaba listo para hacerse a la mar. El capitán Heap nos compró las provisiones. Otros buenos amigos nos regalaron compases, la estufa de cocinar, carbón, peroles, una linterna para caso de tormenta, etc. Le pedimos al inspector una carta indicando que el bote y sus equipos nos habían sido regalados y que no nos los habíamos robado, pero contestó que no podía dar un documento de esa índole. Dijo:

—Muchos de ustedes que se fugan de la Isla del Diablo y que son ayudados por nosotros van a dar en las costas de Venezuela y Colombia, y esos países luego nos mandan notas oficiales quejándose de que estamos ayudando a los delincuentes a entrar en sus territorios. Así es que no podemos darles documentos de ninguna clase, pero ahí tienen el bote y que la suerte les acompañe.

*Los ingleses remolcan al velero.—*

El 10 de junio una lancha de la armada británica nos remolcó hasta hacernos a la mar.

—No tengan miedo—dijo el piloto—de poner proa hacia el este. Hay corrientes fortísimas y deben pasar hacia el este de las Antillas.

Nos remolcaron por más de una hora, llevándonos más allá de la Boca del Dragón, que es un trecho turbulento, hasta que estuvimos a diez millas de la costa. El mar estaba bravo, pero el bote era bueno y en seguida izamos la vela.

—¡Hacia el este!—le grité a Casquette.

El miró su compás y contestó: —Si pongo rumbo al este, daremos con la costa.

—Entonces sigamos hacia el noroeste, hasta que pasemos de Trinidad—le respondí.

—En esa dirección, llegaremos a las costas de Colombia—me indicó.

Como Casquette estuviera incierto en el manejo del timón, cambié una mirada con los otros compañeros. Pensé que se iba a repetir el mismo incidente de antes, la controversia y la riña, que tanto nos hizo sufrir en nuestro terrible viaje desde la Isla del Diablo hasta Trinidad. Una ola de ira invadió todo mi ser.

—Sigue el rumbo que te mando—le ordené—o devolvámoslo a Trinidad y yo me quedo allí.

(Continuará)

**Galleticas  
"COCKTAIL"  
"Siré"**

**BAÑADAS en MANTEQUILLA**

...ligeramente  
saladas... deli-  
ciosas... tostadas - las  
galleticas COCKTAIL de  
"Siré" - han sido elabora-  
das especialmente para la  
hora del cocktail.

Con queso... con pasta  
de sandwich... y aún so-  
las, esta nueva creación  
de "Siré" deleita al pala-  
dar más exigente.

Haga las delicias de sus  
invitados obsequiándolos  
con galleticas COCKTAIL  
de "Siré".

**La Marca de Calidad!**

**SEÑORITA,  
¡ASÓMBRESE!**

VANITY, COLD-CREAM,  
ASTRINGENTE, REFRESCANTE,  
CIERRA LOS POROS Y BASE  
DE POLVOS

Todo en un **Rosa**  
**Pétalo de Rosa**

IDEAL PARA  
NUESTRO  
CLIMA

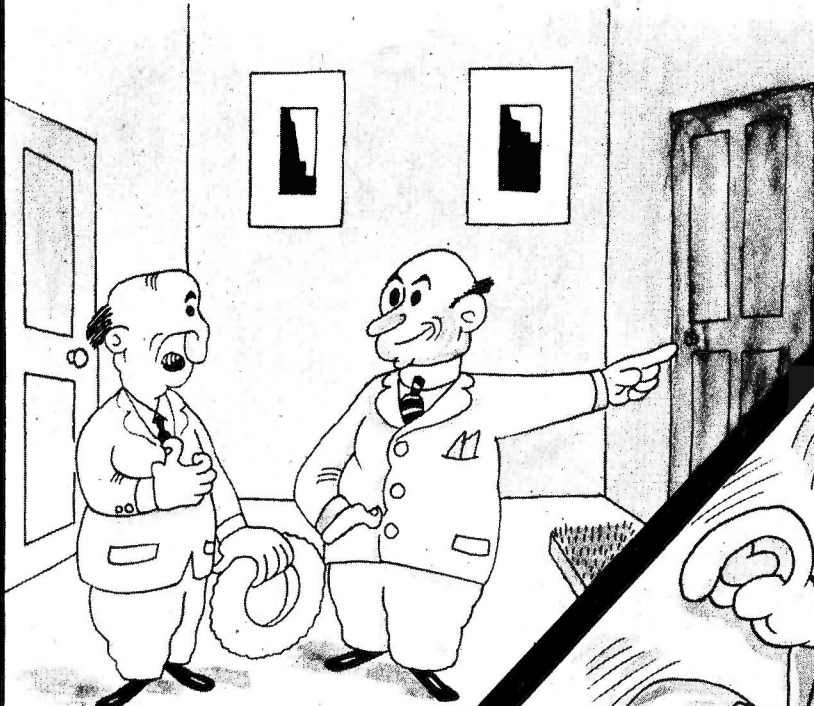
**Demostraciones  
gratis en  
PELLUCERÍA LOPEZ**  
AGUILA, 115 TEL. M-7576

**Tenemos la edad  
de nuestras  
glándulas**

Una red de glándulas diseminadas en diferentes puntos del cuerpo humano aseguran el cumplimiento normal de las principales funciones orgánicas, especialmente: digestión, circulación, procreación. Es pues evidente que toda insuficiencia glandular provoca, por repercusión, un trastorno orgánico. Una de las glándulas cuyo papel es importantísimo, la glándula germinadora, manda las funciones sexuales del hombre. En caso de mal funcionamiento de dicha glándula, el organismo entero resulta trastornado; desórdenes nerviosos: insomnio, febrilidad, neurastenia, cambios de humor se manifiestan y se acompañan las más de las veces de trastornos digestivos, digestiones lentas y penosas, falta de apetito. El hombre se siente cansado, amornado, sin gusto ni voluntad, incapaz del menor esfuerzo. Envejece antes de la edad y, si se descuida, se volverá definitivamente impotente. Es preciso entonces, ya que aparecen los primeros síntomas, remediar a la insuficiencia de la glándula germinadora de la que dependen las funciones sexuales, pero conviene evitar cuidadosamente los productos insuficientes o irritantes. Los productos opoterápicos son los más activos a condición de emplear en su fabricación extractos de glándulas de animales jóvenes, fuertes y sanos. Los Laboratorios Forsex, especializados en Francia en los productos opoterápicos por insuficiencia sexual, han conseguido obtener un producto perfecto que regenera rápidamente todo el organismo, devuelve al hombre su vigor y lo rejuvenece de varios años. Forsex es el verdadero regenerador sexual del hombre. Forsex, producto serio se vende \$ 2 la cajita de 40 grajeas. Pida Vd. el folleto "Forsex" a su Distribuidor en Cuba: Le Bienvenu, Virtudes, 37, Habana.

# CARTELLERA

por  
RO  
SE  
VA  
DA



-¿EL GABINETE NO ESTABA  
AQUÍ A LA DERECHA?

- SÍ, PERO AHORA LO  
HEMOS PUESTO A  
LA IZQUIERDA...



¡SÁLVANOS,  
DIOS MÍO!

EL CICLÓN PADRE.-BUENO,  
HIJITO, JUEGA TODO LO  
QUE TÚ QUIERAS POR  
AQUÍ, PERO CUIDADO CON  
CRUZAR POR ARRIBA  
DE AQUELLA ISLA.

CAMBIO DE GABINETE





# CARTELES



ALFREDO T. QUÍLEZ  
Director

VOL. XXXII No. 34  
HABANA, AGOSTO 21, 1938

Miembro del Audit Bureau  
of Circulations.

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A. Infanta y Peñalver—Apartado 188.—Cable y telegrafo: "Carteles"—Teléfonos: Dirección, U-3959; Administración: U-2732; Redacción, U-5621. Anuncios, U-6121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Potadamstr. 28, Berlin, W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año,

\$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos en México, D. F., con fecha 3 de enero de 1935.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución N° 7 de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

## ¿Renovación o trasiego de secretarios?

**L**A CRISIS del Gabinete que, según los informadores cotidianos, "venía apasionando a la opinión pública", ha quedado resuelta; y, después de una laboriosa coordinación en que se ha extenuado el cerebralismo oficial, y el jefe del Poder Ejecutivo ha pasado, sin duda, por largas noches de vigilia, el país conoce de los cambios operados y advierte que su futura salvación depende no de un cambio de Gabinete propiamente dicho, sino más bien de un cambio originalísimo de posiciones dentro del mismo.

Las crisis ministeriales son, por lo común, dentro del régimen parlamentario, consecuencia de un voto de censura del Parlamento. Y como el jefe del Estado, en ese régimen, es poco menos que una figura representativa y emblemática, a la que poco afecta, en materia de responsabilidad, el desacierto de sus ministros, un nuevo presidente del Consejo es llamado a asumir, en sustitución del dimítente, la áspera responsabilidad de integrar un nuevo Gobierno.

Esa misma crisis, en un régimen representativo como el nuestro, no libera al jefe del Estado de la responsabilidad de los desaciertos, porque el sistema presidencial adoptado en Cuba centraliza en manos del primer mandatario todos los Poderes, y cuando su Gabinete se torna impopular, o no responde a las graves exigencias de sus funciones, la única fórmula que cabe es la renovación de sus miembros.

La reciente crisis ministerial cubana no se sabe, con certeza—o a la opinión pública no se le ha explicado todavía—, a qué motivación obedece; si a una razón de carácter político que aconseja tal cambio, o a una necesidad de proveer a la Administración de colaboradores más eficaces.

Un cambio de Gabinete, por finalidades políticas, quedaría explicado si en el mismo ingresarán figuras representativas de las organizaciones o grupos a los que se juzga conveniente atraer, con vistas a la próxima Asamblea Constituyente. Ese no parece ser el caso presente. Si el cambio, por otra parte, responde al propósito de satisfacer a una opinión pública insatisfecha, que juzga que la Administración no está servida con idoneidad y eficiencia, entonces parecería cuerdo que aquellos secretarios señalados por el consenso popular como ineptos u ociosos, fuesen sustituidos, permaneciendo en sus carteras aquellos otros a los que se reconoce por la conciencia nacional una ejecutoria de provecho. Este no parece ser tampoco el caso de Cuba.

Y no parece serlo porque la renovación ofrece la equívoca originalidad de que una gran parte de los ministros permanece dentro del Gabinete, sólo que ha mudado de carteras. Desde el momento en que no han sido sustituidos, se presume que el jefe del Estado está satisfecho con sus servicios. Y parece algo incongruo el que a un hombre a quien se le reconoce una idoneidad en la cartera que desempeña se le pase a otra, estableciendo la premisa de que es lo mismo la finanza que la agricultura, o la sanidad que la estrategia, o dando pábulo a que la suspicacia crítica se oriente por otros rumbos, considerando que más que una razón de capacidad lo que sigue privando en Cuba es una razón de favoritismo.

Hay funcionarios cuyo desplazamiento es explicable y produce agrado a la opinión pública. Pero, a la vez, no luce cuerdo el que se remueva a quien trabaja con eficiencia en un sector que le era propio, para encasillarlo en otro que no le resulta familiar y congénere. La actual coordinación del Gabinete parece una travesura criolla. Un diplomático de larga experiencia, como el doctor Concheso, parece más lógico al frente de nuestra Cancillería que al frente de la enseñanza pública. Y el doctor Remos, que ha desenvuelto su vida dentro de las tareas académicas, parecía indicado para la función pedagógica. Al doctor Ramos, médico distinguido, se le extrae de su marco para sentarlo en una dependencia de asuntos bélicos, y quien sería un hábil perseguidor de nuestra flora microbiana va a tener en las manos ametralladoras mortíferas.

El señor López Castro, especializado en asuntos agrícolas, y a quien se le reconoció por la crítica pública preocupación y diligencia en el desempeño de sus funciones, pasa a administrar las finanzas. Y el señor Giménez, financiero en receso, va a la Secretaría de Gobernación, para administrar teóricamente el orden público.

Si estos funcionarios eran idóneos en sus puestos respectivos, no se concibe la mudanza. Si no lo eran, en el criterio del Ejecutivo, parece riesgoso que se les ponga a prueba en otra dependencia, porque si fracasaron donde eran expertos, donde no lo son el éxito parece dudoso.

De un modo o de otro, la crisis ministerial última está regida por las mismas condicionales de incongruencia y de tenuidad que imprimen su huella en todos los asuntos públicos, y sólo cabe la esperanza de que una buena voluntad y un deseo de servicio ayuden al nuevo Gabinete a desarrollar con eficacia sus tareas gubernativas.

De todos modos, el cambio poco significa mientras se limite a un mero desplazamiento de hombres. En Cuba lo que es necesario renovar es el sistema, y el sistema, en tanto que perdure, neutralizará el esfuerzo leal de cualquier hombre, por bien inspirado que se halle y por mucha que sea su aptitud y su línea de conducta moral.

El señor López Castro es un técnico, pero ningún técnico, por experimentado que sea, logrará echar a andar la Secretaría de Agricultura mientras el presupuesto que se le asigne alcance las limitaciones deplorables que, desde que se instauró la República, le han sido señaladas por el Congreso. A pesar de la elevación monstruosa de nuestros egresos, la Administración no dispone, en ciertas dependencias vitales, del dinero que ellas requieren para que su labor sea útil, a menos que un cambio de sistema transforme la burocracia política en carrera administrativa, y las filtraciones cuantiosas que en Cuba se acusan para mantener botelleros, se apliquen con estricto rigor al fomento y al desarrollo de nuestra riqueza, de nuestra cultura, de nuestra sanidad y de nuestro progreso.

Los hombres idóneos, bien inspirados, ansiosos de servir al país, que han visto estrellarse sus esfuerzos en una Secretaría, porque el dinero se va en recompensar y retribuir a la fauna política, y porque los servidores administrativos, en vez de ser elegidos por ellos, les son impuestos por el interés creado y por los mandarines de turno, poco o nada podrán hacer en otra dependencia, donde los factores de desintegración son los mismos, donde de igual manera encuentran una limitación infranqueable para el desarrollo de sus mejores iniciativas.

En el nuevo Gabinete se reconocen no pocos hombres que podrían prestar a Cuba eficientes servicios, si no hallaran obstáculos en el desempeño de sus labores. Pero la realidad es que en una parte o en otra, siempre se verán restringidos en su acción por la liga de los intereses bastardos y por el sistema de privilegios y de imposiciones que caracteriza la vida cubana.

El país ha desenvuelto su vida económica, en los últimos tiempos, al amparo de la política rooseveltiana del buen vecino, que otorga a Cuba determinadas ventajas. Pero esa política no es, no puede ser, inmutable. Y cuando en los Estados Unidos se registren los cambios esenciales que allí, por el libre juego de la democracia, tendrán que producirse y perdamos del todo, o quede limitada la política de cooperación que hoy nos favorece, comenzará entre nosotros una etapa de crisis, de empobrecimiento, de malestar general, de reajustes presupuestales, y entonces no será posible emprender ninguna de las tareas constructivas que hoy resultan inaplazables, y que no pueden intentarse sin un cambio radical de nuestros sistemas tradicionales.

Los nuevos secretarios, para triunfar—si es que el cambio obedece a un propósito de acierto, de rectificación, de mejoramiento—, necesitan una renovación esencial en los métodos políticos y administrativos de gobierno, de modo que el dinero cuantioso que se consigna en los Presupuestos se aplique, por entero, a retribuir con decoro a los elementos burocráticos, expurgados entre el parasitismo botellero, de modo que sólo subsistan los idóneos; a desarrollar hasta el límite nuestras fuentes naturales de riqueza—la agricultura, la minería, el turismo, la hidrología—; a proteger las industrias naturales y el comercio nacional; a estimular la cultura, construyendo bibliotecas, museos, el acuario y cuantos establecimientos de ese tipo ejerzan un saludable influjo en la zona moral e intelectual y puedan convertirse en atracción de los visitantes extranjeros, que revertirían con creces al Tesoro público las inversiones realizadas. En una palabra: el nuevo Gabinete no habrá justificado su renovación si no se obtiene una cooperación legislativa para poner en marcha todas las grandes reformas y las trascendentes iniciativas que Cuba reclama y sin el logro de las cuales no podrá contentarse a la opinión pública, que no es presumible—en esta hora del mundo y aun más en este minuto cubano—que se conforme con un mero acarreo de funcionarios a los que se les quita una cartera para otorgarles otra, sin que al propio tiempo no se les otorgue, por una rectificación esencial de los procedimientos, la oportunidad de que desarrollen en bien de la patria la tarea ciclópea que aun no se ha emprendido en la República.

# Música

EN LA

# Prisión

Por EDMUND WARE

Versión de Esperanza LUACES

Ilustraciones de James MONTGOMERY FLAGG

CARLA LEE había crecido en la calle Foundry, donde el cielo era una cosa secundaria; donde el sol era un insulto al calor y la nieve caía en abundancia. En su cuerpo alto y anguloso había la gracia furtiva de los animales. Su pelo era de un carmelita rojizo, sus mejillas eran anchas, y sus ojos triangulares, inquietos e inescrutables. Era la compañera de Smiler Morgan.

Cuando ellos tenían once años, Smiler robó unos periódicos a Brophy, el vendedor. Fue una cosa muy sencilla—y de esto alardeaba Smiler—, porque el viejo era ciego como una piedra. ¡No podía ver! ¿Qué divertido, verdad? En un callejón se sentaron sobre un cajón de naranjas a mirar unas fotografías. Eran maravillosas. ¡Bellísimas muchachas disfrutando de la playa! Probablemente tenían tantas medias de seda como las princesas, y en sus casas una chimenea, un gran piano y una alfombra.

Carla miraba ceñudamente sus mejillas flacas y huesosas, y de reojo volvía a mirar las fotografías.

—Sería maravilloso estar así, ¿verdad?

—Sí.

En alguna parte de la calle un radio dejó oír una rítmica música. Los dedos de Carla se movieron dentro de sus viejos zapatos. Sus hombros delgados se mecieron vigorosos al compás de la música.

—Llévame algún día a un baile, Smiler. Yo soy tu compañera, ¿no es verdad?

—Sí.

Silenciosamente, como los adultos preocupados, se levantaron y cruzaron la calle hacia la Embajada de donde venía la música. Un gran automóvil de líneas modernas estaba parqueado a la entrada, y en el asiento delantero, repantigada, una muchacha hablaba a un hombre de la Embajada.

—¡Smiler! ¡Mira; como en las fotografías!

El corazón de Carla falló de admiración.

—¡Oh! ¿Verdad que luce bien? ¡Oh, perfectamente bien!

Se acercó al auto, rondándolo, y tocando cautelosamente sus costados con las puntas de sus dedos. ¡La furtiva curiosidad de un ga-

to olfateando la pintura! Ella deseaba tocar a la muchacha y esconder su cara en la piel que rodeaba el cuello de ésta, como si con este contacto pudiera adquirir algún esplendor.

La muchacha estaba riéndose. El lento movimiento de su brazo abarcaba la calle, los objetos en desorden, los cartelones encintados de los viejos circos, los piluelos agrupados alrededor de su máquina.

—Bueno; he hecho mi visita anual a los barrios bajos. Ahora, a tomar un baño caliente.

El hombre se rió. El carro se deslizó a lo largo de la calle Foundry. Carla Lee, con sus ojos ardiendo, se recostó contra un edificio, las palmas de sus manos descansando en éste.

\*

A los dieciséis años Carla robaba sus vestidos en las grandes tiendas de la ciudad. ¡Una manera de adquirir las cosas como otra cualquiera! ¡Excitante, extravagante, rápida! Cogieron a Smiler dos veces por robar automóviles, y cumplió dos años en el reformatorio. Pero cuando regresó, sabía hacer toda clase de llaves.

Juntos robaron un automóvil y se fueron a dar un paseo en él. ¡Era magnífico! El viento gime en nuestras cabezas y no se tiene miedo a nada. Los guardias perdieron la pista en alguna parte. Las gomas rechinaban en las curvas. La aguja del dial marcaba más de setenta, y Smiler tenía una mueca en sus labios, como si estuviera matando algo que él odiase.

\*

Una noche, cuando ya eran mayores, se detuvieron en una casa situada en la carretera y bailaron al compás de la orquesta de Sid Spencer y sus muchachos, ¡Música! ¡Ella nos eleva alto, muy alto! Smiler tenía un gran rollo de billetes.

—¿Cómo los obtuviste, Smiler?

El llevó los dedos de ella por debajo de su solapa izquierda donde éstos rozaron la niquelada culata de un revólver. Ella no había pensado en eso. Ni quería pensar en nada.

—Tú eres mi compañera—le dijo él—. No bailes con ningún otro.

Cerca de ellos bailaba una pareja en traje de noche, imaculada, desconocida, perfecta. Los ojos

de Carla la seguían hambrientamente. Cerca de su oído Smiler murmuró:

—Si quieres algo, y hay alguien que se cruce en tu camino, quitálo del medio.

Su corazón se hinchó furioso de excitación. Ella asintió, con su mirada siguiendo a la pareja:

—¡Seguro!

\*

En un cálido día de primavera, cuando ya tenían veinte años, ella descubrió lo que Smiler quiso decir. Quizás ya lo sabía y había evitado pensar sobre eso. Esta vez lo supo bien, porque ella estaba allí cuando sucedió.

Salieron en su máquina hacia el campo con Duke Sargent en el asiento posterior. Smiler detuvo el carro en la calle principal del pueblo, donde todos los árboles cantaban con el viento. ¡Música! ¡Como violines escondidos entre las hojas! Ella se recostó cerca de la abierta ventanilla del carro, aspirando el fragante y sensible aroma que venía de las afueras. Con los ojos medio cerrados, tocó el brazo de Smiler.

—Mira, Smiler—dijo suavemente—. Todo está verde y agradable.

Como él no respondió, ella se volvió para ver su espantosa sonrisa. Se dió cuenta de su insensibilidad. El parecía transfigurado, como un hombre que se está ahogando dentro de una tumba.

—Espera aquí—dijo él.

—¿Para qué?

—¡Cállate la boca!

De entre los pliegues de una manta del coche, sacó una ametralladora, escondiéndola bajo su sobretodo. Le hizo una seña a Duke, y juntos cruzaron la calle y se dirigieron al banco.

En lo alto de un olmo una oropéndola empezó a cantar; su canto fué interrumpido súbitamente por el estruendo del timbre de alarma del banco. La boca de Carla se contrajo y quedó seca. En un corto espacio de tiempo se oyó el ruido apagado de la ametralladora, y a Duke y Smiler bajando los escalones del banco. En la calle los guardias corrían detrás de ellos disparando sus revólveres.

Nacido de algún feroz y protector instinto, un grito salió de la boca de Carla: "¡Guerra a ellos, muchachos!" El único idioma que ella sabía hablar.

Smiler hizo girar rápidamente de un lado a otro la ametralladora, firmemente sostenida entre sus brazos en posición horizontal. Uno de los guardias cayó. El otro se tambaleó, dando pasos inseguros, como un ebrio. Smiler y Duke habían desaparecido. Ambos se evaporaron mientras ella contemplaba a los guardias. Ella miró a todos los lados. Medio sollozando, miraba y miraba, hasta que una voz dijo cerca de ella:



—Salga de ahí o la agujereo. Era el guardia, el que había vacilado. Apoyaba una ametralladora contra el pecho de ella. La cara del hombre era como la máscara. Detrás de él, alrededor del carro, comenzaron a asomar caras de hombres. El guardia flaqueó, y dos hombres lo ayudaron a levantarse y se lo llevaron. Por todo el camino estuvo mirando hacia atrás, donde quedaba Carla.

\* Dieciocho horas con una luz de mil bujías a dos pies de sus ojos. Y ni una palabra, todavía, de Smiler. Voces ásperas sonaban en la oscuridad alrededor de la silla donde estaba sentada. Ellos preguntaban, y tornaban a preguntar, hasta volverla loca:

—¿Quién estaba contigo?... ¿Quiénes eran?... ¿Conoces a uno que se llama Smiler Morgan?... ¿Dónde lo conociste?... ¿Dónde está Smiler Morgan?... ¿Quieres un vaso de agua, nena?... Habla y lo tendrás... Seguro, los guardias se murieron... Sí; los dos tienen hijos... Dijiste: "¡Guerra a ellos, muchachos!" ¿De manera que así es como sientes, nena?... ¿Quién estaba contigo?... ¿Quiénes eran?... ¿Conoces a uno que se llama Smiler Morgan?... ¿Te gustaría dormir un poco?... "Despierta y habla"... ¿Quién estaba contigo?...

Con las armas del cansancio trataron de romper su silencio. Ella no dijo ni una palabra; se aferró a un sueño incongruente de un paseo en el campo. Se apareció en el juicio con los labios apretados; era el verdadero prototipo del odio. Fué sentenciada de doce a dieciséis años de prisión. ¡Ni una palabra de Smiler! ¿La habría olvidado? El no la dejaría permanecer doce años en prisión. ¿Lo permitiría?

\* En la Prisión de Mujeres la oficial principal admitió a Carla Lee en cuarentena, dándole registro en una tarjeta. Las ventanas de la nariz de Carla se crisparon al percibir un olor.

—Creo que iré a casa y tomaré un baño—dijo.

Nadie sonrió ni pareció conmovido.

Un psicólogo le hizo preguntas extrañas. Una de ellas fué:

—¿En qué piensa usted cuando lee la palabra felicidad?

La respuesta se deslizó como si estuviese sellada en su memoria:

—Música y una mujer en una máquina, envuelta en pieles.

El psicólogo le dió algunos dados de madera para que los acomodara en los huecos de un tablero. Carla terminó el trabajo en treinta segundos.

—¡Magnífico!—dijo el psicólogo.

—Bueno, ¿y qué?

—La superintendente la verá ahora.

Ella caminaba a lo largo de un corredor desinfectado, a medio paso de la oficial. Mujeres vestidas con uniformes azules pasaron cerca de ella. ¡Prisioneras! Algunas se volvieron para mirarla, como si ella fuese un tipo raro.

De pronto, por entre una puerta, un relámpago de color... una muchacha vestida con un traje de seda verde. Aun cuando hubiese estado vestida con el uniforme azul, se conocía al instante que no era una prisionera. Aun cuando estuviese vestida de algodón. Usted la hubiera visto y no hubiera pensado en el algodón. Uno veía muchachas como ella en las películas que se tomaban en las exposiciones más elegantes. Se las veía pasear con jóvenes guapos. Sus ojos llenos de antepasados y educación colegial. Lo hacía pensar a uno en corsages, orquestas

y barcos que llegan, y en otras cosas más.

A medida que la muchacha se acercaba, Carla vió que era rubia, con cejas firmes y negras sobre sus ojos oscuros. Era delicada.

La oficial saludó:

—¿Qué tal, señorita Randolph? —y la muchacha correspondió alegremente haciendo un ademán con su fina mano.

Por un fugaz y resplandeciente momento su sonrisa pasó como un relámpago a los ojos de Carla. Después, ya ella había pasado.

La oficial la dejó sola con la doctora Marion James, superintendente de la Prisión de Mujeres del Estado. Los empleados todos la llamaban doctora Jim. Su pelo era blanco, sus ojos no se sorprendían por nada, lucían cansados e inteligentes en su propia calma. Había algo trascendente en su mirada, avezada a la miseria, firme frente a la furia, disertación o ruego.

—¡Hola, Carla! Las manos de Carla se entrelazaron sobre su uniforme azul.

—¿Qué cosa es usted? ¿El comité de recibo? ¿O... la reformadora?

—Siéntate—. La doctora Jim echó a un lado el papel en donde estaba escribiendo, y cerró su pluma de fuente—. No, no creo ha-

se mecía ni se movía. Hablaba friamente; despacio, como un río en su parte profunda. Tenía el pelo blanco, y su cara era solemne, cansada, como la cara de una monja. Estaba sentada y mirando hacia fuera, a través de la ventana, como si estuviera pensando seriamente acerca de los árboles que veía. ¿Qué se podía decir?

Desde alguna parte del edificio vino el sonido de un piano. ¡Serían fantasmas murmurando! No podía ser un piano.

—¿Qué es eso?

—Música. ¿Música? ¿Aquí? ¿Qué idea es ésa?—. Las manos de Carla ca-



—Escuche, yo puedo tocar *Los dos paticos*.

—Me alegro, Carla. La supervisora de música será tu consejera oficial: la señorita Randolph.

—¡Ella! La doctora Jim echó hacia atrás su silla y se levantó.

—Bien, creo que ya es hora de que hablemos. Lo que voy a decirte no es ni una amenaza ni una bendición. Es una verdad incontrovertible. Hay reglas aquí. Hay privilegios ganados y castigos ganados también. Portate bien y procura llegar a ser de las privilegiadas. A su debido tiempo tú puedes usar un vestido de algodón labrado y mudarte para una habitación del ala oeste del edificio. Todo esto depende de ti, empezando desde ahora.

Carla oyó que la puerta que estaba a sus espaldas se abrió. Se volvió para encontrarse cara a cara con la escolta, y por la primera vez el sentido del presidio se presentó ante ella. Desesperada, aterrada, miraba a la escolta y después a la doctora Jim. ¡Atrapada! ¡El principio del fin de la vida!

—¡Ustedes no pueden encerrarme aquí doce años! ¡Me haré vieja! ¡Llena de arrugas! ¡Estaré cortando muñequitas de papel!

Una voz, una orden, cayó como un rayo:

—Vamos, Carla.

La celda de Carla—ellos la llamaban habitación—estaba en el tercer corredor del ala este. Una cama de hierro, un lavamanos, dos repisas, un espejo y una ventana con cinco fuertes barrotes. Estaba a diecisiete pies del suelo. ¡Dios todopoderoso! ¿Es que Smiler nunca le enviaría recado alguno? Sus más queridas pertenencias eran un calendario, un crucifijo y el sueño. Trabajando en las máquinas para hacer camisas, a veces ella se desesperaba con la lentitud del tiempo. ¡Un átomo desapareciendo interminablemente a la vista de un rayo de sol! ¡Las sombras se arrastraban como serpientes, se extendían como por medio de un pulverizador automático a lo largo de los corredores! ¡Relojes desesperantes lle-



ber reformado a nadie. He visto pocas, muy pocas, reformarse a sí mismas. Mi posición es, simplemente, que por la ley se me autoriza para tenerte aquí por espacio de doce años.

—¿Qué le parece su trabajo?

—¡Oh! Supongo que sea bueno. Sin embargo, preferiría enseñar corte y costura.

Carla preguntó con una voz chillona:

—¿Y por qué no lo hace?

—Porque realmente no sé.

—¿Es que no se podía decir algo que sacara de sus casillas a esta vieja y tranquila señora? Ella ni

yeron flexibles a lo largo de su cuerpo—. ¡Están cantando! ¡Qué locura!

—¿Te gusta la música?

Sus ojos se entrecerraron. Una rápida y cautelosa sonrisa apareció en sus labios.

—Es parte de un acto, ¿no?

—No. ¿Te gusta la música, realmente?

—¡Oh, Dios! ¡Sí!

Era verdad. Se podía creer, porque esta vieja señora no era de esas que se burlan de las personas. La voz de Carla vaciló, y se inclinó para escuchar con la atención de un niño.

# LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL

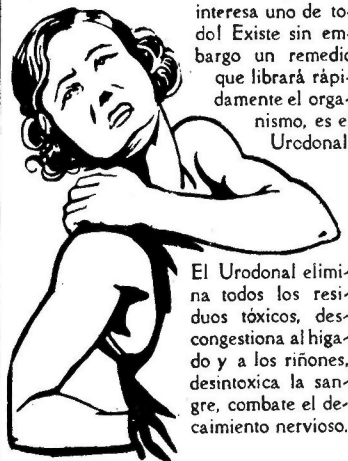
Las personas que han estado sufriendo años enteros de afecciones irritantes, molestas y obstinadas de la piel, consiguen alivio casi instantáneo con el uso del Ungüento Cadum. Alivia el ardor y la picazón y empieza a cicatrizar la piel sensible, irritada o inflamada desde la primera aplicación. Durante muchos años el Ungüento Cadum ha probado ser de gran alivio para millares de personas en casos de eczema, acné (barros), furúnculos, úlceras, ronchas, almorranas, comezón, sarna, heridas, arañazos, cortaduras, aspereza de la piel, lastimaduras, postemillas, escaldaduras, salpullido, mordeduras, costra, magulladuras, etc. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

*Insecticida*  
**Marca ABEJA**

50 años exterminando insectos.

## LOS REUMATISMOS envenenan la vida

Se padece, se agría el carácter, se desinteresa uno de todo! Existe sin embargo un remedio que liberará rápidamente el organismo, es el Urodonal.



El Urodonal elimina todos los residuos tóxicos, descongiona al hígado y a los riñones, desintoxica la sangre, combate el decaimiento nervioso.

**URODONAL**  
libra de los reumatismos

Es un producto CHATELAIN  
LA MARCA DE CONFIANZA



vándose pedazos de vida durante horas interminables! De pronto como por milagro, sería miércoles. Canto general en el salón de reuniones, y la señorita Randolph tocando el piano. ¡Soberbio! Tan magnífico era que se podría soñar con ello en pleno día.

Carla se sentaba donde ella pudiera observar las manos de la señorita Randolph. Largas, afiladas, increíblemente disciplinadas. A veces el canto llenaba la habitación, y Carla se sentaba quieta como una piedra, la boca abierta, mientras la música parecía empujar hacia atrás las paredes.

Una tarde, cuando la fila se dirigía hacia el corredor del ala este, la señorita Randolph caminaba al lado de Carla.

—¿Quieres verme mañana a las cinco en mi oficina?

Fué la primera vez que ella se encontró a solas con la señorita Randolph. Medio asustada, cautelosa y curiosa, fué a encontrarla en la oficina. La señorita Randolph estaba sentada en la banqueta del piano, su pelo dorado brillando bajo el sol de la tarde. Su saludo no fué ni íntimo ni impersonal, ni dudoso ni aceptable. Fué reposado. Confusamente Carla empezó a entrever su carácter. Confusamente sintió la distancia que las separaba.

—¿Quieres aprender a tocar el piano?

La voz de Carla era defensiva. —Yo puedo tocar ahora.

—¿Quieres tocar algo para mí?

—¿Qué quiere? ¿Reirse de mí?

—¿Por qué habré de reirme?

Los ojos de Carla se bajaron. Ella se odiaba a sí misma por temblar de esa manera, y apretó sus rodillas duramente contra el banco.

—¿Usted me tiene aquí por doce años! ¿No es eso digno de risa?

—Esta es una clase de música, si así lo quieres.

La señorita Randolph se movió en la banqueta dejando espacio para Carla.

—Vamos, ven y siéntate. Toca lo que quieras.

Carla perdió la respiración. Sólo había una cosa que ella podía tocar: *Los dos paticos*. Se sentó y tocó con un sonido metálico, producto de la técnica adquirida en seis lecciones.

—Te gusta el ritmo, ¿verdad?

El entusiasmo de la señorita Randolph hizo desaparecer en una fuga precipitada la reserva de Carla.

—¡Y cómo! Toque usted ahora. Toque un fox. ¡Bien caliente!

\*  
La señorita Randolph no tocó nada caliente en ese momento. Tocó dos piezas de MacDowell, y Carla se olvidó de sí misma. La música entraba en Carla; las manos de la señorita Randolph eran suaves y seguras, tanto como ligeras. Uno se olvidaba de todo. Se estaba en la prisión, pero, en cierto modo, no se estaba. Uno se convertía en nada: sólo se escuchaban sonidos. Era una música maravillosa, muy clásica y triste, como la del radio los domingos.

—Yo... yo quisiera tocar así.

—Quizás puedas.

Las manos de Carla se aferraron al banco. Seguramente que la señorita Randolph estaba tratando de hacerla sentirse buena. ¿Tocar así? ¿Qué probabilidades tenía?

—¡No puedo! ¡Usted sabe que yo no puedo! ¡Usted está bromeando!

—¿Por qué dices eso?

Carla no lo sabía. Sólo sabía que esta delicada muchacha era algo que ella quisiera ser. Notó de un modo inexplicable la futilidad de semejante deseo. Era algo

asi como mirar a las estrellas. Bien pronto deseaba uno tocar una de ellas. ¡Trate de hacerlo! Se levantaba uno en las puntas de los pies y se alzaban los brazos a todo lo que dieran, y no se estaba más cerca por eso. El deseo de llegar fué tan fuerte en ella que gritó:

—¡Usted! ¡Usted lo tiene todo! ¡Todo el trabajo está en usted! ¡Enseñeme! ¡Oh, enseñeme!

La señorita Randolph sabía que las palabras de Carla significaban algo más que el deseo de aprender el piano. Anteriormente había oído palabras como las de Carla —voces inarticuladas rogando desde la lejana orilla del río; ecos de una isla.

—Está bien—dijo ella—. Daremos las clases los jueves a las cinco.

\*

No todo es música en una prisión. Puede ser un décimo del uno por ciento; un delicado descanso para el espíritu. Para Carla llegó a ser sinónimo de la muchacha que la creaba. Algo con qué regocijarse mientras se trabajaba en la planta de envase, la lavandería o el departamento de camisas.

Al lado de ella, en la máquina de coser, trabajaba Rosa Wales, adicta a las drogas, de mediana edad, dócil, ligeramente misteriosa. Carla simpatizaba con Rosa. Ella lo sabía todo; ayudaba hábilmente cuando una máquina fallaba o cuando el hilo se enredaba. Rosa cantaba a compás con la máquina; y una mañana, mientras Carla escuchaba, su canto cambió sutilmente. El ritmo se convirtió en palabras, y la sacudida que causaron sus palabras borró todo sentido menos el del oído.

—Tengo noticias para ti de tu amigo, Carla. Smiler Morgan no hará nada por ti hasta la primavera. Entonces escaparás. El te ayudará desde fuera.

—¿Rosa! ¿Cómo?...

La cara de Rosa se convirtió en una máscara impenetrable, atendiendo sólo al trabajo que tenía entre manos. Empezó a cantar otra vez, lentamente, con dulzura. A cuatro pies de allí había una guardiana.

—Carla, la señorita Randolph quisiera verte hoy a las cuatro en vez de las cinco.

¡En la primavera Smiler la ayudaría a escapar! Smiler Morgan, con su cara metida en todas partes. ¡Perseguido por el robo del banco Hampton en el cual dos policías fueron muertos! Smiler afuera, esperando en su sedán negro. ¡Con pisar el acelerador ya estaba ella lejos de allí! Podía volverse uno loco de pensar en ello. Era algo así como una excitación enloquecedora. Estaba innecesariamente en su carne. Chispas en su cabeza. ¡Sal de este infierno! ¡Vuélvete loca por una semana, un mes, un año! ¡Subir conducida por el humo! Y todo el tiempo sentada al lado de la señorita Randolph practicando una sonata de Beethoven.

—Prueba una vez más. Olvidate de tus manos, y piensa en las notas.

¿Cómo podía uno pensar en las notas? ¿Cómo podía uno pensar en nada?

—Está mejor, Carla—. La señorita Randolph sonreía. Su sonrisa era casi alentadora—. Quizás podría llevarte algún día a un concierto.

Las manos de Carla se retorcieron en su regazo. ¡Una invitación para salir con la señorita Randolph! Entonces, ¿para qué la cogieron? A Carla le dolió la garganta al responder:

—Sería parte de su trabajo, ¿no

## Descubrimiento Glandular Que Restaura La Juventud En 24 Horas

Los que padecen de pérdida del vigor, nerviosidad, cuerpo débil, sangre impura, falta de memoria y que están prematuramente envejecidos y desgastados recibirán con alegría la noticia de un nuevo descubrimiento glandular hecho por un médico americano.

Con este nuevo descubrimiento es posible restaurar rápida y fácilmente el vigor de sus glándulas y de su cuerpo, producir sangre rica y pura, fortalecer su mente y su memoria y hacer que en 8 días se sienta usted como un hombre nuevo. En efecto, este nuevo descubrimiento que es una medicina casera en forma de tabletas agradables y fáciles de tomar, pone fin a las operaciones glandulares y empieza a producir nuevo vigor y energía en 24 horas, y a pesar de esto es absolutamente inofensivo y obra de manera natural.

El éxito de este descubrimiento sorprendente llamado Varko ha sido tan grande en los Estados Unidos, que hoy se vende aquí en todas las farmacias y boticas bajo la garantía de dar completa satisfacción o se devuelve el dinero. En otras palabras, Varko hará que usted se sienta lleno de vigor y energía, y de 10 a 20 años más joven, o de lo contrario basta que presente el frasco vacío y se le devolverá su dinero. Un frasco de 48 Varko especiales de fuerza doble cuesta poco y usted está además protegido por la garantía. Si no lo encuentra en la botica, escriba.

es eso? Usted nunca me invitaría si no lo fuera.

—A ti te gustaría. Por eso te invito.

Estaban sentadas las dos en la misma banqueta del piano. Carla Lee y la señorita Randolph, como dos amigas. Sólo que uno sabía que no era así. ¡La compañera de Smiler Morgan! Y la señorita Randolph, quien había estado en cuatro colegios, y tocaba el piano desde que tenía cinco años. ¡Sólo separadas por seis pulgadas! ¡Era una locura!

—Señorita Randolph, ¿usted nunca toca foxes o blues?

—Algunas veces. ¿Cuál te gusta?

—Un blue como *Limehouse Blues* o *Saint Louis Blues*. ¿Sabe tocarlos?

—Sí. Algunas veces acompañé a Duval, el violinista.

—¡Duval! ¡Oh! ¡Cómo me gustaría oír a ese muchacho otra vez! Toque *Saint Louis Blues* como usted y él lo tocaban.

—Ahora no puedo, Carla. Estoy algo atrasada. Pero otro día lo haré.

\*

A través de los gruesos barrotes de una ventana, Carla observaba a la señorita Randolph a lo lejos del camino en su pequeño y desvencijado automóvil. ¡Ella, Carla Lee, podría hacer eso! ¡Ella lo haría! ¡Smiler Morgan la ayudaría desde afuera!

Su plan crecía lentamente, y era de una belleza invencible. Ella quitaría dos barrotes de su ventana y saltaría los diecisiete pies hasta llegar a la calle. Correría a través del campo hasta el pequeño y sucio camino que conducía a la estación del ferrocarril,

**INDIGESTIÓN**

Los médicos recetan BiSoDoL porque alivia rápidamente los dolores y malestares digestivos. Este antiácido-digestivo moderno también combate el embotamiento y fatiga de los excesos.

**BiSoDoL**



pasando por la barrera de portazgo. Donde el camino se adentraba en los bosques era donde ella se encontraría con Smiler Morgan. A las siete y media de una tarde de abril, un miércoles. Temprano en abril, antes del cambio de hora, habría oscuridad completa a las siete y media. Los miércoles a esa hora había canto general; y prisioneras, oficiales, todo el mundo estaría en el salón de reuniones. En su calendario, ella trazó un círculo alrededor del cuatro de abril.

A veces, en su obsesión agotadora, Carla se olvidaba de dónde estaba, y se imaginaba el momento mismo de la escapatoria. El choque al llegar al suelo. El perfil de Smiler al lado de ella, ligeramente iluminado por una linterna. La mano de él en su brazo. Los cojines del asiento. El aire de la noche en su cara; rouge en sus labios, seda en su cuerpo, un cigarrillo en su boca. ¡Libre!

\*

En marzo, Carla robó un destornillador de un cajón de herramientas que había en el departamento de camisas. Entonces corrió su mayor riesgo: una carta para Smiler describiendo cada detalle de la hora y lugar. Rosa la ayudó. La carta salió con Grace Simitore, quien fue libertada condicionalmente. La carta pasó por seis manos diferentes antes de llegar a las de Smiler Morgan. Ella le pedía en la carta que le confirmara la fecha, que le mandara un recado diciendo solamente: "El cuatro está bien". Un poco avanzado el mes de marzo, ella empezó a trabajar con el destornillador.

Durante seis noches seguidas ella se despertaba a medianoche y trabajaba, temblando de frío, hasta que el este empezaba a aclarar. En cada una de las barras que ella quitó había ocho tornillos, cuatro arriba y cuatro abajo. Todos estaban oxidados. Un tornillo que se partiera, y su plan se destruiría. Colocó el destornillador en las ranuras con suavidad, silenciosamente, haciendo fuerza en él hasta que sus oídos silbaron, dándole entonces vueltas con fuerzas que aumentaban gradualmente. Concentrada en escuchar, y en observar al guardia nocturno, no se preocupaba por el aire frío de marzo. Estaba empapada, marcada por el esfuerzo realizado.

¡Carla Lee estaba en contra de la prisión! Trabajaba de noche sola, mirando con ojos de gato en la oscuridad. En cada barra dejó un tornillo en cada extremo. Los destornilló y atornilló tantas veces que por último los podía sacar fácilmente con los dedos. Los huecos dejados por los demás los llenó con jabón oscurecido con polvos de grafito, sacados de un lápiz. Después devolvió el destornillador a su puesto. Estaba cansada, tambaleando de fatiga.

El hábito la despertaba por las noches en medio de un sueño. Ella sabía que estaba acostada en la cama de una prisión; pero en el sueño no era así. Ella y la señorita Randolph estaban jugando a la orilla de un río. Esta vez no era locura. Era una delicia. Unas hojas caían de los árboles y flotaban en el río, y otras, rojas, amarillas y carmelitas, caían al suelo por entre las ramas. ¡Hojas que caían! ¿Había algo que diera mejor sensación de libertad que esto? Carla Lee y la señorita Randolph estaban sentadas debajo de un árbol, observando estas

hojas que caían, y comiendo *sandwiches*. Se arrodillaron en la orilla para ver sus reflejos en el agua, para ver los ojos de cada una en los reflejos.

Ahora estaba bien despierta, con la vista fija, temblando de frío, estremecida. Sus ojos ardían. Su cara con los músculos tensos. Sabía que estaba sonriendo. Sola en la oscuridad, sonriente, alegre, y la habitación dándole vueltas.

El sueño aun permanecía real en su imaginación cuando se encontró con la señorita Randolph para dar su lección de piano. Ella no podía pensar en nada más. No podía pensar en tocar el piano. La habitación se movía. Se puso en pie, y se separó de la banqueta.  
—Carla, ¿qué te pasa?

Ella pestañeó, cerró los ojos.  
—Estoy hirviendo. Parece como si tuviera cohetes en la cabeza. La señorita Randolph puso su mano en la frente de Carla.  
—¡Tienes fiebre! Ven, te llevaré a tu habitación.

Carla se echó en su cama mientras la señorita Randolph le traía un vaso de agua.

—Vas a tener que ir a la enfermería.

Carla cerró los ojos apretadamente.

—¿Por cuánto tiempo? ¿Qué tiempo estaré allí?

—La gripe dura unos cuantos días. Creo que eso es lo que tienes.

Ella descansaba, los músculos relajados, feliz.

—Está bien. Está muy bien.

Observaba a la señorita Randolph mientras ésta recogía sus cosas: el peine, el cepillo de dientes y otras más.

—Mi calendario—murmuró Carla— Mi calendario.

La señorita Randolph lo cogió de la pared y lo miró.

—¿Qué hay el cuatro de abril?

La sangre vibró en sus sienes. Había que calmarse. Había que simular una voz somnolienta.

—¿Qué es el cuatro de abril? Es... es mi cumpleaños.

—¡Ah!

La señorita Randolph iba a salir ahora; iba a traer el médico. Carla se levantó.

—¡No se vaya! ¡Oh, no se vaya!

—¿Por qué?

—¿Por qué? Uno no se atrevería a hablar así a menos que estuviera trastornado. La señorita Randolph comprendería que ella no estaba en su juicio, y no daría importancia a lo que ella estaba diciendo.

—¿Puede una persona como usted simpatizar con una persona como yo?

La señorita Randolph estaba pensando ahora; pensando una buena respuesta. Eso se veía en la seriedad de su rostro.

—Soñé que estábamos celebrando un *picnic* a la orilla de un río. Nos reíamos de todo. ¡Qué agradable era cuanto nos rodeaba!

—Quizás podamos celebrar un real *picnic* algún día.

—¿Algún día? ¿Cuándo llega eso? ¿Cuándo Pascuas no caiga en diciembre? Usted no me invitaría a un *picnic*. Dígame, sinceramente, ¿lo haría?

Los labios de la señorita Randolph se movieron, pero no se pudo oír su respuesta. La señorita Randolph se estaba poniendo misteriosa, pensativa. Eso es lo que se ganaba con hacerle una pregunta tan miserable como esa, cuando uno sabía perfectamente la respuesta. La respuesta era no; no, mi querida señorita Lee. Carla se quedó dormida dulcemente.

\*

El domingo, cuando ella salió

# No se afeite a medias



● La afeitada consta de dos partes: La primera consiste en "segar" la barba; la segunda, en cuidarse la piel. Goce de una afeitada completa... en la siguiente forma:

1. Para SENTIRSE bien, afeítese con la Crema Mennen: Simple o Mentolizada. Luego aplíquese la Loción Facial Mennen —una loción que protege y refresca el cutis.
2. Para PARECER bien, use el Talco Mennen para Hombres. Es invisible. Uselo, también, después del baño. Viene en la nueva lata verde y blanca.

**Use Los 3**



**MENNEN**

### Renueve su Belleza Con Cera Mercolizada Renovador del Cutis

Ninguna mujer debe lamentarse si su cutis no es bello y suave cuando es tan fácil para ella el conseguirlo con la Cera Mercolizada. Esta excelente crema—Crema completa—tipifica el tratamiento más apropiado para el embellecimiento del cutis. Palméese el rostro vigorosamente con Cera Mercolizada, así como el cuello y brazos antes de acostarse. Se derrite e introduce en los poros y los limpia de toda impureza. La Cera Mercolizada convierte la capa de piel exterior rugosa y marchita por las inclemencias del tiempo, en diminutas e invisibles partículas. Revela un cutis nuevo encantador, bello y limpio de impurezas, viéndose su rostro más juvenil y hermoso. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias.

### Comezón en los Pies Evitada en 3 Días

¿Le pican, o arden, o comen los pies volviéndolo loco? ¿Se le raja, pela o sangra la piel? La verdadera causa de estos trastornos es un germen muy extendido en el mundo. Este germen produce la comezón o la Picazón de Singapur. No se librará del mal hasta que no mate al germen. Un nuevo descubrimiento llamado Nixoderm calma la comezón en 7 minutos, mata al germen en 24 horas y cicatriza, y limpia la piel en 3 días. Como Nixoderm tiene mucho éxito se vende con garantía de acabar con la Picazón y cicatrizarle la piel no sólo en los pies, sino en los más tenaces casos de Eczema, Granos, Acné, Tiña de la cara, o su dinero le será devuelto. Pida a su farmacéutico Nixoderm hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.

## ANTIGUO GABINETE DEL DOCTOR FILIBERTO RIVERO

# Dr. Eduardo Rivero

Laureado de la Facultad de Medicina de París

### PULMONES Y RAYOS X

NEUMOTORAX, RADIOTERAPIA, RADIUM, FISIOTERAPIA

SIMÓN BOLÍVAR (Reina), 127, LA HABANA  
TELÉFONOS: M-6828 - F-4936

CONSULTAS DIARIAS DE 11 A 1 Y DE 2 A 4  
Servicio de Rayos X y Diatermia a Domicilio

**CIGARRILLOS  
EXTRA-SUAVES**

**ELITE**



ANUNCIOS  
A. ROGER  
A-7811.

El mejor tabaco produce el mejor cigarrillo. Las ramas más costosas del mejor tabaco que se produce en Cuba, son las empleadas en la elaboración de los cigarrillos **ELITE**. Sin adición de esencias ni materias extrañas, sino fabricados con tabaco puro, los cigarrillos **ELITE** tienen el aroma selecto de las vegas más finas del mundo: las vegas del Llano de Vuelta Abajo.



**AHORA MIS LABIOS  
MUESTRAN UN  
TINTE NATURAL,  
GRACIAS AL  
CAMBIO MÁGICO  
DE TONO DEL  
LÁPIZ TANGEE.**

Usted, también, podrá decir lo mismo... porque Tangee, al ser aplicado, cambia como por magia — en sus propios labios al tono grana más en armonía con su rostro. Un tono encantador, que se ve natural. Tangee, además, es permanente y, por su base especial de cold cream, conserva la lozanía y suavidad de los labios.



Pintados



Con Tangee

**También Polvo y Colorete en armonía natural**

- ★ El Polvo Facial Tangee también cambia al tono natural de su tez, la suaviza y la aviva.
- ★ El Colorete Tangee, Crema o Compacto, intensifica el rosado natural de su tez, armonizando con el color natural de su rostro.

El **Lápiz de más Fama** **TANGEE** Evita aspecto pintorreado

**¡CUIDADO!**  
● Refuse imitaciones. Exija Tangee Natural. Para matiz más vivo, pida Tangee Theatrical.

★ **PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A RICARDO G. MARINO, Aptado. 1096, Habana.** Sirvase enviarme el Estuche Tangee miniatura conteniendo: Lápiz Tangee, colorete compacto, Crema colorete y polvo facial. Incluyo 10 centavos en sellos del correo de Cuba de un centavo, o en sellos de mi país por su valor equivalente.

Nombre .....  
Dirección .....  
Ciudad ..... País .....

la enfermería. La voz de Carla se quebró. Se tapó la cara con las manos. Una oficial la tomó por el brazo.

—¿Sabes una cosa, Carla? Te has ganado el vestido de algodón y una habitación en el ala este. ¿Qué te parece?

La sangre huyó de los labios de Carla, sus manos se apretaron dentro de los bolsillos. ¡Tanto planear durante meses! ¡Tanto esperar! Casi envejecía uno de tanto esperar. ¡Horas! ¡Horas! Horas trabajando en los barrotes hasta que el cuerpo dolía y los músculos se ponían tensos. Y ahora... ¡Ahora! ¡Dios todopoderoso! Le cambiaban la habitación por su buen comportamiento.

—¿No te alegra eso, Carla?

Ya se acercaban a la puerta principal del ala este. Las luces del arco brillaban en los ojos de la señorita Randolph. Las palabras salieron con dificultad de la garganta de Carla.

—Sí... estoy contenta.

En el ala este, quince o veinte mujeres estaban agrupadas en el corredor. En una esquina había en el suelo un estropajo con un mango de metal. Carla lo recogió con sus dos manos. La cara de la señorita Randolph se puso seria y alerta.

—¡Carla, suelta eso!

Las caras de todas las presas se volvieron al mismo tiempo. Estaban rígidas, expectantes, observando a Carla.

—¡Carla, suelta ese estropajo!

Carla movió su cabeza lentamente. Mirando hacia arriba vió unas regaderas automáticas en el techo. ¡Pronto! ¡Oh, pronto! ¡Hazlo y acaba de una vez! ¿Qué importaba lo que hicieras ahora si el resultado sería regresar a tu habitación? Sus músculos se pusieron rígidos; la salvaje fuerza subiendo por su espina dorsal. Ella lanzó el estropajo, golpeando decididamente una regadera. Estuvo golpeando regaderas y tirando el estropajo hasta que el mango de metal se quebró.

Las mujeres chillaron, luchando por apartar el agua con sus brazos. De pronto, simultáneamente, todas sufrieron un ataque de histérico. Dos oficiales aparecieron en el corredor.

La señorita Randolph gritó:

—¡Toquen la campana avisando un motín!

Enfrente estaba la escalera principal; y la doctora Marion James había dicho siempre que en tales casos se las debía obligar a hacer algo violento, decisivo, todas a un tiempo.

—¡Arriba! — gritó la señorita Randolph —. ¡Vamos! ¡Aprisa! Arriba!

Ella corrió hacia las mujeres presa de una cólera sorda, fría.

Todas chapoteaban, chillando, amontonándose en el salón de reuniones. Estaban agrupadas, patéticas, asustadas.

—¡Todas alrededor del piano!

La señorita Randolph saltó hacia el piano y se sentó en la banqueta. ¡Dios mío! ¡No se les podía hablar en este momento! Ella las miró y se echó a reír.

La campana sonaba estrepitosamente en el corredor; y la señorita Randolph martillaba sobre el piano el *Saint Louis Blues*. De pronto, Carla comenzó a cantar, con voz de tono salvaje, hiriente, las sílabas pronunciadas claramente:

—“Oh, misericordia! ¡Misericordia! ¿Qué es la misericordia? ¡Si es que existe, Dios mío, ten misericordia de mí!”

Las oficiales empezaron a llegar, y junto con ellas la doctora Jim. Llegaron con gran actividad y frialdad, no truculentas, ni vengativas, sino muy tranquilas bajo

su velada autocracia. La voz de Carla se quebró. Se tapó la cara con las manos. Una oficial la tomó por el brazo.

—Ven, Carla.

Después de todo hubo pasado, la señorita Randolph fué hacia la oficina de la doctora Jim, donde se recostó en la puerta, restregándose los ojos con los nudillos.

—¡Cuando más segura se está de la conversión de una reclusa, ésta lo echa a perder todo con un motín!

—¡Eh! ¡Randy! ¿Estás llorando?

—Sí, estoy llorando. ¿Es que nunca desea usted dejar este trabajo? ¿Es que nunca le parece fútil?

—Claro que sí—. La doctora Jim sonrió casi imperceptiblemente—. Yo no quería aceptar este trabajo al principio. Esto significaba para mí privarme de fumar en pipa y...

—¡Oh! ¡Por favor! No lo tome con tanta calma, doctora Jim. ¿Es que nunca pierde usted la cabeza?

—Ese es el privilegio de nuestros... inquilinos, y uno que no debemos permitirnos nosotros.

La señorita Randolph se sentó en una silla, con sus codos en las rodillas, su barba descansando en sus manos.

—¡Oh, Carla Lee! ¡Ahora pierdes todo lo que habías ganado!— Su voz sonaba como si en vez de hablar estuviera pensando—.

—¡Nunca he visto tanta miseria retratada en un par de ojos humanos!

La doctora Jim la miró friamente.

—Una se acostumbra a todo.

—¡No, una no se acostumbra! —Eso es lo peor del caso— dijo la doctora Jim—. La vaga ciencia de la penología está todavía en sus comienzos.

La señorita Randolph se levantó, se encaminó hacia la puerta, volvió sobre sus pasos, y se acercó al escritorio de la doctora Jim.

—Quiero que venga Duvenal con su violín a tocar el próximo miércoles.

—¡Ah! Si pudieras ver el presupuesto...

—Yo lo pagaré. En realidad, no necesito un automóvil nuevo. Duvenal no me cobrará mucho.

La doctora Jim consideró esto.

—Veamos. Esta es la quinta o sexta vez que pospones la compra de tu automóvil.

—No las he estado contando. ¿Puedo traer a Duvenal?

—Está bien. Sí. Pero ¿por qué quieres traerlo?

—Es lo mejor que existe para tranquilizar a las ovejas descarriadas. Iré a esperarlo a la estación. Es... es el cumpleaños de Carla Lee.

La doctora Jim suspiró.

—Randy, eres el colmo de la contradicción. Vete, y ten la grandeza de odiarte durante diez minutos por llorar en público.

—¡Por fin! ¡Como si uno hubiese sido clarividente y pudiese señalar el futuro, estaba sucediendo! ¡La fila formándose en el corredor, dirigiéndose hacia el salón de juntas para canto general!

—Señorita Gilroy, necesito un pañuelo.

—Apúrate entonces, Carla.

Ella corrió a su celda. El edificio entero estaba en actividad. Pies que se arrastran, que se dirigen al salón de juntas. Todos los pies de la prisión en movimiento... ¡excepto los de ella!

¡Más nunca volvería a oír ese sonido! ¡Nunca más!

Debajo de su ventana, el patio, cuadrangular, estaba muy oscuro, tranquilo. Quitó las dos barras y las tiró en su cama. Subió al antepecho de la ventana, se suspendió

un momento... y después se dejó caer. ¡Diecisiete pies! El choque la entumeció. Sus piernas parecían clavadas en su espalda. Uno de sus tobillos se torció y, renqueando, corrió un poco a través del campo. ¡Oh, magnífico, maravilloso campo! Ella había soñado millo- nes de veces cómo sería la estructura de ese patio que estaba debajo de sus pies; cómo el aire fresco de la primavera se acumulaba en sus pulmones. La pared de piedra a lo largo del camino. El camino mismo. Los bosques. El sedán negro, pequeño...

—¡Smiler!  
La puerta se abrió. Ella estaba al lado de él. En el asiento trasero estaba Duke Sargent, como una sombra.

—¡Hola, muchacha!  
Smiler puso su mano en la rodilla de ella.

—¿Cómo te ha ido? ¿Un cigarrillo?

Ella se estiró hasta alcanzarlo, luchando con la oscuridad. Entonces él encendió las luces, y ella lo vio. ¡Smiler Morgan! ¡Ella era de él!

No se atrevió a mirar hacia atrás. Podían pasar diez minutos o una hora antes de que descubriesen su fuga. No tendría más nada que hacer sino estar sentada al lado de Smiler, y ser su compañera otra vez, y pensar... pensar en el reino de la risa y la distancia.

\*

El carro se deslizaba cautelosa- mente por el sendero. El camino era estrecho, sinuoso, triste, en su ruta a la estación del ferrocarril a través de la barrera de portazgo. Una pared de piedra lo circunda- ba. Las luces del automóvil rom- pían la oscuridad, alumbrando el sendero; alumbrando, así que do- blaban en una vuelta violenta, un carro que estaba atascado.

Todos los tendones que soste- nían a Carla se desligaron. El au- tomóvil y el hombre que trabajaba en su goma pochada estaban a cincuenta o sesenta yardas frente a ellos. Escasamente quedaba es- pacio para pasar. Y obstrucio- nando el camino, al lado del au- tomóvil, echando fuego por los ojos, con la mano en alto como para detenerlos, estaba la señorita Randolph. Ella estaba allí, sin sa- ber, creyendo que ellos eran otras personas, creyendo que ellos se detendrían a ayudarla.

Y Smiler—Smiler Morgan—se inclinó de pronto sobre el timón, encogidos los hombros, y los la- bios, cual si fueran de goma, es- tirados y replegados hacia atrás sobre sus dientes. ¿Qué? ¿Qué iba a hacer? Así que el carro avanzó dando tumbos, Carla se prendió de su manga.

—¡Smiler! ¡No!  
El puño de él avanzó hacia ella desde el timón, golpeando su boca con los nudillos. El insensible, chirriante peso del automóvil aumen- tó al oprimir Smiler el acelerador. Se había vuelto loco, horrorizado de hallar alguien que lo estaba mi- rando. ¡Si alguien se cruza en tu camino, quitálo del medio!

El automóvil marchaba a cin- cuenta. El momento pareció en suspenso, anclado en medio de la velocidad del tiempo. Hubo un in- stante en que la cara de la se- ñorita Randolph cambió. Su mano comenzó a bajar. Su mano, esa mano que estaba allí, viva y cla- ramente definida en la luz. ¡Dios Todopoderoso! ¿Para qué serviría muerta? ¿Qué luciría muerta? ¡Caería inerte sobre el teclado y ninguna música se escucharía! ¡Oh, retrocede! ¡Retrocede! Ella retrocedería, ¿no es verdad? ¿Pe- ro y si no lo hacía? ¡Si alguien se cruza en tu camino!...

Carla se lanzó con todo su peso contra Smiler. Con ambas manos asió la parte más alta del timón, y tiró hacia sí con toda su fuerza. Sintió levantarse el carro por de- bajo de ella y salir disparado le- jos del costado derecho del ca- mino. Las luces estallaron ensor- decedoramente al golpear el au- tomóvil contra la pared de pie- dra y volcarse.

Carla, a gatas, buscaba a tientas sobre la yerba. A veinte pies de distancia estaba el automóvil volcado, las luces ardiendo toda- vía; y una rueda girando era la única cosa que se movía en un cuadro de inercia estúpida, total.

Smiler yacía sobre su espalda, su saco cubriendo la cabeza. Su revólver era visible en la pisto- lera que pendía de su hombro. La rueda daba vueltas silenciosa, in- cansablemente.

\*

Entonces unas sombras empe- zaron a moverse, convergidas so- bre ella. La señorita Randolph y el hombre vinieron a través del hueco de la pared de piedra. Duke Sargent salió de entre las ruinas; miró a un lado, después al otro, y echó a correr por entre la os- curidad.

Carla sacó el revólver de la pis- tolera de Smiler. Se arrodilló allí, apuntándole. El hombre que esta- ba con la señorita Randolph se hallaba inclinado, muy cerca, mi- rando detenidamente a Smiler. Le dijo a Carla:

—Para nada le sirve ya ese re- vólver.

Carla lo dejó caer y se incor- poró. La señorita Randolph le dijo al hombre:

—Duvenal, hágame el favor. Hay una finca allí. ¿Quiere llamar a la Policía?

Poco después que Duvenal se fué, Carla y la señorita Randolph

caminaban a campo traviesa ha- cia las luces de la prisión.

¡El mismo campo que ella había recorrido! ¿Cómo éste podría con- tinuar siendo el mismo campo? Nada se había paralizado. Nada temblaba, nada gemía, nada ren- día homenaje a lo que había pa- sado o al dolor que la roía por dentro. Las estrellas brillaban frías y tranquilas, allá en lo alto, jun- to a las vallas del cielo. El viento ondeaba frío sobre sus mejillas. La verificación de lo que ella ha- bía hecho taladraba su mente una y otra vez. No había dejado nin- gún mundo, ninguno, nada. Sólo la adoración ciega, arrebatadora, del débil por el fuerte, de la ir- quietud por la tranquilidad, de un mendigo por una princesa.

Su mano rozó la de la señorita Randolph en la oscuridad. Los de- dos de la señorita Randolph apre- taron los de ella. Extraña, ham- brienta, indefensa amistad. Carla cayó de hinojos, temblando de miedo, a sus pies. Sus manos asie- ron fuertemente las de la mucha- cha que estaba a su lado.

—¡Lo hice! ¡Lo hice! ¡Dios To- dopoderoso! ¿qué he hecho? ¿Qué me queda ahora?

La señorita Randolph se mordió duramente los labios. Su mano to- có el pelo de Carla.

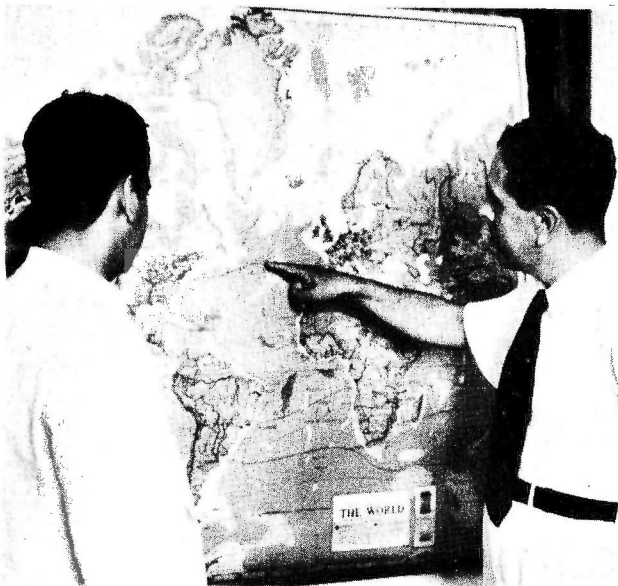
—Creo... creo que nuestro tra- bajo es la música.

Después echó hacia atrás la ca- beza, mirando fijamente a cierto reino inviolable de más allá de las estrellas. Se sintió ajena; des- pués alarmantemente cerca de aquello, sea lo que fuere, que hace girar al mundo. Miró abajo, más cerca de la tierra. Vió las pálidas luces que rozaban las torrecillas de la prisión y sintió la gélida sensación de tal belleza. Belleza que se extendía inmensamente ra- ra sobre piedra y restos de ale- gría...

Camay es un jabón nuevo y moderno en cuya fórmula de encanto y seducción se han concentrado todos los requisitos de los más rigurosos tratamientos de belleza. Su grata espuma deja en el rostro la sensación de una delicadísima crema y en el cuerpo la fragancia de un baño de esencias.

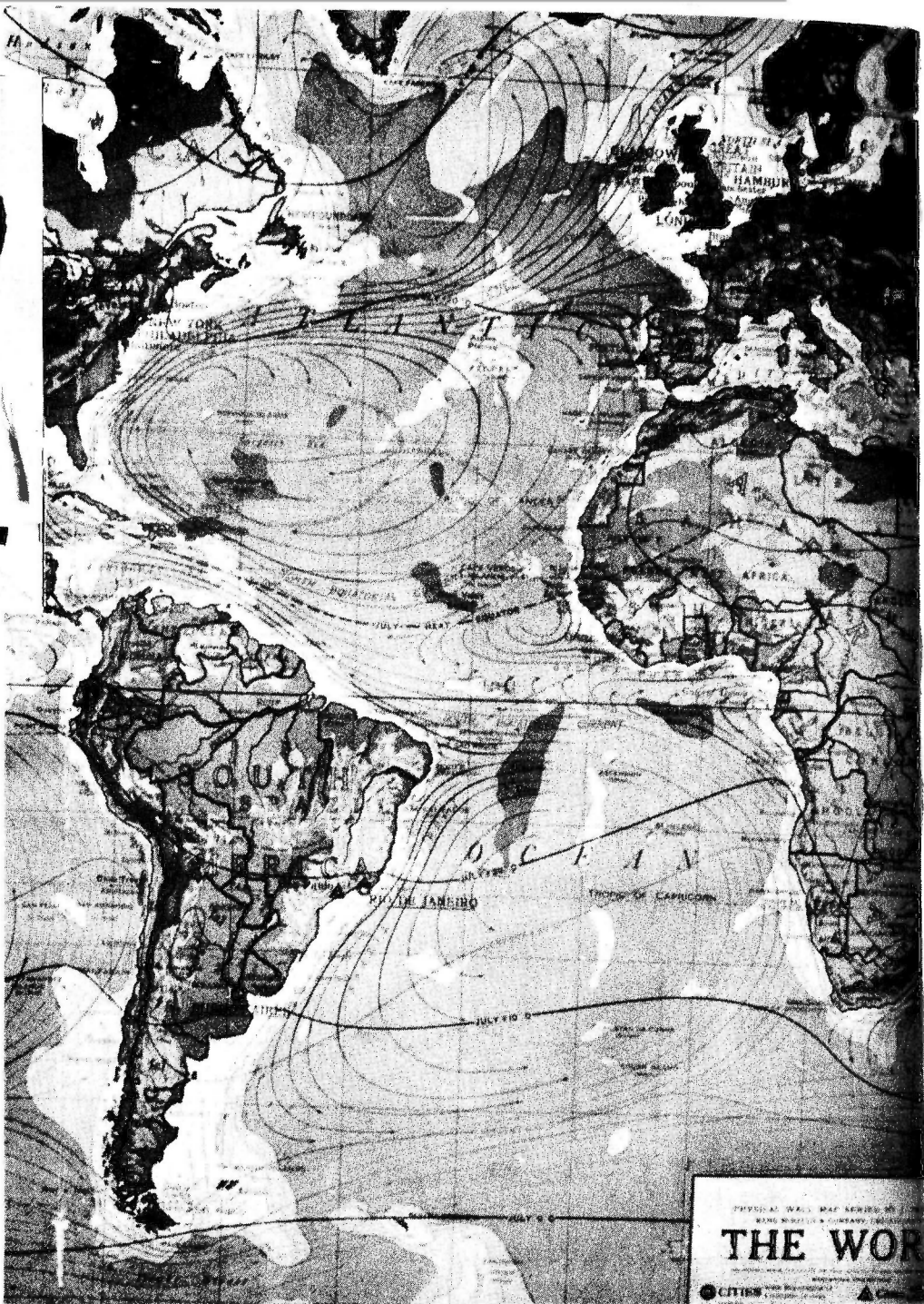
**Camay**  
el jabón de las bellezas

CAMAY  
THE SOAP OF BEAUTIFUL WOMEN



El doctor MILLAS, director del Observatorio Nacional, explica a uno de nuestros redactores el curso de la corriente del Golfo.

Curso de la corriente del Golfo, la más cálida de las calientes del océano, que transportando el calor adquirido en la zona intertropical va a modificar, beneficiosamente, el clima del noroeste de Europa.



# ¿SE ESTÁ ENFRIANDO LA CORRIENTE DEL GOLFO?

Una interesante interviú con el director del Observatorio Nacional

Por Ramiro SARTEUR

**U**NA BREVE información cablegráfica ha comunicado gran inquietud. ¿Se insinúa sobre la faz del planeta uno de esos cambios o cataclismos que modifican las condiciones de vida—clima, flora, fauna—de regiones enteras? ¿Presenciamos la desaparición de especies sobre determinadas áreas del océano y los continentes, y la readaptación de otras a nuevas circunstancias geográficas?

Esas cuestiones angustiosas las ha planteado la noticia de que en cierto punto de la costa atlántica de La Florida, especialmente en el fragmento de océano que baña al pueblo de Stewart, aparecieron un buen día grandes manchas de peces muertos flotantes sobre las aguas. ¿Qué pudo ocasionar tal *massacre*?

¿Un enfriamiento de la corriente del Golfo, ese enorme río marino que formando parte de la gran corriente ecuatorial del sur, baña las costas de México, corre por el canal de La Florida tocando casi La Habana y va a acariciar, en benéfico impulso,

la costa noroeste de Europa!

Ese enfriamiento es el que pone carne de gallina a los preocupados por el destino del mundo. Porque a ese gran río marino, más rápido que el Amazonas, más impetuoso que el Mississippi—la suma de las masas de agua de estos dos grandes ríos terrestres no representa ni la milésima parte del volumen de agua de la corriente del Golfo—deben las Islas Británicas y todos los países del noroeste de Europa, desde Francia hasta Noruega, su suave temperatura, su riqueza agrícola, su bienestar, en fin. ¡Ah, si esta corriente, la más cálida de las calientes del océano, se enfriara! Las regiones tropicales que baña, como Cuba, adquirirían con seguridad un clima templado, y las regiones del noroeste de Europa se tornarían, como corresponde a su alta latitud, inhóspitas zonas de temperatura casi polar. ¡Adiós valles floridos y ricos campos agrícolas! ¡Una nueva emigración hacia el sur de hombres y ganado! ¡Guerras terribles por la posesión de tierras y climas más propicios!

¿Dudáis? He aquí cálculos escalofriantes de los científicos: el calor total de la corriente del Golfo bastaría, si se reuniese en un solo punto, para fundir montañas de hierro y hacer correr fundido un río de metal tan caudaloso como el Mississippi; bastaría para convertir una temperatura de invierno en una temperatura estival en toda la atmósfera que gravita sobre un área extensa, por ejemplo, Francia y las Islas Británicas reunidas.

¿Os basta?

¡Pero no hay que temer! Sacudid la expresión de pavor y que la sonrisa torne a vuestros labios. Lo de los peces muertos debe tener otra causa; lo del enfriamiento de la corriente no debe pasar de ser la hipótesis arriesgada de algún informador juliovernesco.

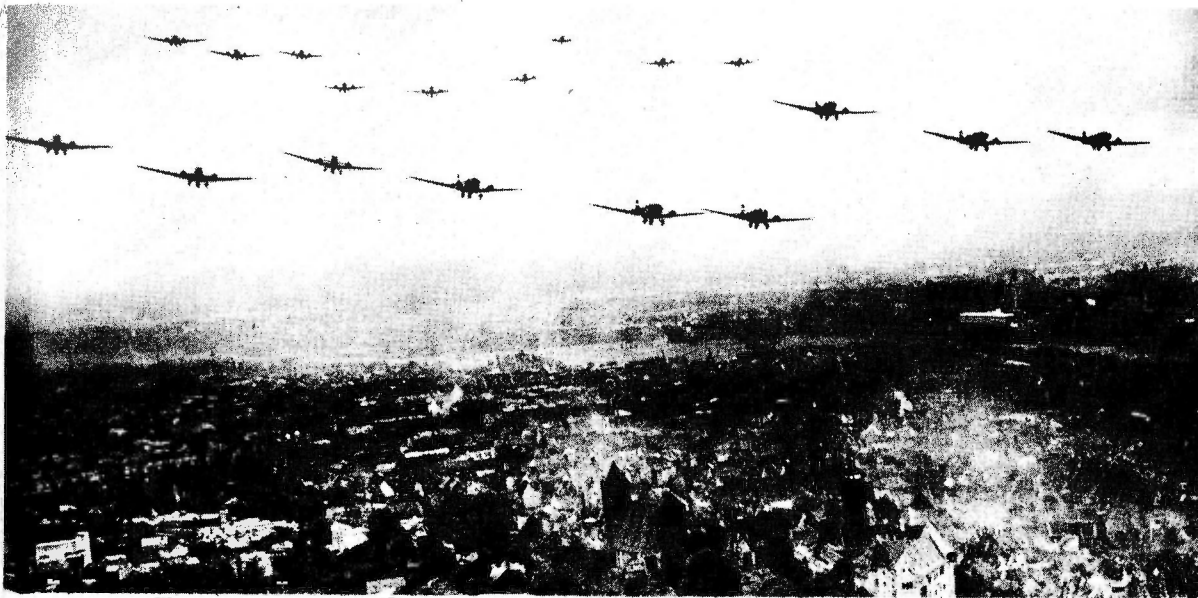
Hemos entrevistado en su propio centro de trabajo al doctor Millás, ilustre científico, director del Observatorio Nacional. Cordialísimo, sonriente, ha escuchado nuestras frases de inquietud.

—Es raro—nos dice—que sobre ese fenómeno que se afirma ocu-

rrió en los alrededores marinos de Stewart no se hayan recibido confirmaciones, ampliaciones, ni noticia alguna de carácter científico. Mas lo importante es negar la posibilidad de un enfriamiento súbito de una corriente marina. Debo advertirle que mi especialidad no es la oceanografía; pero, con mis conocimientos generales de hombre de ciencias, puedo informarle que tales modificaciones de las condiciones del equilibrio del globo, no se producen sino con el transcurso de milenios, y me quedo corto, muy corto. Los grandes cataclismos geológicos, las grandes alteraciones climáticas padecidas en su desarrollo planetario por la tierra, están enmarcados en periodos de millones de años. Tranquílcese. Hay corriente del Golfo cálida para rato. El noroeste de Europa conservará, para muchas generaciones, su clima suave, y nosotros continuaremos con nuestra tropicalidad.

En tanto habla, el doctor Millás sonríe. Oyéndolo hablar, nuestra expresión compungida se torna, también, sonriente.

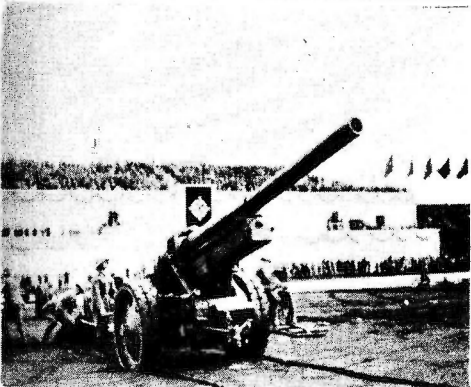
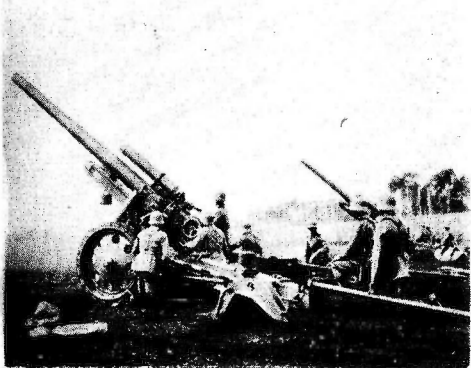
# LAS MANIOBRAS ALEMANAS



Los aviones de bombardeo alemanes volando sobre Nuremberg, durante las maniobras.



El mariscal GOERING, jefe de la fuerza aérea alemana.



La artillería gruesa alemana, que toma parte en las maniobras.

**E**N MEDIO de la tensión provocada en el mundo por las guerras de España y de China, por la anexión de Austria y por las amenazas contra la soberanía de Checoslovaquia, el Reich alemán ha comenzado las mayores maniobras militares de su historia, unas "maniobras de tamaño natural", que hacen parecer juego de niños las de la época kaiseriana.

Para estas maniobras ha movilizad Alemania un millón de hombres, a más de su nueva fuerza aérea, de sus divisiones de tanques y de su artillería pesada.

La alarma producida en Europa por estas maniobras alemanas es tan grande, que Francia ha cerrado sus fronteras y se mantiene en contacto estrecho con Inglaterra, mientras su Ejército, que está también de maniobras, conserva seca la pólvora y vigila con ojos ansiosos tres fronteras: la pirenaica, la de los Alpes y la del Rin.

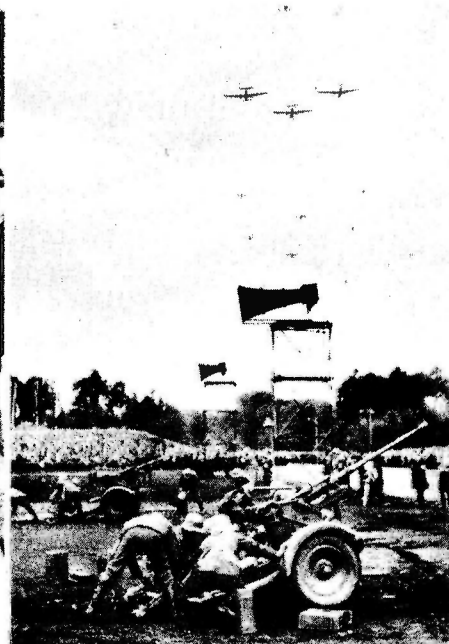
Para que se aprecie en toda su magnitud la peligrosidad de la situación, anotaremos que Italia está efectuando también maniobras en la zona limítrofe con Francia y que el mercado del oro en Londres sigue subiendo, tantos son los compradores que desean asegurar sus fortunas convirtiéndolas en metal precioso. A la luz de estas maniobras y del incidente de Changkufeng no es difícil ver que en Europa se prepara un nuevo movimiento en gran escala, cuya extensión es imposible prever, dadas la distribución de las fuerzas y los compromisos internacionales de las potencias.

Probablemente las primeras noticias concretas nos llegarán de Praga...

L. G. W.



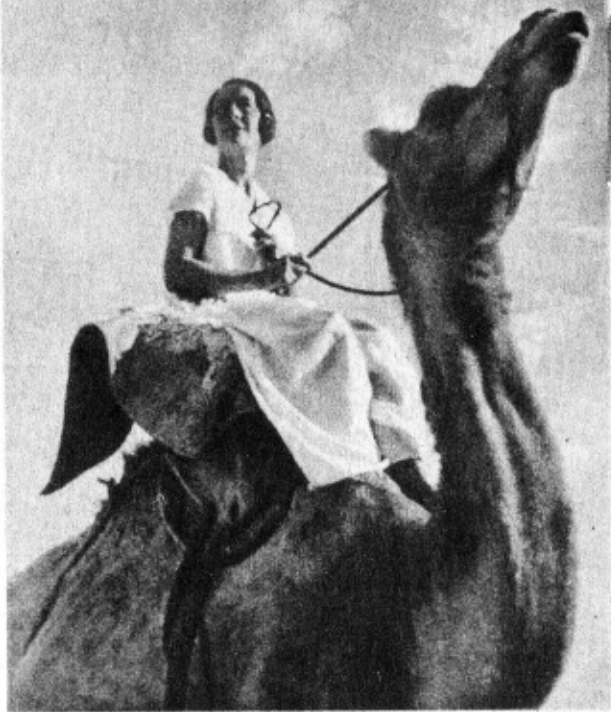
Discutiendo los movimientos del Ejército: el "Fuehrer" HITLER estudiando la marcha de las operaciones con el ministro de la Guerra, general KEITEL, y el mariscal GOERING.



La artillería antiaérea alemana actuando durante las maniobras de Nuremberg.

La infantería alemana desfilando por las calles de Berlín.

# A través del SAHARA



Odette DU-PUIGAUDEAU en el Sahara.

Por Odette DU-PUIGAUDEAU

**A**QUEL DÍA de fines de julio de 1934, un tornado seco arranca a las dunas las volutas de arena con que sepultaba el Adrar mauritano y, sin duda, todo el Sáhara occidental, desde los grandes *ergs* argelinos a las orillas del océano, del Senegal y del Níger.

Entre el cielo amarillo y la tierra revuelta había una zona imprecisa llena de una bruma seca, fugitiva, que cerraba el horizonte a pocos metros a nuestro alrededor.

Allí dentro, sofocadas, cegadas, ensordecidas, Marion Sénones y yo, con cuatro guerreros moros, buscábamos nuestro camino, extraviados entre Chinguetti y Uad-an.

Nuestras provisiones de agua y de víveres se habían agotado; las bestias y las gentes estaban fatigadas; el jefe de la escolta había perdido decididamente la ruta.

Fué entonces, en lo más terrible de nuestra angustia, cuando se presentó Bubó. Surgió de la arena sin que nosotros le hubiéramos visto venir. Era robusto, musculoso, vestido apenas con unos harapos azules. Con la mano izquierda mantenía sobre la espalda una larga espingarda de pirata del Sáhara; con la otra, apartando el turbante que le envolvía la cabeza, descubrió un rostro reidor, en el que los ojos fulvos parecían casi claros sobre la piel requemada. Tras él, un muchacho contenía por una correa de cuero el ímpetu de un perro feroz.

—¡Los *nemadi*!— exclamó el jefe de la escolta.

Una hora más tarde estábamos al amparo de una choza de paja. La familia de Bubó nos rodeaba, curiosa y amical. Menumena, señora de la humilde vivienda, había traído leche de cabra y dátiles.

Resultaba que Bubó era tributario de nuestros guerreros, que pertenecían a la tribu emiral del Adrar. Por tanto Kaori, nuestro guía, estaba bien informado acerca de los *nemadi*.

—El *nemadi* es chiquito y pobre. No es árabe ni berebere, tal

vez *zenagui*. No se sabe lo que son; no se conoce su país... Estos no han ganado ni tienda, ni camellos, ni carneros, ni nada más que los perros. Pero sus perros son muy fuertes y hábiles para cazar las gacelas, los chacales, las hienas, los puercos salvajes y todos los animales de la maleza. El *nemadi* es, apenas, un poco musulmán; come cualquier clase de animal; paga el maíz, el arroz y el impuesto con cuartos de gacela secados al sol, que llaman *tichtar*. El perro para el *nemadi* es como el camello para el árabe.

Si, esos perros, vagos lebreles, mestizos y famélicos, medio salvajes, sin raza, ni talla, ni color bien definidos, escogidos solamente por su olfato, su fuerza y su velocidad, constituyen toda la fortuna del *nemadi*. Porque los *nemadi* no son caravaneros ni pastores, ni cultivadores de maíz, ni de dátiles; ellos no hacen la guerra; ellos son solamente nómadas, los más nómadas de todos, nómadas cazadores.

Todo el inmenso pedazo del desierto que se extiende desde el Uad-an a Kiffa, del Tagant a Ualata, metrópoli del Hodh, les pertenece con sus bandas de antilopes y de gacelas, sus fieras, sus plantas mágicas y medicinales de las que conocen todos los secretos, sus raras aguadas, frecuentemente salobres, y sus gruesas perlas neolíticas verdes, rosas, azules, que los pobladores desaparecidos abandonaron en los huecos de las dunas y que dan la buenaventura a los niños *nemadi*.

A través de todo eso, 500 o 600 kilómetros de *ergs*, de *rags* y de *aklès*, se mueven sin descanso, siguiendo los desplazamientos de la caza y las exigencias de las estaciones. Los hombres llevan los niños a la espalda; las mujeres las calabazas y los sacos de cuero colgados al hombro.

\*  
¿De dónde vienen? Los historiadores nos dicen que son los últimos representantes de los nómadas. La analogía de los nombres es curiosa, y como nuestros *nemadi*, sus antepasados presuntos te-

nían la piel blanca y entrenaban sus perros para la caza y el combate.

Y ellos ¿qué dicen? Los del oeste, de Kiffa y de Tichitt, se atribuyen como antepasado un poderoso guerrero, Ahmed-uld-Ayad, que tomó parte, en el siglo XVIII, en la guerra de los Idauaich del Tagant, divididos en *Chrattit*, o Hijos de la Hiena, y en *Abakak*, o Comedores de Goma. Uld-Ayad era un *chrattit*. Súbitamente desencantado de la guerra y de la maldad humana, abandonó su país y, seguido de su perra, se retiró al desierto. Durante un año vivió allí entregado a la meditación y a la caza.

Viendo sin duda a la larga que si su perra y su lanza le garantizaban ampliamente su vida material, la meditación no bastaba para alimentarle espiritual y sentimentalmente, mandó a pedir una mujer de su tribu.

Con la novia llegaron las gentes de Tidjikja que, arruinadas por el pillaje, querían tratar de vivir como él. Lo que hicieron con el favor de Dios y una trailla de buenos perros.

que un solo Dios, que es más grande que nosotros! No dejes de hacer tus cinco plegarias cotidianas, observa el Ramadán... ¡y come la carne de los puercos, oh, hijo mío!

Desde entonces los pacíficos *nemadi* no sienten escrúpulos al comer la carne impura, pero sabrosa.

No es fácil encontrar a los *nemadi*. En el verano de 1937, cuando Marion Sénones y yo descendimos de Marruecos al Tagant, se nos había dicho que, huyendo de la sequía, habían partido hacia el sur, pero que más tarde les encontraríamos hacia el este, ya que sus principales terrenos de caza eran las regiones desérticas que limitan los farallones de Tichitt y de Ualata.

En septiembre se nos anunció en Tichitt que se habían diseminado ya en la maleza.

En octubre las gentes de Ualata nos informaron que andaban por los alrededores, en algún punto de la meseta, y que no bajarían a la ciudad hasta pasado el período de la caza para trocar la carne seca y las pieles de las fieras por maíz, té, azúcar, y para mendigar las ropas viejas, a las



Sobre la inmensidad de las arenas, una sombra.

Pero la caza permitida por el Corán, es decir, los antilopes, los pájaros y los conejos, disminuyeron en proporción inversa al número de los cazadores.

Quedaba la carne impura de los puercos salvajes y la carne bendita, pero prohibida, de los camellos y de los carneros, perteneciente a los marabús. Uld-Ayad se fué a ver a uno de éstos, un jerife de gran renombre, y le dijo de pronto:

—¿Qué es preferible para un buen musulmán, comer la carne de los animales impuros o robar los carneros de los marabús?

—La *illah ill Allah*. ¡No hay más

que tienen derecho desde tiempo inmemorial.

Tanto que un buen día partimos a buscarlos.

Los *uled-billa* nos indicaron el camino. Estas gentes están asociadas a los *nemadi* porque, mediante algunos cuartos de carne, les prestan camellos para transportar la caza.

Al segundo día la casualidad nos hizo tropezarnos justamente con una familia de *nemadi*: dos mujeres jóvenes apolotadas al pie de una acacia, con los bebés desnudos durmiendo junto a ellas sobre la arena del desierto. Se les hubiera creído un nido de gacelas con sus cachorros.

# PARA

# con los cazadores

# NEMADI



hari corriamos sin ruido a través de un valle. Después de una jornada tórrida, saboreábamos el silencio de la Naturaleza en calma.

Yo pensaba en la extraña vida de los seres que acabábamos de dejar, tan parecida a la de los animales de la maleza.

Bruscamente Ahmed retuvo su camello, se inclinó sobre el cuello y con la misma mano con que nos había hecho señal de que nos detuviéramos, mostró en la sombra una mancha clara:

—¡Mira allí! ¡Un monor!

Un antilope pastaba sin desconfianza bajo una acacia joven. Su manto rojo se recortaba claramente sobre el pecho y las ancas blancas; se veían los largos cuernos agudos, dulcemente anillados. Otro salió de la espesura, luego dos. Avanzaban sin prisa, venteando el aire de la tarde.

A lo lejos, en la espesura, se oyó un débil ladrido...

Y sin querer escuchar las súplicas de Ahmed, espíritu de cazador, piqué mi camello y le hice correr, huyendo al espectáculo de la carnicería próxima...

De cuclillas ante un arbolillo, la abuela revolvía un guiso de cortezas de acacia en el fondo de un agujero en la arena, tapizado de una piel vieja. Allí dentro se setaban las pieles de antilope, se curtían, iban perdiendo su pelo.

Unos cuantos trapos colgados de las espinas de los árboles abrigan esa pacífica miseria.

El azúcar, las agujas, el hilo, los adornos de vidrio satisficieron pronto a todo el mundo y las jóvenes comenzaron a charlar en confianza.

Había mucha miseria; no había suficiente de nada. En los pastos ya secos los antilopes eran raros. Los hombres habían partido hacia ya mucho tiempo. ¿Cuándo volverían? ¡Sólo Dios lo sabía! Ellas describieron la caza, la búsqueda de los rastros, las trampas, el acecho, la carrera de los hombres manteniendo a los perros sujetos, silenciosos, la nariz al suelo, sus largos cuerpos flacos aplastados sobre la pista, el descubrimiento de los bellos antilopes, los *adax*, los *oryx*, el ímpetu de los perros soltados de pronto, la fuga loca e inútil de las víctimas, el salto final de los perros que hacen presa en la garganta y no la sueltan hasta que el dueño haya rematado al animal con su jabalina de punta de hierro, porque son muy raros los *nemadi* que disponen de un arma de fuego

Luego, una vez descuartizada la pieza, las vísceras son para los perros, la carne para los hombres. Lo que no se ha comido en el acto, asado apenas sobre un fuego de madera seca, es cortado en pedazos del grueso del pulgar y secado al sol: el famoso *tichtar*, recurso alimenticio precioso, que he comido con frecuencia... cuando no tenía otra cosa.

Un antilope grande puede dar de 25 a 30 kilos de *tichtar*. La piel, raspada con el cuchillo, es cargada de carne y luego recosida. Cuando la carga es suficiente, se retorna al campamento.

Entonces les toca a las mujeres el turno de trabajar. Ellas fabrican los delantales, los sacos, las inusables sandalias de cuero crudo que necesitan esos corredores de la maleza, las correas y los collares de sus perros y las grandes pieles finas en las que envuelven a sus bebés durante las lluvias.

Entre las expediciones de caza los hombres no hacen otra cosa que fumar sus pipas, beber té, preparar sus armas y entrenar a los perros para que sigan a sus dueños y busquen los rastros con los ojos vendados.

El Corán prohíbe la venta de los perros, pero los *nemadi* se los procuran o los ceden por la vía del trueque. Un perro de un año vale un antilope.

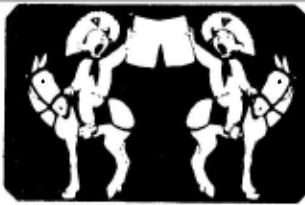
\*  
Al trote corto de nuestros me-

En un repliegue del desierto, en cuclillas, mujeres y niños...

Un viejo "imradi" con, el rostro quemado por los vientos del desierto.



El más nómada de los nómadas, el cazador "imradi".



## La crisis gubernamental

La renuncia total del Gabinete y su renovación parcial subsiguiente continúan sin una explicación lógica.

Ninguna de las razones oficiales y oficinas aducidas hasta la fecha logra encajar en el patrón del rompecabezas. La que explica una situación o propósito determinado, no concuerda con las otras situaciones o propósitos.

Si se pretende la mayor eficiencia administrativa dentro de un plan de reorganización departamental exclusivamente técnica, no se explica el traslado de funcionarios de reconocida y demostrada capacidad en aquello que conocen y dominan a otras actividades que no conocen con igual pericia.

La renuncia de todo un Consejo de Secretarios como medio de deshacerse de dos o tres de ellos, es algo muy parlamentario, pero completamente impropio del régimen presidencial nuestro.

¿Se quiso con la renuncia de todos suavizar el golpe para los que debían caer? Pues se ha logrado todo lo contrario, al dejar a algunos dentro y a otros fuera.

¿Fue problema de compromisos políticos? Debió entonces declararse así, para que los que cesaran no tuvieran que aparecer marcados con la desaprobación del Ejecutivo.

Y podríamos continuar las hipótesis sin llegar nunca a ninguna aclaración. Quedaríamos siempre como el moreno del sermón, con los pies fríos y la cabeza caliente.

## ¿Reorganización o economías?

Si resulta imposible explicarse las causas y propósitos que motivaron la reciente crisis del Gabinete, no es menos difícil el colegir a estas alturas lo que se propone el Gobierno con sus nuevos secretarios.

De la información palatina de nuestro colega *Noticiero del Lunes* tomamos lo que por aparecer entre comillas tiene trazas de ser una declaración de carácter oficial:

*“Al propio tiempo que los señores secretarios disfrutarán de libertad para proponer fórmulas a beneficio de la mejor y más eficiente reforma del sistema administrativo vigente, tendrán también no menos autonomía para revisar y reestructurar la maquinaria de los Negociados que funcionan en las Secretarías, revisando el personal que se halla a su cuidado y responsabilidad y removiéndolo conforme a las exigencias que el plan establece.*

*La revisión de la estructura burocrática en la que figuran ratificaciones y rectificaciones dictadas con espíritu de estricta jus-*



*ticia propende a extirpar de raíz, mediante un régimen de adecentamiento, eficiencia y probidad, toda suerte de irregularidades.*

*Por virtud de esas medidas, el Gobierno confía a la cooperación que reclama el triunfo del programa de reorganización administrativa”.*

¿Qué quiere decir lo que antecede? ¿Irán los secretarios a la tan necesaria reorganización técnica de sus departamentos, mediante la redacción de nuevas leyes orgánicas y nuevos reglamentos interiores? •

¿Se buscará la eficiencia y probidad burocrática por medio de tribunales de examen de expedientes y de capacidad que pongan al empleado público a salvo de las apreciaciones personalísimas de cada nuevo jefe del departamento? ¿O se trata, en cambio, de reeditar las usuales podas que, so capa de la eficiencia administrativa, sólo tienen por objeto el encasillamiento de los nuevos compromisos. ¿Será cierto que el estado precario del Tesoro, por la merma de las recaudaciones, obliga a substanciales economías en las nóminas burocráticas?

El texto arriba citado admite cualquiera de estas interpretaciones. Dejamos que el lector escoja la de su mejor preferencia.

## ¿Resurgirá Varadero?

La playa más bella de Cuba—dicen muchos que también del mundo—, a pesar de todos los entusiasmos y la gestión tesonera de un grupo heroico de cruzados que tienen al coronel Eugenio Silva por capitán, es aún sólo un concepto de rica potencialidad.

Pero si grande es la distancia que media entre lo que es y lo que está llamada a ser, no por ello deja de ser notable la diferencia que ya se percibe del Varadero de antes al Varadero de hoy.

Recientemente el coronel Silva elevó un memorándum al jefe del Ejército, en el que aquél le pide a éste su apoyo para el logro de una serie de medidas de fácil obtención, encaminadas todas a iniciar el debido desarrollo de la hermosa playa, sin olvidar las conveniencias de la ciudad de Cárdenas. He aquí las sugerencias:

1.—Establecimiento de la Escuela de Reclutas y la Escuela de Aviación de la Marina de Guerra en la bahía de Cárdenas.

2.—Aprobación de una ley pendiente en el Congreso para que en la bahía de Cárdenas se puedan celebrar anualmente las regatas de yates estrellas nacionales e internacionales.

3.—Traslado de la tenencia de la Guardia Rural de Cantel a la entrada de Varadero ya que en lugar conocido por Paso Malo se

le ofrece un terreno para ello y aquí se encontraría una gran cooperación para fabricar dicho cuartel.

4.—Restablecimiento de la línea de aviación por medio de obtener de la Compañía Cubana de Aviación que la línea Cienfuegos-Habana toque en los terrenos de aterrizaje que los señores Emilio Sánchez y coronel Silva han construido a sus expensas, aportando además el coronel Silva los terrenos para ese servicio de la comunidad.

5.—Aprobación de una ley pendiente en el Congreso creando el campeonato interamericano de polo y cuyo proyecto de ley se adjunta a este memorándum.

6.—Apoyo para establecer en esta zona (en terrenos que el coronel Silva aporta para ello) la Academia Privada de Educación que ya conoce el coronel Batista y la cual tiene ya su aprobación, pero aun le falta su calor.

7.—Su autorización para que por las asociaciones de propietarios de Varadero y de Kawama se le haga y someta a su aprobación de un plan que salve a la Península de Hicacos (donde está enclavada la Playa de Varadero) para el turismo nacional y extranjero y que ello sea el inicio y la pauta de la preparación del país para el turismo, que indiscutiblemente sería una nueva fuente de riqueza para la nación y crearía valiosas fuentes de trabajo que tanta necesidad le es al país. En el plan que se le sometería, serían puntos principales los siguientes:

a.—Saneamiento de la playa de Varadero.

b.—Combinación de un buen terreno de “golf” con una escuela de tipo civicomilitar de internos y que sería sostenida por el club de “golf” que se fundaría para ello.

c.—Proyecto de una ley declarando monumento nacional la Península de Hicacos, ya que en ella está la mejor playa del mundo y se podría lograr hacer en este lugar el mejor centro turístico de la América, lo cual iniciaría una corriente de turismo al interior del país.

En ese plan que habrá de salvar la Península de Hicacos para el turismo nacional y extranjero, no es un secreto que se estudiará la manera de evitar que continúen las casas encimándose sobre la playa, y restándole a ésta vista, espacio y comodidades.

Pero mientras se busque la manera de resolver este importante problema, no estaría de más gestionar del Municipio de Cárdenas la absoluta prohibición de que nadie construya a menos de 300 metros del mar, si es que no puede fijarse una distancia aun mayor.

Sin este requisito esencial, Varadero no podrá en el mañana, sea cuales fueren las obras de embellecimiento que allí se construyan, pretender parangonarse con las playas más bellas de Europa y Estados Unidos.



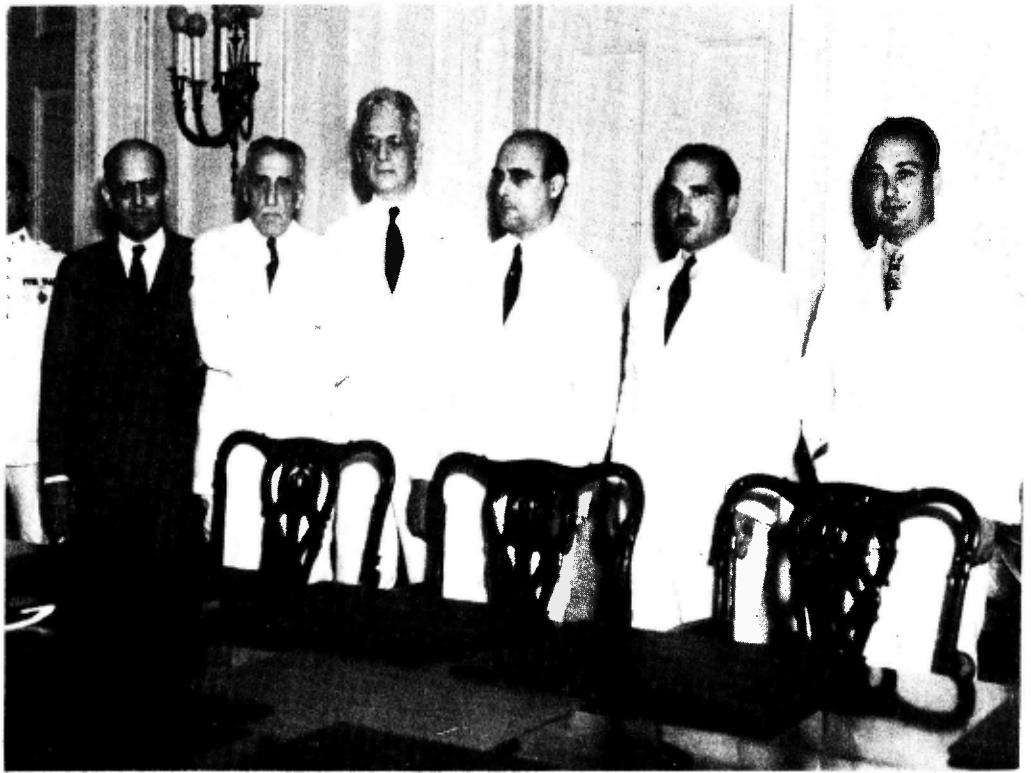


# ACTUALIDAD

## NACIONAL



El Sr. Julio BLANCO HERRERA, promotor entusiasta del turismo y personalidad prominente en nuestras clases vivas, a quien rindió homenaje el Centro Montañés de La Habana el domingo 14. (Foto Blez).

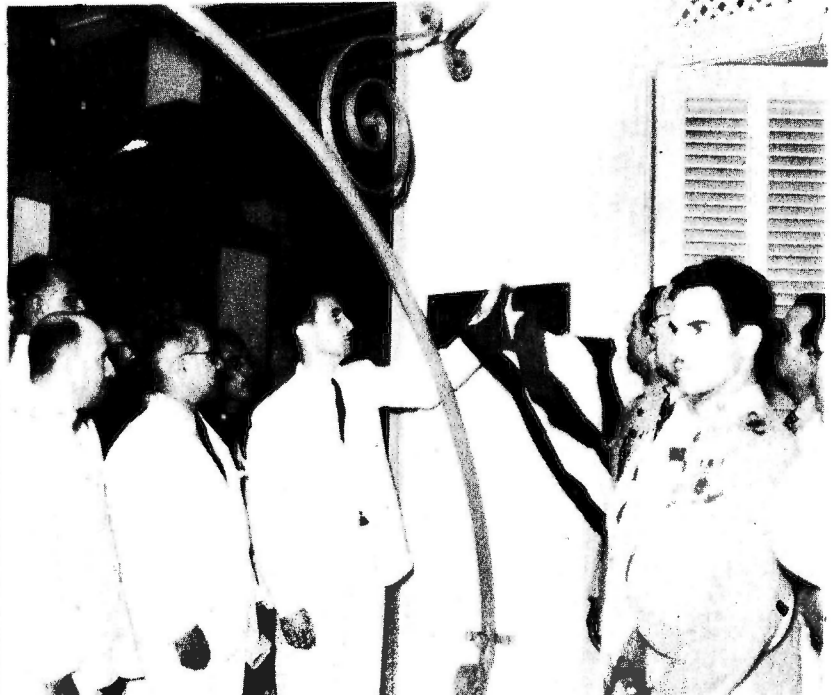


LOS NUEVOS SECRETARIOS.—De izquierda a derecha: ingeniero José M. GARCIA-MONTES, secretario de Agricultura; Augusto SALADRIGAS, secretario de Justicia; doctor Domingo F. RAMOS, secretario de Defensa; doctor Manuel COSTALES LATATU, secretario de Sanidad; Aurelio FERNANDEZ CONCHESO, secretario de Educación, y Edgardo BUTTARI, secretario de Comercio, fotografiados en Palacio, después de jurar el cargo. De los antiguos secretarios permanecen en el Gabinete los señores Juan J. Remos, de Estado; Brinquier, de la Presidencia; Giménez Lanier, que abandonó Hacienda para volver a Gobernación; Amadeo López Castro, que pasa de Agricultura a Hacienda; Enrique Ruiz Williams, de Obras Públicas; J. M. Portuondo Domenech, de Trabajo, y Gómcz, de Comunicaciones.



LOS SECRETARIOS SALIENTES.—Los señores Zenón ZAMORA, secretario de Sanidad; Rafael SANTOS JIMENEZ, de Gobernación; Fernando SIRGO, de Educación; Enrique ALONSO PUJOL, de Justicia, y Raúl ZARRAGA, de Comercio, a quienes les fueron aceptadas las renunciaciones de sus altos cargos. El señor Sirgo, abogado y orador distinguido, ha sido nombrado embajador de Cuba en España, para donde embarcará inmediatamente.

Raúl ROA, escritor y sociólogo distinguido, que acaba de publicar un interesante folleto en el que recoge su conferencia acerca de "José Martí y el destino americano". (Foto Nemo).



EL HOMENAJE A LOPEZ DEL VALLE.—Momento en que era descubierta la tarja con el nombre del ilustre higienista J. A. López del Valle, colocada en el Sanatorio "La Esperanza".

(Fotos Funcasta).

Nuestros compañeros José A. (Jess) LOSADA, redactor deportivo de CARTELES, y Federico LINDNER, redactor de nuestra sección "Yates y Pesca", que han sido designados asesores de Prensa extranjera y de Pesca, respectivamente, de la Dirección General de Deportes.

**R**IOS, montes, cascadas, brumas en la montaña y diafanidad transparente en la altura media, forman el extraordinario panorama. Los caminos serpean entre la maleza. Las palmeras alzan sus penachos de jade, recortados contra el cielo de lapislázuli. Y una yunta—así se ve desde la montaña—labora trabajosamente la tierra. El arado es un instrumento primitivo, y el hombre que guía los bueyes lentos y poderosos tiene aire de cansancio y vencimiento. Pasa un río, suavemente: el Guaurabo. Río sin aguas tumultuosas, de riberas dormidas y sombreadas. Allí junto, en un recodo—el agua se remansa en un reposo solemne—la ceiba que incorporó un día Hernán Cortés a la historia de Cuba; es el árbol de ancha copa donde el conquistador de México amarró sus naves precarias antes de salir para la heroica aventura, turbia ya de tiempo. Arriba, en la montaña, hombres extraordinarios yerguen sólidas construcciones: un sanatorio. Para llegar hasta la cima, se abren trochas en el monte, salta el casco bajo la presión del cartucho de dinamita, se parte en dos una loma... Y el camino va trazando su curva graciosa sobre los terraplenes, sobre las alcantarillas, junto a los precipicios de profunda hondura. Hacia otro lado, el agua de un manantial se desgaja entre las piedras hasta desbarrancarse en una blanca profusión de encajes. Más lejos, el mar. Azul, bajo el cielo claro, como una lámina de acero. Junto al valle, la ciudad típica, centenaria, cargada de historia y de leyenda, lejana en el tiempo, gris de años, secularmente recostada en el paisaje manso. Es Trinidad.

Si el paisaje rural está cargado de emoción, la visión urbana de la villa es dulcemente evocadora, llena de ensueño. En ella tiembla la leyenda con un tremor de suave palpitación. Calles pinas, irregulares, de trazado primitivo, de pavimento oscuro hecho de piedra. Casonas familiares donde vivieron hombres que escribieron los capítulos iniciales de la colonización. Techos bajos, ventanales enrejados, amplios colgadizos, patios interiores de arcadas de piedra. Rincones medievales, apenas despertados de su viejo sueño de siglos por el progreso contemporáneo. Un aire de Andalucía vuela a través de los patios en los ennegrecidos caserones de pátina antigua.

Otras ciudades hay donde la audacia del hombre erige el rascacielos de aguja atrevida que

# TRINIDAD

## TAMBIÉN VALE UNA MISA

Por F. DE IBARZÁBAL

hincan el azul. En aquéllas, las calles son de pulidos pavimentos, los edificios lujosos, las aceras amplias, el estrépito ensordecedor. La vida se va disolviendo en el ajeteo constante del trajin cotidiano, y todos tienen prisa por llegar a alguna parte. Aquí, en la Trinidad secular y evocativa, todo es un poco lento, apacible, como dormido en el tiempo. Apacible como su valle, lento como su río. Voces ancestrales parecen salir de cada puerta y un rumor de conseja de cada caserón. Todo está como rezagado, perdido en la distancia, recostado en el pasado remoto.

Por esas calles que apenas esbozaban entonces un camino futuro—un camino que iba hacia el tiempo y hacia la distancia—pasaron un día los recios infantes de la conquista. Acaso iban a México con Hernán Cortés, quizás iban a penetrar en lo interior de la isla con la avidez de un oro de entelequia, tal vez perseguían la suculencia de una encomienda fácil entrevista hacia el horizonte también de áureo perfil. Otros, soldados de fortuna oteando en la lejanía la visión llamativa de un porvenir mejor.

Pero la villa, ilustre en la historia, sufre de abandono. Pena de la dejadez de los hombres. Está abandonada a sí misma, a sus recursos escasos. La escarcela de antaño no está hinchada, como otrora, de oro antiguo. Del oro, de las onzas áureas, sólo queda la leyenda. De tal modo que, ahora mismo, se exploran los patios de las casonas antiguas en busca de los "entierros". Un "en-

terro", al modo local, es un lugar urbano donde, viejas familias temerosas, sepultaron bajo tierra considerable cantidad de monedas, de joyas, de valiosas preseas familiares. Hay una casa en Trinidad, vieja casona secular, donde habita solamente una anciana de color. Por las paredes corre, con la leyenda de los siglos, una pintura mural excelente. No se sabe qué ignorado artista pintó aquellos frescos admirables. Los pisos, en la casa, son de magnífico mármol en negro y blanco. Pero la voz popular dijo un día que aquellas losas de suntuosidad y de magnificencia ocultaban un "entierro" y allí fué la piqueta irreverente rompiendo el admirable piso y echando abajo lienzos de pared donde los frescos aun mantenían la lozania de los colores que fijó el pintor para la familia, acaso ilustre, que entonces habitara el lugar. Otros desperfectos sufre, también, la villa secular. El espíritu de progreso que ilumina ese oscuro relente de años y de historia que es la atmósfera misma de Trinidad la amenaza de modernización. El mismo caso de la Bayamo heroica, que declarada monumento nacional ha sido respetada en sus perfiles antiguos y coloniales. ¿Por qué de la villa trinitaria no se hace otro tanto? Si aquélla es la ciudad brava que encierra entre sus límites páginas encendidas y luminosas de la historia de Cuba y de sus luchas por la emancipación, Trinidad es la ciudad que remonta su origen a los primeros tiempos del descubrimiento y la conquista, y re-




presenta también muchas páginas de nuestros tiempos iniciales desde entonces hasta este maravilloso desenvolvimiento de ahora, junto al cual la existencia de la vieja villa nos parece un anacronismo y una supervivencia singular.

El secreto para aprovechar estas circunstancias de emplazamiento, de historia, de localización en el mapa de Cuba, de acceso fácil y de fisonomía colonial, estaría seguramente en declarar a dicha villa monumento nacional. El Colegio Nacional de Arquitectos y el Colegio Provincial de las Villas podrían intervenir con el celo con que, otras veces, ha evitado la destrucción o la desaparición de edificios, viejas construcciones, etc., que forman la parte material y objetiva de la historia de nuestro país. Es seguro que los Poderes públicos atenderían una sugerencia hecha en ese sentido por tan ilustres como patrióticas instituciones. Conservar a la villa de Trinidad en su fisonomía actual—la misma con que vive centenariamente en la historia—es ilustrar nuestra contemporaneidad con una estampa de los recios tiempos—oscuros y de iniciación





Polvos Dermófilos Esterilizados T. LECLERC



**Fórmula del Profesor BROCC**  
10, Rue Vignon — PARÍS

El Profesor Brocq (de París) para poder recetar a su clientela (la mejor clientela de Europa) un polvo que sirviera de producto de belleza sin dañar el organismo, concibió esta fórmula de polvos dermófilos y pensó que un Laboratorio de toda garantía, como lo son Los Establecimientos T. Leclerc se encargara de su preparación; así surgió el Polvo Dermófilo esterilizado T. Leclerc que actualmente se consume en las principales capitales del mundo y lo recetan los más famosos especialistas de la piel.

COLORES: RACHEL II — RACHEL III — ROSE — BANANE — OCRE.

**DE VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y TIENDAS ELEGANTES**

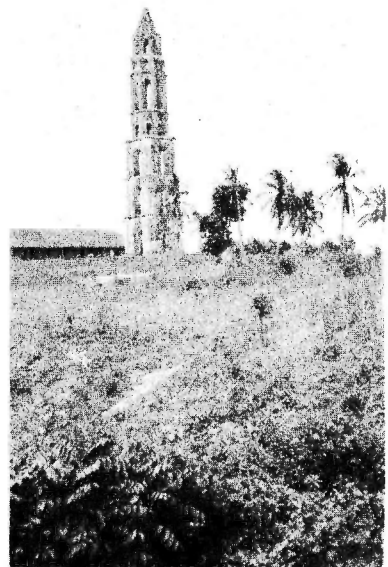
bres de aventura que Cortés reclutara bajo sus banderas para correr hacia el hecho estupendo de aquella conquista y penetrar en la Historia al galope irrefrenable de su caballo de batalla.

Otra calle, otra casa. ¿Qué son, también? Son la calle y la casa por donde transitara y donde habitara aquel insigne hombre que fué el barón de Humboldt. Esa misma casa la habitó—ya en el periodo de nuestras inquietudes políticas y en lo inicial de nuestros primeros vagidos de independencia—el general Narciso López, paladin y mártir, patriota y guerrero. Y otras calles, y otras casas. Las viejas familias cubanas tuvieron allí su lugar de asiento primero. La misa de fundación de la villa fué dicha por el padre Las Casas bajo un árbol cualquiera, aquel que se presentó más propicio. Ese árbol existe aún: es una robusta ceiba que abre sus brazos enormés como para abrazar todo el tiempo que media desde el viejo acontecimiento hasta nuestros días.

La Comisión Nacional del Turismo, tan pródiga de buenas intenciones, tiene ahí un punto de apoyo formidable para hacer de la villa trinitaria un lugar de visita indispensable. Para llevar hacia allí la corriente de aquellos que son nuestros huéspedes durante unos días, unas horas acaso, y que pueden llevarse de Cuba una visión de interesante recuerdo y un capítulo de historia prendido en el recuerdo. La Comisión de Turismo lo hará, estamos seguros. Pero habría que añadir a lo por realizar una obra de importancia capital: la carretera de Sancti Spiritus. Con la construcción de este camino, con la carretera en construcción que toca ya a los mismos Topes de Collantes—lugar de emplazamiento del mejor sanatorio de América—, se formaría un maravillo-

so circuito de turismo. El paisaje que se puede contemplar circulando por esta última carretera es estupendo: único de su clase en Cuba, desde el río Guaurabo hasta el sanatorio propiamente dicho hay un desnivel de 8.049 metros en una distancia de 18 kilómetros. La pendiente natural es de un 5 por ciento. Topes de Collantes está a una altura de 2.784 pies sobre el nivel del mar.

La carretera a Sancti Spiritus es, pues, una obra imprescindible para dar a Trinidad—luego de declarada monumento nacional—toda la importancia a que tiene derecho por su posición en nuestra historia, por el porvenir a que está llamada por la riqueza y la belleza de sus contornos, por ser una ciudad de nuestros tiempos iniciales, por su extraordinario tipicismo, que la hace una ciudad verdaderamente cubana. Pero es al Congreso Nacional, al Congreso de la República, al que toca aprobar los créditos que hagan posible la construcción de esa carretera. Y porque ello ayudará al desenvolvimiento de la riqueza nacional, porque se contribuirá en grande escala a vigorizar la corriente turística, porque ello añadirá a lo nuestro urbano y rural en lo que tiene de más típico y respetable una importancia de que ahora carece por falta de vías de comunicación, se hace ya imprescindible la construcción de esa carretera de Sancti Spiritus, la mejor inversión que puede hacer el Estado porque lo que se gaste en ella revertirá en riqueza ciudadana. Millares de miles de cubanos, además, se desplazarían hacia esos lugares de excepción y de belleza cuando quisieran contemplar los más bellos paisajes de Cuba. Y si se trata de un sacrificio de los Poderes públicos, hágase el sacrificio para salvar la villa y ayudar a la comarca a su desenvolvimiento. Trinidad también "vale una misa".



colonizadora—del regidor y del encomendero, pero que, fuente de rememoración y de confronta, fuera como un espejo ancestral donde se reprodujeran aspectos de otro tiempo, de otras costumbres, de otros hombres.

La vieja villa—fundada en 1514 por Diego Velázquez—tiene el privilegio de su antigüedad y añade a sus timbres el de haber sido bendecida por el padre Bartolomé de las Casas. Cuatro siglos y cuarto de vida hacen de la villa un verdadero monumento de la historia de Cuba. Pero, para que ello persista y su conservación sea un hecho, debe legislarse en el sentido de no autorizar la destrucción de sus casas típicas, de sus calles coloniales, de su actual aspecto urbano. Sino, al contrario, hacer una obligación legal la conservación de la misma tal como se ha hecho con Bayamo.

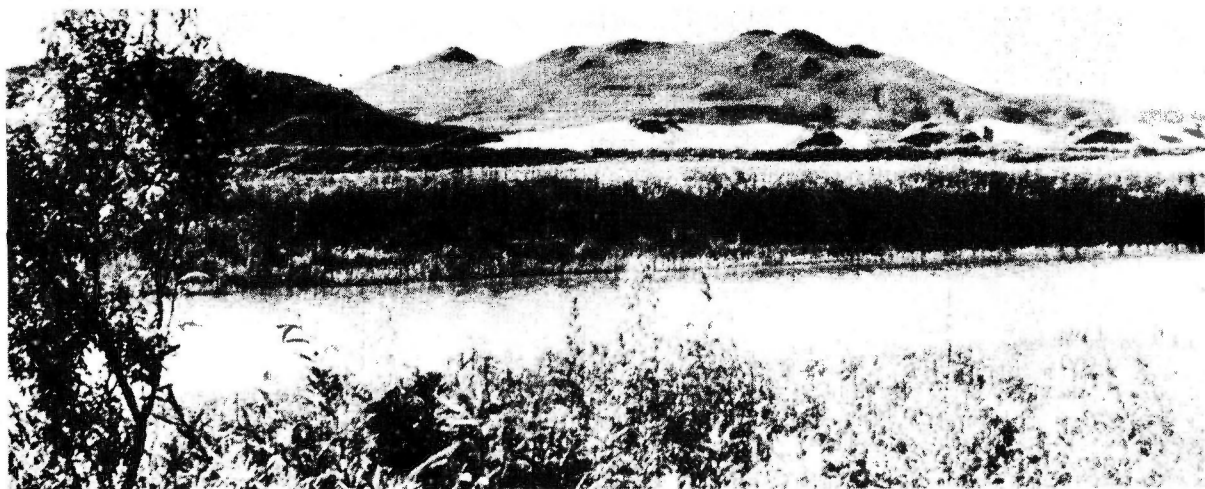
He ahí una vieja calleja insuficiente. En ella, una casa gris de tiempo, oscura de siglos. ¿Qué son? Son la calle y la casa donde habitara Hernando Cortés. Desde donde saliera para la conquista de México. Esa calle, en la noche colonial que se alumbraba de lámparas de aceite, pudo ver cómo se reunían los hom-



# LA GUERRA DE CHINA Y EL INCIDENTE DE CHANGKUFENG

Por Eugenio J. YOUNG

Eugenio J. Young, miembro del "staff" del "Times" de New York, está considerado una autoridad en cuestiones internacionales. Su conocimiento de los problemas europeos y asiáticos es muy vasto y está basado en largos años de residencia en el viejo mundo.



LAS COLINAS DE CHANGKUFENG.—Esta es la primera fotografía de las famosas colinas por cuya posesión han peleado durante una semana los soldados rusos y japoneses. Al pie de ellas corre el río Tumen, que separa la Corea del Manchukuo.

**C**UANDO eran más intensos los combates en la frontera del Manchukuo, el emperador Hirohito reunió setenta y cinco objetos de oro en su palacio, y los envió al Banco del Japón.

Esa institución está gastando ahora 300.000.000 de yen de los 800.000.000 que constituirían su reserva de oro, cuidadosamente atesorada, para hacer frente a los gastos de la guerra de China, mientras se desarrolla una campaña nacional para recoger el precioso metal existente en manos de los particulares.

Esos hechos tienen, sin duda, alguna relación con lo que ha venido ocurriendo en los alrededores de las colinas de Changkufeng y con las maniobras diplomáticas resultantes del conflicto.

Es un tanto lógico llegar a la conclusión, como probablemente lo habrá hecho Moscú, de que un Japón necesitado de utilizar sus últimos recursos para derrotar a China no está en condiciones de hacer frente a otro enemigo, más formidable.

De ahí que, sin temor a consecuencias demasiado serias, los Soviets hayan podido presentar un frente enérgico y ejecutar una importante diversión estratégica.

Era el momento oportuno para realizar algún acto en ayuda de China, especialmente de la China de izquierda.

En la región de Hancow los defensores se encontraban apurados y comenzaban a mostrar signos de desmoralización.

Además los telegramas de Peiping decían que los japoneses estaban preparándose a invadir Shensi, donde los soviets chinos son fuertes, con objeto de cortar la principal línea de comunicación entre China y la Unión Soviética.

Gran importancia tuvo también un movimiento iniciado por el Noveno Ejército para levantar la pro-

vincia de Jehol y el norte de China. Sus fuerzas invadieron Chahar y sus guerrillas estaban operando en las inmediaciones de la frontera del Manchukuo.

Los militaristas japoneses se disponían a lanzar un ataque en gran escala contra esas fuerzas, que les asaltaban por la retaguardia, haciendo precario su dominio de las vastas zonas conquistadas.

#### Un susto al Japón.—

Si en esas circunstancias se lograba asustar al Japón, haciéndole creer que existía peligro real de guerra en el frente soviético y que necesitaba conservar amplias concentraciones de hombres y de material en la Manchuria, eso debilitaría sus campañas y constituiría una ayuda a los chinos.

Con un costo relativamente pequeño sería posible ayudar eficazmente a China en sus planes defensivos y ofensivos.

La conducta de las tropas rusas parece concordar con ese designio. El ejército del Lejano Oriente mostró una disposición alarmante a pelear en gran escala, si era necesario, pero se mantuvo dentro de lo que Rusia considera su propio territorio, estrictamente "a la defensiva".

Además, Blucher localizó el incidente, sin que avanzaran otras fuerzas hacia la amplia frontera.

De esa manera presentó una amenaza al Japón sin comprometer demasiado a su propio país.

Hasta qué punto ha sido eficaz esa amenaza es cosa que se desconoce todavía, dada la severidad de la censura, pero Peiping informa que grandes fuerzas japonesas se movieron desde esa región hacia el norte del Manchukuo y Chahar.

Tales movimientos se espera que demoren la campaña de Shensi, porque es cosa probable que esos contingentes, reunidos con objeto

de usarlos en la China central, hayan sido enviados a la nueva zona de peligro.

La fuerza aérea se ha visto también embarazada. El Japón dió pruebas de su temor a un ataque aéreo cuando apagó las luces de sus ciudades más importantes, y mientras exista ese peligro tendrá que conservar en las islas gran número de aviones dispuestos a defender el suelo patrio.

#### Sigue abierto el debate.—

Una vez creada la diversión, hay indicios de que Moscú se propone mantener al Japón en un estado de aprensión, conservando abierto el problema de las fronteras, lo que hará posible reanudar las hostilidades en caso necesario.

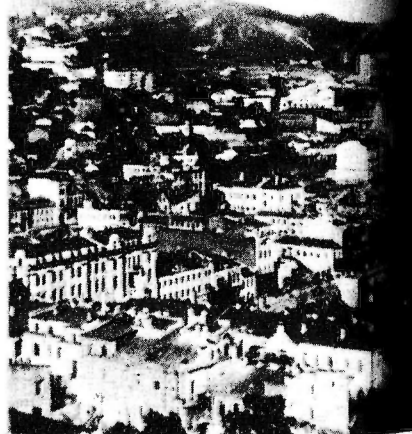
Tokio ha mostrado aguda ansiedad por cerrar el incidente. Olvidándose del prestigio militar ofreció retirarse del distrito de Changkufeng si Rusia hacía lo mismo, dejando que una comisión diplomática resolviera pacíficamente el conflicto de fronteras. Con eso abandonaría, a lo menos por el momento, la ventaja de dominar la bahía de Possiet, que se supone ser una peligrosa base de submarinos.

Entre tanto Moscú mostró cierta inclinación a no adaptarse.

El comisario de Relaciones Exteriores, Litvinoff, declaró su deseo de paz, pero sus condiciones no eran muy alentadoras. El Japón, declaró, tendría que retirarse de las posiciones que había ocupado en las alturas de Changkufeng si no quería verse sometido a nuevos ataques.

Pero el Japón tiene que considerar su "cara". Y también el orgullo de su Ejército, que no asentaría probablemente a esa retirada.

Y, sin embargo, ésas no eran más que una parte de las condiciones de Litvinoff. Este tiene un mapa. De dónde salió para que

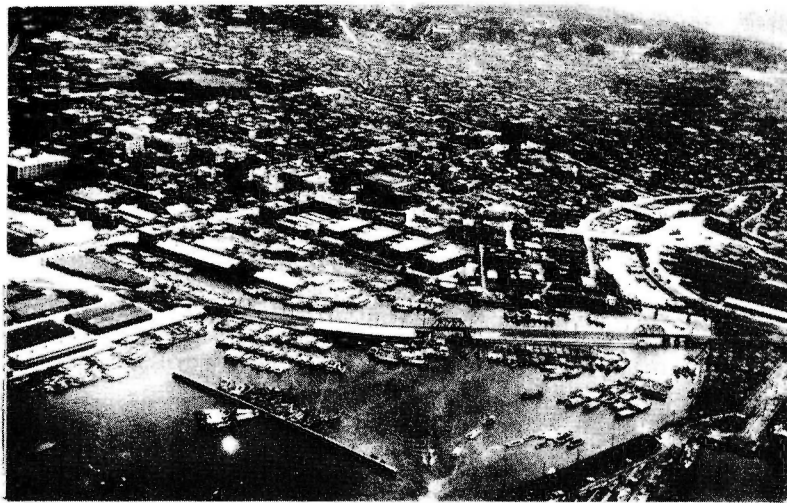
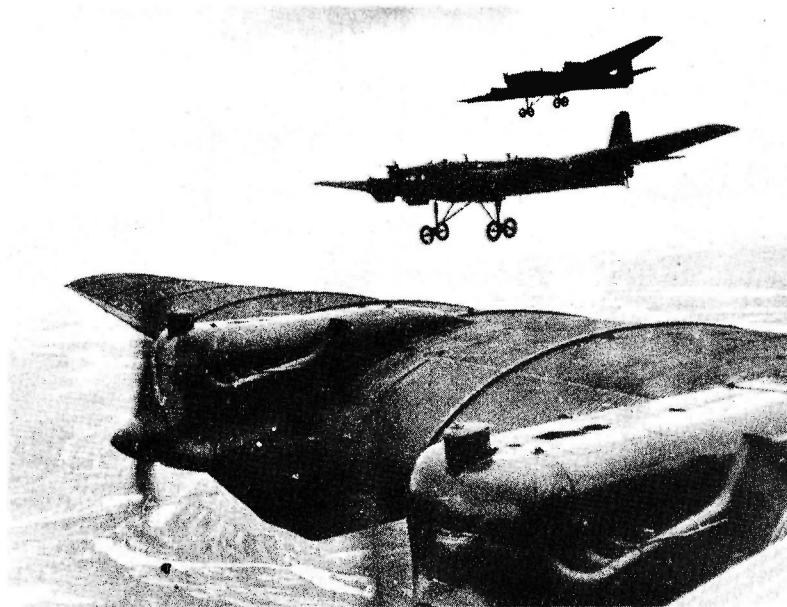




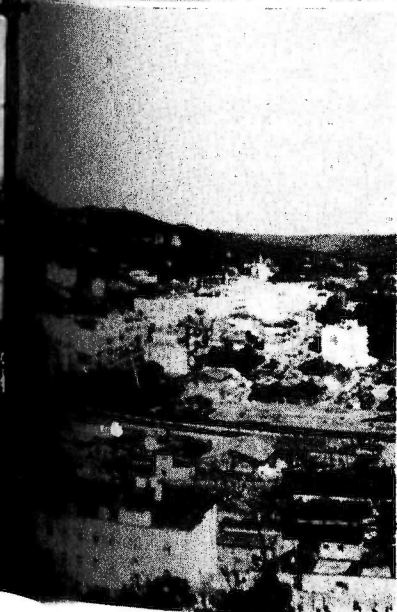
**EL LUGAR DE LOS SUCEOS.** — Marcadas en el mapa aparecen las colinas de Changkufeng, donde se libraron fieros encuentros entre los japoneses y los rusos, y el puerto de Rashin, que el Japón está convirtiendo en una plaza militar. La posesión de las colinas de Changkufeng tiene importancia no sólo para la defensa de la bahía de Possiet, base de submarinos rusa, sino para el ataque de Rashin.

Aviones soviéticos volando sobre Changkufeng, para ejecutar bombardeos de las posiciones japonesas.

Yokohama, el gran puerto japonés, cuyas luces se mantuvieron apagadas mientras duraron los combates en Changkufeng, como una precaución contra los "raids" aéreos.



Guardias fronterizos mongoles, que han intervenido en frecuentes choques.



se le presentara en esta hora crítica es cosa que no ha sido aclarada.

Desde hace más de cuatro años, Tokio y Moscú han estado disputando por cuestiones de límites y nunca se había presentado este mapa.

Ahora se lo ofrece para resolver, no sólo la cuestión de Changkufeng, sino todas las demás que existen a lo largo de la frontera, porque Litvinoff demanda que los japoneses lo acepten como base para la delimitación.

**Los chinos no tienen copia.**—

Rusia dice que ese mapa fué levantado y firmado al mismo tiempo que el tratado de 1886, que define los límites de la Siberia y de la China.

Vladivostok, el gran puerto ruso del Pacífico, que es el objetivo de las aspiraciones japonesas.

Los japoneses, que han estado en condiciones de conocer la mayor parte de los secretos del antiguo Ministerio de Relaciones Exteriores de China, afirman que jamás habían oído hablar de él, y que no existe copia alguna del mismo en los archivos chinos.

Los despachos de Hancow apoyan esa afirmación.

Si el Japón lo acepta, deberá admitir que Changkufeng está en territorio soviético.

Pero si no transige con las condiciones de los rusos, éstos pueden mantener abierta la llaga de Changkufeng e imponer al Japón el peligro continuado de más vastas hostilidades.

He ahí un dilema altamente desagradable, que los japoneses han tratado de evitar de cierta manera no bien aclarada todavía, ya que nadie sabe con certeza cuál es la posición respectiva de las tropas japonesas y rusas al ponerse en vigor el armisticio.

Hay, sin embargo, una circunstancia en la Europa Occidental que ha podido tener un efecto determinante en la actitud transigente del Japón.

Gracias a la intervención de Inglaterra, se ha pospuesto indefinidamente la guerra por Checoslovaquia.

El vizconde Runciman se encuentra en Praga estudiando la posibilidad de una transacción que resuelva la situación crítica de esa República, y se espera que sus estudios demorarán cierto tiempo.

Ya hubo una posposición de dos semanas de ciertas conferencias importantes. Los nazis, los eslovacos y los húngaros le están cargando de voluminosos documentos a los cuales, desde luego, tiene que prestar atención.

Está recogiendo también muchos informes por medio de entrevistas personales. Y es fácil ver que pueden tardar meses antes de llegar a ninguna conclusión concreta.

El problema checo existe desde hace mil años, y Runciman tendría abundantes razones para sostener que no puede exigirse que lo resuelva en unas cuantas semanas.

**Alemania vacila.**—

Mientras el mediador inglés actúa, es poco probable que Alemania haga nada en esa esfera, por mucha polvareda que levante la Prensa al servicio del Ministerio de Propaganda.

Berlín no tiene el deseo de arrastrar a Inglaterra a un conflicto en contra suya, y mientras Londres se muestre directamente interesado en la cuestión checoslovaca, habrá que posponer las hostilidades.

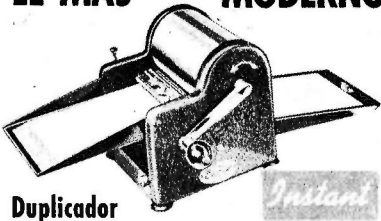
De manera que si el Japón se lanza ahora a un conflicto con Rusia, no podrá contar con la intervención de Alemania a su favor.

Es más, los despachos de Berlín han dicho que el Japón había sido advertido de que no debía esperar ayuda, al mismo tiempo que se le aconsejaba evitar hostilidades más amplias.

La necesidad de usar su reserva de oro para hacer frente a las demandas del ejército de China y para ayudar su comercio retardado, habrá contribuido con poderosas razones a hacerles desear la terminación de los combates en la Siberia.

Al Japón le está resultando muy difícil el pagar sus compras sobre la base de efectivo impuesta por Inglaterra y los Estados Unidos.

EL MÁS MODERNO



Duplicador

SIN stencil, ni tinta, ni gelatina Duplica DEL ORIGINAL cinco colores a un tiempo. Manuable, eficiente, BARATO. Distribuidor exclusivo: E. Felipe, San Miguel, 1008, entre San Francisco e Infanta, Habana. Teléfono U-6484.

SOLICITO AGENTES.

# YO FUI REJU

COMO LA CIENCIA ME HIZO MAS JOVEN -- UN RELATO

**N. T.**—Por considerar este artículo de interés trascendental para cuantos se aproximan a la cincuentena, lo traducimos, tomándolo de la gran revista norteamericana "Liberty"—de la cual reprodujo en uno de sus números la revista "Vanidades" un artículo de la gran novelista norteamericana Gertrude Atherton, relatando, con noble franqueza, el proceso de su rejuvenecimiento por el método Steinach. Sigue la nota del editor de "Liberty" que encabeza el artículo en cuestión.

POR  
JAMES BURR  
HAMILTON



Una feliz unión: El frescor de una Colonia en el perfume TOSCA—llena de encanto y tentación



Tosca  
Perfume • Colonia • Crema

No. 4711

LA CASA DE AGUAS DE COLONIA

Representante: JUAN FRÍAS  
Manzana de Gómez, 429, La Habana.  
Teléfono: M-1711

**S**OY BLANCO, protestante, norteamericano y arquitecto. Pronto cumpliré cincuenta y cuatro años. Como millares de hombres profesionales—y de criminales profesionales—perteneczo al Club Steinach, esa misteriosa organización cuyos miembros rara vez se conocen entre sí. El temor al ridículo es la causa de que los rejuvenecidos sean reticentes en confesar su condición, aun en la intimidad. (Permitaseme agregar, entre paréntesis, que los criminales pertenecen en su mayoría al capítulo de San Quintín (\*), donde el doctor Leo Stanley hace diez años está llevando a cabo experimentos de rejuvenecimiento, principalmente con injertos glandulares.

Desde la primera vez que oí hablar de los experimentos de Steinach, me interesó el asunto del rejuvenecimiento. Nunca se me ocurrió que yo mismo sería sometido a ese proceso. En 1920, cuando primeramente supe de ese método de rejuvenecimiento, apenas tenía treinta y cinco años. La vida me atraía jubilosamente. Me resentía de la idea de que alguna vez envejecería. Tenía éxito más que moderado como arquitecto, como esposo y como amante. Mi matrimonio, incidentalmente, era una unión de amor. Tres hijos, dos niños y una niña, y un matrimonio no turbado por tempestades violentas, constituían mi recompensa por no apartarme demasiado de las normas convencionales.

Mi reputación traspasó los confines de mi ciudad nativa, Chicago. Hasta gobiernos extranjeros me consultaron después de la guerra europea sobre planos de ciudades. Los años volaban inadvertidos. Aun después de los cuarenta conservé el entusiasmo de la primera juventud. Entre tanto mis contemporáneos parecían haber envejecido. Los muchachos atléticos que habían ido conmigo a la escuela ostentaban estómagos antiestéticos. Sus pies se volvían planos y sus mejillas flácidas. Advertí una creciente calvicie en la cabeza del mayor de mis amigos. Y entonces un día, con consternación, encontré una inequívoca cana en mi propia cabeza.

Me puse a dieta. Hice ejercicio con constancia. Diariamente consultaba la pesa. Pasé horas cada semana entregado a los cuidados de un masajista sueco. Conseguí conocer al doctor Lorenz, el venerable cirujano, quien, reactivado

por Steinach, continuó la práctica de su profesión largo tiempo después de haber alcanzado la edad bíblica. Lorenz con toda franqueza reconoce su deuda a Steinach. Otro célebre científico en Viena me confesó que la operación de Steinach había reforzado su organismo, dándole nueva fuerza con que resistir el surgimiento de una tumoración cancerosa. De eso hace más de diez años, y todavía vive y trabaja, en sus ochenta.

Otro amigo mío, un gran constructor, sufrió la operación de Steinach al cumplir los ochenta. Era viudo, y poco después de la operación volvió a casarse. Hoy, a los noventa, confiesa que está "envejeciendo", pero su apariencia y sus actividades desmienten esa confesión.

En un té literario conocí a Gertrude Atherton, luciendo maravillosamente joven para ser una abuela. Me interesó inmensamente el relato de su rejuvenecimiento. Hoy, ya bisabuela, todavía escribe libros notables.

En Nueva York tuve empeño en ver al doctor X que asistió a Mrs. Atherton. Me sometí a toda clase de pruebas, y entonces me dio un certificado de salud.

—Doctor—le dije—, quizás vuelva por acá algún día para ser rejuvenecido.

El río.—Vuelva dentro de veinte años—me dijo.

De eso hace unos diez años. Llevaba muy bien mis cuarenta y tantos. Mi aspecto era juvenil. Sólo mis amigos envejecían. Me indignaba ver su creciente calvicie y sus cinturas abultadas. Pero un día accidentalmente descubrí que yo también tenía una calvicie incipiente. Pronto me di cuenta de que mi propio estómago también comenzaba a sobresalir. Esa fue una derrota mayor

Iba a ser seguida por otra catástrofe: una notable reducción en mi alegría de vivir. La "prima de placer" disminuyó. Me faltaba entusiasmo. Quizás—casi acogí con alivio la idea—estaba sufriendo de alguna enfermedad mortal. Sentía curiosas palpitaciones del corazón que alternaban con extraños períodos de debilidad. Después de caminar unas pocas cuadras tenía dificultad al respirar. Cuando me volvía del lado izquierdo estando acostado, mi corazón latía como loco. Nuestro médico me recomendó un largo descanso.

Después de seis meses en cama, guardando una dieta sin sal, desaparecieron las palpitaciones. Pero surgieron nuevos enemigos—dolores reumáticos e incontables dolores de cabeza. "Muerte en vida" es la más exacta descripción de mi estado. Se apoderó de mi

una apatía morbosa. El trabajo se acumulaba en mi oficina. No podía desempeñar mis obligaciones; mis socios se echaron encima esa carga. A menudo estaba despierto horas enteras después de acostarme, y no podía volver a atraer el sueño más que con la ayuda de sedantes. La colitis drenó mi vitalidad, y llenó todos mis minutos de sufrimiento. Los médicos hablaron algo de "focos infecciosos". Mis amígdalas fueron liquidadas por electricidad. Eso detuvo mis punzadas reumáticas, pero no cambió mi estado básico.

Mi dentista insistió en hacerme varias extracciones, y me colocó un puente movable. Apenas pasaba un minuto sin que yo estuviese consciente de su presencia. Era un constante recuerdo de derrota y de la edad que tenía.

La idea de suicidio se convirtió en una obsesión para mí. Nuestro médico sugirió que hiciéramos un viaje a La Florida. Consentí, porque ya tenía formado un plan.

Un sol deslumbrante bañaba a La Florida. El aire era balsámico y perfumado. Me sentía completamente tranquilo, sin dolor y sin pesares cuando salí de mi cabaña y bajé hasta la playa, determinado a morir. Sonriendo nadé resueltamente más allá de la línea de seguridad, mar afuera, tras la marea. Con una última mirada al cielo me zambullí profundamente en busca del nirvana.

No sé cuánto tiempo permanecí bajo el agua. Cuando recobré el conocimiento, me encontré tendido en la playa, mientras dos guardas me atendían. Lleno de consternación, me enteré de que había estado luchando contra la marea, tratando desesperadamente de volver a la orilla, cuando me salvaron. En el instante que perdí el conocimiento, el deseo inconsciente de vivir había prevalecido.

Pero no podía seguir viviendo en la misma forma. Tenía que volver a encender la lámpara de los deseos de mi corazón. Pensé en Steinach. Llamé al doctor X. Al cabo de dos horas tomé un avión para Nueva York.

El doctor X me volvió a reconocer, y me oyó pacientemente.

—Es perfectamente obvio—me dijo—que usted está atravesando el climaterio masculino. Tanto los hombres como las mujeres, poco antes o después de los cincuenta años, sufren una crisis. Hasta que su organismo se adapta de nuevo, es víctima de trastornos psíquicos y endocrínicos. Cuando se ha llevado a cabo la adaptación, la vida continúa placidamente de nuevo.

—Pero padezco innumerables males...

LOS INSECTOS  
propagan  
enfermedades



Si la lata no tiene el soldadito, no es FLIT

Mátelos con  
FLIT

COMPRE

VANIDADES

10 CTS.

(\*) Se refiere a la famosa penitenciaria norteamericana de ese nombre.

# RENECIADO

QUE NINGÚN HOMBRE HABÍA CONTADO

N. E.—Aunque el nombre que firma este artículo es ficticio, el relato en sí es verídico en todo lo esencial. La investigación de sus particulares nos ha convencido de que ha sido escrito de buena fe. El Dr. X, que llevó a cabo esta operación Steinach, fué el mismo especialista que rejuveneció a Gertrude Atherton, la novelista. La señora Atherton fué la primera mujer que contó públicamente la historia de su reactivación. Este es el primer relato hecho por un hombre del efecto que tuvo sobre él la operación de Steinach.

—Usted está orgánicamente sano para su edad.

—¿Cree indicado el tratamiento de Steinach?

—Todavía no. Vamos a ver si podemos reactivar su organismo por medio de otros recursos menos drásticos.

Durante algunas semanas recibí varias inyecciones de hormonas masculinas y femeninas, secundadas por aplicaciones de la onda ultracorta, que hizo la sangre circular vibrantemente por mis venas. Regresé a Chicago sintiéndome otro hombre.

Pero después de dos o tres meses volví a ser víctima del mismo cansancio anterior. Periodos de agotamiento alternaban con otros de irritabilidad explosiva. En mis periodos de agotamiento nada me interesaba. De nuevo encontré que no podía dormir. Volvió mi antigua depresión con tendencia suicida.

Consulté al doctor X por teléfono de larga distancia, y sugirió inyecciones de una hormona segregada por la piel exterior de la glándula adrenal, la sede de la combatividad. Esto me animó temporalmente, pero también aumentó mi irritabilidad.

Regresé al doctor X, quien refrescó mi memoria según me explicaba, paso a paso, el proceso de la reactivación.

—¿Está usted seguro—le pregunté—que el rejuvenecimiento no se origina primeramente en la imaginación?

—La imaginación — asintió— desempeña su papel, y nos alegramos de su ayuda. Pero la reactivación no es puramente mental. En su caso, su cerebro ayudará a reunir sus fuerzas internas. Pero ¿qué pensar en el caso de un ratón o un curiel? Los resultados en sus casos son aun más asombrosos que en los de pacientes humanos.

Me mostró películas tomadas en el laboratorio de Steinach. Vi melancólicos ratones seniles. Luego vi los mismos ratones después de la operación. Ahora combatían por los favores de Julietas roedoras y batallaban ferocemente por una rebanada de queso.

La operación de Steinach que sufrí es mucho más sencilla que lo que supone la mayoría de las personas. No hay nada de "aplicación de monos", ni injertos glandulares en el cuerpo. La operación consiste en dividir y atar uno o ambos de los pequeños conductos que transmiten el fluido de las glándulas generadoras masculinas. Este fluido es la secreción externa de esas glándulas que también producen una secreción interna u hormona que se vierte directamente y no recorre ningún conducto. La secreción externa

perpetúa la vida de la raza y la secreción interna renueva la vitalidad del individuo. Steinach encontró que cuando disminuye la secreción de la hormona sexual, aparecen los síntomas de vejez. Si aumenta la secreción, estos síntomas desaparecen. Dentro de ciertos límites definidos, el sujeto se vuelve realmente más joven.

Steinach hizo el asombroso descubrimiento de que podía estimular la secreción interna a costa de la externa. Cuando el cirujano cierra el conducto, las células que producen la secreción externa se encogen y dejan sitio para las células intermedias que producen las hormonas. La nueva energía hormonal carga de nuevo las baterías del cuerpo. Hay una marcada reactivación de todos los impulsos, incluyendo el sexual. Sólo cuando la operación se ha efectuado en ambos lados causa esterilidad. Aun entonces el paciente es todavía un amante, pero jamás puede volver a ser padre (excepto, quizás, después de una nueva operación).

Una mañana me presenté en el hospital, sintiéndome algo así como un curiel consciente. El doctor X mismo aplicó una anestesia local. Según iba operando, yo no sentía dolor alguno, y todo el tiempo bromeé con los médicos. La operación es bastante sencilla, pero requiere habilidad. Steinach llama "carniceros" a los cirujanos que no conocen su técnica especial. El doctor X no era un carnicero. Había adquirido su técnica en Berlín y Viena, y había recibido la bendición apostólica del propio Steinach.

Después de la operación me dormí. No tuve dolor ni molestia. Ni sentí, durante muchas semanas, el menor cambio en mi persona. Hubo, en los primeros días, cierta acentuación de la libido. Pero esto, según me explicó el doctor X, fué meramente debido a la conmoción local. El verdadero proceso de reactivación probablemente tomaría muchos meses.

Ya ha transcurrido un año. Ha habido una apreciable mejoría en la esfera del sexo. Mi cuenta en la balanza del placer es ahora lo que era cuando yo estaba entre los cuarenta y ocho y cincuenta. Pero mi elasticidad mental y física ha vuelto. Nuevamente puedo trabajar no sólo unas horas por la mañana, sino también por la tarde, y, si es necesario, por la noche. No tengo la menor inclinación al suicidio. La intensa fatiga que me paralizó durante años ha desaparecido.

Mi presión arterial es completamente normal. Mi pulso se mantiene fijamente entre 70 y 74. Mis

## LOS DOS TENÍAN LA CULPA...



### Por qué arriesgarse a tener mal aliento?

Siga usted el Método Colgate: Cada mañana y noche, cepílese con la Crema Dental Colgate, los dientes superiores desde las encías hacia abajo y los inferiores hacia arriba. Enjuáguese.

Después, póngase en la lengua un poquito de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Enjuáguese otra vez.

Además de evitar el mal aliento, Colgate limpia y embellece los dientes, conserva las encías sonrosadas y firmes y perfuma la boca.

Si prefiere polvo, use el Polvo Dental Colgate Antiséptico.



### SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

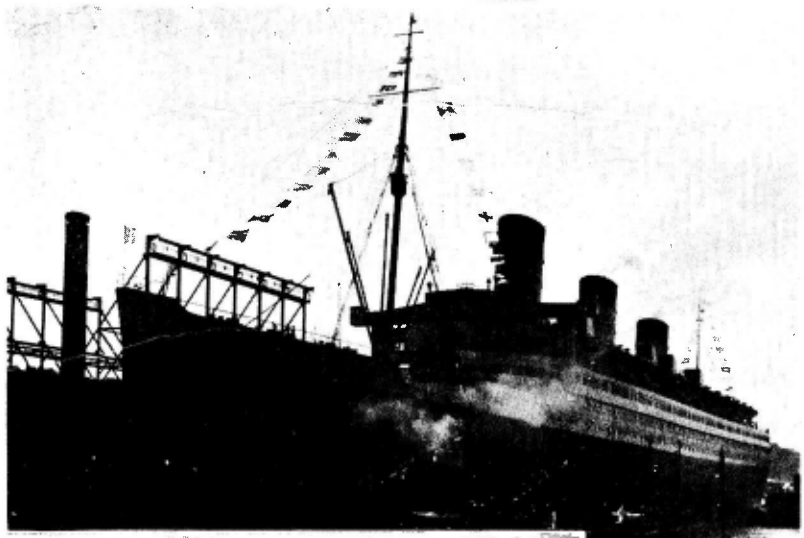
piernas y mis tobillos ya no se quejan de largas caminatas. No tengo trastornos gástricos ni intestinales. La vanguardia de la vejez ha sido detenida. El pedazo calvo todavía me preocupa, pero mi esposa mantiene que ha descubierto los primeros brotes de cabello nuevo. Ciertas líneas que surcaban mi rostro han sido planchadas.

Mis amistades están asombra-

das de mi vivacidad juvenil. Es algo verdadero, no una fantasía agradable surgida en mi propia mente. Puede ser que no viva un tiempo más largo debido a mi rejuvenecimiento, pero viviré más intensamente. La operación puede no haber dado años a mi vida, pero, para usar una frase que usó el doctor X en una de sus conferencias sobre Steinach, ha dado nueva vida a mis años.

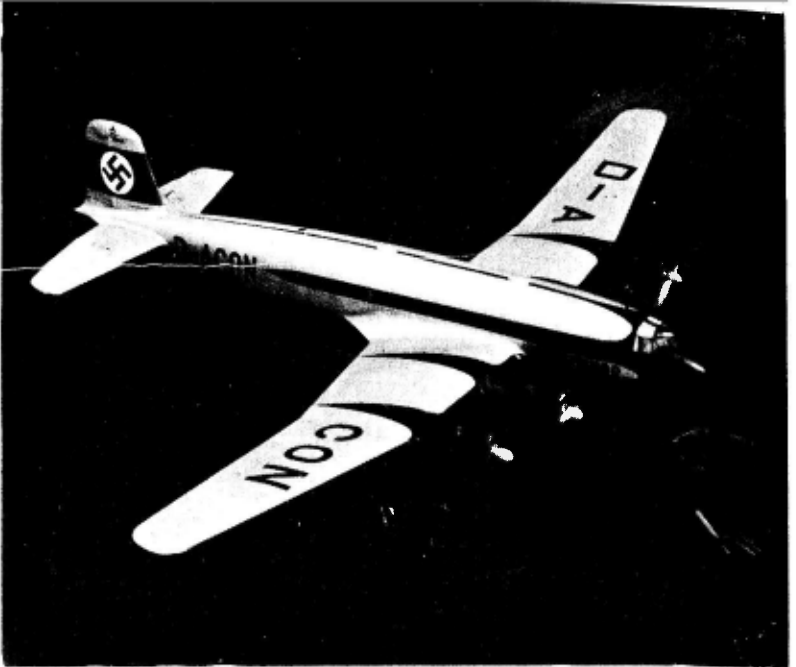
HABANITA  
LOTION-EXTRAIT  
LE PARFUM LE PLUS TENACE DU MONDE  
MOLINARD (PARIS)

# ACTUALIDAD INTERNACIONAL

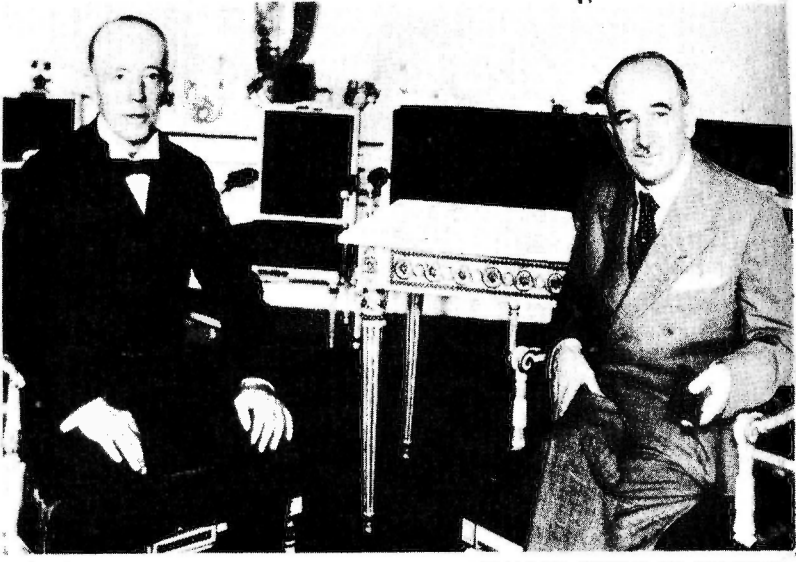


**EL "QUEEN MARY" CONQUISTA LA FLAMA AZUL.**—El trasatlántico "Queen Mary", orgullo de la flota inglesa, que arrebató la flama azul al "Normandie" al cruzar el Atlántico en 3 días 21 horas y 48 minutos, mejorando el récord anterior en 1 hora y 14 minutos.

**COMO PASARON EL EBRO LOS SOLDADOS REPUBLICANOS.**—Tropas del ejército republicano pasando el Ebro por medio de un puente flotante. Esta fotografía es la primera que llega a Cuba mostrando los medios utilizados para cruzar el Ebro por las tropas del general Hernández Sarrabia. (Foto International).

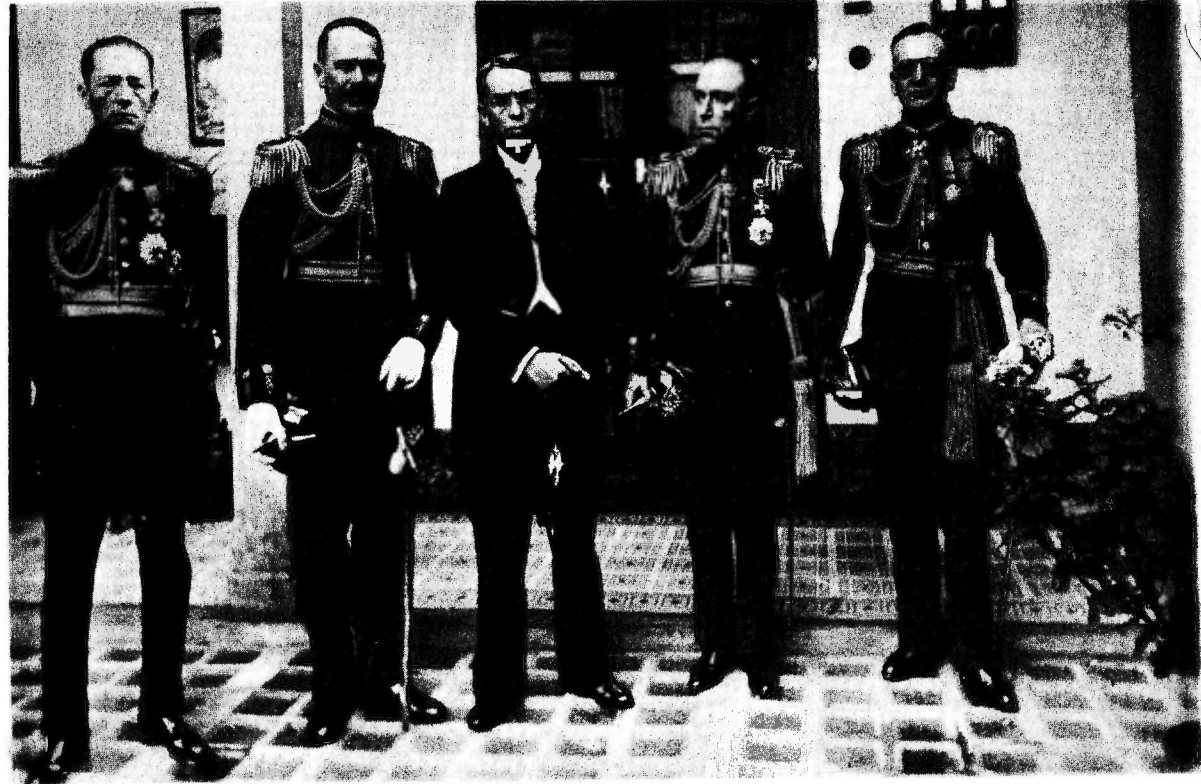


**EL VUELO BERLIN-NEW YORK Y REGRESO.**—El avión alemán "Condor", que voló desde Berlín a New York en 25 horas y 20 minutos, ejecutando luego el vuelo de regreso con toda felicidad.



**LA INAUGURACION PRESIDENCIAL EN COLOMBIA.**—El señor Eduardo SANTOS, Presidente de Colombia, al llegar al palacio legislativo donde tomó posesión oficial de la presidencia de la República. (Foto International).

**EL MEDIADOR INGLES EN CHECOESLOVAQUIA.**—El Presidente de Checoslovaquia, Eduard BENES (a la derecha), recibiendo al vizconde RUNCIMAN (a la izquierda), designado por Inglaterra para mediar extraoficialmente en la cuestión de los Sudetes.



**Don Manuel LINARES RIVAS,** famoso dramaturgo español, que acaba de fallecer en España. Linares Rivas visitó La Habana hace años, al frente de la compañía del Teatro Lara, de Madrid, y estrenó en esta capital dos de sus obras. El dramaturgo fallecido se caracterizaba por su fecundidad extraordinaria.

**LA INAUGURACION PRESIDENCIAL EN COLOMBIA.**—El nuevo Presidente de Colombia, señor Eduardo SANTOS, rodeado de los jefes del Ejército colombiano después de tomar posesión de la primera magistratura. (Foto Reyes).



# LA OBRA DE SICRE EN VENEZUELA



Vista parcial de la exposición de los trabajos de talla directa realizados en Caracas por los alumnos de Juan José Sicre.



Cuatro jóvenes escultores venezolanos con los interesantes trabajos que expusieron a la terminación del curso ofrecido por Juan José Sicre en Caracas.

**J**UAN JOSE SICRE, el gran escultor cubano, acaba de regresar de Venezuela, adonde fué, llamado por el Gobierno de aquel país, para dar un curso de talla directa en la Escuela de Artes Plásticas y Artes Aplicadas de Caracas.

El curso, que duró apenas tres meses, por verse Sicre obligado a regresar a Cuba, dió resultados óptimos, como puede apreciarse por algunas de las fotografías que aparecen en esta página.

Como remate de su obra pedagógica en Venezuela, y para dejar allí una muestra de su arte, Sicre modeló en breves días, con la cooperación de sus alumnos, un hermoso busto de Bolívar, del que ofrecemos dos fotografías.

Esta interpretación vigorosa y moderna del Libertador es, sin duda, una obra escultórica de alta calidad, que hace honor al talento artístico de su autor.

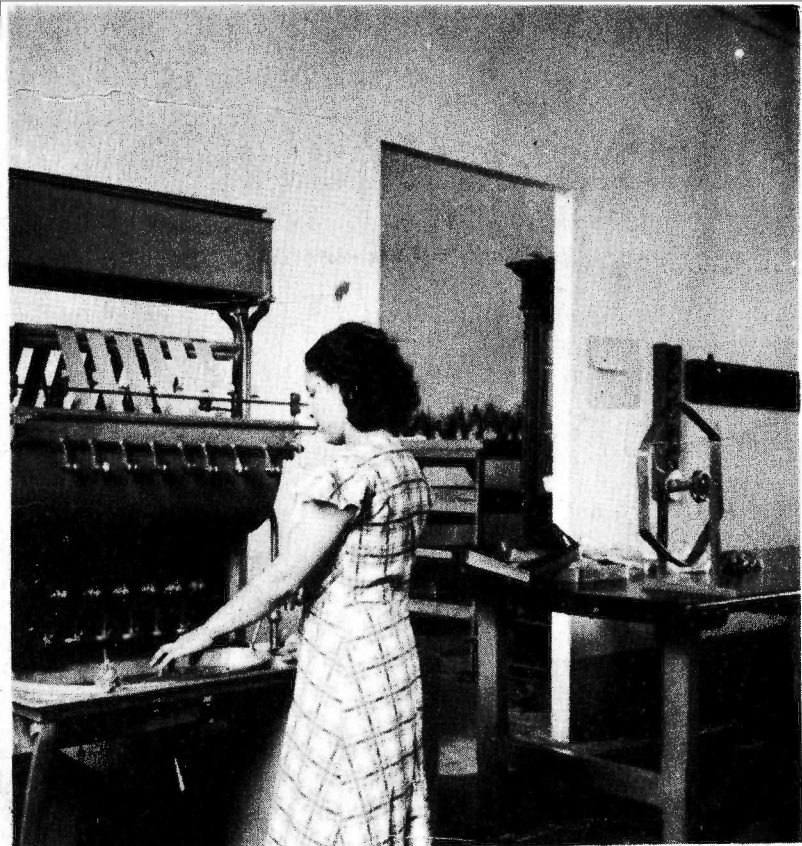


BOLIVAR, por J. J. Sicre.



El escultor SICRE, junto a su busto del Libertador Bolívar, modelado en Caracas.

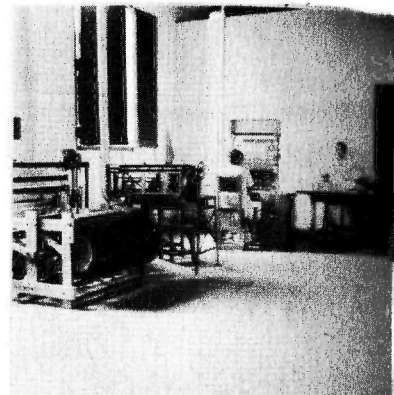
# LA SERA



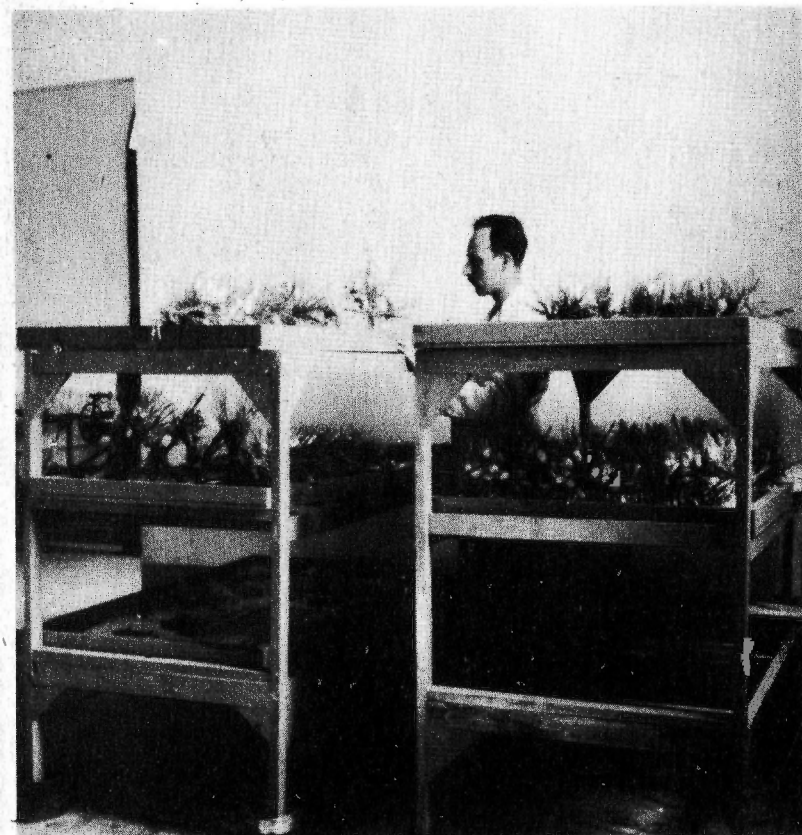
Máquina para hilar accionada a pedal.



Zarzos con cría de gusanos, y huevecillos de gusanos preparados en la misma granja. Los cartuchos están listos para examinar al microscopio las mariposas



Otro aspecto de las instalaciones de maquinaria para hilar y tejer.



Cría de gusanos y dos tipos de "bosque". Un tipo está hecho con manojitos de palma real; el otro con paja de trigo y de arroz.

## II

**E**L PROFESOR Tirelli prosigue informándonos sobre la sericultura en Cuba; se refiere a los factores que hay que considerar de inmediato.

—Para la producción sérica— dice—es necesario establecer en Cuba un centro sericícola, de doble acción, pudiéramos decir, práctica y experimental, para encauzar la producción de inicio. Se comenzará a producir huevecillos, y, al mismo tiempo, a experimentar cuáles razas y qué cruces de gusanos son preferibles en este medio. Debe organizarse de inmediato un sistema

para la conservación racional de los huevecillos, indispensable también en el caso de que se quiera continuar importando huevecillos de otros países. Todavía no se puede indicar con precisión las razas o cruces más recomendables. Mis experiencias me autorizan para aconsejar las pruebas con razas de capullos blancos, especialmente las de origen europeo de blanco dominante. De todos modos, hay que fijar la atención desde ahora en

Zarzos con cría de gusanos de seda, en el central Manuelita, de Cienfuegos.

esta realidad: que para evitar disparidades dañinas en la cosecha general de capullos, en las crías industriales es preferible el empleo de un número limitado de tipos, o sea razas puras y cruces.

—¿Cuál otro factor hay que considerar de inmediato para el desarrollo de la sericultura entre nosotros?

—La determinación con exactitud del ritmo de las crías. Es necesario preparar y conservar los huevecillos, que no se pueden tener en frigoríferos a capricho; dictar las prácticas de cultivo de la morera, a fin de que las crías puedan disponer de hojas jóvenes, evitando los periodos del año peores para el cultivo y calidad de la hoja. Por ejemplo, si se establece la cría al comienzo del invierno, como las moreras, naturalmente, tienen en este perio-

do hojas viejas inadecuadas para la cría, se deben podar previamente. Otro factor que exige adecuada atención es la distribución a los criadores de gusanitos ya nacidos, obtenidos en el Centro Sericícola, en lugar de huevecillos, para evitar una de las causas de crías disparejas.

—¿Respecto a las enfermedades del gusano en Cuba, que aconseja usted?

—En Cuba parecen más temibles, como enfermedades del gusano, la poliedria y la flacidez, que se deben combatir energicamente mediante la racionalización de las crías, la buena conservación de los huevecillos, la selección de la época del año más oportuna para la cría y la vigilancia de la calidad de las hojas de morera.

—¿En cuanto a las moreras?

—La distribución de moreras.



# SERICICULTURA

# EN CUBA

Por  
**Arturo RAMÍREZ**



Cria de gusanos y capullos.



Capullos de raza Blanco Italia, y de dos cruces de la misma. "Bosque" hecho con paja de arroz y de trigo.

dé mala clase sería dañina para la sericicultura. Actualmente no se puede aconsejar la mejor variedad. Lo mejor es atender al desarrollo de los viveros que se están haciendo en Santa Clara, laborando con paciencia en la selección.

—¿Qué otra labor haría ese centro sericícola?

—Pues allí han de prepararse técnicos, algunos de grado superior para que se pueda cumplir nuestro programa científico y técnico de experimentación y organización, y otros de grado inferior que realizarían la propaganda directa y la enseñanza entre los criadores. En el centro debe funcionar una escuela teórica-práctica de hilatura y tejido, para artesanos que quieran trabajar sus propios capullos, y para preparar a los primeros obreros de las fábricas que se establezcan.

A continuación el profesor Tirelli nos enumera las distintas fases del trabajo experimental que se está realizando bajo su dirección en la Granja Escuela de Santa Clara. Como podrá apreciarse fácilmente, es de gran trascendencia para el futuro de la sericicultura en Cuba.

—Mientras se establece el centro sérico—expone—de acuerdo con los proyectos del señor secretario de Agricultura, estamos trabajando en locales de la propia granja. Se ha hecho una plantación con las variedades de moreras traídas de Italia en plantillas. Esta plantación se está desarrollando en buenas condiciones. Al mismo tiempo, reunimos estacas de las mejores matas ya grandes que hemos podido obtener en el país, y se han pedido estacas ya acostumbradas a este clima, a varios países tropicales. El objeto es tener una plantación experimental que sirva para la selección de las variedades mejores. También se está preparando un vivero, injertando moreras de semilla con yemas de las variedades italianas, a fin de tener ya listas las plantillas cuando se sepa, por la experiencia, la variedad más adecuada.

—¿Se ha laborado en materia de cria de gusanos?

—Muy activamente. Se han hecho crias con más de treinta razas puras y cruces, pese a la di-

ficultad por falta de hojas de buena calidad. Hemos observado cosas interesantes en cuanto a las razas a usar, y hemos preparado huevecillos. Y se han determinado, como ya dije, las enfermedades que atacan al gusano con mayor frecuencia y peligro para las crias. Igual estudio se ha realizado con respecto a la morera: el ataque de un hongo de la hoja se combate con caldo bordelés; la guagua es combatida por un parásito, que ya se ha introducido; el procedimiento está en ensayo.

—¿Y la parte industrial?

—Hemos instalado una escuela de hilatura y tejido, en la que están trabajando muchachas; y muchachos laboran en el cultivo de la morera y la cria del gusano. Se está organizando un taller con telares y máquinas para hilar. Y se realizan importantes observaciones científicas sobre la vegetación de la morera en clima tropical.

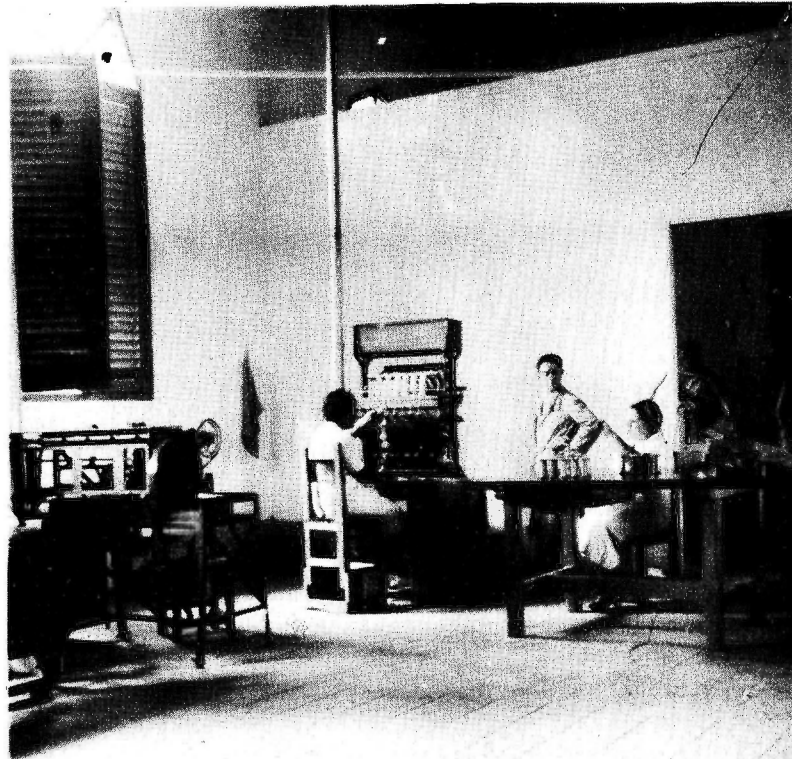
La señorita Goribar, que asiste con interés a la entrevista y sigue entusiasmada la exposición del profesor, recalca la importancia de toda esa labor. Y se lamenta de que la presencia del subdirector de la Estación Experimental de Padua entre nosotros sea tan corta. Opina que el Gobierno debe gestionar la prórroga del contrato por un año más, para que alrededor del distinguido técnico se desarrolle un grupo de colaboradores nativos que puedan luego proseguir sus planes con eficiencia.

Nosotros, tras agradecer a la señorita Goribar su gentileza de ponernos en contacto con el profesor Tirelli, y a éste la suya de brindarnos esta información, venimos a la redacción considerando que es necesario, indispensable, abandonar nuestro tradicional sistema de dejar a medias ensayos como el que reseñamos, o interrumpirlos para recomenzarlos, sin esperar los resultados. La sericicultura debe ser una nueva fuente de riqueza cubana. Un experto extranjero

Huevecillos de gusano de seda, preparados en la Granja. Los huevecillos se encuentran en los cartuchos, al fondo. Cada cartucho contiene una mariposa con su deposición de huevecillos. Cada mariposa se examina al microscopio; si está sana, sus huevecillos se conservan; si está enferma, los huevecillos se botan.

de capacidad probada en el orden científico y práctico está estableciendo los cimientos de su futuro desarrollo. ¡Qué se eleve el edificio, paciente y perseverantemente, de acuerdo con nuestras posibilidades, en vez de dedicarnos estúpidamente a con-

templar el problema con los brazos cruzados y una sonrisa esceptica, como hacemos con el petróleo, con el turismo, con la diversificación agrícola, con la minería en general, con tantas fuerzas potenciales de nuestra economía!



Maquinaria para hilar y tejer



# DE LA HORA DE AHORA



La señorita Aleli CARBO Y YANIZ, hija de nuestro querido compañero Sergio Carbó, que ha aprobado con brillantes notas las asignaturas del primer curso de Derecho en la Universidad de La Habana. (Foto Yensepá).



EL FIN DE CURSO EN LA ESCUELA DE COMERCIO.—Un aspecto del brillante acto de fin de curso celebrado por la Escuela de Comercio de La Habana para entregar los premios a sus alumnos distinguidos.



(Fotos Funcasta).

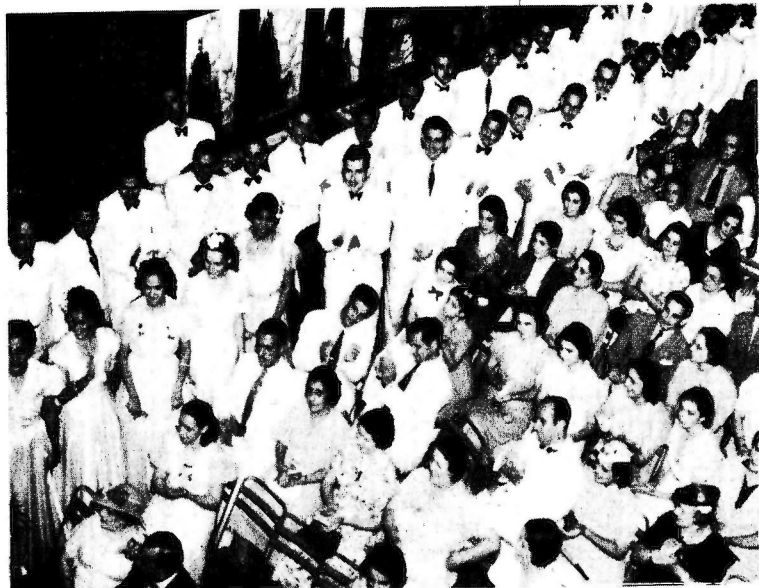


CONCIERTO.—La señorita Josefina HERNANDEZ DANIEL, que ofreció un brillante concierto en los salones del hotel Nacional, ganándose el aplauso de la concurrencia y los elogios de los críticos. La señorita Hernández Daniel es discípula distinguida de la ilustre educadora María Muñoz de Quevedo.



EL OCTAVO CONGRESO DE LOS DETALLISTAS.—El Ayuntamiento de Cárdenas reunido para designar huéspedes de honor de la ciudad a los delegados al Octavo Congreso Nacional de los Detailistas. (Foto Miró Gual).

EL OCTAVO CONGRESO DE LOS DETALLISTAS.—Acto de apertura del Octavo Congreso Nacional de los Detailistas, reunido bajo la presidencia del señor Lucio FUENTES en los salones del Centro Asturiano de Cárdenas. (Foto Miró Gual).



EL FIN DE CURSO EN LA ESCUELA DE COMERCIO.—Uno de los alumnos recibiendo la felicitación y el premio. Al centro: el director de la Escuela, doctor DE LA TORRE, que pronunció un hermoso discurso durante el acto.

EL FIN DE CURSO EN LA ESCUELA DE COMERCIO.—Los alumnos de la Escuela de Comercio aguardando el momento de recibir sus diplomas, durante el acto de clausura del curso.

# TRAPOS

POR  
ANA MARÍA  
BORRERO

## EN PARÍS HACE 30 DÍAS...

vestirse ella de idéntico modo, y lejos de eso, se ha guardado el secreto de la *toilette* para ofrecer de modo más completo la nota personal y exclusiva?

¡Qué magnífica enseñanza podrían proporcionarnos estas fotografías recién tomadas en Longchamps al pasar de las gentes cumbres de la sociedad parisense, si supiésemos captar el amplio espíritu de libertad individual que de ellas se desprende!

¡Con cuánta seguridad vemos a una elegante vestirse con un simplísimo vestido de estrellitas y *posar* para el *cameraman* que ha de lanzar su efigie y su traje hacia las cuatro partes del mundo!

¡Y qué soltura la de esta princesa de sangre real italiana para venir con su falda larga, que quizás no ha gustado a nadie, pero que a ella le ha parecido muy *chic* y, *en point*, *c'est tout!*

¿Qué decir de esta linda japonesita que ha sabido involucrase en riquísimo kimono enhuatado para asistir a la fiesta de la elegancia junto a su hermana ves-

tida por Patou y *chapeauté* por Reboux?

¿Importó algo a la condesa de Faily el vestirse de oscuro cuando su amiga había de vestirse de claro?

¿Y nos hemos fijado bien en las faldas, en los estilos, en las mangas?

Contemplando a la condesa de Hautpoul que va vestida como para La Habana—según manda París en este instante—, un grupo de elegantes de traje sastre y manga larga.

Adivinamos pieles, capas, escotes, cuellos altos, faldas plisadas, *jabóts* de muselina blanca, mangas bordadas, estampados enormes y diminutos, pajas, flores, cintas, fieltros...

¡Este es París, bien cierto! El París elegante, formado por millares de cerebros que aportan con sin igual seguridad y desenvoltura su chispa luminosa y propia a la gran hoguera del refinamiento femenino.

*Ana María Borrero*

¿Llegará a servirnos de algo el comprobar que en el más grande espectáculo del año, ninguna mujer ha consultado a su amiga "cómo iría vestida" para

**E**S BIEN sabido que en las grandes carreras de Longchamps se lanzan las modas francesas al comienzo de cada temporada, pero muchas personas ignoran que son cientos de modas las que concurren a la gran *pelouse* en esos días excepcionales.

Pensar que en París las mujeres se visten de tal o cual modo durante cada estación es equivocarse de un extremo a otro.

El valor de la elegancia francesa consiste justamente en que cada mujer es creadora de una disciplina propia, que sólo a ella sirve.

Pasemos la vista por la fotografía que ilustra esta página, para descubrir tantos sombreros distintos como cabezas de mujer puedan perfilarse entre el conjunto.

Estos son los terrenos floridos de Longchamps hace apenas un mes, el día de las grandes elegancias. Alas anchas vueltas hacia arriba, alas anchas hacia abajo; sombreros pequeños junto a otros enormes sujetos por cintas al peinado... Boinas, *chambergos*, toquitas de flores, blancos *aigrettes*, capelinas de crin, capoticas de paja...

Y en las telas hay cuadros, flores, dibujos esfumados, óvalos, colores enteros, chaquetas blancas, faldas cortísimas y faldas hasta el suelo, grandes bordados, tafetanes y muselinas...

Esto es realmente París encerrado en el marco de unas páginas de CARTELES.



El "passage" del hipódromo más lindo del mundo, Longchamps. Rivalizando con las carreras de Ascot, en Inglaterra, las de Longchamps han constituido el espectáculo más imponente de la temporada. Las casas todas de la alta costura, los artistas del sombrero, los fabricantes más exclusivos de tejidos, han contribuido con sus creaciones más bellas. Veamos aquí a las mujeres más conocidas de la alta sociedad parisense junto a la "élite" de la elegancia masculina de Europa.



5  
Nada menos que madame FISHER, vestida por Gaston, y luciendo uno de los "sombrecitos de muñeca" que se anuncian para el invierno.

6  
La condesa de FAILLY vestida por Lucile Manguin, y madame DE MESSIREL vestida por Bruyère.

7  
La ilustre dama francesa madame DE PATENOTRE vestida por Schiaparelli con sencillez extrema y luciendo un sombrero de Suzanne Talbot.

SEGUNDO  
DIA DE LA  
MODA EN LAS  
CARRERAS DE  
CABALLOS  
DE

Longchamps

8  
Una de las notas más sensacionales del día de la moda en Longchamps fue sin duda la "toilette" típica, lujosa y exquisita de mademoiselle HIRA-HARA. A su lado mademoiselle TANAKA vestida a la europea.





3

1  
 La condesa de HAUTPOUL no ha tenido reparos, desde luego, en que la vista Maggy Rouff con un traje blanco de "georgette" alforzado, y en terminar la luminosa "toilette" con un sombrero bien estival, de Blance et Simone.

2  
 Madame FINAY y el conde de ROUGEMONT.  
 "Toilette" de Nina Ricci.

EL DIA DE LAS ELEGANCIAS EN EL HIPODROMO DE

Longchamps

3  
 La princesa COLONNA con traje estampado y botina y guantes de terciopelo cceza.

4  
 Dos modelos de Gastón, la casa que ha sabido conservar su distinción y su elegancia a través de su muy accidentada existencia comercial. La condesa FALIGNY y la marquesa de TAYRAC.



4



7

**TRAJES**  
 POR ANA MARIA BORRERO



8

# NOTAS GRÁFICAS



El señor José R. PAGES, comerciante distinguido de esta plaza, establecido durante más de 30 años en el giro de productos farmacéuticos, que acaba de fallecer.  
(Foto Sautes).

La señorita Ida MOLA DE LA TORRE, que se ha graduado brillantemente en la Escuela de Derecho Público y en el Seminario de Derecho Diplomático y Consular de la Universidad de La Habana, obteniendo las más altas calificaciones.



Mario GURDIEL Y PADERNI, joven alumno de la Universidad de La Habana, que obtuvo el título de doctor en Derecho con las más altas calificaciones.

La señora Mildred GREENBERG DE KATES, intérprete distinguida de los grandes maestros, que ofreció con éxito un concierto en el Conservatorio Internacional, mereciendo aplausos y flores de la selecta concurrencia.



Enrique REINA QUINTERO, joven manzanillero que acaba de obtener el título de doctor en Medicina, tras brillantes ejercicios.



La señora Engracia CARBALLEIRA, de Marianao, ganadora de la villa "Jabón Candado" del mes de julio, dirigiéndose al público por el micrófono de la Cadena Crusellas. La acompañan los señores Jesús LIZAMA, jefe de Propaganda de Crusellas y Cia., y Ramón LÓPEZ, vicepresidente de esa firma.  
(Foto Ad).

LA PEREGRINACION AL COBRE.—Nuestra Señora de la Caridad del Cobre que, como todos los años, será visitada por la peregrinación que saldrá de La Habana el día 6 de septiembre, presidida por el arzobispo de esta archidiócesis. La peregrinación se efectuará por ferrocarril, partiendo de la Estación Central.  
(Foto Ad).







FOTOS: FREUND



### LA ATRACCIÓN DE LA PLAYA

Las prácticas que surgen por claros imperativos de necesidad, vanse convirtiendo poco a poco en costumbres. Esto ocurre con la afición a las playas. Antaño, en Cuba el deporte sobre la arena y en mar abierto era cosa desconocida. Se hablaba sólo del "baño de mar". Y éste resultaba una prescripción médica, administrada con gotero, a horas fijadas y dentro de un período rígido de sesenta días: los meses caniculares de julio y agosto. A pesar de que nuestro clima y nuestro sol invitan generosamente a una temporada de playa de doce meses de duración, ha sido preciso que La Florida nos diera el ejemplo para que los cubanos—hombres, mujeres y niños—comenzaran a anticipar y a extender la temporada veraniega hasta ponerse a tono con la moda tropical del baño de mar sin tregua. Cada día aumenta el número de los que se suman al más sano y divertido de los deportes al aire libre, y ya este año puede predecirse que la temporada de verano empatará con la de invierno. A partir de septiembre 1º, nuestros bañistas del patio se mezclarán con los turistas nortuegos, aliviándose los rigores del sol invernal con el aromoso aceite de coco y buscando una reacción vigorizante en las frescas olas de nuestras playas. Las fotos que aquí aparecen, tomadas en el balneario La Concha, de la Playa de Marianao, demuestran la variedad y calidad de los modernos adoradores de Neptuno.

**¡YA ESTÁ A LA VENTA EN CUBA!**



**EL ROSTRO JUVENIL - nunca debe ser afeitado con navaja**

El joven que desde el principio se afeita con una Afeitadora Eléctrica Schick nunca conocerá las molestias de afeitarse por el antiguo sistema; el tiro de la barba y las raspaduras producidas por la hoja. Cuando llegue a hombre nunca parecerá más viejo de lo que es, pues su cutis no estará encallecido por las afeitadas con navajas. Tampoco habrá experimentado las molestias de la brocha, el jabón, la espuma y las cremas.

● **La Schick no tiene hojas**

En la Schick no hay ninguna hoja, cuchilla, ni pieza que afilar, cambiar o renovar. Los dientes de la cortadora recogen

el pelo y lo guían al interior por las ranuras donde queda cercenado a nivel de la piel. Esta cortadora, resultado de 20 años de ardua labor, es tan perfecta que aun después de años de uso no demuestra desgaste alguno. Más de 3,000,000 de hombres que han usado la Schick por seis o siete años declaran que por ningún dinero volverían al sistema anticuado de afeitarse con navajas.

● **¿La Schick afeita a todos?**

Si, la Schick es igualmente ideal para la barba suave o para la dura. Descasiona perfectamente y proporciona una afeitada cómoda y que satisface.

**ADQUIERA LA AFEITADORA SCHICK SIN DEMORA. UD. QUEDARÁ MUY SATISFECHO**

Agentes Exclusivos:  
**ADOLFO KATES E HIJO**  
Jústiz No. 1, Tels. A-8340, A-8370, Habana



**AFEITADORA SCHICK**

**Mate estos Insectos**

**CON FLY-TOX**

**RECHACE LAS IMITACIONES**

**Adquiera**

LA REVISTA PARA LA MUJER Y EL HOGAR

**10 ¢**

Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermífugo que use la palabra

**HIGUERON**

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

**BLUHME - RAMOS**

ESPECIFICO DE LA TRICOCEFALOSIS  
REGISTRADO EN LA SECRETARIA DE S.Y.B. CON EL Nº 25023

**HABLADURÍAS .: POR "EL CURIOSO PARLANCHÍN"  
LA MODA DE LOS "DES..."**

**S**I MÚLTIPLES y gravísimos son los problemas de carácter político, económico, social, racial, religioso, etc., que hoy agitan el mundo y amenazan su ir a nuestro planeta en una nueva y pavorosa contienda bélica internacional, existe, asimismo, otro trascendente problema que interesa, preocupa, perturba y divide a hombres y mujeres de todos los países civilizados del orbe: el de la indumentaria.

Después de la guerra mundial de 1914-17, y como consecuencia, principalmente, del auge del deporte, por una parte, y por otra, de los intensos y radicales movimientos revolucionarios estallados en Rusia, Italia y Alemania, se fué observando una profunda transformación en las modas, tanto masculinas como femeninas. Se desechó todo aquello que en el vestir significase costo excesivo, piezas superfluas o innecesarias, adornos inútiles... y poco a poco quedaron suprimidos las medias, el sombrero, la corbata, el saco, el corsé; se acortaron las sayas, desaparecieron las mangas, se descubrió la espalda; y hasta las mujeres adoptaron para los deportes o la vida campestre los pantalones masculinos, unas veces largos, y otras, reduciéndolos a la mínima expresión, al transformarse en los hoy ya tan popularizados *shorts*.

Entre nosotros sufrieron rudo golpe las modas masculinas y femeninas con ocasión de la lucha antimachadista. Los jóvenes revolucionarios, de uno y otro sexo, que iniciaron y mantuvieron durante largos meses la campaña contra aquella sanguinaria tiranía, tal parece que necesitaron para mejor desenvolver sus planes conspiradores y terroristas, aligerarse de ropa, aunque se dió el fenómeno curiosísimo de que, mientras las muchachas llevaban su cabeza a lo *boy*, los jóvenes se dejaron crecer el pelo, ostentando largas y alborotadas melenas. Caído Machado y dueña durante algunos meses de la República la juventud revolucionaria, procedente ya de la Universidad, los Institutos y las Escuelas Normales, como de las flamantes agrupaciones políticas y apolíticas, que combatieron la dictadura, fué tal la renovación que experimentó la indumentaria de hombres y mujeres, que casi lucía sujeto raro y estrambótico aquel que usaba sombrero o llevaba la corbata bien anudada. Y hasta los policías de La Habana y otras poblaciones, para estar más a tono con la moda revolucionaria imperante, se quitaron sus guerreras, luciendo orgullosos unas pintorescas y llamativas camisas azules.

A agudizar más esta moda, que yo calificaría de moda de los *Des-* descubiertos, *descuellados*, *descorbatados*, *desmangados*, *desmedidos*, *despeinados*, etc.—contribuyó la unión de la juventud revolucionaria con el proletariado, cuyos componentes tenían suprimido desde hacia tiempo, por razones económicas y por la indole misma del trabajo manual a que se dedicaban, todo lo superfluo y lujoso en su indumentaria. Este mismo *Curioso Parlanchín* recuerda que habituado durante años a usar bastón, no sólo tuvo, durante este periodo de nuestra historia contemporánea, que dejarlo guardado en casa, si-

no que también prescindió del sombrero y hasta se aflojó ligeramente el nudo de la corbata, para no hacer un papel ridículo, de *señorito bien* recién llegado del extranjero, al transitar por nuestras calles y plazas, olorosas a pólvora, motín y barricada.

Cuando estallaron los movimientos huelguísticos y políticos contra el gobierno provisional del coronel Mendieta, y como consecuencia de ellos se produjo en toda la República la contrarrevolución, la señal más segura y el indicio más cierto que tenían las autoridades militares y policíacas para descubrir a los sediciosos, enemigos del Gobierno, del orden, del principio de autoridad, etc., era la indumentaria: todo aquel que no llevase sombrero, ni corbata, era un presunto conspirador; y si además, no llevaba saco y usaba despeinada melena, seguramente figuraba como líder revolucionario proletario o político. Y en muchos pueblos de la isla se obligó, bajo penas severísimas, a usar sombrero, peinarse la melena, ponerse el saco, abrocharse el cuello y anudarse la corbata.

Después... vino la calma, volvieron las aguas a su cauce, imperó el orden, y así llegamos hasta los días presentes en que no se oyen más—por lo menos en voz alta—que alabanzas a nuestros buenos y amados gobernantes, y cuando en algún grupo se murmura sobre asuntos públicos, apenas se presenta cualquier desconocido, o pasa por las cercanías algún agente de la autoridad, en el acto se cambia el tema de la conversación, y todos, unánimemente, "hablan de pelota".

Pero, en medio de la paz paradisíaca de que gozamos, y de la vuelta hacia la normalidad pública, la revolución en las modas masculinas y femeninas continúa progresando.

Ya no está unida esta revolución a la revolución de las ideas ni a los cambios de regímenes políticos, sino que aquella se ha adueñado de las izquierdas y de las derechas que hoy dividen y separan en dos grandes bandos antagonistas a la humanidad, pues si los comunistas adoptaron, desde que se implantó en Rusia la dictadura del proletariado, el traje sencillo de los trabajadores manuales, los fascistas italianos, alemanes y de otros países de Europa y de América, han convertido la camisa—de diversos colores, según cada país—en el símbolo y contraseña del régimen totalitario de gobierno preconizado por ese sistema político. Y así, hoy, el comunista y el fascista se encuentran unidos e identificados en un mismo sentimiento revolucionario: el de la indumentaria. Y uno y otro observan rigurosamente la moda de los *Des*.

En Cuba caloriza hoy esta revolución en las modas masculinas y femeninas, más que la ideología política, la poderosa influencia y arraigo que han alcanzado los deportes y la vida en las playas, así como ciertas modas adoptadas por las artistas de cine en sus excursiones campestres y playísticas.

Tal intensidad alcanza ya entre nosotros la moda de los *Des* que los fabricantes de sombreros mantienen desde hace meses en periódicos y revistas vigorosa campaña para inducir a los crio-

## Para El Reumatismo

Esta dolorosa afección con frecuencia indica la presencia de excesos de ácidos venenosos, que debieran ser eliminados por los riñones. La falta de estos órganos de funcionar como es debido, en muchos casos es responsable de los dolores.



El exceso de acidez también causa dolor de cintura, lumbago, ciática, gota, pies y tobillos, hinchados, dolor de cabeza y vahidos. Tal vez hayan también desórdenes urinarios, con pasaje demasiado frecuente y doloroso de la orina.

Cuando sus riñones necesitan ayuda, consiga Píldoras de FOSTER. Esta fórmula ayuda a los riñones en su misión de eliminar los venenosos ácidos, combatiendo así la causa de dolores reumáticos y desórdenes urinarios. Ensaye este famoso diurético.

PÍLDORAS DE

PARA LOS RINONES Y LA VEJIGA



llos a la vuelta al uso del sombrero, ridiculizando gráficamente a los que no usan sombrero y presentando como prototipo de la masculinidad y elegancia, de insuperables atractivos para la mujer, al hombre con sombrero.

Y en la sección de *Elegancias de hombre*, que redacta en el *Diario de la Marina* el señor Henry Wotton, se ha planteado por este distinguido periodista y gentleman, la necesidad imperiosa de poner coto a la invasión de hombres *Des* que se observa en La Habana. Ya los *Des* no se conforman con lucir sus cabezas al aire, sus camisas con manga corta, cuello abierto y desprovistas de corbata, en las playas y en el campo, sino que las usan también como traje habitual, en La Habana y otras ciudades de la República, lo cual—dice—le resta a todas esas poblaciones, y especialmente a La Habana “lo que tiene de ciudad refinada, culta y cosmopolita, evitando que pierda su aspecto de gran ciudad”. Y contestándole al señor Manuel de Rojas, que defiende esa indumentaria playística en nuestra capital, le expresa el señor Wotton: “Al pretender usted que La Habana, la capital de nuestra República y una de las ciudades de mayor importancia y relieve de la América latina, ofrezca el aspecto de una población de playa o balneario, más o menos elegante o monumental, o que simplemente brinde la impresión de sitio de temporada o lugar de veraneo, demuestra usted quererla muy mal o tener un concepto muy mezquino del prestigio que ella ha logrado conquistar, no sin bastantes esfuerzos en el conglomerado internacional”.

Arduo, complicado y delicadísimo problema es este que plantea el señor Wotton, precisamente en los momentos más difíciles de nuestra vida republicana cuando todas las miradas se dirigen hacia la próxima—o lejanísima—Asamblea Constituyente, remedio del *Médico Chino*, que se espera cure todos nuestros males.

Refiriéndose a un aspecto del problema—al desuso del sombrero—el señor Wotton ha tenido la gentileza, en reciente artículo, de sugerir que este *Curioso Parlanchín* podría ofrecer “interesantes observaciones sobre el uso o el no uso del sombrero”.

No me queda, pues, más remedio que terciar en el debate planteado. Y manos a la obra, acabo de exponer los orígenes y las raíces, en el mundo y en Cuba, de esta moda revolucionaria de los *Des*, y en las próximas *Habladorías* daré a conocer mi criterio sobre el particular, no sin antes dejar constancia de que no es asunto baladí el que se discute, aunque pudiera parecerlo a primera vista, ni desmerece el buen nombre de nuestro país, ni puede ser motivo de que se nos considere a los cubanos entes superficiales y ligeros al preocuparnos de asunto tan insignificante como es la indumentaria, comparado con los trascendentales problemas y conflictos que hoy confronta la humanidad, pues en estos días la Italia fascista—enfascada en gravísimos problemas de orden interno e internacional—ha iniciado oficialmente una campaña de prensa a fin de volver a las antiguas costumbres romanas, en cuanto a vestido holgado sobre todo, preconizando que deje de usarse cuello y corbata que causan males de circulación cerebrales, y pidiendo a su aliada en ideales y propósitos políticos—Alemania—cooperación y ayuda para esta campaña sobre las modas *Des*. Pero, con asombro general de los que siguen la marcha del movimiento político europeo, Alemania no parece dispuesta a secundar a Italia en esa campaña, y el cable participa que en los círculos hitleristas se ha acogido irónicamente el proyecto italiano de prescindir de cuellos y corbatas y usar ropa holgada.

Vean los lectores cómo la moda en la indumentaria ha constituido el inicio de una discrepancia fundamental revolucionaria entre las dos grandes aliadas fascistas, Italia y Alemania. No es, por tanto, reprochable que en Cuba se plantee y discuta públicamente este problema de la moda de los *Des*. Planteándolo y discutiéndolo nos ponemos a la altura de esas dos grandes potencias europeas, y estamos, pues, dando pruebas elocuentísimas de que somos, por ello, uno de los países más cultos y civilizados de la tierra.

Vayamos a tan trascendente debate, decididos y orgullosos.

Hasta las próximas *Habladorías*, queridos lectores.

\* Ante un tribunal de Estados Unidos compareció un sujeto acusado de embriaguez.

—Señor juez—dijo el detenido—, usted no me puede condenar porque yo no hice más que seguir lo que manda la Biblia.

—Aquí tiene usted un ejemplo—repuso el juez—. Indíqueme dónde se encuentra ese pasaje.

El acusado abrió la Biblia y en el “Libro de los Proverbios” leyó los versículos VI y VII del capítulo XXI: “Dad vino a los afligidos y a aquellos que tienen amarguras en el alma. Que be-

**Jamás**

podrá comprar un dentífrico mejor con una peseta.

**PASTA GRAVI**  
DIENTES LIMPIOS Y BLANCOS, ENCÍAS SANAS Y FUERTES

UN CENTÍMETRO DE PASTA GRAVI ES SUFICIENTE Para UNA LIMPIEZA PERFECTA

● Envíe en seguida los envases de los productos "GRAVI" a Manrique No. 1, Habana, y participe en el Concurso de Blanca Nieve y los Siete Enanitos.

## MISCELÁNEA

ban y olviden su pobreza; que no recuerden más sus dolores”.

Y el juez absolvió al borracho.

\* La señora Ida Hoag tiene en Hollywood un establecimiento de fabricación y arreglo de muñecas, y en él guarda también una colección de muñecas algunas de las cuales tienen más de medio siglo de antigüedad. El mes pasado, mientras estaba rizando el cabello de una muñeca, éste se prendió fuego; lo arrojó rápidamente al suelo y fué a dar en

una pila de pelucas listas para ser rizadas. Así se produjo un incendio que estuvo a punto de devorar todo el taller.

Lanzándose a rescatar de las llamas a sus queridas muñecas, Mrs. Hoag sufrió a su vez varias quemaduras. A sus gritos de: “¡Salven mis nenitas!” acudieron otras personas, que la ayudaron a salvar muchas de ellas. Conducida al hospital y con el rostro envuelto en vendajes, pidió que le llevaran las muñecas quemadas, y se puso a sollozar:

—¡Mis pobres nenitas! ¡Y pensar que habría podido salvarlas a todas!

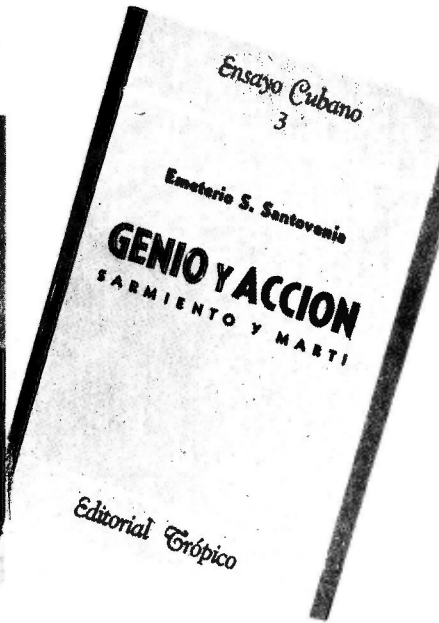
**ACEITE DE MANÍ**

**EL MEJOR PARA COCINAR**

# DEL MOMENTO



**UNA CONFERENCIA DEL EMBAJADOR DE ESPAÑA.**—El señor GORDON ORDAS, embajador de España en Cuba y México, disertando por el micrófono de la CMCX, durante la Hora de Auxilio al Niño Español.



**"GENIO Y ACCION"**—Cubierta del libro "Genio y Acción: Sarmiento y Martí", que acaba de publicar el ilustre historiador y escritor Emeterio S. Santovenia, en la Editorial Trópico. Este interesantísimo volumen está ya a la disposición del público en todas las librerías.



La señorita Fifi MAYOL, que acaba de llegar a La Habana procedente de los Estados Unidos, donde cursa estudios en la Universidad de Tampa.



**DEL ROTARY CLUB.**—Nuestro querido compañero Arturo RAMIREZ, disertando en la última sesión rotaria acerca del teatro infantil. Su interesante conferencia fué aplaudida por los rotarios.



El doctor Jose Mario MIRO, cirujano ortopédico del Hospital de Emergencias, que ha embarcado para los Estados Unidos en viaje de estudio, comisionado oficialmente, por la Secretaría de Educación. (Foto Núñez).



José Angel BUESA, uno de nuestros poetas jóvenes de más talento, que ha publicado recientemente un nuevo volumen de versos titulado "Canto Final". (Foto Angelo).



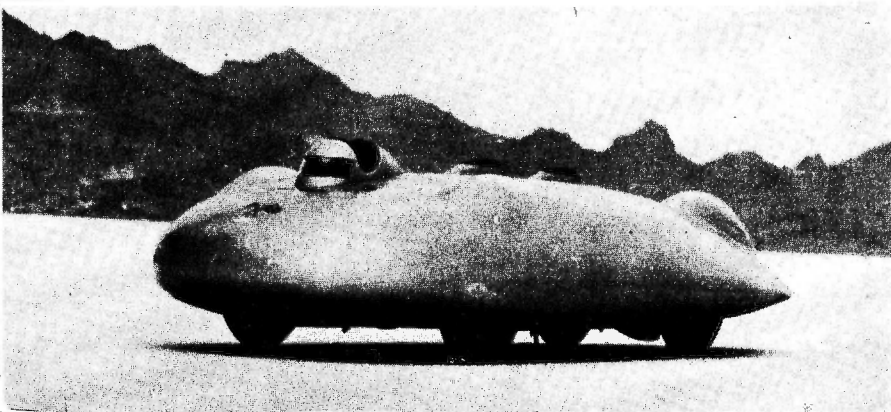
El doctor Leocadio CABRERA SUAREZ, farmacéutico distinguido, que acaba de obtener brillantemente el título de abogado en la Universidad de La Habana.



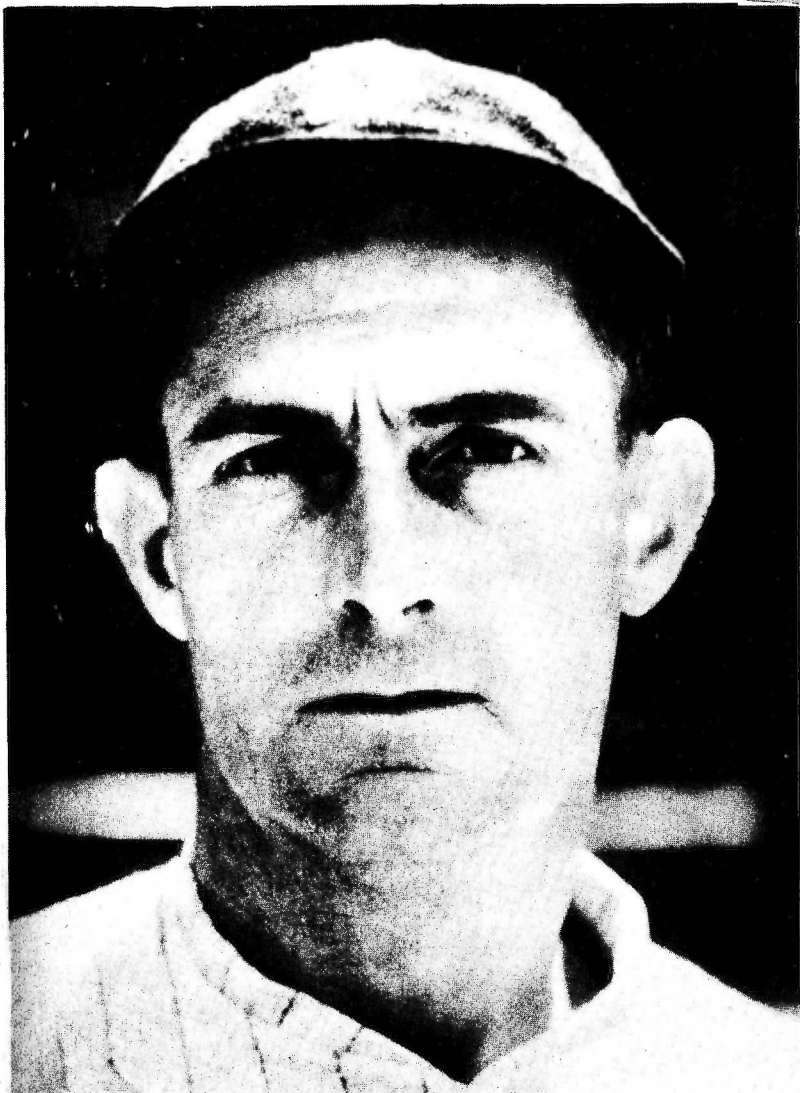
**LA SEMANA PRO PAZ.**—Damas de la Cruz Blanca de la Paz, que preside la señora Blanca FERNANDEZ DE CASTRO DE JARDINES, recogiendo firmas durante la Semana Pro Paz, para lograr la constitución de la Liga Americana de Consolidación de la Paz durante la próxima Conferencia Interamericana de Lima.

# DEPORTE

## MUNDIAL



Una vista del veloz automóvil "The Railton", concebido y realizado por John Cobb, "driver" de altas velocidades, de Inglaterra, que piensa batir, sobre las planicies saladas de Bonneville, Utah, el récord mundial de su compatriota capitán George Eyston. El coche, que tiene la apariencia de una tortuga gigantesca, tiene dos motores de 1.250 caballos cada uno; cada motor tiene su cometido específico, pues el motor delantero impulsa las ruedas delanteras y el motor posterior las ruedas traseras. Hasta ahora, este monstruo terrestre ha logrado 250 millas por hora. Cobb asegura que puede hacer 325 millas. El récord del capitán George Eyston es de 311.42 millas por hora.



El nuevo "manager" de los Tigres del Detroit, DEL BAKER, que era "coach" del "team" durante el reinado de Mickey Cochrane. Del Baker tratará de hacer un "team" championable del equipo más "slugger" de la Liga Americana.

(Fotos International).

Cómo lucrán, frente a frente, el miércoles 17; los contrincantes del "bout" por el campeonato de peso ligero de mundo, que se celebrará en Polo Grounds. ARMSTRONG y AMBERS "posan" en la Comisión de Boxeo de Nueva York, para la gran pelea que dará a Armstrong tres campeonatos mundiales o lo dejará con el título pluma, cuyo peso ya no puede realizar. El dilema para Armstrong es TRES títulos o NINGUNO...



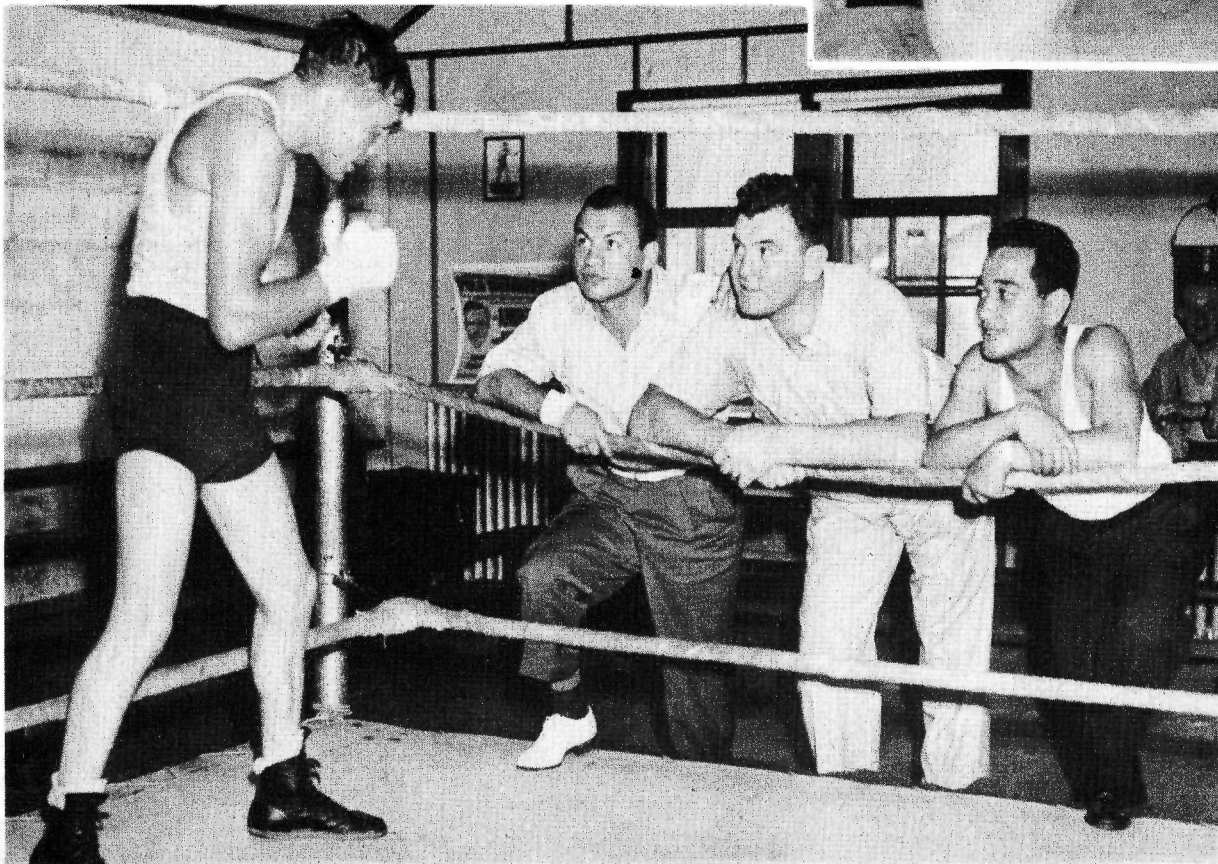
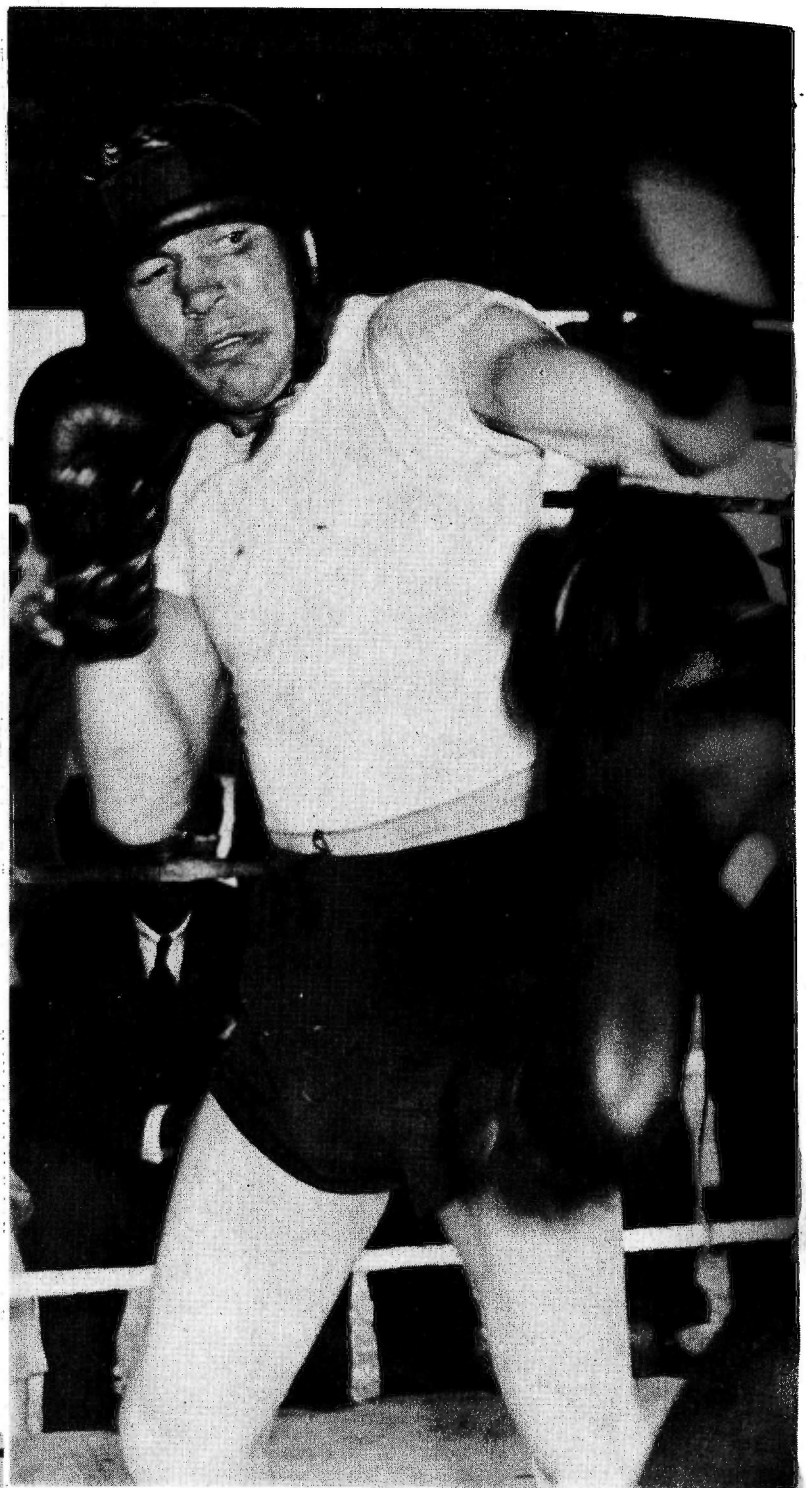
EL HOMBRE QUE LOGRO NOQUEAR A HENRY ARMSTRONG.—Hace seis años, Al IOVINO noqueó a Henry Armstrong con un golpe de izquierda al cuerpo. Desde entonces, Armstrong ha conquistado dos campeonatos mundiales y espera conquistar el tercero el próximo día 17, mientras que Iovino se ha convertido en un boxeador de segunda o tercera categoría. En esta fotografía el noqueador de Armstrong está enseñándole a Lou AMBERS, el contrincante de Armstrong, cómo conectó el golpe que tumbó a Henry... Pero no sabemos si Ambers asimilará la lección...



# DEL MUNDO DEPORTIVO



**UN HIMNO A LA PERSEVERANCIA.**—Los moralistas siempre hablan de la perseverancia y sus óptimos frutos. Aquí tienen un ejemplo de espíritu y tesón: Henry ARMSTRONG que, después de varios fracasos como "amateur" y como profesional, y siendo la negación casi absoluta de la ciencia del boxeo, se convirtió en maravilla pugilística. Lea la historia inédita de Henry Armstrong en el artículo de Jess Losada en estas páginas deportivas. Armstrong tratará de anezarse su tercera corona mundial el próximo miércoles día 17.



**¿PANICO EN EL ALMA O SOLAMENTE EN EL ROSTRO?**—Lou AMBERS jalla un "jab" de izquierda a la cabeza de un "sparring partner", y en su rostro se retrata la ansiedad, el terror, ¿o qué?... Si Ambers pone esta cara frente a Armstrong... ¡pobre del campeón "lightweight"!

Pospuesta la pelea Ambers-Armstrong para el próximo miércoles día 17 de agosto, ambos pugilistas retornan a sus campos de entrenamiento para proseguir el martirio de la preparación y ofrecer a los nervios la oportunidad de desquiciarse un poco más. Con esta posposición se beneficiará aquel que posea nervios más equilibrados. Aquí vemos a AMBERS haciendo "sombra" ante la mirada inquisitiva de dos ex campeones mundiales y un campeón efectivo. Este último es el borinqueño Sixto ESCOBAR, rey absoluto de los pesos pluma, y los dos "ex" son Jimmy BRADDOCK, el que dió el título mundial de los completos a Joe Louis, y Tony CANZONERI, uno de los más gloriosos pugilistas de todos los tiempos. Canzoneri fué campeón pluma, campeón ligero y campeón "welterweight", aunque en distintas épocas. Tony venció a Ambers ya en las postrimerías de su carrera, y fué derrotado por el actual campeón ligero, cuando ya estaba en plena chochez deportiva.

# EN LAS LIGAS MAYORES

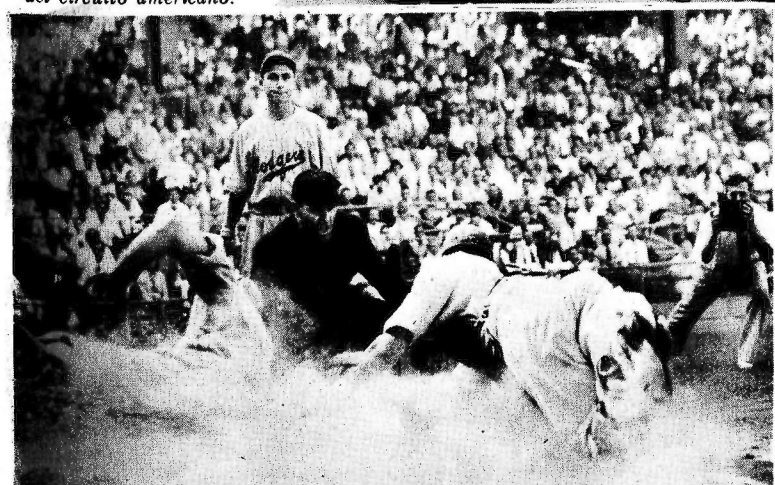


**UN BATE ORIGINAL.**—Los fanáticos de Cleveland, que parecen ser muy humoristas, obsequiaron a Jimmy FOXX, "slugger" de los Red Sox y primer empujador de carreras de ambos circuitos en esta temporada, con un bate, muy ventilado, que permite a la bola escurrirse por un gran número de agujeros. Foxx lo acepta cordialmente y se lo ha llevado para su casa donde se convertirá en trofeo deportivo.

**EL GLORIOSO VETERANO... QUE ES UNA LECCIÓN VIVIENTE PARA LOS JOVENES.** — Lefty GROVE, veterano lanzador zurdo de los Boston Red Sox, ha regresado al diamante después de una brevísima vacación, debida a una lesión en el brazo izquierdo. Grove, que brilló esplendorosamente en los días cumbres de los Atléticos de Connie Mack, se ha distinguido este año como el más efectivo lanzador de ambos circuitos. Grove cuenta 38 años, y tiene más velocidad en sus lanzamientos que los lanzadores jóvenes de ambos circuitos. A su lado está Joe CRONIN, "shortstop" y "manager" de los Red Sox. Cronin es uno de los "shortstops" más valiosos del circuito americano.



**LA BOLA AMARILLA EN EL "BASEBALL."**—Un trio de lanzadores del Brooklyn, examina la nueva bola amarilla que, según los expertos, posee mayor visibilidad que la corriente bola blanca... Pero la prueba realizada en Brooklyn no ha dado el resultado apetecido. Los "pitchers" (de izquierda a derecha) FRANKHOUSE, VAN MUNGO y BUTCHER, miran la "píldora amarilla" con escepticismo.



**EL "UMPIRE" DIJO "SAFE"... PERO NI UN DETECTIVE CHINO ES CAPAZ DE AVERIGUAR SI FUE "SAFE" O "OUT"**—Johnny MIZE, de los Cardenales, levanta una inmensa polvareda al llegar a "home", al mismo tiempo que la bola se incrustaba en la mascota del "catcher". ¿Llegada simultánea de la bola y el corredor?... En "baseball", el "umpire" tiene que decidir. Es "out" o es "safe". El "umpire" dijo... "¡Safe!"



**UN NOVATO DE 33 AÑOS...**—Aunque un pelotero lleve diez años de servicio excepcional en las ligas menores, se convierte en novato o "rookie" cuando debuta en los circuitos mayores. Aquí tienen ustedes a un "rookie" de 33 años, que se llama Chalmers CISSELL, y que viene de los Baltimore Oriols, un conjunto de liga menor que en la era primitiva del "baseball" fue el mejor "team" de liga grande del mundo. Cissell es un "shortstop", y Bill Terry espera robustecer su "infield" con esta adquisición... Aunque lo que realmente necesitan los Gigantes es un cuerpo de lanzadores...

# UN ESTUDIO

## EN CONTRASTES

**H**ACE unos días, Babe Ruth, el pelotero, ofreció su sangre para salvar la vida de su hija. El hecho en sí ni es sensacional, ni es extraordinario. Pero si nos vuelve reminiscentes. El *Bambino*, que creó una nueva técnica beisbolera y que supo interpretar intuitivamente, casi sin saberlo, pero mejor que todos los cerebros de Beisbolandia, el verdadero espíritu y las auténticas demandas del fanático, ha sido siempre un buen tema para el escritor de cosas deportivas. En Babe siempre hay una noticia inédita, una anécdota vibrante y un poquitín de melodrama. Lo humano en Babe Ruth no es ese humano artificial que los artifices de la publicidad dibujan con rasgos monstruosos que mueven al histerismo o a la risa. Ruth es natural, salvajemente natural en todas sus cosas.

No hace mucho Babe Ruth acudió al restaurante de Jack Dempsey, en Nueva York. Dempsey salió a la puerta para dar la bienvenida a su ilustre visitante, y la calle 50 y Octava Avenida presenciaron un espectáculo fantástico. Una persona reconoció a Babe Ruth, y en su curioso asombro profirió:

—¿Es Babe Ruth!

Como si aquello hubiera sido el contacto eléctrico de un sistema de señales, la cuadra se llenó de millares de seres humanos que querían ver a Babe Ruth de cerca. El tránsito se paralizó, y los automovilistas y los conductores de camiones comerciales iniciaron una ensordecedora protesta por aquella inusitada acumulación de humanidad. Muy pronto intervino la Policía... esa Policía metropolitana que no es ni muy cortés ni muy razonable. Y entonces el tránsito se congestionó aun más. El policía era un viejo admirador de Babe Ruth, y lo que hizo fué abrazarlo y olvidar a los cientos de carros que se impacientaban. Llegaron dos policías más, que se unieron al grupo, y el gentío seguía creciendo por momentos. Fué entonces que Jack Dempsey tuvo una idea sencilla y salvadora: invitó al grupo a entrar en su establecimiento y, poco a poco, se fué desvaneciendo el amontonamiento humano.

Babe Ruth es un héroe popular, pero lo más singular de este personaje es que no tiene figura de héroe atlético. Su cuerpo pésimamente proporcionado, ese rostro feo, de nariz chata e inmensa cabeza, esas pantorrillas flacas que parecen dispuestas a desplomarse ante el peso inmenso del cuerpo que sostienen; el pecho combado de gorila y la voz cavernosa, no acusan, ciertamente, a un ídolo de multitudes. Pero en Babe Ruth hay cierta mágica esotérica, que no soy capaz de descifrar.

Su vocabulario, aunque un poco más pulido, sigue siendo rudo y rico en vocablos impertinentes. Su carácter es el de un niño malcriado y su conversación es el coloquio natural de un muchacho

de diez años con unas cuantas lecciones aprendidas. Quizás si a este complejo de infantilidad debía Babe Ruth su cruel separación del *baseball* de liga grande. Las ligas mayores son autócratas, y como tales, no reconocen el valor moral o sentimental de las cosas. Los peloteros son fichas de un enorme tablero productor de dividendos, y cada ficha tiene su precio y su duración. En *baseball*, los sentimientos se computan como todos los demás *averages*. Ty Cobb, para las mayores, fué el mejor pelotero *all around*, y sus promedios al bate, en el campo, robando bases y empujando carreras, establecieron récords... ¿Cómo era Ty Cobb en su parte sentimental? ¿Qué clase de ciudadano era? Eso no interesa al *baseball*. Babe Ruth convirtió el negocio del *baseball* en una empresa de óptimas utilidades, gracias a su era del jonrón, que hoy sigue siendo explotada. Babe Ruth era la primera atracción de taquilla del "gran show" beisbolero, y por eso era cotizado con gran sueldo por la empresa de los Yankees.

Pero tan pronto las piernas de Ruth comenzaron a desmoronarse, Ruppert, dueño de los Yankees, lo separó de su club. Ruth amaba su profesión, quería seguir en el *baseball* organizado, ya que no como jugador activo, por lo menos como *manager* de un club. Tenía derecho a ello. ¿No era la primera figura del *baseball*?

Pero los ricos dueños de clubs no querían a Babe Ruth. Como pelotero fué lo mejor, lo más productivo, pero como *manager*, no se atrevían a correr el riesgo... Le temían a su infantilidad. ¿Se puede ser más cruel y más egoísta?

Afortunadamente, Ruth guardó su dinero y hoy vive de su bien invertido capital... Hoy está conectado con los Dodgers de Brooklyn, en capacidad de *coach*, triste posición para un hombre que fué la primera figura del *baseball*. Pero los magnates del *baseball* no podrán jamás quitarle a Ruth su mágica popularidad. Podrá haber un DiMaggio, un Vandermeer, un Bob Feller y un Flash Gordon, pero ninguno de ellos podrá alcanzar la cimera posición que aun disfruta Babe Ruth en el corazón de los fanáticos.

\* Henry Armstrong se llamaba Jackson y fué noqueado en una de sus primeras peleas profesionales. Cuando se estaba reclutando el *team* olímpico para las competencias de Los Angeles, Jackson, el profesional, se disfrazó de "Henry Armstrong, amateur", y trató de conquistar con sus puños un puesto en el *team* olímpico. Fracasó Armstrong, pues en las eliminaciones fué vencido. Vamos a agregar que Armstrong era un pésimo boxeador, que paraba con su mandíbula todos los ataques del enemigo y que era más lento que una tortuga con juanetes. ¿No era todo esto suficiente para desanimar al más optimista de los mortales? Pero Armstrong estaba he-

cho de arcilla perseverante...

Siguió siendo profesional. En el año 1934 ocupó el semifinal en el programa que ofrecía de atracción principal a Kid Chocolate y Tommy Paul. Lucía impresionante, pero nada más. En aquel entonces, Pincho Gutiérrez se interesó por el muchacho y le dijeron que podía hacerse de él por mil dólares... Pero Pincho, que dos años antes hubiera podido disponer de cincuenta veces esa cantidad, no tenía dinero en ese momento y no pudo hacer la adquisición. En aquella ocasión, Pincho dejó pasar entre sus manos a un

maravilloso producto del *ring*, a un boxeador que le hubiera llenado su exhausta hacienda.

Pasaron dos años y en ese tiempo Armstrong encontró el apoyo del célebre cantante de radio y cine Al Jolson. Durante estos dos años, Armstrong se cuidó como una *prima donna* con amigdalitis. No fumaba, no ingería una sola gota de alcohol, cuidaba su dietética y hacía su *training* con método y amor. En el año 1936 comenzó la asombrosa segunda etapa de su carrera. Tras un par de derrotas, alcanzó su equilibrio y comenzó a destacarse. Pero nadie creía en sus posibilidades. Pequeño de estatura, fajador sin pauta, de un rostro terriblemente feo y una carencia absoluta de personalidad, no era concebible que este gorila en miniatura llegara a la cima. Su "dueño" y *manager* estaba dispuesto a venderlo al mejor postor, y Eddie Meade, ex *manager* de un campeón mundial—Joe Lynch—de otra época, llegó a California, vió al antiestético negrito y pidió precio.

—¡Diez mil dólares!  
Y Meade, que hacía años estaba sufriendo de una brujería abso-







luta, encontró al amigo que le prestara los diez mil dólares... Desde aquel momento, Armstrong subió como la proverbial espuma. Treinta y nueve nocauts en 49 peleas, y en dos años de campaña. Campeón pluma del mundo... Campeón *welter* del mundo... Todo en diez meses... ¡Y ahora la posibilidad de conquistar tres campeonatos mundiales en menos de un año!

Los moralistas suelen hablar en sus ensayos cansinos, sobre el valor de la perseverancia para lograr el triunfo definitivo. Este Henry Armstrong haría un magnífico ejemplo, un protagonista ideal para la moraleja.

Pero Armstrong no tiene la popularidad de Babe Ruth. Sus méritos lo elevan a un sitial de consideración paralelo al del Bebé del

baseball. Pero carece de la mágica atracción del *Bambino*. Harlem, que adoró a Kid Chocolate, no siente gran simpatía por Armstrong. Y es que el público no venera a los hombres de sanos principios, que saben cuidarse y saben llegar a la meta por el camino estrecho de la virtud. Para el público, Armstrong es un Gene Tunney, más pequeño y de epidermis más oscura. Aprecia su habilidad de pugilista pero no lo puede amar. En cambio, un Kid Chocolate, con su ropero estridente, con su cabeza planchada e inverosímilmente brillante, con su sonrisa contagiosa y sus travesuras amorosas, era el ídolo de Harlem y de todo el pueblo neoyorquino, lo mismo que lo fueron Dempsey, Harry Greb, Max Baer y Babe Ruth...

**Babe RUTH ofrece su sangre para salvar la vida de su hija JULIA, gravemente enferma en una clínica de Nueva York.** Del campo de pelota a la cama de hospital, fue todo un instante para el gran ídolo deportivo del mundo.



Babe RUTH charlando con el médico, después de donar su sangre.

Henry ARMSTRONG, hombre modelo, pugilista extraordinario y campeón de dos divisiones. Aquí lo vemos, en "pose" hogareña, con su hija LANETTA, de tres años, leyendo la reseña de su pelea con Barney Ross.



ARMSTRONG ganando el título, pluma a Pete SARRON.



ARMSTRONG conquistando el campeonato "welterweight". Barney ROSS fue aniquilado por los golpes ciertos del perseverante Henry.

POR  
**JESS LOSADA**

# LUCES CUBANAS EN MÉXICO

Por Loló de la TORRIENTE



El artista cubano "ARROYITO", dando los últimos toques a "La mulata del puro", en México



"El trío".



La rumba. (La negra Margó).

India mexicana trabajando en el petate, vista por Arroyito.



**A**RROYITO—el inquieto caricaturista que animara las páginas de "La Semana" y que posteriormente lanzara a "buscarse la vida" al hijo de su imaginación, "Karikato"—ha trasplantado a México, en un alarde de colores, a la auténtica negra rumbera, con sus tacones y sus lazos, con su chal y su saya de organdí, con su pañuelo rojo amarrado en la cabeza y sus curvas tentadoras de bronce y bongó... A la negra Margó no le falta nada; Arroyito la ha dejado para siempre en las paredes del pequeño bar Bacardi. Está en un paso de rumba, el pañuelo y los senos al aire y las piernas ágiles marcando con la ayuda de la cadera el ritmo criollo. Ella sola llena el bar, pero como la rumba necesita sexteto ahí están los negritos orientales sonando maracas, guitarra y bongó y para completar las cabaretera escena, los "gringos", desde una mesa de segundo plano, contemplan, absortos y felices, la escena "made in Cuba". Arroyito está regalando trópico. Está ofreciendo, desde las paredes que decora, la ruidosa alegría cubana que es alegría de playas frescas y sol caliente.

\*

Un buen día Arroyito desbordaba su bohemia por las calles de México. Don Miguel, el gerente de la casa Bacardi, lo mandó a llamar. "Quiero que usted me decore la cantina de la fábrica"... le dijo. Arroyito aceptó pero no volvió más. Algunos meses después se acordó el diminuto caricaturista cubano que don Miguel lo estaba esperando y allá se fué, al final de la calle Cedro a ver el bar, ¡a comenzar el trabajo...! Llevaba seis o siete sketches, doce pinceles, tres latas de aceite, veinticinco metros de lienzo, una lata de picaduras Prince Albert y media docena de pipas... Se secuestró en la pequeña fábrica y no se dejó ver en muchos días. Cuando preguntaban por él: "Está en Bacardi"—había que responder. Y los cubanos amigos sonreían con malicia criolla. Los domingos, el 20 de noviembre—fiesta atlética nacional en México—los días de Pascuas... todo el tiempo lo ocupaba Arroyito en contornear la negra Margó; pero a los seis meses, el ardoroso afán creador del artista cubano ha producido unos lienzos personalísimos, ricos en luz y color, borrachos de ritmo. Los decorados de la cantina Bacardi son un derroche de trópico: Margó, el Trio, la Mulata del Puro, todo está logrado con originalidad y frescura. Hay movilidad, armonía, color. Todo estilizado con belleza y dentro del marco de lo "turístico" derroche de gracia y expresión.

Los negros de Arroyito los creó Guillén—"mulata yo sé que dise que yo tengo las narice como nu-

do de corbata"—pero el dibujante de "Karikato" los ha vivificado sobre el lienzo logrando crear objetivamente lo que antes el poeta camagüeyano había estrenado en poesía. Por esto Guillén y Arroyito se han ligado y han triunfado juntos en la aventura artística de sacar de la caliente tierra cubana los negros bongoseros. Arroyito es el pintor de la poesía afro-cubana.

El Trio es tal vez lo mejor logrado en este trabajo. Tres negros soneros de sombrero de jipi y bamba de melón. Arroyito los contrabandó. No son habaneros, ni son dibujo. Son tres auténticos negros santiagueros de los que rondan por las empinadas callejuelas de la capital oriental. ¿Dónde está el negro que te sirvió de modelo, Arroyito? Está también en los "Motivos de Son":

*Ay, negra, si tú supiera...*

*Anoche te vi bailar...*

y los negros rasgan la guitarra, cierran los ojos y enseñan la garganta...

Al costado de los negros, haciéndoles "pendant", el frutero, con las frutas del Caney:

*Llevo piña sabrosa*

*el dorado mamoncillo...*

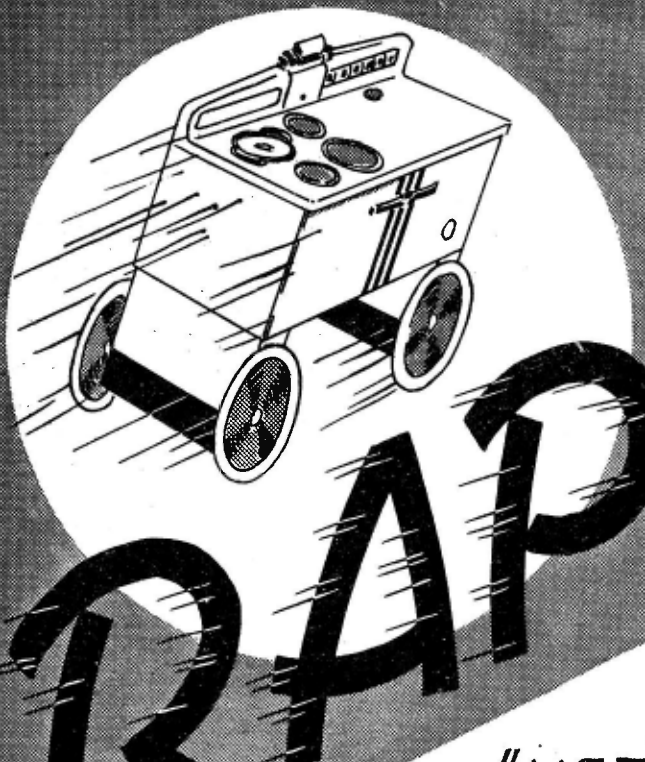
Y de fondo de todas las primeras figuras el verde esmeralda de nuestros campos. Las chimeneas vomitando humo y olor a caña quemada, retazos de cielo azul y como para que no falte nada el Malecón y la comparsa de los diablos. Nuestro folklore en trazos hábiles, fáciles, sin pretensiones, pero con ingenio y realce.

\*

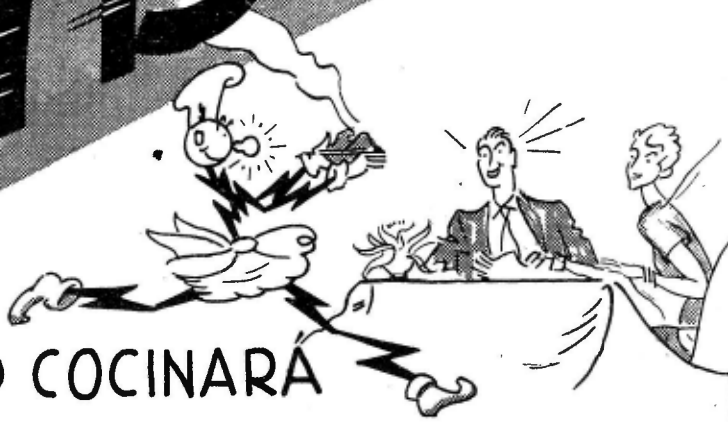
Arroyito es artista de un dinamismo creador que contagia. Trabaja con asombrosa rapidez. Traza las figuras en brevísimos instantes y su imaginación fertilísima le multiplica constantemente los motivos. Ha evolucionado hacia una pintura si se quiere ligera, turística, pero de trazado fuerte y de personalidad muy original. Ha inaugurado en México la "pintura de negros" y ha puesto en armónicos trazos la rumba, la misma que Pepe Tallet y Ballagas poemizaran.

Ahora Arroyito se va de este bello país. Se va con sus pinceles, sus pipas y su talento humorístico a Los Angeles. Se va a "probar fortuna", pero en las paredes del bar Bacardi deja rasgos de su simpatía contagiosa, regalada en colores y líneas nuevas típicamente cubanas. Los "negros" de este joven pintor han logrado más, en muy pocos días, que toda la propaganda turística llevada a efecto oficialmente: son una invitación perpetua a los mexicanos a pasar el Golfo y llegar a la bulliciosa Habana. Arroyito les promete una negra Margó y un trío sonero en la mera Plazoleta de la Catedral.

México, D. F., 1938.



# RÁPIDO



"USTED COCINARA  
CON EL MÉTODO MÁS RÁPIDO DEL MUNDO  
SI ME PERMITE OPERARLE UNA  
COCINA ELÉCTRICA"

"Viva Eléctricamente y Vivirá Mejor", es un consejo que a diario está siguiendo toda inteligente ama de casa. Y es que la electricidad, a sus bajos precios actuales, rinde tan numerosos



e importantes servicios que nadie se conforma con prescindir de ellos. Por ejemplo, cocinando eléctricamente, bien sea en una cocina o en un asador, se obtienen resultados perfectos, con un mínimo de esfuerzos y a un costo que se halla al alcance de los más modestos recursos.

*Visítenos para conocer lo fácil que es de adquirir el modelo que desee, aprovechando las ventajas de la Venta Especial de Cocinas y Asadores Eléctricos que estamos ahora celebrando.*

**Cia. Cubana de Electricidad**  
*A las Órdenes del Público*



—asegura

## K-LISTO KILOWATT

"Su Sirviente Eléctrico"

"¡Una vuelta al chuco y obtendrá inmediatamente el grado de calor requerido! Puedo también prepararle una comida completa en el horno eléctrico en menos de una hora."

...Y ESTO NO ES TODO,

agrega K-LISTO,

Conozca mis otras referencias:



**LIMPIEZA**—Al no producir humo, cenizas u hollín, no mancho las ropas, y los utensilios de cocina, ni las paredes, piso y techo de la habitación.



**HABILIDAD CULINARIA**—Combino la habilidad de preparar exquisitos platos, con la importante propiedad de conservarles íntegramente sus indispensables elementos nutritivos.



**COMODIDAD**—Sólo es preciso colocar en el horno la comida y fijar el regulador automático de temperatura. ¡Yo me encargo de todo el trabajo!



**ECONOMÍA**—Si se me contrata a base de la Tarifa Opcional Residencial, mi sueldo resulta muy inferior al que ordinariamente se acostumbra pagar a cualquier sirviente.

# AZAR, MISERIA, DROGUISMO y CRIMEN

Por Antonio PENICHER

LOS MALES profundos de Cuba generalmente no se han tratado de resolver, o mejor dicho, se han pospuesto para ser resueltos posteriormente, al darse preferencia y apasionarse por las cuestiones políticas. Toda nuestra actividad se ha desarrollado a través de la política, disfrutándose de las posiciones burocráticas unas veces por haberse hecho la oposición y otras haciendo la oposición con vistas a las posiciones burocráticas, con un exiguo tanto por ciento de idealismo o con desprecio absoluto al ideal equivalente al mejoramiento de las condiciones sociales y las costumbres perniciosas.

En tanto nos hemos apasionado hasta llegar a la violencia en las cuestiones políticas, violencia que produjo más de una revolución, con su saldo inevitable de rencores, de miseria, de incultura, de falta de higiene, de mayor desempleo y pauperismo finalmente, desatendimos cuestiones vitales para la nación.

Comprendemos los motivos que nos envolvieron en las vorágines políticas, considerándolas fatales, al no poder ni evitarlas, ni esquivarlas; pero también nos damos cuenta de que existen una serie de graves problemas a los que hay que prestar atención. El individuo que solamente se dedica a la acción política, escribiendo, hablando, agitando y organizando para la misma, suele dejar al margen de su radio de acción serias cuestiones que afectan en igual o superior proporción a la vida del pueblo y al desarrollo y prestigio de la nacionalidad.

Se puede tratar de las cuestiones políticas, atendiendo a las inmediatas que demandan la atención de cuantos aman un porvenir venturoso para la especie humana y un desarrollo físico integral para la nación de que se forma parte. Pero el político casi siempre ha dedicado sus actividades a la política en conjunto, que es de resultados futuros, buenos o malos, dejando a un lado, considerándolos de poca utilidad para sus cálculos, esos otros asuntos inmediatos, que son necesarios estudiar y resolver, para subsistir adecuadamente.

Ahora, por ejemplo, todas las energías se emplean en el problema de la Asamblea Constituyente, imperativamente demandada por la lógica y la conveniencia nacionales; Asamblea Constituyente que se mueve en zigzags, manteniendo la inquietud en los espíritus y ahuyentando las posibilidades de un asiento en la economía. Esta inquietud arroja al desempleo diariamente a centenares de individuos de ambos sexos, agrietándose sus hogares y haciendo descender toda clase de negocios en Cuba y por consecuencia inmediata, rompiendo las líneas presupuestales del Gobierno, no cubriéndose los ingresos, por "desnutrición" de los impuestos y demás recursos succionadores, de que dispone pa-

ra mantener su engranaje y sostener su burocracia exuberante.

Efectivamente, mientras estamos entregados al trajín constituyente, se están haciendo endémicas determinadas costumbres y circunstancias que hay que considerar como a las epidemias, para salirles al paso, sin dilaciones. Si esperamos obtener un radical cambio político que las haga imposibles en el futuro, tendremos que aguardar todavía años. De ahí que entendamos que no se debe perder ni un minuto en exponerlas a la consideración pública, buscándoles soluciones, porque, precisamente combatiéndolas ahora, auspiciamos un mejor resultado en cuantas labores se emprendan en Cuba, de cualquier orden que fueren.

La miseria endémica que venimos soportando, por efecto de las grandes calamidades que hemos sufrido, las injusticias y la desaprensión humanas, deben considerarse como algo de solución tan inmediata, que de persistir acabará por tuberculizar a toda la población, si es que ya no lo está; y con organismos tuberculizados muy pocas energías podremos desarrollar en el futuro. Seremos un pueblo premuerto, esperando su hora final... Ese dinero que hay que gastar en sanatorios, en preventorios, etc., con resultados contradictorios, sería más útil emplearlo en "evitar" la enfermedad, que es de origen social. La tuberculosis es enfermedad engendrada por la miseria, con sus derivaciones naturales del contagio.

Una de las medidas que se han tomado para combatir la miseria, es la más perjudicial, la que más la acrecentará: el azar. Ahora se juega de todas formas y maneras, pregonándose los terminales y la bolita a todas horas, generalmente por voces adolescentes e infantiles. Estamos engendrando un estado social delincuente, ocioso, pervertido y criminal. En el futuro las escuelas se cerrarán por falta de alumnos y, en cambio, los policías y jueces tendrán exceso de trabajo, llenándose hasta el tope las prisiones. Estamos alimentando una bancarrota moral, de sombrías repercusiones. Ya la delincuencia infantil crece alarmantemente y las niñas prostituidas constituyen un objeto barato de

fácil adquisición ¡hasta para los turistas y las dotaciones de los barcos surtos en puerto!

El que se entrega al azar no crea nada ni se vincula a nada en bien de la colectividad. Es un ambicioso, un despreocupado, un parásito y un futuro delincuente, cuando no un suicida.

Otro aspecto disociador que está haciendo los estragos de un cáncer moral, es el droguismo, del que tantas veces nos hemos ocupado y nos seguiremos ocupando. Sobre todo la mariguana se ha introducido en las fiestas sociales, en los hogares, en los paseos, en todas partes, arrojando a la prisión a muchos jóvenes, convertidos en criminales y en ladrones contra su voluntad. Como esta yerba funesta ataca rápidamente al cerebro, el que la usa va a la cárcel o al manicomio, fatal e inevitablemente.

Sobre todo, el que usa mariguana a quienes ataca primero es a sus familiares y entre éstos, ¡a sus propios padres! Muchos casos se han dado de padres asesinados por sus hijos por efecto de la mariguana. No hace muchos días, un joven trató de matar a su madre. ¡La crónica policiaca cubana, señalando a los hijos cubanos atentando contra sus padres, por efecto de la mariguana! ¡Y ya que hablamos de cubanos, no está de más que recordemos que fué un cubano, en 1910, el que se prestó a distribuir entre nuestra juventud las drogas hipócritas que tanto daño han hecho! Pues bien, el droguismo conduce directamente al crimen. Y mientras más noble sea la persona, más efectos contraproducentes ocasiona en su cerebro, aparte de los que se reflejan en su organismo, hasta convertirlos en verdaderos guiñapos.

De los estupefacientes, el que más daño está produciendo es la mariguana, por la facilidad con que se distribuye y lo económico de su precio, en relación con el del resto de la infame cuadrilla. La mariguana se usa en cigarrillos y en licores, siendo proporcionada a los adolescentes de ambos sexos, sobre todo en las reuniones sociales, ofreciéndose frecuentes atentados al pudor, al honor y hasta a la propia vida. Muchos accidentes automovilísticos se deben al uso de la mariguana. Pe-

ro la tabla penal existente es tan benigna, que se presta al desarrollo de esta calamidad social y moral. Los grandes introductores de los estupefacientes son individuos ultraprivilegiados hasta los cuales no llega nunca la acción policiaca. Y cuando es sorprendido algún expendedor se declara vicioso, con lo cual evade la acción judicial, siendo recluido en el Lazareto del Mariel, de donde sale al poco tiempo. Pero si no pasa como vicioso y fuese reconocido como expendedor, solamente tiene que cumplir seis meses de prisión, hasta donde muchas veces le llega la droga para que la siga vendiendo. Esta benigna legislación es el estímulo más destacado con que cuentan para operar en nuestro país, donde por encontrarnos entregados febrilmente a la política, se nos ha filtrado una serie de costumbres, de comercios y de hábitos perturbadores de los hogares, del sosiego público y de la estabilidad de la nación, pues con elementos viciosos, en un momento psicológico, el país fácilmente puede ser entregado al extranjero, bien por negociaciones políticas o por combinaciones económicas.

La preocupación de la próxima Asamblea Constituyente, no debe ser la única que nos embargue en estos tiempos, pensando en el futuro.

La miseria que estamos sufriendo, causa directa del pauperismo y la tuberculosis, debe ser combatida con medidas eficaces, que no rebajen el nivel moral del pueblo; la epidemia del azar que se ha desarrollado vertiginosamente debe ser contenida, si no queremos preparar clientela para las cárceles y los manicomios, y el terrible azote del droguismo entre el cual se destaca la mariguana, tiene que ser extirpado rápidamente, para no hacernos cómplices de cuantos crímenes y asaltos cometen los desgraciados a quienes se ofrece la yerba infame, como solución a los problemas que confrontan.

Azar, miseria, droguismo y crimen, son el saldo sombrío de toda una época entregada al torbellino de la política, en la cual no ha dejado de haber idealistas, enamorados de días mejores, pero entre los cuales han operado verdaderas sanguijuelas, oportunistas y desaprensivas, sin otra perspectiva que el bienestar personal y sin otra orientación que la de ocupar el Poder para usufructuarlo como botín, con menos elegancia que la de los piratas famosos, que todavía tienen resonancias románticas en el corazón humano, por los gestos desinteresados que realizaron a través de sus correrías por los mares del mundo.

Nuestros niños y nuestros jóvenes, son las víctimas propiciatorias del ambiente desarticulado en que nos movemos. Si hay que liquidar el problema político por medio de la Asamblea Constituyente, ¡también hay que salvar a los niños y a los jóvenes por medio de una acción social, rápida, eficaz y honrada!

## LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

### DESPUES DE LA ZAFRA...

*Banes, julio 4.—Roberto Dumois, honrado trabajador, se vio en la necesidad de hacer una compra en el Departamento Comercial de la United Fruit, debido a la situación desesperada que sufre su familia, sin tener dinero para poderla hacer efectiva. Al ser requerido por un guarda jurado, le contestó que ¡había que matarlo para quitarle la compra que había hecho! A fin de evitar consecuencias mayores, un empleado, comprendiendo la tragedia de este infeliz trabajador, abonó el importe de la compra que había realizado. (De un diario de la capital).*

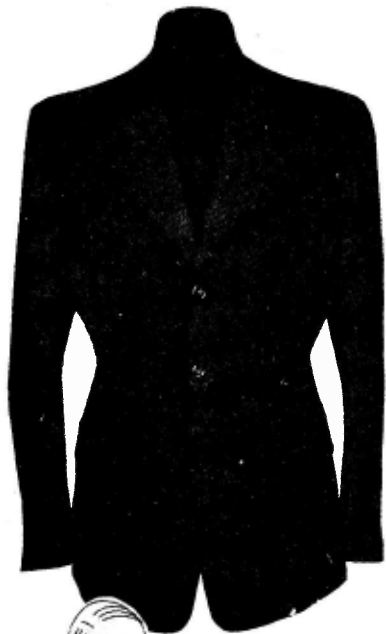
Antonio PENICHER.

LOS CREADORES DE LA MODA INDIVIDUAL

CASA OSCAR

LO AYUDAREMOS A SELECCIONAR SU ROPERO DE VERANO

San Rafael, 17 LA HABANA



1



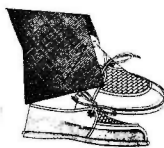
2



3



4



# PARA EL HOMBRE

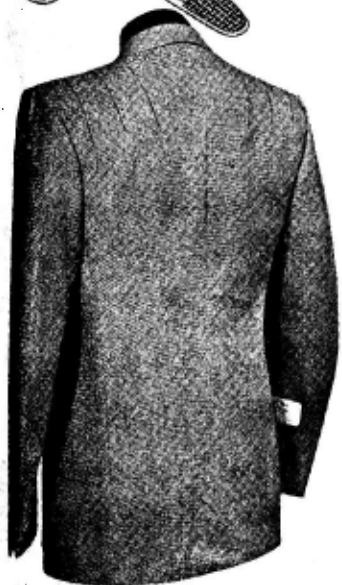
## POR ALGERNON

**L**A NOVEDAD es la esencia de la moda, aunque no todas las novedades tienen la suerte de convertirse en normas populares de elegancia. Hay creaciones que duran años; las hay que no pasan de la primera presentación... Reglas para el

éxito no existen... Hay mercancías que llevan el respaldo de una publicidad inteligentemente concebida y realizada... y el público no las acepta. Sin embargo, otras creaciones que ni siquiera animan a su creador a esperar un modesto dividendo, se convierten, de la noche al día, en un fabuloso éxito. Así podremos rectificar que no es caprichosa la moda, sino el público.

Pero no vamos a divagar, y presentemos las nuevas creaciones sastreriles, los modelos para 1939, de los principales diseñadores norteamericanos. Algunos de estos modelos se diferencian muy poco del modelaje de este año y las temporadas pasadas. Hay otros estilos que son revolucionarios... pero vamos a revisarlos, uno por uno. Con el número uno, se ilustra un modelo de *sport*, diseñado por Henry Lewis, de Baltimore. Tiene dos bolsillos de plastón, con carteras, de grandes dimensiones. Tres botones y solapa corta y an-

cha. La holgura en el pecho es pronunciadísima, pues el modelista ha buscado amplitud confortable en la chaqueta deportiva. El saco cruzado ilustrado con el número dos es un seis botones de solapas amplias y curvadas, el botón central, que es el único que se abotona, produce un efecto bajo de talle. Los botones bien separados dan una impresión de holgura general, muy a propósito para la persona delgada. El número tres es otro saco de *sport*, con tres botones—abrochando los dos primeros—bolsillos de plastón con carteras, un solo botón de cuero en los puños de la manga y la solapa corta y ancha, con un tallón o pata que tiene un ojal, pero que es puramente decorativo... De Persio es el modelista que creó la chaqueta marcada con el número cuatro, que es ajustada de talle, con dos pliegues muy visibles en la cintura, tres botones, bolsillos de vivos y solapas de picos... Es un traje semideportivo.



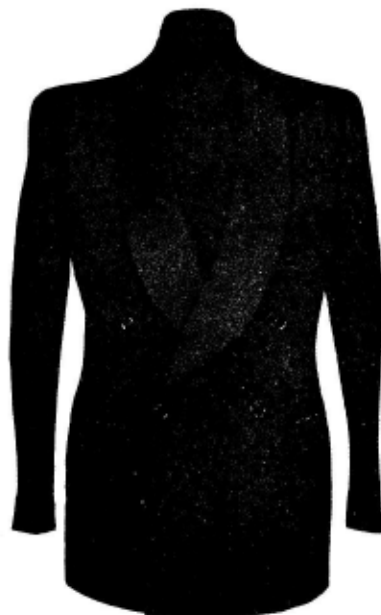
5



6



7



8



Líneas de Arte perfectas y una confección esmerada en todos sus detalles caracterizan los Trajes hechos y a la medida de "EL ARTE".  
Sastrería "EL ARTE", Reina, 61. Habana

**CAMISAS**  
de SPORT

**PIONEER**

**SON CAMISAS  
NO CAMISETAS**  
Tejidos de calidad  
Dibujos modernos  
Corte perfecto



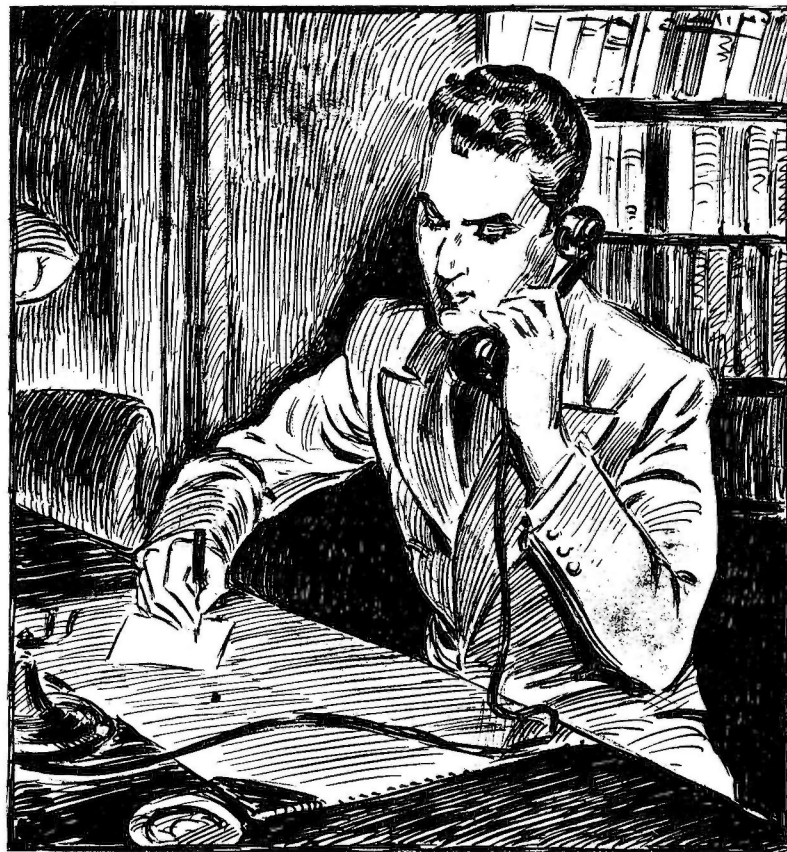
UNA CREACIÓN DE **VORTON**

vo. El número cinco es de tres botones, bolsillos de plastón con tres pliegues aplastados en cada hombro y el talle muy suelto. Es una creación deportiva, que no tiene nada de novedad, ya que este modelo fué lanzado, aunque sin aceptación, hace varios años. Recordamos que un establecimiento habanero importó un modelo casi idéntico, al que se llegó a llamar el modelo de las "heridas cicatrizadas", y que tuvo que ser vendido a un dandy tropical a un precio que dejó perdida para la casa. La herida, después de todo, se la produjo el establecimiento vendedor...

El número seis es un modelo cruzado de seis botones, de líneas juveniles. El talle se pronuncia bastante y los botones, separados bastante en la línea vertical, se acercan lo suficiente en su línea horizontal (los dos centrales y los dos inferiores) para producir esbeltez de línea. Las solapas son de picos, pero tienen su abertura casi a escuadra. Los bolsillos son de carteras, produciendo así una apariencia juvenil y deportiva. El modelista es David Carlin.

Frank Pagano es el diseñador del modelo número siete, un traje cruzado de líneas conservadoras. Los seis botones están colocados matemáticamente y el talle no lleva relieve alguno. Las solapas son anchas pero cortas y los hombros naturales.

Ahora, el octavo modelo que es de Percaccia. Se trata de un smok-



Quando reciba un recado por teléfono para otra persona, no confíe en su memoria, escríbalo. Si el comunicante no quiere dejarle recado, no insista en recibirlo... sea discreto antes que nada. No trate de alargar la conversación con el comunicante, y caso de ser una dama, no trate de "flirtear" ni galantearla, pues además de cometer una indelicadeza y un abuso de confianza, se expone a perder la estimación de su amigo, compañero o mero extraño, para quien ha contestado al teléfono.

ing de cuatro botones, con solapas bien curvadas de chal, y una abertura generosa que ofrece bastante blanco para la camisa. Los bolsillos son de vivos.

Los pijamas aquí ilustrados son de procedencia francesa y acusan la tendencia deportiva... ¡Por lo visto vamos a llevar el deporte hasta el lecho! La chaqueta del pijama es corta y parece una cha-

queta de aldeano, de torero, de camarero o de picador... lo que quiera el cliente...

Un cordón adhiere las dos partes del frente, quedando la chaqueta semiabierta. El pantalón es amplio, con bolsillos a lo marinero y una faja del mismo material del pantalón, que tiene bajos postizos de media pulgada. Las pantuflas son de un material parecido a la chaqueta, en diseño: en cuero trenzado. ¡Nada, que el hombre quiere ser tan coqueto como la mujer en su *boudoir*!

El otro pijama es más discreto y más masculino. Todo lo superfluo ha sido descartado. El cuello, las solapas y los bajos de los pantalones.

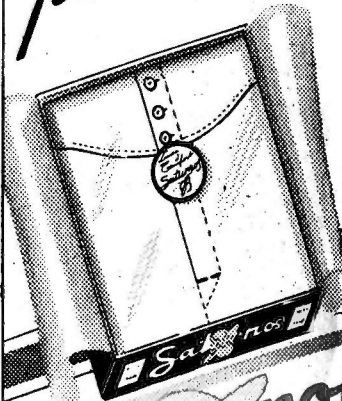
También ofrecemos dos ilustraciones de zapatillas de hombre para el hogar. Están confeccionadas de cabritilla suave, en colores contrastantes. Unas llevan cintas y otras cordones. También son creaciones parisienas.

**"Inter-Nos"**

**EL CURIOSO O'BOURKENSE.**—Use para el traje gris claro, camisa azul claro, corbata fondo azul oscuro y obra en rojo y gris. Calzado de dos tonos, carmelita y blanco. Para perfume, le recomiendo una buena agua de Colonia, que es lo más varonil que se puede usar.

**LETRICAS, La Habana.**—Toda transformación física no natural

*Compírelos por cajas!*



**Saturnos**

YA ESTÁN  
A LA VENTA LOS  
NUEVOS "SATURNOS"  
"peso pluma" ideales para el verano a  
\$0.65 Cts. Caja de 6: \$3.75  
ADQUIÉRALOS EN LAS MEJORES CAMISERÍAS  
LA ROPA INTERIOR MODERNA

**LAS ALTERACIONES DE LA PRÓSTATA**

**CÓMO EVITAR LA OPERACIÓN**

—Es generalmente en las proximidades de la cincuentena cuando la próstata se inflama, aumenta de volumen. El enfermo siente deseos tan frecuentes como imperiosos de evacuar la vejiga. Durante la noche tiene que levantarse repetidas veces. Experimenta sensaciones de quemaduras en el conducto urinario, además de pinchazos que se irradian en el periné y el bajo vientre. Las micciones se hacen cada vez más dolorosas, la vejiga se vacía incompletamente (retención) y muy pronto el desdichado prostático se ve obligado a recurrir a los sondajes repetidos, algunas veces a la "sonda permanente", que constituye una amenaza de operación.

—Los tratamientos externos: lavados, masajes, no son más que paliativos, que no atacan a la causa del mal. Solamente un tratamiento interno es capaz de descongestionar la próstata. Las sales halógenas de magnesio, tomadas bajo la forma de grageas de Magnogene, son desde este punto de vista de una eficacia poco corriente. La experiencia ha demostrado que una cura continuada de Magnogene calma la inflamación de la próstata. Se aprecia cada día su disminución de volumen. Desaparecen igualmente las sensaciones de quemaduras y los pinchazos. La vejiga se vacía completamente y las evacuaciones son menos frecuentes, menos tiránicas: las micciones vuelven a hacerse normales. El efecto del Magnogene se traduce en una mejoría en el estado general, que en algunos casos toma el aspecto de un verdadero rejuvenecimiento. El extracto de la Academia de Medicina de París describiendo los efectos y resultados de este tratamiento será enviado gratuitamente a quien lo solicite a los Agentes del Magnogene. Virtudes, 37. Departamento G. Habana, Cuba.

**JOVEN:**  
**HEIDISAN**  
LO PONDRÁ BUENO

suele cobrar muy caras las intromisiones. **SI SE PUEDE** ayudar a la Naturaleza con el crecimiento, llevando un buen régimen de vida: dietética, ejercicios, sol, aire libre, y la evitación de vicios como el alcohol, las drogas y el tabaco que, con exceso, pueden perjudicar el crecimiento de un cuerpo joven. Tampoco le recomiendo el uso de tintes para el bigote, pues precisamente el labio superior es muy delicado, pues pasan por él las redes de venas que van al cerebro, y el tinte podría producirle un cuadro tóxico capaz de hacerle peligrar la vida. Ya se han dado estos casos.

**DON JULIO**, Santiago de Cuba. — Para la boda notarial, puede usar, en el mes de diciembre, un traje de casimir, de calle, ya sea cruzado o de corte inglés, con camisa blanca, una corbata discreta y pañuelo blanco para el bolsillo de la chaqueta. Para la ceremonia religiosa, de noche, puede usar el frac, siempre que sus testigos y el padrino vayan idénticamente vestidos, o apelar al traje de calle, discreto en color y discreto en los accesorios (camisa blanca, corbata de tono suave y calzado negro).

**MARIZA**, Cienfuegos. — En su prosa y en su verso encuentro un

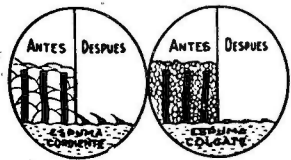


## La crema de afeitar COLGATE MENTOLADA

Proporciona una afeitada rápida y agradable.

Su abundante espuma ablanda la barba, por dura que sea, y facilita el corte perfecto, suave... sin irritar la piel más delicada.

El mentol que contiene es un magnífico antiséptico y deja en el cutis una deliciosa sensación de frescura.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta-de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada.

También hay Crema de afeitar COLGATE sin Mentol.



CAC-3

Simtonice la Cadena Crusellas

# REPORTER SELLO DE ORO

## distinción, personalidad

Esta es la corbata que me gusta para ti, Reporter Sello de Oro.

SABER ESCOGER es patrimonio de personas de BUEN GUSTO. Elija HOY su marrón.

La mejor inversión la efectuará comprando **REPORTER Sello de Oro**

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS

humano anhelo de belleza. Creo que usted tiene una hermosa inspiración. Hoy mismo he hecho la presentación de sus versos al compañero Roselló, quien me ha prometido atenderla. También quiero indicarle que se dirija a la señorita Isabel Margarita Ordets, directora literaria de la revista "Vanidades" y un espíritu exquisito y comprensivo. Posiblemente ella podría utilizar algunas de sus composiciones en la revista que tan admirablemente dirige.

**SHERIDAN**, La Habana.—Si el traje es para verano, prefiera el uso de la faja, pues el tirante se suda demasiado con nuestros calores y no guarda bien la línea. Además, en verano nos deshacemos del saco en muchas ocasiones y no es muy elegante que se diga, exteriorizar los tirantes. El "smoking" de verano puede ser en blanco, gris o "beige", pero no debe llevar solapas satinadas, sino solapas corrientes en estilo de chal o de picos. Las solapas satinadas se usan más bien para el teatro. El cuello de mariposa no se debe usar en verano, y con "smoking" únicamente se está usando ahora para noches de otoño o invierno, con la chaqueta de "smoking" de un solo botón, corte inglés. Si se trata de vestir de "smocking", el calzado debe ser negro y preferiblemente de charol; con un traje blanco se puede llevar calzado de dos tonos, carme-

lita o negro con blanco, aunque sea para una fiesta bailable de noche.

**VLADIMIRO**, La Habana.—Puede usar el frac, un "smoking" de verano o de invierno (la fecha de septiembre todavía admite el "smoking" de verano), o un traje de calle, sencillo, con accesorios discretos.

**MARCO POLO**, La Habana.—Estoy en estos momentos documentándome extensamente sobre la materia, que ahora veo favorablemente. Si antes la veía desfavorable, era sencillamente porque una autoridad médica de reconocida reputación en el mundo entero me había convencido del punto de vista que exteriorizaba. Pero yo debí haber visto el reverso de la medalla. Y ahora lo he realizado, con verdadera sorpresa, y con el convencimiento de que la autoridad médica tenía sus prejuicios y estaba mal orientada en sus ideas. Muy pronto verá el trabajo.

**BRILLIANT Y HOPEFUL**, La Habana.—Le recomiendo la natación como un ejercicio saludable y muy adecuado para nuestro clima. El boxeo puede ser un gran ejercicio, si no se excede. Como deporte, el boxeo es el más destructivo de todos ellos y únicamente se puede concebir como medio de hacer dinero... aunque

en la actualidad no es tan buen negocio. Por cada Joe Louis o Lou Ambers o Sixto Escobar que usted conozca a través de la Prensa, hay miles de infortunados chiquillos que han dejado en el "ring" la salud física y el equilibrio mental. Hay médicos que condenan el boxeo, llamándole "barbarie deportiva". El "basketball" y el atletismo también tienen sus quiebras, pues cuando se realizan en competencia pueden dañarlo mucho. Existe una diferencia muy pronunciada entre el ejercicio para la salud y la competencia deportiva, por la gloria o por el dinero. En el ejercicio se busca el estímulo orgánico y el desarrollo normal del sistema muscular. En el deporte se busca la especialización de ciertos músculos y de ciertas facultades para triunfar en determinado esfuerzo, con el gran inconveniente, o pudiéramos decir, la gran locura, de que en la competencia, para buscar la simpatía del público, a veces demasiado exigente e incomprensivo, el ser humano comete sobreesfuerzos que le valen muchos aplausos, pero que lo arruinan definitivamente. Los deportes modernos, a base de aumentar el factor velocidad, se hacen cada vez más nocivos para la juventud. En otros tiempos se glorificaba la resistencia, no la velocidad, y los atletas duraban mucho más tiempo. Un corredor de distancias largas dura siempre más que un "sprinter".

# El Sol

## SASTRES ANATOMICOS

Telas Exclusivas

# CUBA COLONIAL HASTA 1868

POR ROIG DE LEUCHSENING

**L**A BIBLIOGRAFÍA histórica cubana acaba de enriquecerse con una nueva y muy valiosa obra del notable historiador doctor Ramiro Guerra y Sánchez: *Manual de Historia de Cuba (económica, social y política)*, editado por la Cultural, S. A. de esta capital, en volumen de 676 páginas, con 10 mapas.

No necesitan los lectores cubanos e hispanoamericanos que les hagamos la presentación del doctor Guerra, porque su nombre y su labor intelectual son ampliamente conocidos desde hace años en todo el continente.

Pedagogo y periodista, además de historiador, desde 1903 ha venido desenvolviendo intensamente ese triple orden de actividades.

Doctor en Pedagogía, maestro, director de aula, superintendente provincial, profesor de Estudios Pedagógicos en la Escuela Normal de Maestros de La Habana, director de la misma, profesor de Historia de Cuba en la Universidad de La Habana; asiduo colaborador de las revistas *Cuba Pedagógica*, *Cuba Contemporánea* y la *Revista Oficial de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes*, y de los diarios *La Discusión*, *Diario de la Marina* y otros de La Habana y la República.

Con un profundo conocimiento de todas las materias relacionadas con la Pedagogía moderna, y arraigada convicción de las urgencias educativas populares que nuestra patria experimenta, al doctor Guerra se deben muchas de las más importantes mejoras y transformaciones llevadas a cabo en diversas épocas, en la enseñanza pública cubana oficial. En este sentido, su producción es tan copiosa como meritoria. Citemos algunos títulos de sus más notables obras de carácter pedagógico, muchas de las cuales figuran desde hace tiempo como libros de texto: *La lección en la Escuela Primaria*, 1911; *La enseñanza en Pinar del Río*, 1915; *Del conocimiento de sí mismo*, 1916; *Un programa nacional de acción pedagógica*, 1922; *Libros Cuarto y Quinto de Lectura* (en colaboración con el inolvidable y también merísimo doctor Arturo Montori); *Adelantos en el año escolar de 1925 a 1926*, 1927; *Serie de libros para la escuela activa*. Lectura de ideas a base de experiencias infantiles (en colaboración con la doctora Felicia Guerra), dos volúmenes publicados y tres en prepa-

ración.

Como historiador, a Ramiro Guerra debemos muy acuciosas investigaciones sobre nuestro pasado colonial, nuestras relaciones con los Estados Unidos y nuestro desenvolvimiento económico, puestas de manifiesto en los dos volúmenes de la *Historia de Cuba*, en la *Historia Elemental de Cuba y Nociones de Historia de Cuba* y en los estudios *La defensa nacional y la escuela*, *Un cuarto de siglo de evolución cubana*, *La colonia: hechos fundamentales de su evolución histórica*, *En el camino de la independencia y Azúcar y población en las Antillas*.

Como José Ignacio Rodríguez, en 1900, con su obra *Estudio Histórico sobre el origen, desenvolvimiento y manifestaciones prácticas de la idea de la anexión de la Isla de Cuba a los Estados Unidos de América*, Ramiro Guerra, en 1930, en *En el camino de la independencia*, aportando nuevos datos, y sin el criterio anexionista de aquél, ha puesto diáfananamente de relieve los propósitos inalterablemente perseguidos desde 1805 por el Estado norteamericano, a través de sus políticos, gobernantes, Ejecutivo y Congreso, de apoderamiento de nuestra isla para incorporarla al sistema político y económico de la Unión, calorizada esta línea de conducta por las necesidades comerciales y de defensa de sus mares y sus costas experimentadas por los Estados Unidos, y por sus inalterables rivalidades con Inglaterra y el temor de que fuese la Gran Bretaña la que pudiese adquirir nuestra isla por conquista o cesión.

En *Azúcar y población de las Antillas*, Ramiro Guerra ha estudiado, basándose en copiosa documentación, el coloniaje económico en que Cuba ha vivido, por obra y desgracia del monocultivismo, forzado por la industria azucarera que hemos sufrido y sufrimos actualmente. Es de lamentarse que, con la clara visión que él posee sobre la materia y la magnífica documentación en que ha basado su estudio, no ahondase hasta llegar a las raíces mismas, españolas y norteamericanas, de ese coloniaje, y ofreciese las conclusiones y soluciones a que necesaria y forzosamente se llega aplicando el método materialista al análisis y explicación de esos fenómenos históricos cubanos.

Nuevas investigaciones realizadas y nuevos datos adquiridos en los archivos norteamericanos, llevaron al doctor Guerra a ampliar en 1935, su libro de 1930, *En el camino de la independencia*, descubriendo, como antes lo había hecho respecto a Cuba solamente, la índole y el alcance de las relaciones políticas y económicas de los Estados Unidos con las demás Repúblicas del continente, en el libro que lleva por título *La expansión territorial de los Estados Unidos a expensas de España y de los países hispanoamericanos*.

Este *Manual de Historia de Cuba* que acaba de salir de las prensas de Cultural, S. A., y del que sólo hemos podido hacer rapidísima hojeada, representa una muy laudable contribución al mejor conocimiento de nuestro pasado histórico, indispensable para el encauzamiento debido del presente y el futuro nacionales.

De unos años a esta parte se ha intensificado la producción histórica cubana, poniéndose así de relieve el ansia que existe, no sólo en nuestras clases ilustradas, sino también en el pueblo en general, por adquirir la más amplia y cabal información sobre nuestro desenvolvimiento histórico. Libros, folletos, conferencias, artículos en diarios y revistas, cuadernos de divulgación, cursos e instituciones educativas y culturales, lecciones y disertaciones transmitidas por radio... han merecido y continúan mereciendo cálida acogida del público, la que justifica y anima esa intensiva producción histórica.

Sin embargo, si abundan los ensayos y las monografías, consagrados al estudio de determinados periodos de nuestra historia o a la vida y la obra de figuras sobresalientes en las letras, en las ciencias, las artes y la enseñanza o que más hayan figurado como benefactores públicos o como mantenedores y defensores de la libertad e independencia de Cuba, carecemos aún de una historia de nuestra patria, escrita en los tiempos republicanos por historiador cubano, teniéndonos que conformar con los diversos reducidísimos compendios o historias elementales que existen para uso de la primera enseñanza, o con las *Historias* generales del español Pezuela y el cubano Guiteras, que ni siquiera abarcan todos los tiempos coloniales.

El propio Ramiro Guerra sólo ha llegado a publicar los dos primeros tomos, editados en 1921 y 1925, respectivamente, de su *Historia de Cuba*, y el doctor Emeterio S. Santovenia—otro de nuestros más brillantes historiadores—aun no ha comenzado la edición de su *Historia* en varios volúmenes, anunciada desde hace años.

Mientras uno y otro historiadores culminan las labores emprendidas en ese sentido, ha de llenar el vacío existente, en forma cumplida, el *Manual* ahora editado por el doctor Ramiro Guerra, y que, aunque sólo llega hasta el año 1868, anuncia ya tener en preparación la historia del periodo desde 1869 hasta 1930, en un segundo volumen que aparecerá en breve, y del que ofrece en el primer volumen, como apéndice al mismo, un sumario de acontecimientos.

En este *Manual* hemos podido observar con complacencia, en el ligero examen realizado para redactar estas líneas, una más amplia y liberal—mas cubana—interpretación y enjuiciamiento de personajes, instituciones y acontecimientos coloniales, que la que hizo el autor en los dos ya citados primeros volúmenes de su *Historia de Cuba*, no porque en aquellos se falsease la verdad histórica, sino porque en el *Manual* aparece un Ramiro Guerra más libertado de relaciones y compromisos con quienes en Cuba mantienen, con su reaccionarismo feudalista y utilitario, la supervivencia colonial.

De ello nos congratulamos, así como de que Ramiro Guerra haya sido rescatado definitivamente—después de lamentable ausencia en el campo político y gubernativo—para las labores intelectuales—pedagógicas, y ahora, parece, que principalmente históricas—a las que consagró sus mejores años, su amplísima cultura y

sus relevantes dotes de investigador y crítico.

Divide Guerra este primer tomo de su *Manual* en cinco libros. En el primero, estudia la población primitiva; el *descubrimiento* y la conquista y el primer periodo colonial de crecimiento y de decadencia. (Hemos subrayado descubrimiento, pues, como exponemos en el volumen primero de nuestra *Historia de La Habana*, no damos el calificativo de *descubrimiento* de América o de Cuba a los viajes de Colón y su arribo a estas tierras, ya que ellas no estaban des pobladas, sino que habían sido *descubiertas* y pobladas desde siglos antes por otras razas, cuyos descendientes o sucesores fueron hallados por Colón y por los conquistadores españoles). En el segundo libro habla Guerra de la preponderancia de La Habana; formación definitiva, social, económica y política de la colonia cubana; corso; filibusterismo; guerras con Holanda, Inglaterra y Francia. En el tercero, el siglo de crecimiento interno comprendido de 1697 a 1790; monopolios; guerras inglesas; el despotismo ilustrado en Cuba. En el cuarto, analiza el aislamiento mercantil; el desarrollo rápido de la riqueza; presenta a Cuba, colonia de plantaciones, y las luchas de productores contra comerciantes; estudiando asimismo el autonomismo, anexionismo, separatismo y esclavitud. Y en el libro quinto estudia a Cuba bajo el imperio de las facultades omnímodas; la primera resistencia legal pacífica; las tentativas anexionistas; los intentos de conciliación y el inicio de la Guerra de los Diez Años.

Es de señalar y aplaudir, por último, en este *Manual de Historia de Cuba*, la importancia y atención que da su autor—como en el subtítulo de la obra deja indicado y lo precisa en el prefacio—al análisis y estudio de "la formación y el desarrollo del pueblo cubano, particularmente en lo que toca a las condiciones económicas, las instituciones sociales y políticas y las influencias exteriores", todo lo cual nos hace recomendar a nuestros lectores este libro como muy útil obra de consulta, aunque tal vez una detenida lectura del mismo nos haga no estar de acuerdo con algunas interpretaciones y juicios de su autor, a quien, sin embargo, siempre hemos considerado uno de los más ilustres historiadores cubanos contemporáneos.

**La Muerte le acecha...**



**¡SÁLVENLO!...**  
exterminando los insectos con

**ORION**

"Si no es **ORION** no mata"

CILLITI, S. A.  
Aptado 2465, La Habana

**AGUA PURA**

MÁS DE **\$100.000**  
EN MAQUINARIAS  
GARANIZAN LA PUREZA  
DEL AGUA

**LA COTORRA**

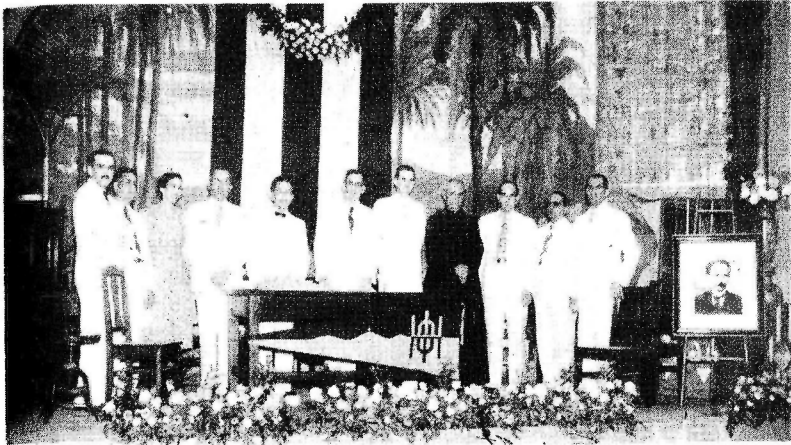
a sus labios



ms. XO-1488 XO-1777



# POR LA REPÚBLICA



DE HOLGUIN. — Presidencia del acto de graduación de los nuevos bachilleres del Instituto de Segunda Enseñanza de Holguín. (Foto Sueiro).

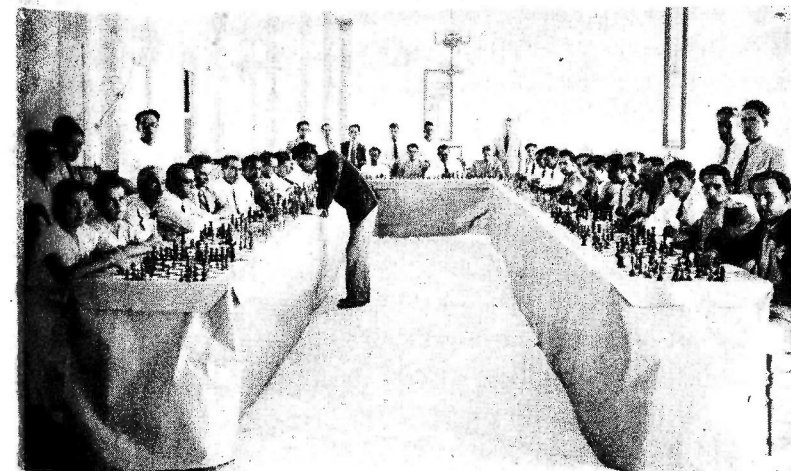


La señorita Ángela VICIEDO CASTILLO, agente viajera de nuestro colega "Libertad", de Santiago de Cuba, que ha terminado con éxito sus estudios de correspondal mercantil. (Foto Mexicana).

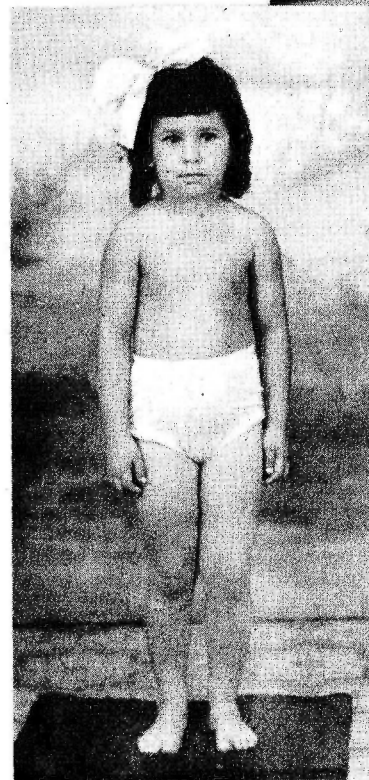


LOS CARNAVALES DE SANTIAGO.—La comparsa "El suplicio de Hatuey", dirigida por Pascual BUENO, campeón rompecocos que obtuvo el primer premio en los carnavales de Santiago. (Foto Arango).

LOS CARNAVALES DE SANTIAGO.—La comparsa "Los mambises victoriosos", que obtuvo el segundo premio en el concurso de los carnavales santiagueros, recientemente celebrados.



EL AJEDREZ EN CAIBARIEN.—Miguel B. ALEMAN, campeón de ajedrez de la provincia de La Habana y uno de nuestros ajedrecistas más distinguidos, jugando una sesión de simultáneas contra 30 fuertes aficionados de Caibarién, en los salones del Liceo. Resultado: 19 partidas ganadas, 5 tablas y 6 perdidas. (Foto Martínez Illa).



DE SANCTI SPIRITUS.—La niña Rosalía de la Trinidad GOMEZ LEGON, de tres años de edad, que aspira a ganar el concurso de horticultura y maternidad de Sancti Spiritus. (Foto Evelio).

LA MASONERIA EN GUAYOS.—Miembros de la Logia Salvador, constituida recientemente en Guayos por los miembros de la Sociedad Guayos Juvenil. (Foto Acosta).



# EL PERTIGUERO

POR W. SOMERSET MAUGHAM

(Versión de ELVIRA BENAVENT)

EN LA IGLESIA de San Pedro, de la plaza de Neville, había habido un bautizo aquella tarde, y Alberto Eduardo Foreman vestía aún su túnica de pertiguero. La nueva, con sus pliegues tan cumplidos y rígidos como si estuviese hecha de perenne bronce en vez de alpaca, la reservaba para funerales y bodas (la iglesia de San Pedro, de la plaza de Neville, era un templo muy favorecido por la gente elegante para tales ceremonias), y ahora llevaba puesta la otra, no tan buena. Llevábala con complacencia, pues era el símbolo respetable de su ministerio, y sin ella (cuando se la quitaba para irse a su casa) experimentaba la desconcertante sensación de hallarse un tanto insuficientemente vestido. Tomábase grandes trabajos con la prenda; lavábala y planchábala él mismo. En el transcurso de los dieciséis años que llevaba de pertiguero en la iglesia en cuestión había poseído una larga sucesión de túnicas, pero jamás pudo resolverse a arrojarlas cuando estaban viejas e inservibles, y la serie completa, muy bien envuelta en papel de estraza, reposaba en el último cajón del armario de su dormitorio.

El pertiguero ocupábase tranquilamente en ordenarlo todo, volviendo a colocar la pintada cubierta de madera sobre la pila bautismal de mármol, retirando una silla que había sido traída para una señora anciana y achacosa, y aguardó a que el vicario Germinase en la sacristía a fin de poder arreglar allí las cosas y luego marcharse a su casa. A poco le vió cruzar el presbiterio, hacer una genuflexión ante el altar mayor, y venir por el pasillo; pero todavía no se había despojado de su sotana.

—¿A qué esperará para irse de una vez?—dijose el pertiguero—. ¿No comprende que mi té me está esperando?

El vicario había sido nombrado muy recientemente. Era un hombre enérgico, de rostro colorado y unos cuarenta y tantos años de edad. Alberto Eduardo acordábase aún con sentimiento de su predecesor, un clérigo de la antigua escuela que predicaba pausados sermones con una voz de plata y comía muy a menudo con sus feligreses más aristocráticos. Agradábase que las cosas de la iglesia anduviesen como era debido, pero jamás se mostraba exigente; no se parecía a este nuevo vicario que siempre metía las narices en todo. Mas Alberto Eduardo era tolerante. San Pedro estaba en una barriada muy buena, y los feligreses pertenecían a una clase muy refinada de la sociedad. El vicario nuevo procedía de los barrios del este, por lo cual no podía esperarse que coincidiese así de pronto con las circunspetas maneras de su elegante congregación.

—Tanto ajeteo...—decía Alberto Eduardo—. Pero hay que darle tiempo; ya aprenderá.

Cuando el vicario hubo avanzado por el pasillo lo suficiente

para poder dirigir la palabra al pertiguero sin alzar la voz más de lo que era propio en un lugar consagrado al culto, se detuvo.

—Foreman, ¿quiere usted venir a la sacristía un momento? Tengo algo que decirle.

—Muy bien, señor.

El vicario esperó a que se le acercase, y ambos echaron a andar juntos hacia la sacristía.

—El bautizo quedó muy bien en mi opinión, señor vicario. Es curioso cómo el niño dejó de llorar en cuanto usted lo tomó en brazos.

—Tengo observado que eso sucede a menudo—repuso el vicario con una leve sonrisa—. Después de todo, mi práctica con las criaturas es muy dilatada.

Constituía para él un motivo de reprimido orgullo el hecho de que casi siempre le era posible acallar a un infante llorón por su modo de tenerlo, y no se le escapaba la divertida admiración con que madres y niñeras le observaban mientras se colocaba la criatura sobre el brazo doblado y cubierto con la sobrepelliz. El pertiguero sabía que le complacía que le celebrasen por su destreza.

El vicario precedió a Alberto Eduardo al interior de la sacristía. Alberto Eduardo quedó un tanto sorprendido al encontrar allí a los dos mayordomos. No les había visto entrar. Ellos le saludaron amablemente con una inclinación de cabeza.

—Buenas tardes, milord. Buenas tardes, señor—les dijo, primero al uno y luego al otro.

Ambos caballeros eran de edad madura, y llevaban tanto tiempo de mayordomos como de pertiguero Alberto Eduardo. Los dos sentábanse ante una hermosa mesa de refectorio que el anterior vicario había traído de Italia muchos años antes, y el vicario tomó asiento en el sillón vacante que entre ambos estaba. Alberto Eduardo quedó frente a ellos, con la mesa en medio, preguntándose con cierta inquietud qué pasaría. Recordaba aún la ocasión aquella en que el organista vióse envuelto en un feo negocio, y el trabajo que tuvieron todos para echarle tierra al asunto. Tratándose de una iglesia como la de San Pedro, de la plaza de Neville, había que evitar el escándalo a todo trance. En la faz rubicunda del vicario había una expresión de resuelta benignidad, pero los otros dos caballeros tenían un aire levemente desasosegado.

—Este les ha estado pinchando, no me cabe duda—se dijo el pertiguero—. Les ha obligado a dar un paso que maldita la gracia que les hace. Esto es lo que pasa, ni más ni menos. Me dejaría cortar la cabeza.

Pero los pensamientos de Alberto Eduardo no se reflejaron en su rostro de facciones finas y distinguidas. Permanecía de pie, en actitud respetuosa, pero no obsequiosa. Había estado en el servicio doméstico antes de ser nombrado para el empleo eclesiástico que desempeñaba actualmente,



pero sólo en muy buenas casas, y su porte y maneras eran irreprochables. Comenzando como paje en el hogar de un magnate del comercio, había ido ascendiendo gradualmente desde la posición de lacayo cuarto a la de primero; por espacio de un año fué mayordomo de la viuda de un par del Reino, y, hasta la vacante ocurrida en San Pedro, jefe de la servidumbre en casa de un embajador retirado. Era alto, enjuto, grave y digno. Parecía, si no un duque, por lo menos un actor de la antigua escuela cuya especialidad fuesen los papeles de duque. Poseía tacto, firmeza y seguridad en sí mismo. Su reputación era impecable.

El vicario comenzó con animación.

—Foreman, tengo que decirle una cosa un tanto desagradable. Usted lleva aquí muchos años, y creo que su señoría y el general convienen conmigo en que ha desempeñado los deberes de su cargo a la satisfacción de todos los interesados.

Los dos mayordomos asintieron.

—Pero el otro día tuve ocasión de enterarme de una circunstancia verdaderamente extraordinaria y pensé que era mi deber comunicársela a los mayordomos. Descubrí, con el asombro y la sorpresa más grandes, que no sabe usted leer ni escribir.

El rostro del pertiguero no reveló la menor señal de embrazo.

—El anterior vicario estaba enterado de ese particular, señor—replicó—, y decía que no importaba lo más mínimo. El siempre decía que, para su gusto, en el mundo abundaban demasiado los sabios.

—Es lo más extraño que he oído en mi vida—exclamó el general—. ¿Es posible que haya sido usted pertiguero en esta iglesia dieciséis años, sin haber aprendido jamás a leer y escribir?

—Yo entré a servir cuando tenía doce años, señor. En la primera casa que estuve, la cocinera quiso enseñarme, pero por lo visto yo no tenía cabeza para eso, y más adelante, entre una cosa y otra, nunca me alcanzaba el tiempo. A decir verdad, jamás he notado la falta. Mi opinión es que hay muchos jóvenes que malgastan leyendo un tiempo que podrían emplear en hacer algo útil.

—Pero, ¿no desea usted enterarse de lo que pasa en el mundo?—preguntó el otro mayordomo—. ¿No necesita nunca escribir una carta?

—No, milord, me las arreglo muy bien sin eso. Y de algunos años a esta parte, con todos esos grabados que trenen los periódicos, me entero perfectamente de los sucesos. Mi mujer es muy instruida, y si me hace falta escribir una carta, ella me la escribe. Yo no tengo secretos para ella, y como no juego ni apuesto...

Los dos mayordomos lanzaron

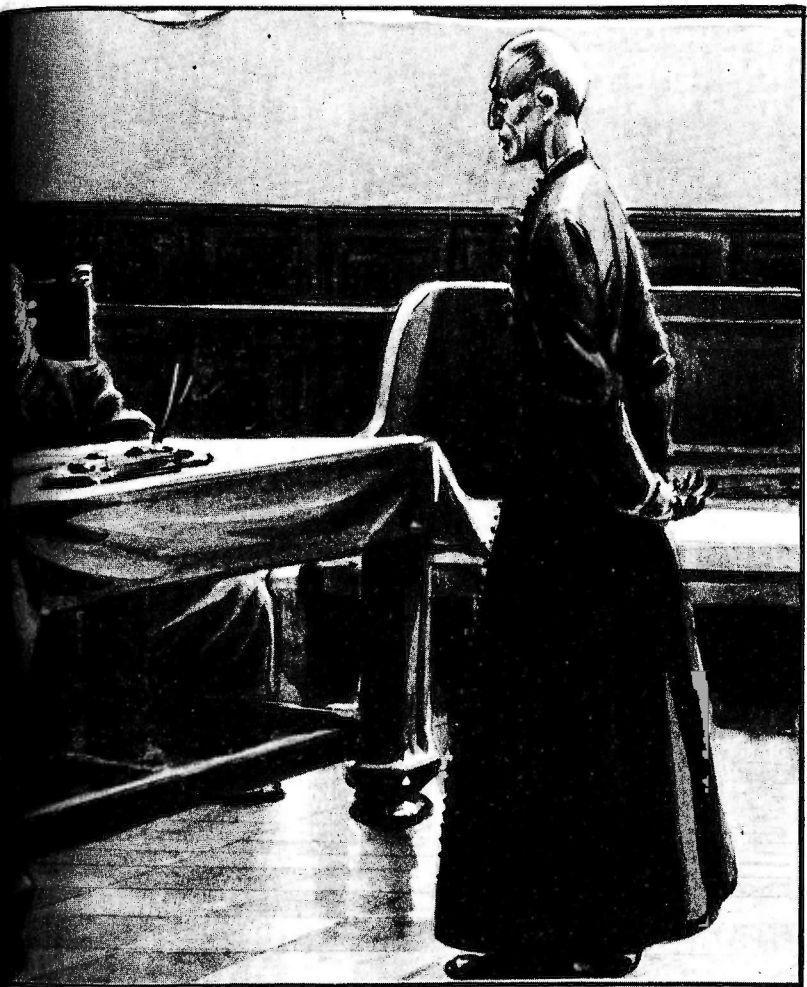
al vicario una mirada preocupada, y a continuación clavaron la vista en la mesa.

—Bien, Foreman, yo he tratado del asunto con estos caballeros, y ellos convienen conmigo en que la situación es imposible. En una iglesia como la de San Pedro, de la plaza de Neville, no podemos tener un pertiguero que no sabe leer ni escribir.

Alberto Eduardo agitóse inquieto, y su rostro delgado y cetri-

escuchar ahora sus palabras irguióse un poco. Estimábase en lo que valía, y no estaba dispuesto a dejarse imponer por nadie.

—Lo siento mucho, señor, pero me parece que es inútil. Ya soy perro viejo para aprender cosas nuevas. He vivido bastantes años sin saber leer ni escribir, y sin que desee alabarme, porque la alabanza propia no es recomendación, no tengo inconveniente en decir que he cumplido con mi deber en aquella situación en la



no enrojeció, pero guardó silencio.

—Entiéndame usted, Foreman. Yo no tengo absolutamente ninguna queja de usted. Hace usted su trabajo de un modo enteramente satisfactorio; de su conducta, así como de su capacidad, tengo la mejor opinión; pero nosotros no tenemos derecho a correr el riesgo de que ocurra cualquier accidente debido a su lamentable ignorancia de usted. Es cuestión de prudencia tanto como de principios.

—Pero... ¿no podría usted aprender, Foreman?—preguntó el general.

—No, señor, mucho me temo que no me sería posible. Usted se hará cargo... yo ya voy para viejo, y si no pude meterme las letras en la cabeza cuando era un galopin, me parece que lo que es ahora...

—Nosotros no queremos ser duros con usted, Foreman—dijo el vicario—. Pero los mayordomos y yo estamos completamente resueltos. Le concederemos a usted tres meses de plazo, y si al término de esos tres meses sigue usted sin saber leer y escribir, me temo que tendrá usted que marcharse.

A Alberto Eduardo no le había sido nunca simpático el vicario nuevo. Desde buen principio dijo que habían cometido un error al darle la iglesia de San Pedro. No era aquél el hombre que hacía falta para una congregación tan aristocrática como aquélla. Y al

vida en que la Divina Providencia se dignó colocarme, y aunque fuese capaz de aprender ahora, no sé si querría hacerlo.

—En ese caso, Foreman, me temo que tendrá usted que abandonar su puesto.

—Sí, señor, lo comprendo muy bien. Tendré el gusto de presentarles mi renuncia tan pronto como hayan encontrado ustedes a la persona que me sustituya.

Pero cuando Alberto Eduardo, con su cortesía habitual, hubo cerrado la puerta de la iglesia detrás del vicario y los dos mayordomos, fuéle imposible mantener el aire de tranquila dignidad con que había soportado el golpe infligido, y sus labios temblaron. Regresó a la sacristía andando con lentitud y colgó en la percha correspondiente su vestidura de pertiguero. Suspiró, acordándose de todos los espléndidos funerales y elegantes bodas que la prenda había visto. Arreglólo todo, púsose la americana, y marchó por el pasillo sombrero en mano. Cerró la puerta del templo tras sí y echó a andar por la plaza, atravesándola, pero tan aborto en sus tristes meditaciones iba, que no tomó por la calle que le llevaba a su casa, en donde le aguardaba una buena taza de té, sino que torció por otro lado. Caminaba con paso tardo. Sentía el corazón oprimido; no sabía qué hacer. La idea de volver a entrar en el servicio doméstico no le seducía: después de ser su pro-

pio señor durante tantos años, porque el vicario y los mayordomos que dijeran lo que quisieran, quien gobernaba la iglesia de San Pedro, de la plaza de Neville, era él; pues al cabo de tanto tiempo de no tener amo, no le parecía bien rebajarse aceptando una colocación. Había ahorrado una bonita suma, pero que no era suficiente para vivir sin hacer algo, y la vida íbase haciendo más cara cada año. Jamás se le ocurrió que podía encontrarse ante tales problemas. Los pertigueros de San Pedro, como los papas de Roma, lo eran de por vida. A menudo había pensado en lo que diría el vicario, haciendo alusión, en su sermón de vísperas el primer domingo después de su fallecimiento, a los largos y fieles servicios y la ejemplar conducta del difunto pertiguero, Alberto Eduardo Foreman. Suspiró profundamente. Alberto Eduardo no era fumador y jamás bebía, pero con cierta latitud; es decir, le gustaba un vaso de cerveza en la cena, y cuando se sentía cansado, agradábale fumar un cigarrillo. Ocurriósele ahora que no le vendría mal uno para confortar su decaído espíritu, y como no llevaba encima, buscó por allí un establecimiento donde poder adquirir una cajetilla de Gold Flakes. No vió ninguno de momento y siguió andando. La calle era larga, y en ella había toda clase de tiendas, pero ni una sola en donde uno pudiera comprar cigarrillos.

—¡Cosa más extraña!—se dijo Alberto Eduardo.

Con objeto de cerciorarse marchó de nuevo calle arriba, recorriéndola de punta a cabo. No cabía la menor duda. Detúvose y miró con aire meditabundo a un lado y a otro.

—No es posible que yo sea el único que vaya por esta calle y de pronto quiera fumar un pitillo—dijo—. No me extrañaría que al que abriese por aquí una tiendecita le fuese muy bien. Tabaco y golosinas y...

Súbitamente tuvo un sobresalto. —¡Hombre, qué idea!—se dijo. —Es curioso cómo se le ocurren a uno las cosas cuando menos lo espera.

Giró sobre sus talones, marchó a su casa, y se tomó su té.

—Estás muy callado esta tarde, Alberto—observó su esposa. —Es que estoy pensando.

Estudió el asunto desde todos sus puntos de vista, y al siguiente día recorrió la calle y tuvo la buena suerte de encontrar un pequeño local por alquilar que parecía como hecho a la medida para lo que él lo quería. Veinticuatro horas más tarde lo había tomado, y cuando un mes después abandonó para siempre la iglesia de San Pedro, de la plaza de Neville, Alberto Eduardo Foreman establecióse en la venta de tabaco y periódicos. Su esposa decía que aquello era un terrible revés de fortuna para un hombre que había sido pertiguero de la iglesia de San Pedro, pero él replicaba que era preciso seguir la época, que la iglesia ya no era lo que fué en otro tiempo, y que de ahora en adelante proponíase dar al César lo que era del César. A Alberto Eduardo le fué muy bien. Tan bien le fué, que al cabo de un año o cosa así, ocurriósele tomar otro local y ponerlo al cuidado de un administrador. Buscó otra calle larga en que no hubiera ningún establecimiento de esa clase, y cuando la encontró vió que había una tiendecita que se alquilaba, la tomó y la surtió bien.

Esta resultó asimismo un éxito. Después se le ocurrió que igual que tenía dos podía tener una docena, por cuya razón púsose a recorrer Londres, y siempre que encontraba una calle larga sin ningún estanco y un local por alquilar tomaba éste. Al cabo de diez años poseía no menos de diez establecimientos y ganaba el dinero a espuestas. Cada lunes se dedicaba a recorrerlos personalmente, recogía el importe de las ventas de la semana, y lo llevaba al banco.

Una mañana, cuando se encontraba en él ingresando un paquete de billetes y un pesado saco de plata, el cajero le dijo que el gerente deseaba verle. Condujéronle a un despacho y el gerente le recibió muy atento, estrechándole la mano.

—Mr. Foreman, quería hablar con usted acerca del dinero que tiene depositado con nosotros. ¿Sabe usted con exactitud a cuánto asciende?

—No sabría decirlo fijamente; pero libra más, libra menos, tengo una idea bastante aproximada.

—Aparte de lo que ha ingresado usted esta mañana, suma un poco más de treinta mil libras. Es una cantidad muy grande para tenerla en depósito, y a mí se me había ocurrido que le convendría a usted más invertirla.

—Pero yo no quisiera arriesgar-me... En el banco me consta que está seguro.

—Por eso no tiene usted que preocuparse lo más mínimo. Nosotros le haremos una lista de valores absolutamente seguros. Ellos le rendirán a usted un interés mucho mayor del que nosotros estamos en condiciones de pagarle.

En el distinguido rostro de Mr. Foreman pintóse la inquietud.

—Yo jamás he entendido palabra de acciones ni bonos y tendría que dejarlo todo en manos de ustedes—dijo.

El gerente sonrió. —Nosotros nos ocuparemos de todos los detalles. Lo único que tendrá usted que hacer la próxima vez que venga será firmar las transferencias.

—Eso sí puedo hacerlo—replicó Alberto con aire indeciso—. Pero ¿cómo voy a saber qué es lo que estoy firmando?

—Supongo que sabrá usted leer—repuso el gerente con cierta sequedad.

Mr. Foreman le dirigió una sonrisa capaz de desarmar a cualquiera.

—Pues, señor, ésa es la cosa. Yo no sé leer. Comprendo que resulta algo extraño, pero ahí está: yo no sé leer, y escribir, sólo mi nombre, y eso vine a aprenderlo cuando me dediqué al comercio.

Al gerente sorprendióle esto de tal modo que pegó un salto en su silla.

—¡En la vida oí cosa más extraordinaria!

—Me explicaré, señor. Nunca tuve oportunidad de aprender hasta que ya era demasiado tarde, y entonces, qué sé yo, no me dió la gana. Una testarudez, ¿sabe usted?

El gerente le contemplaba como si fuese un monstruo prehistórico.

—¿Y quiere usted decirme que ha fomentado este importante negocio y amasado una fortuna de treinta mil libras sin saber leer ni escribir? ¡Dios santo!... Pero, hombre... ¿qué sería usted ahora si hubiera sabido leer y escribir?

—Voy a decírselo—respondió Mr. Foreman, con una leve sonrisa en sus labios de líneas aun aristocráticas—. Sería pertiguero de la iglesia de San Pedro, de la plaza de Neville.

Por Maurice DEKOBRA

Versión de Pascual REYNA

# Fusilado

## AL AMANEcer

### SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Por su patria, el capitán Hennings, del Estado Mayor austriaco, ha aceptado desempeñar el papel de traidor. Por orden de sus jefes, ha entregado a un espía francés un falso plan de ofensiva que hará caer a los ejércitos aliados en una trampa. Luego Hennings ha regresado a su hogar, donde le esperaba, preocupada por la demora, su esposa, Sybil. Esta es una ex bailarina que ha abandonado las tablas para consagrarse mejor al capitán Hennings a quien adora. Hennings, desde luego, no le ha hablado de la misión que realizó. Achaca su demora a un trabajo urgente. A la mañana siguiente, von Kellendorf, ministro de Austria-Hungría en Berna, le manda a llamar urgentemente y le ordena trasladarse a Viena donde le espera el jefe del Contraespionaje austriaco. Este le comunica que será sometido a consejo de guerra y que será fusilado por traidor.

### III

Doce balas en el cuerpo.—

**R**UDOLF HENNINGS se estremeció.

—No bromeo—prosiguió el coronel con la misma sangre fría—. Estudie detenidamente su situación. Han sido robados varios documentos en el Estado Mayor del Ejército, documentos que deben ser... y que son (insistía sobre estas últimas palabras) de un interés capital para nuestra defensa. ¿No es mi deber buscar al miserable que nos ha traicionado? ¿Y, conociéndole, ¿no tendré que enviarle ante el cuadro de ejecución? ¿De no hacerlo, sería indigno del puesto que ocupo actualmente. Le repito, pues, capitán, que usted será pasado por las armas...

El coronel se calló durante unos segundos y luego, con sonrisa cordial, prosiguió:

—Desde luego, me apresuro a decirle que será fusilado para cumplir con una formalidad... pero por doce fusiles cargados sin bala. Su papel consistirá en caer como un hombre muerto, en el instante oportuno.

El tono amable del coronel incitó a Hennings a bromear a su vez:

—Tendré que ensayar, coronel.

Los buenos actores siempre lo hacen...

—No tendrá mucho tiempo para ello. Aquí tengo su expediente formado en vista de la acusación de alta traición... De todos modos estoy satisfecho de ver que me ha comprendido.

—Evidentemente, coronel, que si los informes que he vendido son auténticos, mi crimen es inmenso... Es necesario que un castigo proporcionado al crimen los autentique.

—Me dispensará, capitán, que tenga que enviarle a la cárcel hasta que expie su pretendida traición. Cuente conmigo para que su estancia sea breve. Tenemos que respetar las apariencias. Cobrará con creces todas esas molestias en cuanto los periódicos de Austria publiquen la noticia de su muerte.

—¡Coronel!—exclamó Hennings. —¿Tiene usted intención de divulgar este asunto?

—Desde luego. El público debe conocer su traición. Esto forma parte de la *mise-en-scène*.

Los rasgos de Hennings se alteraron.

—Pero es que tengo esposa, coronel... Nos casamos hace menos de tres meses. Nos adoramos. Imagínese la desesperación de la infeliz.

El coronel movió la cabeza. Pa-

recia compartir la situación de su subordinado. Suspiró:

—Concibo, en efecto, su inquietud, capitán. Pero, desgraciadamente, no nos queda otro remedio.

—Permitame, por lo menos, informarla discretamente.

—Es absolutamente imposible, capitán. Un secreto en el corazón de una mujer es una ardilla que corre en redondo hasta que se escapa. Si su mujer supiera que usted no ha muerto, todos los espías de Suiza acabarían por sospechar. Se cometerían indiscreciones. Y en eso reside precisamente el éxito del plan. No podemos aceptar semejante riesgo.

\*

La crueldad de Pennwitz sublevó a Hennings. Logró dominarse para decir:

—Coronel, me pesa recordarle que quiero a mi esposa y que no puedo consentir en infligirle tal disgusto.

La actitud de Hennings hizo levantar la cabeza al jefe del Contraespionaje. Este, más distante, más autoritario, contestó:

—Capitán, veo con sentimiento que a pesar de haber sido escogido para la más confidencial de las misiones, se rebela hasta el punto de comprometer la suerte de nuestros ejércitos; y esto, exclusivamente, por motivos sentimentales...

—Pero, coronel...—replicó Hennings—, no comprende usted lo que significa "querer"...

El metal de voz de Pennwitz se hizo de pronto más dulce, más humano. Se levantó y apoyándose sobre el hombro de Hennings:

—Sí, lo comprendo perfectamente. Y no seré yo quien le prohíba avisar a su esposa para evitarle un disgusto tan cruel... pero sí usted mismo. Si, usted mismo... su sentido del honor... Usted es de los que saben someterse cuando la patria lo pide. Reconozco que le sería difícil a la señora de Hennings desempeñar convenientemente su papel si supiera la verdad. Y, sin embargo, su actitud habrá de tener una gran importancia en la experiencia que pretendemos realizar. Si la comprometiera, haría inútil la devoción y astucia del agente 17, inútil su excursión de la otra noche hasta la frontera francesa, al propio tiempo que

haría peligrar el resultado de nuestra ofensiva. Se lo pido a usted, que se honra en llevar el uniforme de Su Majestad. ¿Es que tres meses de inquietud deben serle ahorrados a una mujer cuando va en ello la vida de millares de hombres? No... ¿No es verdad? En efecto, sólo son tres meses de silencio lo que le impongo. Tal vez menos... Y durante ese tiempo nuestra ofensiva, de la que están falsamente informados nuestros enemigos, habrá tenido tiempo de realizarse en otro lugar y de tener éxito. Entonces no tendrá que guardar el secreto. Podrá libremente comunicarle a su esposa que no ha muerto, a sus compañeros que no fué traidor y tendrá oportunidad de hacerle olvidar a la que quiere esos tres meses de pena... ¿No tengo razón en creer que usted obedecerá valientemente?



Hennings inclinó la cabeza. Sufría de modo estoico. Pero las palabras de su jefe le habían convencido. Ya no tenía derecho a evadirse. Miró al coronel von Pennwitz y, cuadrándose, como un soldado disciplinado que era, dijo:

—Sí, coronel... Sé cuál es mi deber... ¡Cuésteme lo que me cueste, callaré!

Ocho días después de la entrevista que el jefe del Contraespionaje austriaco había sostenido con el capitán Hennings, fué lanzada a la calle una edición extraordinaria de la *Neue Freie Presse*. Llevaba en cintillo:

#### EJECUCION DE UN TRAIADOR

*El capitán Rudolf Hennings, acusado de alta traición, ha sido condenado a ser pasado por las armas.*

*La ejecución se verificará en la madrugada de mañana.*

En la Viena febril de 1914, excitada por el avance ruso, la noticia pasó sin causar grandes reacciones. Ya que el traidor era conocido y condenado, su acto no tendría grandes consecuencias. En los hogares, en los cafés, muchos sintieron que esas ejecuciones no fueran más numerosas:

—¡Es necesario dar ejemplos!

Esta fué la oración fúnebre que recibió, en casi todas partes, la memoria de Rudolf Hennings. Nadie, en toda Austria, tuvo un pensamiento de piedad para aquel hombre que sería llevado a la muerte en la neblina grisácea del alba siguiente; nadie que pensara en ir a asistirle en sus últimos momentos.

Por suerte, ya que esa persona caritativa hubiera tenido que quedarse con sus buenos deseos. De la misma manera como el juicio se había celebrado a puertas cerradas, Pennwitz había decidido que la muerte "ignominiosa" del capitán Hennings se efectuara en el mayor secreto.

Un oficial de su servicio personal fué, escoltado por un sargento y por el pelotón de ejecución, a recoger al condenado a su celda. El capitán Hennings, la cabeza descubierta, se dejó llevar hacia el foso norte de la fortaleza.

Afuera, la oscuridad era aún total. Una espesa neblina que hacía demorar la salida del sol, obligó al sargento a solicitar un farol en el cuerpo de guardia.

A su luz mortecina el colaborador de Pennwitz, el capitán Rudel, hizo arrodillar a Hennings al pie del poste de ejecución. Detrás de él, a distancia reglamentaria, el sargento alineaba sus doce hombres.

—¡Fuego!—ordenó el oficial. Sonaron doce tiros. El capitán Hennings cayó, la cara contra tierra. El capitán Rudel simuló darle el tiro de gracia y luego dijo al sargento:

—Deje la linterna aquí y llévese sus hombres a la fortaleza. En consideración a un familiar del condenado, el coronel permitió que le hiciéramos entrega del cadáver. He recibido órdenes de atender a ello. ¡Vaya!

El sargento saludó y gritó: —¡Vorwärtz... Marsch!

El pelotón de ejecución se puso en movimiento en medio de la neblina y no tardaron en silenciarse sus pisadas en lontananza.

De un puntapié el capitán Rudel hizo caer la linterna en la yerba donde se apagó. Luego corrió hacia el capitán Hennings que permanecía tirado en el suelo. Murmuró a su oído:

—Todo está completo, compañero. La comedia ha terminado. Los mismos soldados que habían recibido fusiles cargados sin balas, creyeron que le fusilaban de veras. Mi automóvil le espera a cincuenta metros de aquí. ¿Quiere que le ayude?

Pero ya Rudolf Hennings se había levantado de un salto y se sacudía las ropas para desprender las partículas de yerba que quedaban adheridas.

El capitán Rudel se rió ante aquella agilidad y dijo:

—Para ser un hombre que acaba de recibir doce balas en el cuerpo, compañero, no lo hace usted del todo mal.

—No del todo mal, en efecto—admitió Hennings, con una sonrisa cuya amargura no comprendió el otro oficial.

Hennings sabía que aquellas doce balas falsas acababan de herir a una mujer en pleno corazón; a una mujer por la que lo

hubiera sacrificado todo... menos su patria.

Interpretando aquel silencio como una interrogación, el capitán Rudel se apresuró a informarle:

—No me pregunte hacia dónde le llevo; el coronel no quiere que vaya a otra parte que a su casa. Lo felicito, compañero. Tiene suerte: la pequeña ejecución de esta madrugada le abre un magnífico porvenir. Cuando Pennwitz se interesa por un hombre nunca lo abandona. De lo que me alegro, ya que usted se portó maravillosamente. Hay que tener coraje para aceptar tal sacrificio.

#### IV

#### Solicitan una espía.—

En el pequeño laboratorio, sólo la llama del gas y una pequeña lámpara fijada en la pared cerca del horno, iluminaban el trabajo de Roberto Sharwood, el químico experto agregado al Servicio de Inteligencia británico.

Con un hisopo de algodón tapándole las narices y unos espejuelos ante los ojos, el operador pasaba y volvía a pasar con delicadeza por arriba de los vapores que emanaban de una cubeta, un recorte de periódico. Al cabo de diez minutos varias letras comenzaron a destacarse entre los caracteres alemanes. Sharwood alejó el papel para considerarlo a contraluz. Ahora se apreciaba perfectamente que varias palabras habían sido escritas en aquel recorte de la *Wiener Allgemeine Zeitung*, pero era imposible descifrarlas.

—Con cinco minutos más de exposición—pensó Sharwood—espero que veamos mejor. De lo contrario, moriré asfixiado.

Volvió a pasar el recorte sobre el vapor maloliente. Su perseverancia no tardó en ser recompensada. Súbitamente todo el mensaje surgió impecablemente. El químico abrió la ventana y luego, tosiendo y protestando, fué a llevar el recorte a su jefe, el mayor Rashleigh.

—¿Qué pasa?—preguntó el oficial al ver al químico que llegaba con los ojos aun inyectados.—¡Juraría que se pasó la mañana pelando cebollas!

—Algo peor: las cebollas tienen un perfume delicioso si las comparamos con ese maldito reactivo. Pero el resultado es lo que más nos interesa... Léalo usted...

Rashleigh cogió el recorte que Sharwood había puesto sobre su carpeta. Exclamó:

—¡En fin! Un mensaje del agente 24 de Viena. Hacia tiempo que esperábamos noticias suyas.

Leyó en voz baja el despacho: "El coronel von Pennwitz estudia nuevo código ultrasecreto para comunicaciones radio entre estados mayores centrales. Recuérdole mi mensaje 320. Urge actuar ya que estoy en la imposibilidad de hacer algo en este asunto. A-24".

Para poder oír la lectura de aquellas líneas, el colaborador del mayor Rashleigh, el capitán Wilkinson, había abandonado su mesa para acercarse a la de su jefe. Cuando el mayor levantó la cabeza, sus miradas se cruzaron. A fuerza de trabajar juntos, se comprendían sin necesidad de cambiar muchas palabras.

—¿Quiere usted el mensaje 320?

Rashleigh contestó con gesto afirmativo. En una caja fuerte el capitán fué a buscar una carpeta de tela gris. Sacó de ella un expediente etiquetado: "A-24" y lo entregó a su jefe. El mayor recorrió con la vista el informe señalado. Al llegar a la conclusión la leyó lentamente en voz alta:

"Para concretar, sería de gran conveniencia introducir entre los que rodean al coronel von Pennwitz un hombre o una mujer capaces de obtener precisiones sobre sus actividades. Para los fines oportunos le informo que el coronel austriaco es un hombre guapo que, antes de estallar la guerra, era célebre en Viena por sus conquistas".

—Esta es, en efecto, una indicación preciosa—dijo Sharwood.

—Evidentemente—aprobó Rashleigh—. El problema se plantea en pocas palabras: ¿Hombre o mujer?

—¡Oh! Un hombre—dijo Wilkinson.

El mayor reflexionaba. No estaba del todo convencido como su colaborador





Antes de veinte minutos estaré allí. Mientras me espera no se mueva del lugar. Es absolutamente necesario que hable con esa mujer. Si quiere salir, impídale... Dígame que voy a verla.

—Muy bien, comandante. Pero me extrañaría que se nos escapara. Ha ingerido tal dosis de droga que está casi inconsciente. Ni sé si la podrá interrogar cuando llegue.

—¡Lo veremos!

Rashleigh colgó el receptor y se levantó.

—Querido Wilkinson—dijo moviendo la cabeza—. Nos hemos regocijado antes de tiempo. No creo poder confiar una misión de este tipo a una viciosa.

*El paraíso de Kao Tche Ping.*

El fumadero de Kao Tche Ping era, en efecto, la más inmunda taberna que pudiera encontrarse en un barrio donde no escasean los tugurios. Aquel lugar, que tenía a la vez aspecto de cantina y de almacén de curiosidades, estaba pintado de rojo, pero el color primitivo sólo aparecía ya por trechos. Detrás de los cristales se veían, colgando, pedazos de cortina, cuyos dibujos, quemados por el sol y por el humo, dejaban adivinar flores de loto.

Una linterna amarilla estaba fija en la puerta. Sobre el cristal deslustrado podían leerse los tres caracteres que constituían el apellido de Kao Tche Ping.

Rashleigh se apeó de la máquina a unos cien metros del tugurio, en la Whitechapel Road. Conoció el antro de Kao Tche Ping y se preguntaba cómo una mujer tan bella como Sybil Hennings podía haber ido a varar en aquel lugar.

En la esquina del callejón encontró a Turner. Sin preámbulos le preguntó:

—¿Está usted seguro de que es ella?

—Absolutamente, comandante. Mi informador asegura la veracidad de su tip.

—¡Perfecto! Espéreme aquí. Tal vez lo necesite.

La mano del mayor vaciló al asir el botón de la puerta. Luego abrió bruscamente y entró. El olor del tugurio era de mugre, de sudor frío, de tabaco, mezclado todo al olor soso de la droga. Caminó con dificultad por entre los pies de los consumidores.

Logró atravesar así una primera zona de clientes que bebían y se dirigió hacia Kao Tche Ping. El chino reconoció inmediatamente al mayor, le saludó con deferencia y preguntó:

—¿Me es permitido preguntar lo que motiva la visita del honorable mayor en la miserable choza de su esclavo?

Rashleigh cogió al chino por el brazo y llevándolo hacia un rincón le dijo:

—¿Hay aquí una mujer blanca?

—¡Heu!... ¿cómo dice?

—¿Sí o no?...

—Sí, señor... insistió mucho en venir aquí para olvidar las penas de su vida privada.

—¿Fuma?...

—¡Heu!... ¿cómo dice?

—¿Cuántas pipas?

—No debiera... la discreción exige que...

—¡Habla, Kao!... y no más perifrasis... Tengo prisa.

—Quince pipas cada dos días...

—¿Dónde está?

El chino llevó a Rashleigh hacia la trastienda, donde una veintena de viciosos recostados en las literas se entregaban a los goces falsos de la intoxicación. Había chinos y también blancos. Todos estirados en sus alvéolos oscuros junto a pequeñas lámparas que ardían como mariposas a la cabecera de algún agonizante. Un criado iba y venía, silencioso, preparando las pipas.

La única mujer que había allí era Sybil Hennings.

Rashleigh no la había visto hasta entonces, ya que estaba situada al fondo de la pequeña sala baja. Yacía sobre el lado, como una enferma, los grandes ojos abiertos, una mano colgando fuera de la litera. Rashleigh se acercó... A pesar de estar en el campo visual de la joven mujer y que los ojos de ésta parecían estar fijados sobre él, no le veía. Se acercó. Ella no se movió. La saludó. Ella seguía sin responder. El mayor la llamó por su nombre. No reaccionaba.

Entonces se sentó a su lado, sobre un taburete. Nadie en la sala miraba. La droga aislaba a los clientes de Kao Tche Ping como las más fuertes paredes. El mayor tocó el hombro de Sybil y la sacudió dulcemente, repitiendo varias veces:

—¡Señora de Hennings!... ¡Señora de Hennings!...

Pareció, al fin, salir de su sueño. Murmuró:

—¿Qué?... ¿Qué sucede?...

—¿No se acuerda de mí? ¿No recuerda a Rashleigh, señora de Hennings?

Se acercó más y repitió:

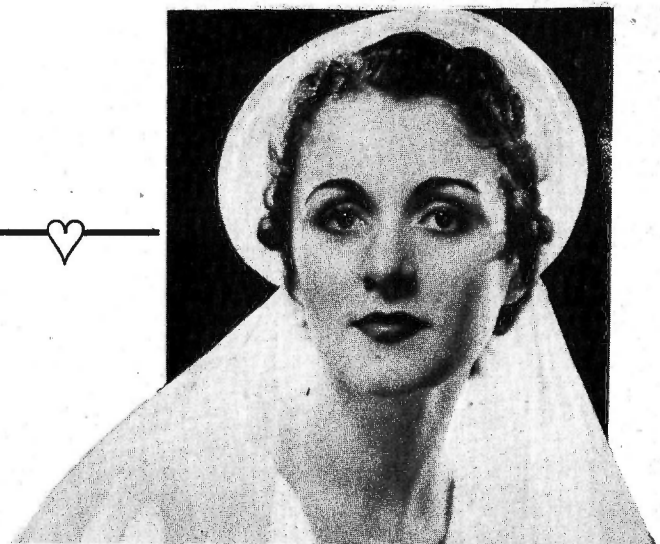
—Mayor Rashleigh...

La joven mujer se estremeció y en voz queda, como si no hubiera bien entendido:

—¿Mayor Rashleigh?...

—Sí, Rashleigh! ¡Acuérdese de mí! Vamos. ¡Soy el mayor Rashleigh! Le fui presentado por los Atkinson en la pasada primavera... Cenamos juntos con ellos en el Savoy. Era pocos días antes de su noviazgo. ¡No lo olvide!

(*Segue en el próximo número.*)



**LUZCA** Belleza Suprema

USTED sabe que los Polvos Tres Flores le permiten arreglarse con naturalidad; que su transparencia pone de manifiesto, a través de sutil velo, sus encantos; que su adherencia le permite ir siempre bien arreglada; y segura que resplandecerá siempre su belleza!

En los tonos que mejor armonizan con su colorido individual.



**tres flores**  
LOS POLVOS QUE CONQUISTAN

UNA CREACIÓN HUDNUT

**SONRÍE LA MUJER**



**CUANDO ES DICHOJA**

La felicidad conyugal es un tesoro inapreciable pero a veces hay que cultivarla con igual esmero que si fuese la más delicada flor. No arriesgue su bienestar íntimo... sea siempre el héroe del romance amoroso pero sin exponer a nadie a costosos percances... Solicite folleto ilustrado de...

**Patentex**

el infalible preparado alemán tan solicitado ya para la solución de uno de los grandes problemas personales.

Distribuidores para Cuba:

**CÍA. FARMACIA GOICOHEA, S. A.**  
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY

**¡UNA OBRA SENSACIONAL!  
HISTORIA DE LA  
ENMIENDA PLATT**

Una interpretación de la realidad cubana

Por Emilio Roig de Leuchsenring

• 2 Volúmenes •

Acaba de aparecer el tomo II, con más de 350 páginas, en el que su autor analiza y critica los últimos acontecimientos políticos e internacionales cubanos: mediación de Mr. Welles, caída de Machado. Gobiernos revolucionarios, nuevo Tratado de Relaciones con E. U., Convenio de Reciprocidad Comercial, etc. Contiene, además, el más amplio y completo estudio hasta ahora realizado sobre el proceso y alcance de las inversiones del capital extranjero en Cuba; 24 apéndices con la documentación básica de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, y extensas y utilísimas tablas generales de nombres y materias de la obra.

En todas las buenas librerías, y en cantidades, en "La Moderna Poesía", Obispo, 135, y Librería "Cervantes", Ave. de Italia, 62, \$ 1.00 cada volumen.



—Un momento, señor Huff. Déjeme ver si puedo convencer a Margarita de que venga al teléfono. (De "Saturday Evening Post". — Filadelfia).

**Sueño**

agitado, temor, sobresalto, angustia, bola, miedo. Todo trastorno o dolor nervioso lo cura SAUCIL gotas. NO ES CALMANTE. Tónico vegetal. Resultado al día. En boticas.

# EL HOMBRE DE LA

# CICATRIZ

Por Jack LONDON

(Versión de Andrés NÚÑEZ-OLANO)

Jack London no necesita presentación. Antiguo conocido de nuestros lectores, sus cuentos—ubicados en regiones lejanas o pintorescas, poblados de personajes interesantes o curiosos y ricos en peripecias—son siempre de una lectura atractiva. Este, sin duda, habrá de ser del agrado de todos.



adornar con los calificativos más enérgicos.

He de decir, de pasada, que la tal cabaña no le pertenecía. Algunos años antes de su llegada la habían construido con troncos de árboles dos mineros jóvenes, con el fin de instalar en ella un depósito de viveres para los viandantes, y había sido tanta su solicitud y hospitalidad, que los viajeros conocedores de aquella ruta, aun después de haberla abandonado sus primitivos dueños, se las arreglaban de modo que les cogiera en ella la noche pues era esto de gran comodidad para los caminantes, porque les evitaba la fatiga de levantar de improviso un campamento, perdiendo en ello un tiempo precioso.

La costumbre había establecido la regla de que el último ocupante dejara un montón de leña, a fin de que pudiesen encender la lumbre los próximos y nuevos huéspedes.

No transcurría noche alguna sin que unos cuantos viajeros, muchas veces en grupos de más de veinte, se acogieran a su abrigo. Jacobo, al darse cuenta de tal costumbre, se había instalado en ella, ejerciendo desde el primer momento una especie de soberanía completamente ilegal. A partir del día en que había tomado posesión de su cargo, todos los que llegaban en demanda de asilo se veían obligados a satisfacer un dólar por cabeza si querían gozar del privilegio de dormir en el santo suelo. Al pesar el polvo de oro, no descuidaba jamás Jacobo quedarse con el exceso de la medida, componiéndoselas, a la vez, de tal manera con los huéspedes de paso, que conseguía que fuesen ellos los que cortaran la leña y trajesen agua a la cabaña, verdadera piratería que sufrían las víctimas, por lo general de carácter apacible y acomodaticio, dejando así que fuera enriqueciéndose, al propio tiempo que abominaban de él.

Una espléndida tarde de abril, sentóse Jacobo a la puerta de su cabaña, admirando la aparición del sol, que empezaba a despedir un calor reconfortante. Y como una araña voraz, su mirada escrutadora recorría la helada ruta en busca de las moscas que pudieran aparecer por ella, presto a darles caza.

A sus pies extendiase, como un mar de hielo, describiendo dos inmensas curvas, una hacia el norte y otra en dirección al meridiano, el Yukón, que allí alcanzaba unos tres kilómetros de extensión de orilla a orilla. Sobre aquella superficie rugosa se veía el camino abierto por los trineos, hundido ligeramente en el hielo, pista que tenía metro y medio de anchura y más de tres mil kilómetros de extensión. Cada paso del tal camino estaba marcado por un número de maldiciones que jamás podría darse en vía alguna de la tierra.

Aquel día Jacobo Kent estaba de buen humor. La víspera había sido buena hasta el exceso; el negocio había traspasado los límites ordinarios. La cabaña había albergado a veintiocho personas, que se instalaron como sardinas

**J**ACOBO Kent había sido siempre un hombre codicioso: la avaricia engendraba en su espíritu una desconfianza crónica, torciendo el curso de sus ideas y haciendo de él una persona de trato sumamente desagradable. Además, era tozudo, aferrado a sus ideas, y padecía con frecuencia ataques de sonambulismo. Hijo de

una familia de tejedores, había trabajado al lado de su padre hasta el día en que la fiebre del Klondike, apoderándose de él, le había arrancado de su oficio.

Su cabaña se hallaba situada a mitad de camino entre el puesto de Sixty Mile y el río Stuart. Cuantos viajeros transitaban por allí, rumbo a Dawson, comparaban a Jacobo Kent con un saltea-

dor de caminos que, encaramado en su fortaleza, exigiera un derecho de pasaje a todos los convoyes que pasaban por aquellos caminos tan pésimamente conservados. Poco a poco había ido formándose alrededor suyo una leyenda que inducía a los pasajeros de espíritu poco cultivado a pintarlo como un ente completamente primitivo, que solían



en barril: cuatro de ellas habían roncado toda la noche acostadas en el propio camastro de Jacobo Kent. Pero ¿qué importaba, si el saco en que guardaba el polvillo de oro recibía un buen refuerzo y pesaba más cada día?

Aquel saquito que contenía el brillante y dorado tesoro, era, a la vez, la felicidad y el azote de su existencia: por su boca estrecha entraban a un tiempo el cielo y el infierno. Por la propia fuerza de las cosas, el temor de ser robado le torturaba todos los minutos, puesto que la cabaña se componía de una sola estancia y no podía aislarse de ninguna manera... ¿Cómo no iba a serle fácil a alguno de aquellos huéspedes de barba hirsuta y aspecto rudo, apoderarse de su tesoro? Pensándolo, soñaba a menudo que sucedía así, y despertaba presa de esta horrible pesadilla. Singulares tipos de bandidos se le aparecían con frecuencia durante estos sueños, llegando a serie familiares. Uno de ellos era de aspecto amenazador, y le sugería un temor inmenso. Una especie de capitán de rostro bronceado y con una cicatriz en la mejilla derecha turbaba particularmente sus sueños y le causaba un miedo tan grande, que aprovechaba todos los momentos de vigilia para inventar en el interior de la cabaña y por sus cercanías toda clase de escondrijos. Cada vez que descubría un escondite nuevo respiraba satisfecho y dormía tranquilamente durante varias noches. En sus sueños acababa siempre por asir por el cuello al hombre de la cicatriz en el momento preciso en que iba a desenterrar su tesoro. Entonces despertaba y, tirándose de la cama, transportaba el tesoro a otro escondrijo más ingenioso y difícil de descubrir que los anteriores.

La verdad era que él, personalmente, no sufría mucho con la aparición de estos fantasmas; pero como creía en los presagios y en la transmisión del pensamiento, estaba persuadido de que los ladrones de sus sueños eran la proyección astral de personas reales que en momentos determinados alimentaban en su espíritu el proyecto de apoderarse de su fortuna.

Esto no era óbice para que continuara a más y mejor abriendo sangrias en los bolsillos de los desventurados que cruzaban la puerta de su cabaña, con lo cual, con cada onza de oro que entraba en el saco, añadía una nueva inquietud a su conciencia.

Un día, cuando tomaba el sol, surgió en su mente una idea que conmovió todo su ser. La grande, la única felicidad de su vida, consistía en pesar y repesar el polvo de oro del saco; pero tan agradable ocupación tenía una sola sombra que no lograba alejar de su magín. Su balanza era pequeña, tanto, que todo lo más que conseguía pesar en ella de una vez, eran veinticuatro onzas, o sea libra y media de oro, mientras que su tesoro era ya cuatro veces mayor. Jamás había logrado pesarlo todo junto, y le apenaba, le desesperaba verse privado de un espectáculo nuevo y delicioso. Tan gran satisfacción le era vedada. La mitad del placer de poseer se perdía, y en realidad, tan misérrimo obstáculo reducía a la nada el hecho mismo y la fuerza de esta posesión.

La solución del problema acababa de atravesar como un relámpago su cerebro, irguiéndolo violentamente sobre sus pies. Escudriñó cuidadosamente con la mirada la vasta ruta trazada por los trineos sobre la nieve: no se veía a nadie en toda su exten-

sión. Al cerciorarse de ello, Jacobo se metió en la cabaña.

En pocos segundos desembarazó la mesa y colocó sobre ella la balanza; puso en uno de los platillos las pesas equivalentes a quince onzas y en el otro el polvo de oro necesario para establecer el equilibrio, reemplazando después las pesitas por polvo de oro y consiguiendo con ello tener ante su vista exactamente treinta onzas del codiciado tesoro. Acto seguido reunió todo el polvo en un solo plato y llenó el otro hasta establecer de nuevo el equilibrio, hecho lo cual quedó vacío el saco. La frente de Jacobo se cubrió de un sudor frío y abundante. Encantado, alucinado, temblábale el cuerpo en una especie de transporte sublime.

No obstante, sacudió cuidadosamente el envoltorio para que saliese hasta el último grano, y la balanza se inclinó, restableciéndose el equilibrio una vez que hubo añadido al platillo contrario dos centésimas y cinco granos. Entonces quedó absorto en su contemplación, transfigurado, erguida la cabeza ante aquel espectáculo. No cabía duda de que dentro del saco no quedaba un solo grano, pero los platillos de la balanza le parecieron capaces de contener una cantidad de oro inmensa. Ahora iba a serle fácil evaluar un peso considerable: desde un grano a muchas libras... Y Mammon, con sus dedos de fuego, le atenaceaba el corazón.

El sol descendía en el horizonte. Sus últimos rayos, entrando por la puerta, que había quedado abierta, iluminaron los dos platillos cargados del precioso polvo, que, semejantes a los dorados senos de una Cleopatra, reflejaron su dulce brillo. Para Jacobo Kent, en aquel momento, no existían ni el tiempo ni el espacio.

—Que Dios me perdona, pero me parece que ahí tienes lo suficiente para procurarte todos los placeres que puedas desear.

Jacobo Kent se volvió para alcanzar la escopeta de dos cañones que tenía cerca, pero cuando sus ojos tropezaron con el rostro del importuno, retrocedió tambaleándose, como acometido por un vértigo. ¡El visitante era el hombre de la cicatriz en persona!

—¡Oh! No te emociones—dijo el hombre en tono de excusa—. No vayas a creer que vengo a hacerte el menor daño ni a ti ni a tu tesoro. Eres un... un...

Y al ver el copioso sudor que inundaba el rostro de Kent, cuyas rodillas temblaban sin cesar, le preguntó:

—¿Por qué no hablas? ¿Es que no puedes arrancar las palabras de tu garganta?

Y al advertir que apenas acertaba Jacobo a respirar, continuó:

—¿Qué tienes? ¿Estás enfermo?

—¿Quién... quién... le ha hecho a usted eso?—pudo, por fin, articular Kent, señalando con un dedo tembloroso la horrible cicatriz que surcaba la mejilla del otro.

—Un compañero que me hundió en la cara una pica que cayó del sobrejuanete grande. Y ahora que estás enterado, quisiera saber qué puede importarte a ti eso. ¿Tanto te ha impresionado? ¿Es que para los guapos como tú resulta demasiado feo? Como hay Dios que me gustaría saberlo.

—No, nada de eso—contestó Kent, aferrándose al taburete con ademán de malestar—. ¿Qué me importa eso a mí? Sólo que me había llamado la atención...

—¡Vaya una gracia! ¿No habías visto nunca una cicatriz?—interrogó con cierta ferocidad el recién llegado.

—No.

—No es muy bonito, ¿verdad?

—Si—replicó Jacobo Kent, bajando la cabeza con aire de aprobación, para halagar al extraño visitante, y muy ajeno al estallido que su deseo de ser agradable iba a provocar.

—¡Ah! ¿Qué es lo que quieres decir, hijo de esclavo, vil explotador de la gente honrada, hombre inútil, calificando de belleza la cosa más fea y vergonzosa que Dios todopoderoso ha colocado en rostro humano? ¡Contesta! ¿Qué quieres decir?

Y sin dejar el tema, aquel escandaloso hijo del mar se puso a verter su furor en un lenguaje repleto de simbolismos orientales, en que mezclábanse los dioses, los demonios, razas y hombres, metáforas y monstruos, con vigor tan salvaje, que, lleno de terror, el avaro iba retrocediendo con los brazos alzados, prestos a repeler cualquier acto de violencia, y tan amedrentado, que el otro cortó de pronto su perorata para estallar en formidable risa.

Dando al fin tregua a su regocijo, el de la cicatriz se apresuró a explicar:

—El sol no alumbra ya el camino. Espero que comprenderás la necesidad de tratar como camarada al hombre que tiene una cara como la mía. Anda: enciende un buen fuego mientras desengancho los perros del trineo y les doy su ración. Y no ahorres leña, amigo, que no falta en los alrededores y tiempo te queda para ocupar tu hacha. No te olvides de derretir hielo para tener agua... ¡Y sin detenerte, de prisa, si no quieres habértelas conmigo!

Nunca se había visto aquello: Jacobo Kent disponiendo el fuego, cortando leña en pedacitos, preparando el agua, sirviendo, en una palabra, de criado a uno de sus huéspedes... Al salir de Dawson Jim Cardegee, todavía llenaba sus oídos el relato de las picardías, estafas y demás fechorías de aquel Shylock de camino real, y durante su viaje, las víctimas de Jacobo habían aumentado el número y la proporción de los crímenes de éste. Aficionado a bromas, como buen marinero, Cardegee había resuelto obligar al propietario de aquel asilo a que renunciara, fuese como fuera, a sus habituales exigencias.

Y no cabía duda de que lo estaba logrando mucho más de lo que esperaba, sin poder, empero, imaginarse jamás la influencia que en ello ejercía la cicatriz. Sin comprender la razón, vió el temor que le inspiraba al codicioso posadero, y se puso a explotarlo sin pudor alguno, como el comerciante que hace valer una mercancía escogida.

—Que me quede ciego—exclamó con aire de admiración, ladeando la cabeza y contemplando a Jacobo, que estaba ocupado en diversos quehaceres—si no eres el posadero más perfecto que he conocido. Verdaderamente, haz nacido para dirigir una fonda, no para vivir en Klondike. Mucho me han hablado de ti los que transitan por el río, pero nunca imaginé que fueses tan gentil y amable.

Al oír tales palabras, Jacobo Kent sintió ganas de probar su puntería en el viajero; pero la fascinación de la cicatriz le detuvo. Era aquél el verdadero, el propio hombre de la cicatriz que, en forma de espectro, tantas veces se había apoderado de su tesoro. Allí, delante de él, estaba, en carne y hueso, el ser cuya forma astral en tantas ocasiones había atormentado su espíritu; el que había mostrado tan a menudo deseos de robarle su fortuna.





## NO LE TEMA AL SOL

Siéntase segura de su belleza usando Hinds. Tiene notables cualidades protectoras. Impide que el cutis se curta. Suaviza, limpia, refresca, y además, al aplicarse Hinds, la belleza resplandece.

Crema DE MIEL Y ALMENDRAS



# HINDS

Para la cara, manos y cuerpo. No hace crecer vello.

• No acepte sustitutos.

SOBERANA de las CREMAS LÍQUIDAS

## ¿Le falta a usted energías y voluntad?

Pues eso no es más que su cerebro está debilitado y necesita un poderoso reconstituyente que lo fortalezca. Usted debe tomar GLYCEROFOSFACINA, tabletas de fosfogliceratos perfectamente combinadas, que da vigor al cerebro, cura la neurastenia y los nervios, desapareciendo ese mal carácter y será feliz.

Este producto es el único que da al

organismo el fósforo orgánico que lo asimila en todas sus partes, pues el CALCIO, MAGNESIO, HIERRO, SODIO, ESTRICNINA, perfectamente dosificados, lo hacen rápido y seguro en la cura.

En boticas y droguerías. Si no lo encuentra, enviando \$1.00 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

¡ASÍ NO, PEPE...  
... SUAVECITO!

COMO AFEITARSE CON HOJAS GEM

DOBLEFILO UNFILO

Ante aquella evidencia sólo podía llegar a una conclusión: el hombre de la cicatriz estaba allí y había venido en forma corpórea para llevarse su oro. Kent no podía apartar la vista de la señal ni detener los latidos de su corazón. Como la aguja de la brújula vuelve siempre a detenerse en el norte, su mirada, pese a los esfuerzos que hacía para desviarla, volvía siempre a converger al mismo punto.

—¿Qué: te molesta?—gritó Jim Cardegee de súbito, al levantar los ojos de las sábanas que estaba preparando en el suelo y encontrarse con la mirada fija de Kent—. Mejor harías en apagar la luz y en echarte, si tanto te repugna. ¡Acaba de una vez, pedazo de tonto, si no quieres que vaya a hacerle una visita a tu oro!

Tan nervioso estaba Jacobo, que tuvo que soplar tres veces para apagar la luz que vacilaba en la nieve derretida, tras de lo cual se deslizó entre las sábanas sin descalzarse.

Los sonoros ronquidos que subían del suelo indicaron pronto que, a pesar de la dureza de aquel lecho natural, el marinero dormía profundamente. No obstante, Kent continuó con los ojos abiertos en aquella profunda oscuridad, velando, con las manos puestas en la escopeta, decidido a no dormirse en toda la noche. No había podido encontrar ninguna ocasión favorable para meter sus cinco libras de polvo de oro en alguno de sus numerosos escondrijos, y el tesoro estaba allí, a la cabecera de su lecho, en la caja de municiones.

A pesar de sus esfuerzos, acabó por dormirse, con el corazón oprimido por el peso de sus riquezas. Si el sueño no le hubiese sorprendido de aquella manera, cuando su espíritu se hallaba bajo el imperio de una idea fija, no hubiera sido víctima del sonambulismo, y Cardegee no hubiera podido, al día siguiente, ponerse al trabajo hallándose en posesión de una fortuna...

El fuego fué languideciendo poco a poco y al cabo se apagó, dejando penetrar el aire glacial por las hendiduras del musgo que unía los maderos de las paredes, enfriando la atmósfera interior. Afuera, los perros cesaron en sus aullidos y, acostados en círculo sobre la nieve, soñaron en un paraíso lleno de provisiones, especialmente de salmón salado, en el que eran desconocidos los conductores de perros y otros tiranos por el estilo.

Dentro de la cabaña, el marinero continuaba rendido en el suelo, inmóvil como un tronco, mientras Kent se agitaba en su camastro, presa de las más extrañas visiones. Poco antes de medianoche arrojó bruscamente las sábanas, se levantó y, cosa extraña: se puso a maniobrar sin encender luz alguna.

¿Era por razón de la obscuridad por lo que cerraba obstinadamente los ojos, o por miedo de ver la horrible cicatriz de la mejilla de su huésped? Fuese por lo que fuese, lo cierto era que, con los ojos siempre cerrados, abrió la caja de municiones; cargó copiosamente el cañón de la escopeta sin dejar caer nada; hundió y apisonó la carga y la aseguró tapándola con dos tacos, y después de colocar de nuevo cada cosa en su sitio, volvió a acostarse.

Jacobo Kent se despertó apenas apuntaba el día, iluminando con tenue luz gris el pergamino que cubría la ventana. Apoyándose sobre un codo, levantó la tapa de su caja de municiones y echó

# TAMPAX

PROTECCIÓN SANITARIA  
PARA USO INTERNO

Perfeccionado por un médico.

NADA DE ALFILERES, COJINILLOS,  
CINTURONES O MAL OLOR.

Una caja—lo suficiente para un mes, 35¢  
1105

una ojeada a su interior. Lo que vió, o mejor dicho, lo que no vió, produjo en su temperamento nervioso un extraño efecto. Miró rápidamente al hombre que seguía dormido en el suelo, bajó suavemente la tapa de la caja y se echó boca arriba. Todo su ser respiraba una calma desasosegurada: no se movía ni un músculo de su cara; no presentaba ni un solo signo de perturbación o sobreexcitación. Largo tiempo observó la misma postura, entregado a sus pensamientos, y cuando empezó a moverse, lo hizo con entera calma, sin ruido ni precipitación alguna.

En la viga del techo, precisamente encima de la cabeza de Jim Cardegee, había por casualidad una gran clavija de madera. Jacobo fijó en ella, cautelosamente, una cuerda de junco trenzada y dejó caer al suelo los dos extremos. Enrolló una de ellas a su cintura y con la otra hizo un nudo corredizo. Armó luego la escopeta, la colocó a su alcance entre numerosas correhuelas de ante, y haciendo un gran esfuerzo de voluntad para soportar la vista de la cicatriz, deslizó el nudo corredizo alrededor del cuello de Jim, lo apretó y, retrocediendo, con todo su peso y fuerza, cogiendo al mismo tiempo el fusil, se dirigió hacia su enemigo.

Cardegee, medio asfixiado, se despertó y clavó sus ojos espantados en las dos rodajas de acero brillante que le estaban contemplando.

—¿Dónde está?—preguntó Kent, aflojando ligeramente la cuerda.

—¡Miserable! ¡Br..., br...!

—¿Dónde está?—reiteró Kent.

—¿El qué?—preguntó Cardegee apenas pudo resollar.

—El oro, el polvo de oro.

—¿Qué polvo de oro?—contestó sorprendido el marinero.

—Bien sabes lo que quiero decir: ¡mi oro!

—No lo he visto. ¿Por quién diablos me has tomado? ¿Piensas que soy una caja de caudales? ¿Qué quieres que haga con tu oro?

—No sé si lo sabes o no: lo que sé es que voy a cortarte la respiración para que procures hacer

## ESTO TERMINA LAS ALMORRANAS

Descuido del mal de almorranas es correr gran peligro. No solamente hay un dolor continuamente empeorándose, sino pudiese resultar en una operación. Su farmacéutico puede decirle de un remedio espléndido, Man Zan, que desde la primera aplicación calma y alivia. Millares de pacientes ya curados dicen que el Man Zan es maravilloso. De venta en todas las farmacias en tubos especiales con cánula. Haga un amigo de su farmacéutico que le dirá cuán bueno es Man Zan para almorranas.

memoria... Y si levantas tan sólo una mano, te mato.  
—¡Dios de Dios!—rugió Cardegee al sentir que la cuerda se aflojaba.  
Jacobó la aflojó un momento, el marino, a fuerza de mover el cuello para aliviarse del apretón; aflojó el nudo y con destreza subió la cuerda hasta la altura de la barba.

—¿Qué me dices?—preguntó Kent en espera de alguna revelación.

Cardegee hizo una mueca.  
—¡Vete a paseo con tus chiflaturas, viejo tonto!

Desde aquel momento la tragedia se convirtió en farsa, según había imaginado el marinero.

Cardegee era el más pesado de los dos, y cuando su adversario, echándose atrás, intentó levantarlo, no lo pudo conseguir. A pesar de todos sus desesperados esfuerzos, los pies de la víctima, serrados al suelo, sostenían parte del cuerpo, mientras la otra estaba por el punto en que la cuerda se hallaba en contacto con la barba.

Viendo Kent la imposibilidad de suspender el cuerpo de su víctima en el aire, aguantó con toda su fuerza la cuerda, decidido a estrangularlo poco a poco o a obligarle a confesar el sitio en que escondía el tesoro robado.

Pero el hombre de la cicatriz no quería dejarse estrangular. Pasaron cinco minutos, luego diez... al cabo de un cuarto de hora, Kent, desesperado, aflojó la cuerda.

—Bueno: si no puedo ahorcarte, te mataré con el fusil—dijo, secándose el sudor que le inundaba la frente.— Hay hombres, por lo visto, que no nacieron para morir ahorcados.

—Bonito pondrías el suelo de tu cabaña—contestó Cardegee probando a ganar tiempo.— Voy a decirte lo que deberíamos hacer. Vamos a juntar nuestras dos cabezas y a pensar juntos. Tú has perdido tu tesoro y pretendes que yo sé su paradero, y yo digo que no lo sé. Vamos a ver si hay un medio de aclarar este lío.

—¡Como hay Dios!—gritó Ken.— Ahora mismo voy a ser yo el que va a aclararlo de modo que lo entiendas bien, y tú lo verás; y si haces el menor movimiento te mando al otro mundo a hacerle compañía al profeta Moisés.

—¡Por el amor de mi madre!

—Que Dios se apiade de ella si es que quiere a su hijo. ¡Ah! ¿Qué intentas hacer?—agregó, apuntando el cañón del fusil contra la frente de Jim para detener un movimiento hostil que había notado en él.— Y ahora, ¡quieto! Si te mueves, disparo...

Era cosa harto difícil maniovarar y tener el arma dispuesta para apretar, en un instante determinado, el gatillo, si Jim oponía la más ligera resistencia. Pero no en vano Kent había sido en otros tiempos tejedor. En pocos minutos quedó el marinero atado de pies y manos. Entonces cargó Kent con él, lo sacó de la cabaña y lo colocó cerca de ella, en un sitio desde el que podía contemplar el río helado y ver cómo el sol iba remontándose en el horizonte.

—Te doy de plazo hasta el mediodía.

—Y después, ¿qué?

—Pues tomarás el camino por el que no se vuelve. Pero si hablas no te mataré; te guardaré preso, hasta que pase por aquí algún destacamento de Policía.

—¡Vaya una situación la mía! Aquí estoy, inocente como un cordero, y tú montado en cólera, tratándome de ladrón y queriéndome mandar a los infiernos. ¡Ah,

pajarraco de mal agüero, viejo carcamal!

Y Cardegee se puso a soltar una andanada de injurias de las que se oyen pocas. Jacobo sacó un taburete y se sentó para gozar plenamente de la contemplación de su víctima.

Así que hubo apurado los epítetos más enérgicos de su vocabulario, Cardegee se calmó y se puso a reflexionar, mientras seguía con la mirada la marcha del sol que por Oriente iba elevándose con increíble rapidez.

Los perros, sorprendidos de gozar tanto tiempo de libertad, se le acercaron. Los pobres animales parecían darse cuenta de su impotencia; olfateaban que sucedía algo anormal, sin comprender de lo que se trataba, y lanzando lastimeros aullidos rodearon a su amo, como si intentaran expresarle su simpatía.

—¡Crook! ¡Mushon!... ¡Largo de aquí!—gritó Jim probando, con un movimiento desviado, de ahuyentarles con una patada.

Al hacerlo se dió cuenta de que estaba al borde de una pendiente. Apenas los perros se dispersaron, empujó Cardegee toda su inteligencia en descubrir lo que aquella pendiente significaba—aunque la presentía, no podía verla—y no tardó en llegar a una suposición exacta. Por la naturaleza misma de las cosas, pensó, el hombre es de por sí perezoso y sólo acostumbra trabajar lo preciso. Al construir una cabaña necesita cubrir el techo con tierra y suele cogerla del sitio más próximo. Por consecuencia, él, Cardegee, debía encontrarse sin duda colocado, en aquel momento, junto al hoyo que se había formado gracias a la tierra extraída para cubrir el techo de la cabaña ocupada por Kent. Este descubrimiento, utilizado por el espíritu ingenioso del marino, podía—según iba pensando y diciéndose—prolongar las cosas. Entonces concentró toda su atención en las correas de ante que oprimían sus pies y sus manos, húmedas por completo en la parte que estaba en contacto con la nieve, humedad que necesariamente había de acabar por reblandecerlas y darles cierta elasticidad. Sin esfuerzo aparente, se aplicó, pues, a dar al cuero todo el juego posible por medio de pequeños y sucesivos tirones.

Con ansiosa mirada escudriñaba a lo lejos el camino, y cuando, en dirección a Sixty Mile, vió destacar, sobre el fondo blanco de los bloques de hielo, un punto negro, sus ojos se volvieron inquietos hacia el sol. Este iba acercándose al cenit. De vez en cuando se veía avanzar por las colinas de hielo el punto negro, que desaparecía inmediatamente por los intervalos que las separaban. Cardegee, para no despertar sospechas a su enemigo, se cuidaba muy bien de dirigir sólo de tarde en tarde rápidas ojeadas hacia aquella dirección.

Una vez solamente se levantó Kent para investigar atenta y minuciosamente el camino en toda su extensión. Jim tuvo miedo, pero en aquel momento el trineo se hallaba en un punto en que la pista iba paralela a una mole de hielo que la hacía invisible, lo que conjuró el peligro.

—He de verte ahorcado por lo que estás haciendo hoy—dijo Cardegee en un tono lleno de amenazas, probando de distraer del camino la atención de su enemigo—y has de asarte en el infierno. Si, no te quepa duda. No tardarás en convencerte de ello.

Después de una pausa corta añadió:

—Vamos a ver: ¿crees en los espectros?

El sobresalto de Kent mostró a

**XYZ**  
DE  
**VINEUIL**  
PARIS

Un perfume embriajador, exótico, voluptuoso...

Otras creaciones de VINEUIL:  
• Pois de Senteur • ¿Oui ou Non? (Si o no)  
• Gardenia • Lilas

Distribuidores: M. y E. HERRERA, Industria, 144, Habana. Teléfono M-1847

## OBTENGA LA PROTECCIÓN DE LA MAGNESIA

Los ácidos bucales atacan los dientes — causan las caries. La Magnesia destruye esos ácidos. La Pasta Dentífrica Phillips contiene más de 75% de legítima Leche de Magnesia de Phillips. Es por eso que la Pasta Phillips es mejor.

AYUDE UD. A SU DENTISTA A CONSERVAR SUS PROPIOS DIENTES Y ENCÍAS, USANDO DIARIAMENTE...

**PHILLIPS**  
MILK OF MAGNESIA  
Tooth Paste

### Pasta Dentífrica PHILLIPS

## ES VERÍDICO

por RALPH FULLER

PLINIO, EL EMINENTE HISTORIADOR ROMANO, ASEGURABA A SUS LECTORES QUE UN CATARRO, UNA ENFERMEDAD DE LA CABEZA, PODÍA CURARSE BESÁNDOLE LAS NARICES A UNA MULA.

Cortesía de "Drug Topics"

## ... Pero Hoy TENEMOS EN Alka-Seltzer UN MÉTODO MEJOR Y MÁS EFICAZ PARA Aliviar Los Catarros

No hay nada que pueda igualar a Alka-Seltzer para aliviar esa sensación sofocante y penoso malestar de un catarro. Pero Alka-Seltzer hace algo más que producir alivio pues también neutraliza el estado de acidez excesiva que por lo general acompaña y posiblemente es la causa de su catarro. Tome Alka-Seltzer inmediatamente sienta la proximidad de un catarro y córtelo antes de que se le agrave. Alka-Seltzer le evitará muchos sufrimientos y tomándolo no perderá ni un día de trabajo.

Millones de personas usan y elogian Alka-Seltzer por el asombroso alivio que les produce en casos de Catarros, Dolores de Cabeza, Agruras del Estómago, Neuralgias Simples y Otros Achaques y Dolores.

En todas las farmacias



## GOTAS DIVINAS

**NO MÁS CANAS** Devuelven al cabello su color natural, haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO  
No mancha Se aplica con las manos Dr. Lorlé, Prado y Virtudes

Kent titubeó. Estaba de pie, tocando casi al cuadrante solar y a unos diez pasos de su víctima. El que llegaba en el trineo debía de haberse percatado de que allí ocurría algo extraordinario, porque se había puesto de rodillas y fustigaba vigorosamente a los perros.

—Prepárate—gritó con voz solemne de mando—. Las do...

En el mismo instante Cardegee se dejó ir hacia atrás, rodando al fondo del hoyo. Pero se adelantó un segundo, porque Kent no había disparado todavía, y corrió al borde del embudo... ¡Brum!... El fusil hizo explosión en la cara del marinero en el momento en que se ponía en pie. No salió humo del cañón, pero una cortina de llamas brotó del costado del arma. Jacobo Kent cayó derribado al suelo. Los perros, que llegaban vertiginosamente, pasaron con el trineo por encima de su cuerpo, mientras Jim Cardegee lograba desembarazarse de las ligaduras y subía a la superficie del hoyo.

El tripulante del trineo saltó a tierra.

—¡Hola, Jim!—gritó, reconociendo a un compañero—. ¿Qué hay?

—Nada de particular. Cosas que le suceden a uno a lo mejor... Conque "qué hay", ¿eh? ¿Quieres saber lo que hay? Anda, ayúdame a quitarme las correas de los pies y te explicaré lo que hay.

El recién llegado se puso a cortar con su cuchillo de monte las ligaduras, mientras Cardegee iba mascullando:

—Lo que hay... lo que ha pasado... algo diera yo por saberlo... ¿Puedes tú decirme lo que ha pasado?

Cuando lo sacaron de debajo del trineo, Kent estaba muerto. Su escopeta de dos cañones, arma vieja, pesada y difícil de cargar, estaba cerca de él destrozada: el acero a un lado y al otro la madera. El cañón de la derecha estaba reventado y presentaba una grieta de varias pulgadas de extensión.

Al cogerla Jim Cardegee, salió por la boca una ola de polvo brillante. En el espíritu del marinero se hizo la luz en el acto.

—¡Santo Dios! ¿Es posible?... ¡Vaya un caso!... ¡Mira, mira dónde estaba su condenado polvo! ¡Qué Dios me bendiga y a ti también, Charley! Vámonos en seguida. Ya somos ricos. Recojamos el tesoro.

## MISCELÁNEA

\* Donde hay un inglés—dice A. W. Smith—hay un jardín. Donde hay dos ingleses, habrá un club. Pero eso no significa una disminución en el número de jardines. Habrá tres, pues el club tendrá uno también.

\* Según las estadísticas, cada quince minutos, término medio, llegan a Hollywood cien niños de todas partes de la tierra en busca de una oportunidad para actuar en el cine. De esos cien, sólo seis llegan a conseguir una entrevista con un dirigente cinematográfico; dos quizás son probados ante una cámara, y uno, si tiene mucha suerte, llega a tener trabajo durante un solo día, a razón de diez dólares, durante los 365 días siguientes. La probabilidad de que vuelva a ser empleado en el cine otro día en el año es de uno contra noventa y nueve.

Y la probabilidad de que el niño prodigio en que los padres y la familia entera tenían tanta fe, llegue a ser otra Shirley Temple u otro Freddie Bartholomew, es de una contra 120,000!



Por supuesto! La Cafiaspirina es una gran defensa contra el ataque inesperado de dolores de cabeza, neurálgicos o reumáticos, porque siempre alivia y reanima.

Jim que acababa de tomar un buen camino. Prosiguió:

—Un alma en pena tiene derecho a llevarse al hombre que no la obedece. Así, tú no puedes moverme de aquí antes de que toquen "las ocho campanadas"—quiero decir las doce del día—. No; puedes estar bien cierto de ello; no puedes, porque si hicieras lo contrario estoy seguro de

que vendría a atormentarte continuamente. Te lo prometo, un solo segundo antes, y me tendrás en espectro junto a ti. Te respondo de ello.

Jacobo Kent parecía indeciso, pero no respondió palabra alguna.

—¿Cómo anda tu cronómetro? ¿A qué longitud estás? ¿Cómo sabes que tienes la hora justa?

Con la esperanza de ir ganando tiempo, continuó su charla la víctima:

—¿Vas con el cuartel o con la compañía? Porque si me tocas antes de que suene la hora, anda con cuidado: no te dejaré reposar ni un minuto... No podrás decir que no te lo advertí... ¡Te me apareceré...! Si la hora que llevas es buena ¿cómo lo sabrás? ¿Quieres decirme lo?

—No pases cuidado, que te mandaré al otro mundo con todas las de la ley—contestó Kent—. Tengo un cuadrante solar.

—Eso no significa nada, porque la aguja puede variar en treinta y dos grados.

—¿Cómo las plantaste? ¿Te serviste de la brújula?

—No; me guí por la estrella polar.

—¿Estás seguro?

—Segurísimo.

Cardegee lanzó un gemido y a hurtadillas dirigió una mirada al camino. En aquel momento el trineo acababa de salvar un repecho a una milla de distancia, y los perros, bien dirigidos, avanzaban con extrema ligereza.

—¿A qué distancia de la línea se encuentra la sombra?—preguntó.

Kent se dirigió hacia el instrumento primitivo que le servía para medir el tiempo y estudiarlo cuidadosamente.

—A tres pulgadas—contestó después de un escrupuloso examen.

—Cantarás "las ocho campanadas" antes de disparar, ¿verdad? Anda, prométemelo...

Kent contestó afirmativamente y reinó entonces el silencio. Las correchuelas que apretaban los puños de Cardegee iban cediendo lentamente y empezó a poder trabajarlas con las manos.

—¿A qué distancia está la sombra?—preguntó.

—A una pulgada.

El marinero se movió ligeramente para asegurarse de que en el momento preciso podría rodar al hoyo y deslizo la correa de una de las manos.

—¿A qué distancia se encuentra ahora?—imploró.

—A media pulgada.

En aquel mismo momento oyó Kent el ruido del trineo que avanzaba sobre el hielo y volvió la mi-

rada hacia el camino. En el vehículo venía un hombre echado y los perros seguían sin titubear el sendero que conducía a la cabaña.

Jacobo dió una vuelta sobre sí mismo y encará su escopeta.

—No han dado todavía las doce—gimió Cardegee—. Puedes estar seguro de que vendré para atormentarte

Señora, lea esto,  
por su  
tranquilidad



¿Es Ud. una mártir durante los días inevitables de cada mes?

La mujer cuyo proceso fisiológico mensual todavía transcurre acompañado de dolores, seguramente que no ha hecho la prueba con Evanol.

En verdad, Evanol es una bendición para las mujeres. No sólo porque hace su efecto inmediatamente, sino porque el alivio que proporciona es completo.

Las mujeres que se acostumbran a tomar Evanol con regularidad... cada mes, al iniciarse la época, tienen la completa seguridad de que pasarán esos días sin ningún dolor, tranquilas y contentas.

Además, Evanol es muy útil para aliviar con suma rapidez otros achaques comunes de la mujer—jaquecas, neuralgias, mareos, dolores de cabeza.

Pida Evanol en cualquier farmacia. El sobre de 3 tabletas cuesta solamente 10 cts. También sobrescritos de 1 tableta a 5 cts. cada uno, y la económica cajita de 10 tabletas a 30 cts.

Recuerde: Evanol contra los dolores de la mujer.

Sea Un EXPERTO en RADIO

GANE DE \$150 a \$250 MENSUALES

ESTE POTENTE RECEPTOR DE TODA ONDA GRATIS CON SU ENSEÑANZA!

10 Grandes Equipos de Partes de Radio e instrucciones para construir este Receptor de 8 bulbos.

"Lo Preparo en su Hogar, Durante su Tiempo Libre, Para un Buen Empleo en Radio!"

Lo preparo para que establezca su propio negocio de reparaciones, sin necesidad de capital... o para ocupar un empleo bien retribuido en Difusoras, Sistemas de Amplificación de Oratoria, ajustando Receptores de Radio, Películas Sonoras, Onda Corta, Radio-telegrafía, Distribución y Venta de Receptores, Televisión, etc. Mis Lecciones Especiales Prácticas lo enseñan a ganar dinero INMEDIATAMENTE haciendo trabajos de Radio que abundan en toda localidad. La distancia que nos separa no es obstáculo. Mi Método de Enseñanza, conocido internacionalmente, lo mantiene siempre bien provisto de lecciones. Mande el cupón hoy mismo pidiendo mi folleto ilustrado de 42 Páginas. Gratis.

PIDA ESTE LIBRO GRATIS HOY

C. H. MANSFIELD, Pres.  
Hollywood Radio and Television Institute  
810 W. 6th St., Los Angeles, Calif., U.S.A.

Sírvase enviarme gratis su folleto "Oportunidades en Radio para Usted" en el cual explica cómo puede prepararme para un buen empleo en Radio.

Nombre \_\_\_\_\_  
Dirección \_\_\_\_\_  
Curso de Radio en español o en inglés.



## DE NUESTRO CANJE

**¡2.066,000 patentes! concedidas por la Oficina Federal de Wáshington POR ANONIMOUS**

**E**N EL término de un siglo, el postrero, el pueblo americano ha registrado más de dos millones de patentes. Durante dicho periodo se han solicitado 90,000 patentes anuales y reconocido su derecho a 40,000 de las mismas.

Si se recorre la lista de los favorecidos se hallarán muchos nombres conocidos en ella. Anna Roosevelt Dall, por ejemplo, hija del Presidente de la República, posee la patente de una muñeca; Jimmy Durante, el popular comediante, tiene registrada... ¡su nariz! como marca comercial; Albert Einstein, el más grande matemático de la época, es dueño de las patentes de un obturador fotográfico de ajuste automático y de un refrigerador; Abraham Lincoln, de la correspondiente a una boya especial; John Jacob Astor, de la de un sistema nuevo para barrer las calles; Luther Burbank, de nueve sobre frutas; Mark Twain, el insigne humorista, patentó un libro para conservar recortes de periódicos; Jack Johnson, tenedor en su día del campeonato mundial de peso completo de boxeo, registró la propiedad de un gato para automóviles; Rubinoff patentó un violín plegable, etc., etc... Quince mil pertenecen a personas del sexo femenino. Entre éstas figura una miss B. Louise Henry, residente en New York, y mejor conocida por el remoque de *Lady Edison*, que cuenta con cincuenta a su crédito.

Cuando la Convención Constituyente se reunió en 1787, uno de los asuntos que trató fué el de la protección de la propiedad intelectual, y, como consecuencia, una de las cláusulas que adoptó fué la de investir al Congreso de poderes para conceder patentes. Y apenas había tenido oportunidad la primera legislatura para comenzar sus labores, en 1789, que surgieron los inventores a porrillo para solicitar cartas patentes. Uno quería registrar un paraguas a prueba de rayos; otro su método para fabricar clavos; un tercero, John Ritch, su embarcación movida a vapor... Reflexionaron los legisladores que si continuaba pesando sobre ellos deber tal no tendrían tiempo más que para el estudio y concesión de patentes y, en 1790, votaron la Ley Federal de Patentes, por la cual y por un periodo de tres años trasladaba tales labores al Gabinete del Ejecutivo nacional.

Era entonces secretario de Estado Thomas Jefferson, y a él correspondieron, por ministerio de dicha ley, las funciones de miembro principal de la junta examinadora, que completaron Henry Knox, secretario de la Guerra, y Edmund Randolph, fiscal general.

Para dar una idea del interés que Jefferson concedería a las solicitudes de patentes sometidas a su consideración bastará que digamos que él mismo era inventor de un asiento transportable, que cuando no se hallaba en uso podía plegarse hasta hacerlo adoptar la forma de un bastón.

La junta que presidía concedió solamente tres patentes durante el primer año y cincuenta en los tres que llenó su cometido. Y cuando extendía alguna la enviaba al Presidente de la República (entonces Jorge Wáshington), para que la firmara.

La protesta de los inventores rechazados fué tan intensa, que obligó al Congreso a sentar las bases de la Oficina de Patentes correspondiente, en la que no podía rechazarse demanda alguna de patente si se presentaba acompañada de los \$30 de derechos exigidos...

Esta nueva legislación abrió la espita y durante varios años el flamante departamento no dió abasto al trabajo de expedir patentes de invención: unas buenas, sin importancia otras y algunas francamente malas.

Nuestro actual sistema tomó su estructura de la ley que sancionó el Presidente Andrew Jackson en 1836. Por vez primera en el mundo—sin exceptuar a país ni época—sintieron los inventores protegidos de una manera eficaz por lo inteligente, científica, adecuada. Esta oficina constituyó un organismo autónomo, aunque dependiente de la secretaria de Estado. Para regirla creóse el cargo de comisionado de Patentes.

Tan bien respaldados en sus derechos estimáronse los inventores que, a partir de entonces, abrióse un periodo de extraordinaria actividad en la materia. En 1840 dió a luz Morse su telégrafo; en 1844 ofreció Goodyear su método para vulcanizar la goma, y en 1846, su máquina de coser Howe. A continuación solicitaron cartas patentes los inventores del freno de aire, la máquina de escribir, el teléfono, la linotipia, el aeroplano, el radio y millares más. Y el aereo lapso no se ha cerrado: lejos de ello. En la actualidad la Oficina de Patentes ocupa ocho acres y medio de superficie en el edificio de Comercio, en Wáshington; dispone de 1,500 empleados, de los cuales 700 son examinadores técnica y legalmente preparados para sus delicadas funciones; de \$4,000,000 anuales y millas de espacio utilizable para sus numerosos y complicados archivos. Posee además una biblioteca de 70 mil volúmenes; 6,000,000 de copias de invenciones procedentes de países extranjeros y 50,000,000 de copias de las 2,066,000 invenciones que ha reconocido, que vende al público al precio de diez centavos cada una. Cuatro o cinco millones de estas copias son expandidas anualmente, lo cual mantiene perennemente ocupados a 200 hombres en la imprenta oficial del Gobierno, que tiene también a su cargo la impresión de la gaceta semanal de la oficina.



FÍJATE QUE BUEN TIPO

Y ES DISTINGUIDO HASTA EN EL PERFUME QUE USA... KOLONIA 1800

**El hombre que mejor sabe presentarse es siempre el preferido**

No le basta con ir limpio, bien vestido... necesita además atender a todos los detalles que revelan distinción y que le conducen por el camino del éxito...

Por eso, usted también debe usar siempre Kolonia 1800 de Crusellas, en su muchas aplicaciones y como un último toque de refinamiento

La Kolonia 1800 de Crusellas se caracteriza por su "legítimo" perfume, discreto y persistente... Su uso resulta indispensable para los hombres de buen gusto.



**Exija la Legítima KOLONIA 1800 DE CRUSELLAS**

**5 TAMAÑOS DESDE 20¢**

**SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS**

### Frutales para su finca o su jardín



Naranjas de injerto (sin semilla), Valencia, 100% Thomastown, Limones persas (sin semilla), Toronjas. Se entregan con frutos o en flor. También ofrecemos calidades escogidas de Aguacate, Mango, Anones, Fruta Bomba, etc., de todos tamaños.

SE EMBARCAN A TODOS LOS PUNTOS DE LA REPÚBLICA

**Finca Río Cristal**

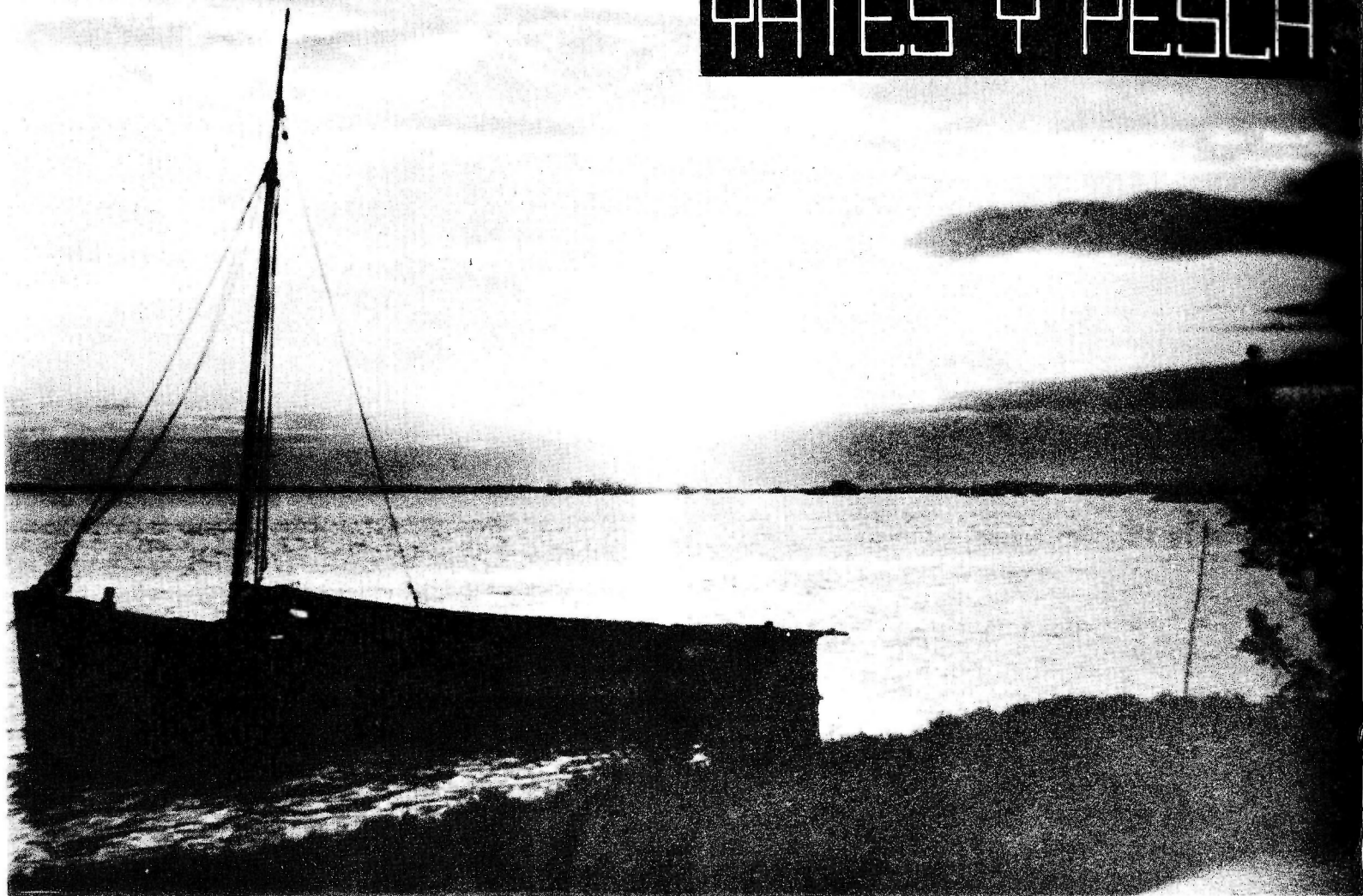
Kilómetro 10, Carretera de Vento  
Teléfono 1-6623  
LA HABANA

## Insomnio

NEURALGIAS,  
NERVIOSISMO,  
ETC.



# NEURINASE



**E**N LA conocidísima revista marina americana *Motor Boating*, en el número del pasado mes de julio, acaba de salir un artículo que traducido dice así:

*"Nueva serie de artículos sobre navegación en Cuba."*

## POR FEDERICO LINDNER EN LA PUNTA DEL MUELLE

RADIACION

Empezando con el número de agosto, *Motor Boating* publicará el primero de una serie de artículos sobre navegación en Cuba, titulada *"Starlight" se cubaniza*.

El autor es Gilbert Sayward, quien será recordado por los lectores, por sus agradables e instructivos artículos en números anteriores, sobre navegación, tanto en Cuba como a lo largo de las costas del golfo en los Estados Unidos.

Como resultado de la publicación de las experiencias de Mr. Sayward en una visita anterior a Cuba, en su pequeño yate, y su reproducción en la sección de *Yates y Pesca* del principal semanario cubano, CARTELES, muchas de las exigencias alrededor de la entrada y salida de yates americanos han sido suprimidas. Las condiciones son mucho mejores ahora, y el dueño de una embarcación de recreo puede despachar todos los papeles él mismo, sin necesidad de un agente".

Creo que huelgan los comentarios sobre la propaganda ésta que CARTELES ha logrado para el turismo de Cuba, y sólo diré que según vayan publicándose los mencionados artículos los reproduciremos en esta sección, para que las autoridades vean cuánto más se saca de buena forma y dando servicio y facilidades. Esto mismo se podría hacer con los propios ciudadanos cubanos.

\* \* \*

"EL SERVIOLA"

PERIODICO MARITIMO

La Habana, Cuba, 1 de agosto de 1938.

Sr. Federico Lindner.

Semanario CARTELES, Ciudad.

Distinguido compañero:

Como personalmente he de manifestarle, su artículo intitulado *¿Justicia?...*, publicado en el ejemplar de la última edición de esa revista, y en su sección de *Yates y Pesca*, he tenido el gusto de radiarlo en la edición de hoy, en el periódico del aire *Hora Marítima*, suplemento aéreo de esta revista, por encontrarlo, como su nombre indica pleno de razón y de justicia.

Al comunicarlo a usted, quiero demostrarle mi agradecimiento y sin temor a equivocarme el del sector, por artículo tan sensato como justo.

Espero que no sea la última vez que tome iniciativa como ésta, y con mi admiración, quedo suyo affmo. amigo y compañero.

Francisco Alonso, director gerente.

"Hace días al enterarnos de que el capitán del Puerto de Cienfuegos había sido declarado suspenso de empleo y sueldo, en virtud de un expediente que ha sido mandado incoar por la venta de una embarcación menor, quisimos permanecer en silencio hasta la resolución del expediente; pero hoy que nuestro compañero Lindner, en el semanario CARTELES, toca este importante asunto, hemos de unir nuestra voz a la del referido escritor, y así como la opinión pública absuelve al capitán Martínez Olivera, reintegrándolo a su puesto, debe hacerlo la Jefatura de la Marina Constitucional.

Bajo este fundamento, vamos a dar lectura al antes citado artículo, y con ello nuestros radiooyentes se darán cuenta de que Cuba tiene que tener hijos que miren hacia el mar y no como hasta ahora, de espaldas al mar. Y con nuestro agradecimiento, una súplica: siga, Lindner, haciendo justicia a quien justicia se merece".

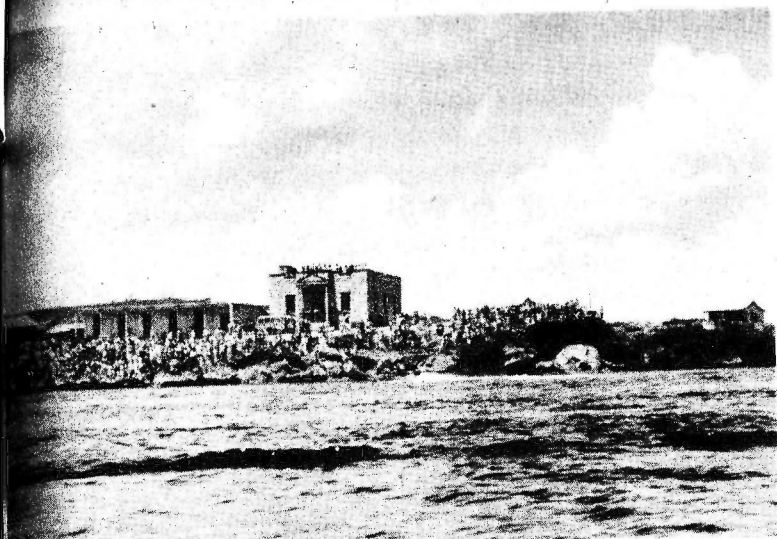
\* \* \*

El otro día Charlie Booth, pescador de altura, que ya ha figurado en esta sección, me trataba de hacer una explicación astronómica sobre la relación entre los movimientos de la tierra y el sol, pero todo se volvía "va pacá" y "va pacá", "va pacá y va pacá". Aunque no era muy inteligible la explicación, parecía interesante, por lo que le suplico por este medio nos haga un artículo por escrito, de modo que todos los lectores puedan gozar del mismo.

\* \* \*

Coincidiendo con todo lo anterior sobre yates, es menester tratar el problema de la pesca que en Cuba pueden hacer los turistas.

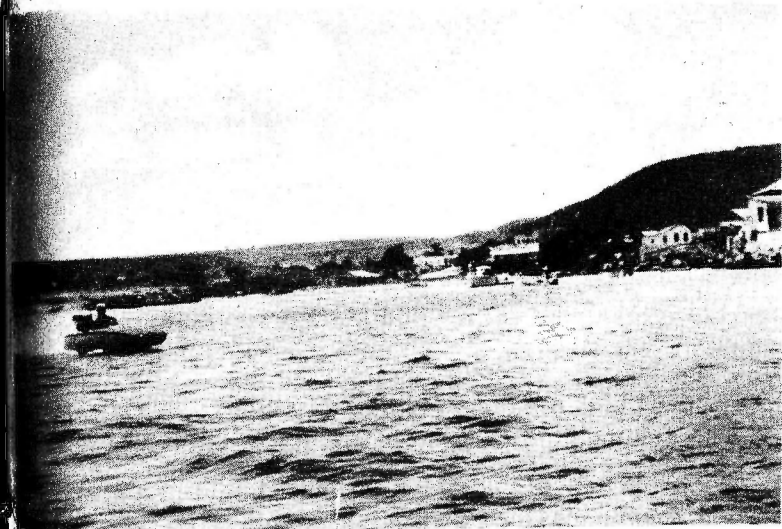
Constantemente oigo decir que los turistas vienen a Cuba a pescar y no encuentran ni barcos, ni avios, ni quien los guíe. El comentario es cierto, pero lo que indica el mismo es incierto. Lo que pasa es que no sabemos a quién dirigir a esos turistas. En el río Almendares hay varias personas que se dedican a llevar a los turistas a pescar cualquier clase de pesca que quieran y a precios mucho más económicos que en Miami, por ejemplo, si se toma en cuenta la mayor seguridad de obtener resultados. Uno de ellos, por ejemplo, y dicho sea de paso el que más puedo recomendar, es el famoso Charles Roca, que con varios barcos y equipos completos a su disposición, puede acomodar a cuantos vengan. Muchas fotos se han publicado ya en esta sección de los éxitos obtenidos por turistas que han salido a pescar con él. Cualquiera cubano que desee proporcionarle un día o varios días de pesca a cualquier amigo extranjero, debe comunicarse con Charles, en la seguridad de que su amigo quedará complacido. Se puede dar con él en Calzada del Cerro N° 1391, y en el teléfono M-3227. Después de este informe, no quiero volver a oír a ningún cubano desacreditando el servicio a los turistas en cuanto a lo que a la pesca se refiere. Si Charles no se porta bien, avisenme, y pobre de él, pues lo mismo lleva a un turista a pescar agujas, que tiburones, que sábalos, y en esto del sábalo hay una particularidad: que Charles garantiza la picada del sábalo o no le cobra el viaje al turista.



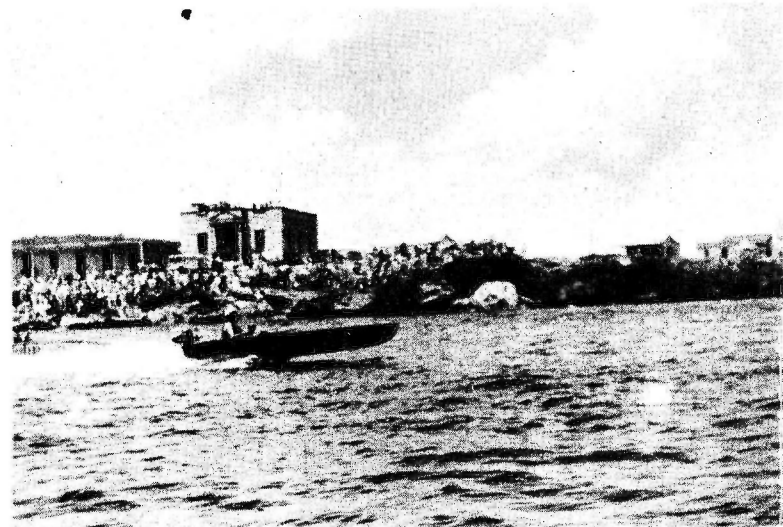
Vista general del club desde la bahía. Nótese la enorme concurrencia.



La arrancada de las regatas de lanchas con motor fuera de borda.



El ganador, Vicente REAL, con su veloz "Fosforito", llegando a la meta. (Fotos L. Gonzalez del Real).



"Fotinguito", con Mario GONZALEZ al timón, pocos momentos antes de su espectacular vuelco en la curva de afuera.

# LAS COMPETENCIAS DEL 24 DE JULIO EN SANTA CRUZ DEL NORTE

**C**OMO SIEMPRE, muy animada quedó la fiesta acuática que auspició el Santa Cruz Yacht Club el día 24 de Julio.

Antes de dar el resultado de las competencias quiero enviar las más expresivas gracias a la directiva del club por el homenaje que me ofreció la noche del día 23 en la casa club, así como a los que hablaron, por sus palabras de alabanza y cariño. Gracias, pues, a todos.

La regata de botes de vela fué ganada por Rolando Perdomo  
La regata de bateas fué ganada por López Andino.  
La regata de botes de remo fué ganada por "Pichín" el Matancero.  
La cucaña se rompió. Panchito Díaz resultó mucho Panchito.  
Las regatas de lanchas con motor fuera de borda quedaron muy buenas a pesar de los pocos que compitieron, pues hubo vuelco, descomposición de motores, etc. El resultado fué el siguiente:

Tiempo invertido: 24 minutos. Ruta: 10 vueltas. Arrancada: perfecta.  
Fosforito (Baby Johnson), Vicente Real, ganador.  
Diablo Rojo, Paco Bonnet, retirado.  
Sargento, Casimiro Tellaache, retirado.  
Fotinguito, Mario González, volcado.  
Jurado: Comodoro Oscar Aguirre; comodoro Guido Descamps; señores Federico Lindner, Jess Losada, Antonio Botet, Jorge Astudillo.



Doctor Oscar FERNANDEZ AGUIRRE, comodoro del Santa Cruz Yacht Club, y señora. Gran parte de la animación de que está gozando el Santa Cruz Yacht Club se le debe a la iniciativa de este simpático abogado, "clubman" y pescador.



Señoras de FERNANDEZ AGUIRRE y GONZALEZ.



La lancha "Delfin" prestando salvamento a Mario GONZALEZ después del vuelco.

# DE INTERÉS GENERAL

## CONCURSO NACIONAL DE AGUJAS DURANTE LA TEMPORADA DE 1938

AFICIONADOS

### COMPETENCIA PARA LA AGUJA DE MAYOR PESO CON VARA Y CARRETE EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 225 libras, junio 20 de 1938.
- 2—"Alda", de Pedro Pablo Kohly, 97 libras, junio 19, 1938.
- 3—"Tiempo", de Antonio Martín y Octavio González, 35 libras, junio 15, 1938.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 225 libras, junio 20 de 1938.
- 2—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 97 libras, junio 19, 1938.
- 3—Carlos Kohly, La Chorrera, La Habana, 60 libras, junio 12, 1938.
- 4—Pablo Ortega, La Chorrera, La Habana, 40 libras, mayo 28, 1938.
- 5—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 35 libras, junio 15, 1938.

### COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS CON VARA Y CARRETE EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 24 agujas.
- 2—"Alda", de Pedro Pablo Kohly, 24 agujas.
- 3—"Tiempo", de Antonio Martín y Octavio González, 2 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 24 agujas.
- 2—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 18 agujas.
- 3—Carlos Kohly, La Chorrera, La Habana, 5 agujas.
- 4—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 2 agujas.
- 5—Pablo Ortega, La Chorrera, La Habana, 1 aguja.

### COMPETENCIA PARA LA MAYOR AGUJA A LA MANO EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Vaivén", de Antonio Cid, Cojimar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 2—"Estela", de Gerardo Sánchez, Santa Fe, 350 libras, julio 23, 1938.
- 3—"Wu Ly Chang", de Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 216½ libras,

COMPETIDORES

- 1—José Alejandro Azoy, Cojimar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 2—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 350 libras, julio 23, 1938.
- 3—Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 216½ libras, mayo 16, 1938.
- 4—Francisco Antich, Casino Español, Marianao, 167 libras, mayo 15, 1938.
- 5—A. Cabañas, Jaimanitas, 152 libras, mayo 25, 1938.
- 6—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 150 libras, mayo 29, 1938.
- 7—Esteban Pérez, Cojimar, 108 libras, mayo 29, 1938.
- 8—Doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 100 libras, mayo 29, 1938.
- 9—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 83 libras, mayo 1, 1938.
- 10—A. Cabañas, Jr., Jaimanitas, 83 libras, mayo 24, 1938.

### COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS A LA MANO EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Albatros", del doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 11 agujas.
- 2—"Estela", de Gerardo Sánchez, Santa Fe, 11 agujas.
- 3—"Elisita", de Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 11 agujas.
- 2—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 11 agujas.
- 3—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.
- 4—Francisco Préstamo, Casino Español, 8 agujas.
- 5—Pedro Manuel Díaz, Cojimar, 4 agujas.
- 6—A. Cabañas, Jr., Jaimanitas, 4 agujas.
- 7—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 4 agujas.
- 8—José Alejandro Azoy, Cojimar, 3 agujas.
- 9—Oscar Barroso, La Chorrera, La Habana, 3 agujas.
- 10—Esteban Pérez, Cojimar, 3 agujas.

PROFESIONALES

- 1—Juan León, Jaimanitas, 39 agujas.
- 2—Francisco Navarro, Santa Fe, 39 agujas.
- 3—Francisco González, Cojimar, 33 agujas.
- 4—Oscar Cunill, Jaimanitas, 31 agujas.
- 5—Mateo Hernández, Cojimar, 26 agujas.
- 6—Antonio Cumerman, Cojimar, 18 agujas.
- 7—Francisco Pérez, Cojimar, 17 agujas.
- 8—Miguel Puig, Cojimar, 17 agujas.
- 9—Heliodoro Rivero, Cojimar, 16 agujas.
- 10—Luis Tendero, La Chorrera, La Habana, 12 agujas.

## CARTELES

### YATES Y PESCA

Concurso para la pesca de la aguja

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION INSCRIPCION N°.....

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto, y que he cumplido con todas las bases de este concurso y me someto a todas las condiciones del mismo.

Para inscribir en la categoría de..... ( ) con caña ( ) profundada.  
 Fecha de la pesca..... 1938. Peso..... libras.  
 Lugar pescado.....  
 Nombre del barco..... Dueño del barco.....  
 Avío usado..... Caña..... pies. Calasimbre..... pies. Hilo N°.....  
 Soy socio del club.....  
 Juro que no lucro con la pesca.....  
 (Firma del pescador).  
 Juro que vivo de la pesca.....  
 (Firma del pescador).  
 Pescada por..... Calle..... N°.....  
 Ciudad..... Provincia.....  
 Pesada en el puerto de.....  
 Pesaje presenciado por..... Cpt. o Dgdo. de Puerto.  
 Pesada en el club.....  
 Pesaje presenciado..... Pte. Comodoro o Admof.....

(Refrendo del Pte. o Comodoro del club). (Firma del pescador).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana.

## ¿QUIÉN EXPIDE ACTUALMENTE LOS TÍTULOS DE PATRÓN DE CABOTAJE O DE PESCA?

**D**E CONFORMIDAD con lo dispuesto por la Circular N° 269, de 15 de junio de 1914, de la Secretaría de Hacienda, para obtener el título de patrón de cabotaje o de pesca los interesados deberían sufrir un examen ante un tribunal que se constituya actuando el capitán del Puerto dentro de cuya jurisdicción pretendía el aspirante dedicarse a la navegación de cabotaje o a ejercer la pesca, como presidente, y tres patronos de cabotaje o de pesca del tramo de costa correspondiente, uno de los cuales actuaba de secretario. Terminado el examen el presidente del tribunal daba cuenta al señor secretario de Hacienda, quien era la autoridad que aprobando todo lo hecho expedía al interesado, patrón de cabotaje o pesca, su título correspondiente.

El día 8 de enero de 1934 se dictó el Decreto-Ley N° 108 que fué publicado en la Gaceta Oficial correspondiente al día 9 de dichos meses y año, y cuyo Decreto-Ley dispuso que la Marina de Guerra Constitucional tendría a su cargo, entre otras cosas, los exámenes y expedición de títulos para el servicio de funciones técnicas a bordo de los buques mercantes cubanos y, en general, todo cuanto pertenezca al personal y material de la Marina Mercante, al alumbrado y balizamiento de las costas, a la jurisdicción marítima y a las capitánías de puerto de la República, declaración que ratificó la Ley Orgánica de la Marina de Guerra Constitucional en su Artículo 23, Ley Orgánica publicada mediante el Decreto-Ley N° 66 de 2 de abril de 1935, y por lo que a partir de la fecha de la publicación en la Gaceta Oficial del relacionado Decreto-Ley N° 108 es el jefe del Estado Mayor General de la Marina de Guerra Constitucional quien expide el título de patrón de cabotaje o pesca, corriendo toda la tramitación correspondiente a cargo de la sección de la Marina Mercante, Pesca y Alumbrado de Costas.

## ¿PUEDEN VENDERSE LAS EMBARCACIONES DE RECREO POR DOCUMENTO PRIVADO QUE OTORGUEN LOS INTERESADOS?

Indiscutiblemente que los propietarios de embarcaciones de recreo, como todo propietario de un bien mueble, puede vender el mismo mediante un documento privado, pero dicha venta, efectuada en esta forma, no será inscrita en los libros registros de embarcaciones que se llevan en las capitánías de puerto que inscribiría la venta si ésta se realiza mediante escritura pública o si de conformidad con lo dispuesto por la Circular N° 276 de 5 de julio de 1904 de la Secretaría de Hacienda comparecen comprador y vendedor ante el capitán del Puerto correspondiente, quien convencido de que el nuevo dueño reúne los requisitos que son necesarios para adquirir la embarcación, y de que el que vende es su legítimo propietario y de que no hay gravámenes o motivos que impidan la venta, otorgará su consentimiento a la operación, levantando acta con los pormenores del caso a presencia del vendedor y comprador, asistido de tres testigos, acta que será leída y firmada por todos, visándola el capitán del Puerto y realizando entonces los asientos correspondientes en el libro en donde se encuentra inscrita la embarcación objeto de la venta.

## ¿QUÉ DEBERÁ HACER TODO AQUEL QUE SE ENCUENTRA EN EL MAR O EN LUGARES DE LA COSTA, MERCANCÍAS O EFECTOS?

Quando se encuentren sobre el mar o se extrajeren de sus fondos pertrechos o efectos de "bajeles" náufragos desde mucho tiempo, o cualquiera otra cosa que no sea producto de la misma mar, el hallador deberá dar inmediatamente conocimiento al capitán del Puerto dentro de cuya jurisdicción tuvo efecto el acaecimiento, y quien formará expediente con inventario de los efectos hallados, publicando por edictos con las señas más precisas, el hallazgo para que puedan venir en conocimiento los interesados; en dichos edictos se señalará el término de un mes para que los que se consideren dueños de los efectos se presenten a aducir sus derechos.

Si se presentara alguno y justificara ser el dueño, después de oír instructivamente al hallador, el capitán del Puerto, previa aprobación de la sección de la Marina Mercante, Pesca y Alumbrado de Costas, si encuentra bien justificado el derecho del que se considera dueño dispondrá que abonando éste al hallador la tercera parte del valor de los efectos salvados se le entreguen bajo inventario y recibo que se unirán al expediente; transcurrido el mes contado desde la publicación del hallazgo y no presentándose el dueño, el capitán del Puerto, previa autorización de la sección de la Marina Mercante, Pesca y Alumbrado de Costas, dispondrá se adjudiquen y entreguen los efectos salvados al hallador, bajo inventario y recibo.

## ¿PUEDEN LOS EXTRANJEROS SER DUEÑOS DE EMBARCACIONES DE RECREO CUBANAS?

De conformidad con lo dispuesto por el artículo 6° del Decreto-Ley N° 34 de 27 de junio de 1935 los extranjeros pueden inscribir en las distintas capitánías de puerto de la República las embarcaciones de recreo de su propiedad, que se considerarán desde ese momento nacionalizadas y podrán enarbolar la bandera nacional, dentro del tiempo y forma señalado para el uso del pabellón nacional y, por tanto, visto que sí pueden los extranjeros actualmente ser propietarios de embarcaciones de recreo cubanas, y todo propietario de una embarcación de recreo para poder enarbolar la bandera nacional está obligado a solicitar del capitán del Puerto que corresponda la inscripción de la misma, inmediatamente después de construida, de comprada o importada.



# DE LA PISCINA CRIOLLA



CLUB DE PESCA DE CIENFUEGOS  
PESQUE EN LA BAHIA DE CIENFUEGOS

Cienfuegos, Cuba, julio 28, 1938.

Federico Lindner.  
Redactor de la sección "Yates y Pesca", de la revista CARTELES.  
Infanta y Peñalver, La Habana.

Distinguido señor:  
De orden de nuestro presidente, el doctor Nicolás Hidalgo, tengo el gusto de remitirle la foto adjunta, en la que aparece parte de la marea pescada por el "team" que él capitanea, en la segunda salida del concurso de pesca de Cienfuegos, y en la cual están los señores:

Dr. Nicolás Hidalgo,  
Cristóbal Rodríguez,  
Roberto León,  
Loreto Fajardo,  
Rubén García; con cuberas de 18 a 36 libras de peso, haciendo ya un total de 382 libras, continuando al frente del citado concurso.  
No le enviamos fotos de los demás "teams", especialmente del señor Curiel, porque hasta ahora han fracasado, y el señor Curiel, avergonzado, se ha dedicado por completo a la "caña", y como se trata de un novato todavía no sabe manejar la caña.

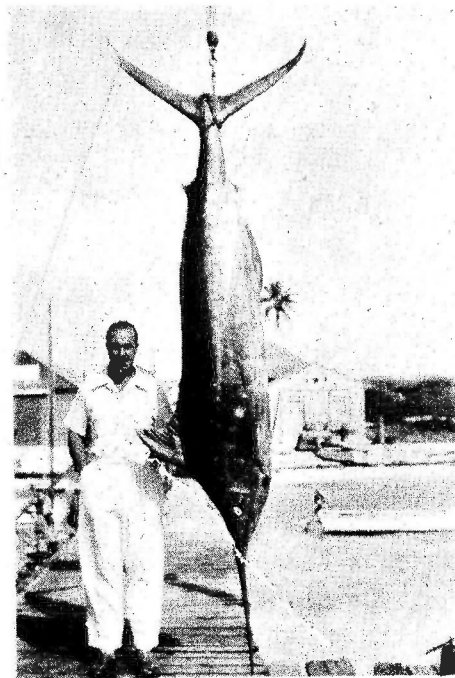
Al mismo tiempo le adjunto las bases por las cuales se está celebrando el citado concurso de pesca organizado por este club.

Al dar a usted nuestras más expresivas gracias, me es muy grato reiterarme a sus órdenes su muy atto. y s. s.

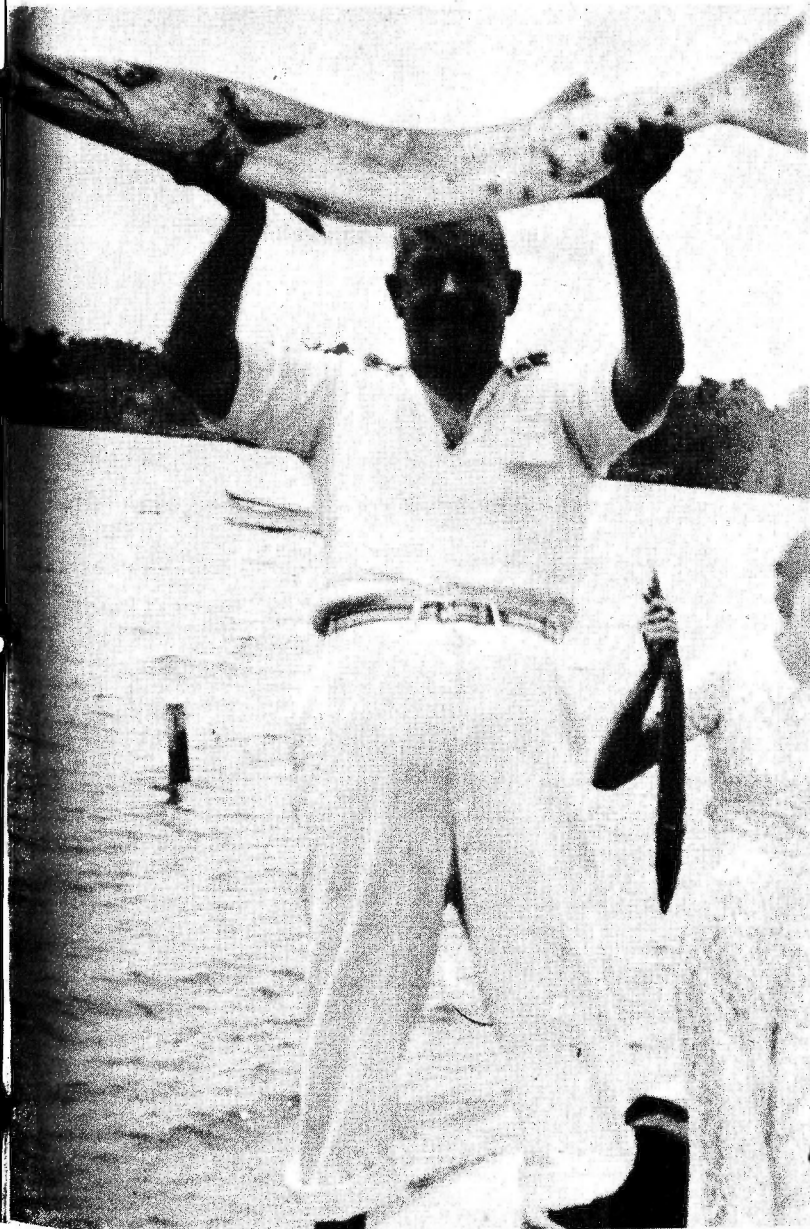
ANNABEL PRIETO. jefe de la oficina del Club de Pesca de Cienfuegos.



Cubera de 30 libras. Alfonso GUERRERO, Varadero, julio 25 de 1938

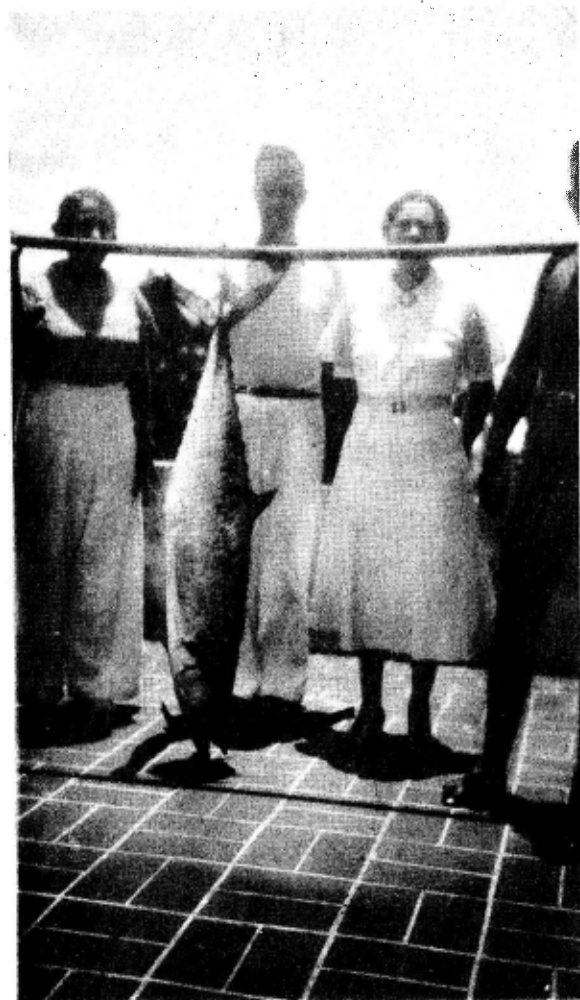


Águja (costero) de 346 libras. Miguel TARIFA, Bahamas, julio 16, 1938. ("Te advierto, Miguel, que aquí puedes hacer más si te dedicas a ello").



Picuda de 19 libras. Luis GARCIA, Playa de Santa Fe, julio 23, 1938.

Sierra de 56 libras. Fernandito TARIFA, Varadero, julio 24 de 1938. (No sé de dónde salen tantas sierras en Varadero, pues fui a las regatas y todo el tiempo, en el viaje de ida y vuelta, tuve el auto en el agua y ni una picada. Y eso que el "Rajá" iba encantado mientras yo me entretenía con la caña en la mano. En el próximo viaje llevaré mi tarporeno eléctrico para obtener mejor resultado y coger aunque sea "pa" el almuerzo).



¡Protéjalo contra  
la TUBERCULOSIS!



Los niños son muy sensibles a los ataques de los microbios de la Tuberculosis; al menor síntoma de Tos, Bronquitis, Gripe, Angina, Tos Ferina, déles el

**JARABE** • **ROCHE**  
que calma la tos, desinfecta y fortifica los pulmones  
y hace que los niños se mantengan sanos y bell

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., S. A., Basilea, Suiz